



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN LINGÜÍSTICA

Tiempo en el espacio
Las señas temporales de la Lengua de Señas Mexicana

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN LINGÜÍSTICA

PRESENTA

Luis Daniel Escobar López-Dellamary

TUTORES PRINCIPALES

Dr. Ricardo León Maldonado Soto
Instituto de Investigaciones filológicas, UNAM
Dr. Boris Fridman Mintz
Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

Dra. Cecilia Rojas Nieto
Dr. Rodrigo Romero Méndez
Instituto de Investigaciones filológicas, UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.

NOVIEMBRE DE 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen

En la Lengua de Señas Mexicana (LSM), el principal sistema de comunicación de la comunidad de Sordos de México, existen dos formas de expresar en las oraciones la ubicación de los eventos en el tiempo. Por un lado, se han descrito flexiones temporales que también expresan aspecto (perfectivo e imperfectivo) y marcan a las señas verbales. Su marcación se manifiesta con movimientos de la cabeza hacia atrás y hacia adelante, en coordinación con los movimientos de las manos, la estructura articulatoria manual de la seña. Estas flexiones marcan a todas las señas verbales, la más común, es la forma no marcada que expresa un presente genérico. Por otra parte, la LSM cuenta con un inventario numeroso de señas que expresan significados temporales: la ubicación del evento, su frecuencia o su duración. Entre las primeras, algunas son consideradas temporales deícticas porque ubican al evento siempre con referencia al momento de la enunciación (el momento presente en el que se enuncia la oración). Las señas deícticas más simples de esta clase expresan significados como 'antes', 'en el futuro', 'próximamente' y 'ahorita'.

En la LSM, a diferencia de lenguas como el español, la forma no marcada de los verbos es compatible con la ubicación del evento antes o después del momento de la enunciación (en el pasado o en el futuro), es decir, la seña verbal no tiene que flexionarse en perfectivo pasado cada vez que aparezca, al inicio de la oración, una seña que exprese 'antes' o 'ayer'. Esto ubica a las señas temporales deícticas en el terreno gramatical de la marcación del tiempo pues, frecuentemente, son la única referencia que tienen los interlocutores para interpretar la temporalidad del evento. En el presente trabajo, además de ofrecer un estudio sobre los elementos básicos de la gramática de la LSM, elaborar un panorama sobre sus recursos para la expresión del tiempo y el aspecto, y posicionarse con respecto al análisis morfológico y semántico de sus clases de señas, se describieron las condiciones en las que las señas temporales y las flexiones participan en las oraciones de la lengua, desde sus prototipos hasta sus casos limítrofes. En tercer lugar, se documentaron y reinterpretaron las señas temporales que se mueven en el espacio para representar al tiempo, una de las características más interesantes de la lengua. Esto abrió paso a una profunda reflexión sobre la relación entre la iconicidad y la convencionalidad en la gramática de las lenguas de señas.

**A mi familia, por tomarme de la mano
hasta cuando pienso que no lo necesito**

**A la comunidad de señantes de México,
por compartir la lengua y conmovier al silencio**

Agradecimientos

Este trabajo representa un largo proceso. De todas las cosas aprendidas durante estos años, algunas destacan por su permanencia, por su transformación definitiva. Entre ellas, es que escribir es comunicar o, por lo menos, tener la intención de hacerlo. Pero en el acto de escribir, sobre todo en el descubrimiento o la curiosidad activa de un trabajo académico, lo principal no es encapsular mensajes sino derribar muros. Al parecer, no se equivocaba el escultor que dijo que basta quitar del bloque de granito todo aquello que no es un caballo.

La colectiva presencia que me ha exigido hablar todos los idiomas, me ha estrellado contra el muro cuando escuché fracaso en lugar de un elogio, cuando creí entender que nada de lo mío tenía valor alguno y en realidad me pedían que lo explicara mejor. Arremetí, me sentía cansado en el ataque frontal, pensé que lo mejor era rendirme y después faltó mi voz, porque no se puede escribir cuando se deja de hablar. Cuesta escuchar que me falta que me excedo que no tengo precisión, cuesta escuchar cuando todavía no entiendo que escribir este trabajo ha sido desde siempre un diálogo.

Esta larga conversación con mis amigos señantes, Sordos y oyentes, ha sido un privilegio. Descubrir el lenguaje en el silencio puede ser la expresión más trillada de un estudiante de lengua de señas, sin embargo, como se dice también, los clichés se ganaron su lugar a pulso. De la Ciudad de México, agradezco a Jorge, Ivonne, Moisés, Elihu, Alejandra, Erika y Daniel. A Alexis, por su amistad, su complicidad y su interés desinteresado, la luz que echó sobre tantas esquinas de esta investigación me ayudó a, finalmente, abrir las ventanas. De Culiacán, Sin., agradezco a Mayra y a Luisa, señantes fundamentales para la vida de esta comunidad. Agradezco a Yeiri, Carlos, Julio y a mis otros amigos Sordos de los que sólo me sé su seña. En especial agradezco a Toño, por su amistad y su enseñanza durante estos tres años que espero nunca acaben, nadie es tan protagonista de este documento como él, basta ver la cantidad de fotos en las que aparece.

A todos los que me acompañaron en las grabaciones. Por los encuentros espontáneos para los que yo había escrito un guion. Porque me di cuenta que el contacto

es humano y no se puede deshumanizar la lengua si de verdad queremos comprenderla. Saludar, preparar tripiés y cámaras, dar la menor explicación posible, no permitir que la conversación se vaya por las ramas. Las instrucciones que me di se disolvieron en conocer, en tener curiosidad por la vida de los otros, en el diálogo que a veces era largo, más allá de la memoria de 16 gigabytes, por horas resistentes a la noche.

Esta toma de consciencia, poder reconocer lo que he aprendido, ha sido gracias al apoyo de un grupo de pilotos que me cedían el asiento sabiendo, de antemano, que costaría trabajo convencerme de dejarlo. Su guía de vuelo, como es acostumbrado, involucraba la simulación de turbulencias, pérdida de altura, fallas en turbinas y motores, amarizajes y tormentas. Agradezco la templanza de Ricardo para mantener al rumbo con todo y mi lectura alrevesada de la carta de navegación, a Boris su pasión por el vuelo, su inquietud por el detalle y la búsqueda de una honestidad escasa.

Agradezco a Cecilia su mirada interna, a Rodrigo su enciclopédico entusiasmo, ambos me dieron la lección de aterrizaje más significativa de este entrenamiento. A Sergio por su apoyo constante y a Paco por su disposición a ser parte de la tripulación a pesar de las escalas. No hay forma de enumerar los cambios, las ideas, las interpretaciones temerarias, la evolución con ultimátum de mi redacción y ortografía. Este comité ha sido para mí una fortuna que no dejo de invertir.

Por último, agradezco a mi familia, a Lilia mi amiga y compañera, a Daniel, el motivo de la luz. A mi madre, que no deja de verme como un niño, por esa fantástica ocasión de tratar de convencerla que estoy grande. A mi padre, porque insiste que los héroes han caído y yo lo entiendo cada día un poco más. A Hosso y su amistad ilimitada, un reflejo ordinario en el piso laminado, a Shinnyo por sus brazos siempre abiertos, a Israel y Gina por su cariño y paciencia en los largos soliloquios de mi resistencia al cambio. A mis amigos de esta búsqueda que ilumina cuando cesa. No puedo poner sus nombres porque si uno se me olvida, nunca dejarán que se me olvide. Todos son parte y todo de esta meta.

TABLA DE CONTENIDOS

Capítulo 1	Introducción.....	1
1.1	Descripción general de la LSM.....	3
1.1.1	Las líneas de transcripción.....	4
1.1.2	Niveles estructurales de la lengua.....	6
1.1.3	El verbo en LSM.....	11
1.1.4	Estudios antecedentes sobre las señas temporales	18
1.2	Temporalidad lingüística	24
1.3	Principios de Gramática Cognitiva.....	27
1.4	Temporalidad en Gramática Cognitiva.....	33
1.4.1	Aspecto y tiempo gramatical.	37
1.4.2	Comparación con el modelo de Reichenbach (1947).....	41
1.5	Objetivos y toma de muestra.....	46
1.6	Estructura de la tesis.....	49
Capítulo 2	Elementos de la Gramática de la Lengua de Señas Mexicana	53
2.1	Estructura articulatoria.....	54
2.1.1	Antecedentes del modelo articulatorio	54
2.1.2	Configuración de mano.	58
2.1.3	Unidades temporales.	66
2.1.4	Posición, orientación y rotación.....	70
2.2	Convenciones de transcripción.....	77
2.3	Morfología.....	83
2.3.1	Palabra en LSM.....	86
2.3.2	Las clases de palabras de la LSM.....	92
2.3.3	Caracterización semántica de las clases de palabras.....	101
2.3.4	Semántica de las clases de palabras de la LSM.....	108
2.4	Oración en la LSM.....	129
2.4.1	Las clases de señas y sus posiciones estructurales en la oración.....	129
2.4.2	Duplicación de constituyentes	135
2.4.3	Marcas no manuales en el núcleo de predicados no verbales	137
Capítulo 3	Todas las señas en el tiempo.....	151
3.1	Panorama tempoaspectual de la LSM	151
3.1.1	Anclaje temporal.....	152
3.1.2	Flexiones tempoaspectuales y clases verbales.....	155
3.1.3	Las señas temporales en LSM.....	159
3.1.4	Formas irregulares e interpretación temporal.	162
3.2	Clasificación de las señas temporales.....	169
3.2.1	La modulación del tiempo.....	170
3.2.2	Las líneas temporales.	178
Capítulo 4	Las Señas Temporales Simples.....	189
4.1	Las clases de señas temporales	189
4.1.1	Distribución sintáctica de las señas temporales.....	195
4.2	Las señas déicticas simples (SDS)	200
4.2.1	Las señas de antes.....	204
4.2.2	Las señas de ahora	214
4.2.3	Las señas del futuro.....	226

Capítulo 5	Las Señas Temporales Calendáricas y las No Deícticas	237
5.1	Señas temporales calendáricas	238
5.1.1	Señas calendáricas simples	239
5.1.2	Señas temporales calendáricas de los días de la semana	248
5.2	Señas posicionales no deícticas.	266
5.2.1	Señas temporales posicionales no deícticas.....	267
5.2.2	La frecuencia y la duración.....	273
5.2.3	Sustantivos temporales y secuenciadores narrativos.....	280
Capítulo 6	Conclusiones	289
6.1	Contribuciones a la descripción gramatical de la LSM	297
Apéndice A	Vocabulario de las señas temporales	303
A.1	Las señas temporales deícticas simples.....	305
A.2	Las señas temporales deícticas calendáricas.....	308
A.3	Las señas temporales no deícticas.....	311
A.4	Las señas temporales de frecuencia.....	311
A.5	Las señas temporales de duración.....	317
A.6	Sustantivos temporales.....	319
A.7	Verbos temporales.....	323
Apéndice B	Convenciones de transcripción	327
B.1	Flexiones digitales	327
B.2	Señas que señalan	328
B.3	Señas no manuales y composición.....	329
B.4	Representación parcial de los segmentos de las señas	330

LISTA DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1.1 TRES SEÑAS CON DISTINTOS GRADOS DE COMPLEJIDAD ARTICULATORIA	7
ILUSTRACIÓN 1.2 LA SEÑA TEMA	7
ILUSTRACIÓN 1.3 LA SEÑA DAR-PENA	9
ILUSTRACIÓN 1.4 DOS POSICIONES ESTRUCTURALES DE LA ORACIÓN EN LSM	10
ILUSTRACIÓN 1.5 LA SEÑA VERBAL INVITAR ^{1←x} "TE INVITO"	12
ILUSTRACIÓN 1.6 LAS SEÑAS PAN Y TENER-DUDA	13
ILUSTRACIÓN 1.7 LAS SEÑAS MESERO Y NO-SABER	14
ILUSTRACIÓN 1.8 LAS SEÑAS ESPERAR Y MARIO	14
ILUSTRACIÓN 1.9 LA SEÑA VERBAL VD. ESTAR-GUARDADO-AHÍ	17
ILUSTRACIÓN 1.10 LA SEÑA VD. PERSONA-SE-DESPLAZA	18
ILUSTRACIÓN 1.11 LA FRASE VD. GRANDE-CHICO	18
ILUSTRACIÓN 1.12. EL INTERVALO TEMPORAL COMO REPRESENTACIÓN DEL TIEMPO DE UN PROCESO.....	34
ILUSTRACIÓN 1.13. REPRESENTACIÓN ESQUEMÁTICA DEL PASADO SIMPLE	35
ILUSTRACIÓN 1.14. REPRESENTACIONES ESQUEMÁTICAS DEL FUTURO Y PRESENTE SIMPLES.	36
ILUSTRACIÓN 1.15. REPRESENTACIONES ESQUEMÁTICAS DEL <i>PERFECTIVO</i>	37
ILUSTRACIÓN 1.16. REPRESENTACIONES ESQUEMÁTICAS DEL <i>PASADO PERFECTIVO</i> E <i>IMPERFECTIVO</i>	38
ILUSTRACIÓN 1.17. REPRESENTACIÓN ESQUEMÁTICA DEL ASPECTO <i>INCEPTIVO</i>	40
ILUSTRACIÓN 1.18 REPRESENTACIÓN DEL PERFIL TEMPORAL DE LA ORACIÓN "EVA HA ESTADO DURMIENDO DESDE QUE LLEGÓ"	44
ILUSTRACIÓN 1.19 REPRESENTACIÓN DEL PERFIL TEMPORAL DE LA ORACIÓN "JUAN PENSÓ QUE MARÍA ESTABA EN LA COCINA"	45
ILUSTRACIÓN 2.1 HUESOS Y ARTICULACIONES DE LA MANO	59
ILUSTRACIÓN 2.2 ETIQUETAS PARA LA FLEXIÓN ENTRE LAS FALANGES DIGITALES.....	59
ILUSTRACIÓN 2.3 VALORES DE EXTENSIÓN DE LA ARTICULACIÓN METACARPOFALÁNGICA	60
ILUSTRACIÓN 2.4 ETIQUETAS PARA LA SEPARACIÓN ENTRE LOS DEDOS	61
ILUSTRACIÓN 2.5 TRES SEÑAS QUE REPRESENTAN DISTINTOS VALORES DE RELACIÓN DIGITAL.....	62
ILUSTRACIÓN 2.6 POSICIÓN DEL PULGAR SEGÚN LA ROTACIÓN	63
ILUSTRACIÓN 2.7 TRES SEÑAS QUE REPRESENTAN LOS VALORES.....	64
ILUSTRACIÓN 2.8 LADOS Y SUPERFICIES DE LA MANO Y LOS DEDOS (SEÑAS: LETRA-B Y LETRA-H).....	64
ILUSTRACIÓN 2.9 TRES SEÑAS QUE REPRESENTAN DISTINTOS VALORES DE CONTACTO PULGAR.....	65
ILUSTRACIÓN 2.10 UNIDADES TEMPORALES DE LA LENGUA DE SEÑAS	66
ILUSTRACIÓN 2.11 LAS POSTURAS DE LA SEÑA CIUDAD-DE-MEXICO	67
ILUSTRACIÓN 2.12 LA SEÑA INICIAR COMO UNA DETENCIÓN LARGA.....	68
ILUSTRACIÓN 2.13 UNIDADES TEMPORALES NO LÉXICAS ENTRE LAS SEÑAS LETRA-A, LETRA-B REALIZADAS EN SECUENCIA /D: SPT D:/	69
ILUSTRACIÓN 2.14 COMPONENTES BÁSICOS DE LA TRANSCRIPCIÓN	71
ILUSTRACIÓN 2.15 PLANOS Y EJES ANATÓMICOS	72
ILUSTRACIÓN 2.16 LOS EJES FIJOS HORIZONTAL Y ANTEROPOSTERIOR,.....	73
ILUSTRACIÓN 2.17 LA SEÑA GRACIAS.....	73
ILUSTRACIÓN 2.18 DISTINTAS SEÑAS QUE MUESTRAN LAS TRES ROTACIONES DE MUÑECA.....	75
ILUSTRACIÓN 2.19 TRANSCRIPCIÓN SIMPLIFICADA DE LA SEÑA GRACIAS.....	76
ILUSTRACIÓN 2.20 LAS SEÑAS LETRA-P, LOC Y PRO (DE IZQUIERDA A DERECHA)	78
ILUSTRACIÓN 2.21 TRES SEÑAS NO MANUALES.....	83
ILUSTRACIÓN 2.22 COMPARACIÓN ENTRE LAS SEÑAS ANTES-DE CON Y SIN MORFEMA CUANTIFICADOR.....	84
ILUSTRACIÓN 2.23 TRANSCRIPCIÓN DE LOS RASGOS DE LA MARCA NO MANUAL <small>—POCO</small>	85
ILUSTRACIÓN 2.24 ESTRUCTURA SILÁBICA DE UNA REALIZACIÓN DE LA SEÑA COMPADRE	89
ILUSTRACIÓN 2.25 GRÁFICAS DE LA RELACIÓN VELOCIDAD Y TIEMPO EN LA REALIZACIÓN DE LAS TRANSICIONES LÉXICAS Y NO LÉXICAS (DUARTE, 2012).....	90
ILUSTRACIÓN 2.26 TRANSICIÓN NO LÉXICA EN LA FRASE ANTES YA	91
ILUSTRACIÓN 2.27 MARCAS NO MANUALES QUE NO SE EXTIENDEN MÁS ALLÁ DEL DOMINIO LÉXICO	92

ILUSTRACIÓN 2.28 LA SEÑA VERBAL REGALAR EN POSICIÓN DE ARGUMENTO.....	95
ILUSTRACIÓN 2.29 LA SEÑA VERBAL ESTATIVA ESTAR-ENFERMO EN POSICIÓN DE ARGUMENTO	95
ILUSTRACIÓN 2.30 LA SEÑA NUEVO EN POSICIÓN DE ARGUMENTO.....	96
ILUSTRACIÓN 2.31 LA SEÑA ROJO COMO MODIFICADOR.....	97
ILUSTRACIÓN 2.32 TRES SEÑAS CON CONFIGURACIONES DE MANO DESCRIPTIVAS.....	98
ILUSTRACIÓN 2.33 UN VERBO DESCRIPTIVO LOCATIVO	99
ILUSTRACIÓN 2.34 NOCIONES BÁSICAS PARA LA DEFINICIÓN DE CLASES GRAMATICALES (BASADA EN LANGACKER, 2008, P. 99)	103
ILUSTRACIÓN 2.35 RELACIONES DE AUTONOMÍA Y DEPENDENCIA: MODIFICADORES Y COMPLEMENTOS.....	105
ILUSTRACIÓN 2.36 REPRESENTACIÓN DE LA INTEGRACIÓN DE LA FRASE NOMINAL 'EL LUNAR ENTRE TUS CEJAS'	106
ILUSTRACIÓN 2.37 SEÑA VERBAL DURATIVA MOSTRAR EN CONTEXTO	109
ILUSTRACIÓN 2.38 SEÑA VERBAL ESTATIVA HABER EN CONTEXTO	109
ILUSTRACIÓN 2.39 LA SEÑA GRATIS.....	110
ILUSTRACIÓN 2.40 UNA RELACIÓN COMPLEJA ESTATIVA (A) Y UNA RELACIÓN COMPLEJA ATRIBUTIVA (B).....	111
ILUSTRACIÓN 2.41 LA SEÑA ROMPER COMO PREDICACIÓN ATRIBUTIVA.....	112
ILUSTRACIÓN 2.42 TRES SEÑAS QUE INTEGRAN PREDICADOS TRANSITIVOS.....	115
ILUSTRACIÓN 2.43 EJEMPLO DE UNA SEÑA VERBAL DESCRIPTIVA	116
ILUSTRACIÓN 2.44 EJEMPLO DE UNA SEÑA VERBAL DESCRIPTIVA ESPACIAL	117
ILUSTRACIÓN 2.45 DOS VERBOS LOCATIVOS.....	118
ILUSTRACIÓN 2.46 UNA PREDICACIÓN LOCATIVA	119
ILUSTRACIÓN 2.47 LA SEÑA HAMBURGUESA.....	120
ILUSTRACIÓN 2.48 LA SEÑA CENTRO-CIUDAD	120
ILUSTRACIÓN 2.49 LA SEÑA PARA EL NOMBRE PROPIO O APODO DE JUAN UTILIZADO EN LOS EJEMPLOS DE ESTE TRABAJO.....	121
ILUSTRACIÓN 2.50 REPRESENTACIÓN CLÁSICA DE UN ADVERBIO (A) Y REPRESENTACIÓN DE LAS SEÑAS ADVERBIALES TEMPORALES (B)	122
ILUSTRACIÓN 2.51 POSICIONES ESTRUCTURALES DE LA ORACIÓN SIMPLE EN LA LSM.....	131
ILUSTRACIÓN 2.52 LA SEÑA BIEN CON CABECEO DE IMPERFECTIVO NO FUTURO Y MARCACIÓN ASERTIVA —DESCENSO DE CEJAS Y COMISURAS DE LOS LABIOS—	139
ILUSTRACIÓN 3.1. LA SEÑA AYUDAR ^{[PERF.PAS]1→2}	156
ILUSTRACIÓN 3.2. REPRESENTACIÓN ESQUEMÁTICA DE LA INTEGRACIÓN (C) ENTRE UN VERBO PERFECTIVO CON FLEXIÓN DE PERFECTIVO PASADO (A) Y LA SEÑA TEMPORAL AYER (C).....	161
ILUSTRACIÓN 3.3 LA SEÑA APRENDER-PERF.....	163
ILUSTRACIÓN 3.4. PREDICACIÓN ESTATIVA CON UN VERBO PUNTUAL	164
ILUSTRACIÓN 3.5. NEUTRALIZACIÓN DE LA FLEXIÓN EN INTERACCIÓN.....	165
ILUSTRACIÓN 3.6. CONSTRUCCIÓN DE DESPLAZAMIENTO DEÍCTICO.	166
ILUSTRACIÓN 3.7. ANCLAJE TEMPOASPECTUAL SECUNDARIO CON LA SEÑA YA.....	168
ILUSTRACIÓN 3.8 SEÑAS CON MODULACIÓN TEMPORAL	172
ILUSTRACIÓN 3.9 SEÑAS NO MANUALES QUE FUNCIONAN COMO INTENSIFICADORES DE LAS SEÑAS TEMPORALES	173
ILUSTRACIÓN 3.10 TRES REALIZACIONES DE LA SEÑA TIEMPO-PASAR.....	176
ILUSTRACIÓN 3.11 LA SEÑA TIEMPO-PASAR-DEMASIADO	177
ILUSTRACIÓN 3.12 LOS DOS PRINCIPALES EJES SOBRE LOS QUE SE REPRESENTAN LAS LÍNEAS TEMPORALES	179
ILUSTRACIÓN 3.13 LA SEÑA DESDE-NIÑO-DUAL.....	181
ILUSTRACIÓN 3.14 LA SEÑA DESPUES-DE-HORIZONTAL	181
ILUSTRACIÓN 3.15 LA SEÑA EN-EL-FUTURO	181
ILUSTRACIÓN 3.16 LA SEÑA VERBAL IRSE.....	182
ILUSTRACIÓN 3.17 TRES REALIZACIONES DE LA SEÑA FUTURO	183
ILUSTRACIÓN 3.18 ESQUEMA MORFOLÓGICO DE LA DIRECCIÓN TEMPORAL FUTURO DEÍCTICO.....	185
ILUSTRACIÓN 3.19 INTEGRACIÓN DE LA SEÑA TEMPORAL DEÍCTICA <u>FUTURO</u> ^{MUCHO} CON UN PREDICADO ESTATIVO.	186
ILUSTRACIÓN 4.1 LAS SEÑAS ACERCARSE, CERCA Y CERCA-FUTURO.....	190
ILUSTRACIÓN 4.2 VARIANTES DE LA SEÑA DIARIO	192
ILUSTRACIÓN 4.3 CLASES DE SEÑAS TEMPORALES	193
ILUSTRACIÓN 4.4 DOS MARCOS TEMPORALES CONVENCIONALES Y UN ANCLAJE OBJETIVO.....	199
ILUSTRACIÓN 4.5 LA SEÑA FUTURO-INCIERTO.....	203
ILUSTRACIÓN 4.6 LA SEÑA <u>FUTURO</u> ^{LEJOS}	203

ILUSTRACIÓN 4.7 LA SEÑA <u>HACE-MUCHO</u> ^{LEJOS}	204
ILUSTRACIÓN 4.8. REPRESENTACIÓN DE LA DISTANCIA ESQUEMÁTICA DE LOS INTERVALOS TEMPORALES ANTERIORES AL MOMENTO DE LA ENUNCIACIÓN.....	205
ILUSTRACIÓN 4.9 REPRESENTACIÓN DE LAS DISTANCIAS TEMPORALES RELATIVAS EN EL ALCANCE CONCEPTUAL DE UN EVENTO	212
ILUSTRACIÓN 4.10 REPRESENTACIÓN DE LAS INTEGRACIONES DE LA SEÑA AHORITA CON UN EVENTO PERFECTIVO (A) Y UNO IMPERFECTIVO (B)	216
ILUSTRACIÓN 4.11 REPRESENTACIÓN DE LOS INTERVALOS TEMPORALES DE LAS SEÑAS DE PRESENTE	220
ILUSTRACIÓN 4.12. EL MODELO EPISTÉMICO DE LA GRAMÁTICA COGNITIVA.....	221
ILUSTRACIÓN 4.13 LA SEÑA HOY.....	226
ILUSTRACIÓN 4.14 EXTRAPOLACIÓN EN LAS SEÑAS DE FUTURO	229
ILUSTRACIÓN 4.15 LA SEÑA <u>FUTURO</u> ^{MUCHO}	232
ILUSTRACIÓN 4.16 REPRESENTACIÓN DE LAS DISTANCIAS TEMPORALES ESQUEMÁTICAS DE LAS SEÑAS DE FUTURO .	236
ILUSTRACIÓN 5.1 ESQUEMA CONCEPTUAL DE LA SEÑA AYER.....	238
ILUSTRACIÓN 5.2 LA SEÑA AYER	239
ILUSTRACIÓN 5.3 LA SEÑA MAÑANA	239
ILUSTRACIÓN 5.4 LA SEÑA HOY	239
ILUSTRACIÓN 5.5 DISTANCIAS ARTICULATORIAS DE LAS SEÑAS AYER Y ANTEAYER.....	241
ILUSTRACIÓN 5.6 CUATRO SEÑAS QUE COMPARTEN EL PUNTO FOCAL PRÓXIMO AL CENTRO DEL PECHO (POPE).....	242
ILUSTRACIÓN 5.7 REPRESENTACIÓN SIMPLIFICADA DE LA MORFOLOGÍA COMPUESTA DE LA SEÑA UN-LUNES-PAS..	249
ILUSTRACIÓN 5.8 ESQUEMAS BÁSICOS DE LAS DIRECCIONES TEMPORALES DE LAS SEÑAS CALENDÁRICAS DE LOS DÍAS DE LA SEMANA.....	250
ILUSTRACIÓN 5.9 REPRESENTACIÓN SIMPLIFICADA DE LA MORFOLOGÍA COMPUESTA DE LA SEÑA DOS-SABADO-FUT	251
ILUSTRACIÓN 5.10 LA FRASE ADVERBIAL NUM.2 SEMANA SABADO.....	252
ILUSTRACIÓN 5.11 PREGUNTA TIPO COMO CONTEXTO COMÚN DE USO DE LAS SEÑAS CALENDÁRICAS.....	254
ILUSTRACIÓN 5.12 REALIZACIONES DE LA SEÑA ESTE-[DÍA]	255
ILUSTRACIÓN 5.13 LA SEÑA LISTA-DE-CUATRO-SEMANAS.....	258
ILUSTRACIÓN 5.14 LA SEÑA LISTA-DE-CUATRO-SEMANAS-ALTERNANTE	258
ILUSTRACIÓN 5.15 LA SEÑA CADA-SABADO /PTP.T.PTP/	259
ILUSTRACIÓN 5.16 REPRESENTACIÓN DEL DOMINIO CONCEPTUAL DE LA SEÑA TODOS-LOS-DOMINGOS	261
ILUSTRACIÓN 5.17 LA SEÑA TODOS-LOS-DIAS.....	261
ILUSTRACIÓN 5.18 LA SEÑA DE-LUNES-A-VIERNES	262
ILUSTRACIÓN 5.19 LA SEÑA EN-LA-SEMANA-FUT.....	263
ILUSTRACIÓN 5.20 LA FRASE ADVERBIAL LUNES#MARTES#MIÉRCOLES-FUT.....	264
ILUSTRACIÓN 5.21 LA SEÑA ESTE-MISMO	264
ILUSTRACIÓN 5.22 EJEMPLO DE LA EXPRESIÓN DE LAS RELACIONES CALENDÁRICAS EN EL EJE ANTEROPOSTERIOR.....	265
ILUSTRACIÓN 5.23 LAS SEÑAS ANTES-DE Y DESPUES-DE.....	268
ILUSTRACIÓN 5.24 REPRESENTACIÓN DEL PERFIL TEMPORAL DE LAS SEÑAS POSICIONALES NO DEÍCTICAS	269
ILUSTRACIÓN 5.25 LISTA TENTATIVA DE SEÑAS DE FRECUENCIA Y DURACIÓN.....	274
ILUSTRACIÓN 5.26 REPRESENTACIÓN ESQUEMÁTICA DEL PERFIL TEMPORAL DE LA SEÑA DESDE-ENTONCES	278
ILUSTRACIÓN 5.27 LOS SUSTANTIVOS TEMPORALES	280

LISTA DE TABLAS

TABLA 1.1 LÍNEAS DE TRANSCRIPCIÓN LÉXICA.....	5
TABLA 1.2 INFORMACIÓN GENERAL DE LOS INFORMANTES	47
TABLA 2.1 CONVENCION DE TRANSCRIPCIÓN BASADA EN LIDDELL (2003): SEÑAS QUE SEÑALAN	80
TABLA 2.2 OTRAS CONVENCIONES DE TRANSCRIPCIÓN: SEÑAS NO MANUALES Y COMPOSICIÓN	81
TABLA 2.3 FUNCIONES SINTÁCTICAS Y CLASES DE PALABRAS EN LSM	94
TABLA 3.1. FLEXIONES TEMPOASPECTUALES EN LSM,	156
TABLA 3.2. CLASIFICACIÓN COMPARATIVA DE LOS VERBOS DE LA LSM POR SUS CARACTERÍSTICAS ASPECTUALES.....	158
TABLA 4.1 RELACIÓN DEÍCTICA DE LAS SEÑAS TEMPORALES SIMPLES.....	201
TABLA 6.1 COMPARACIÓN ENTRE LOS INVENTARIOS DE LAS SDS Y LAS FLEXIONES TEMPOASPECTUALES	295

ÍNDICE DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AA	Articulador activo
AI	Ámbito inmediato
AM	Ámbito máximo
ASL	Lengua de señas americana (ing. <i>American sign language</i>)
AUSLAN	Lengua de señas australiana (ing. <i>Australian sign language</i>)
BSL	Lengua de señas británica (ing. <i>British sign language</i>)
DT	Direcciones temporales
DTR	Distancia temporal relativa
GLC	Glosa comunitaria
LIS	Lengua de señas italiana (ita. <i>Lingua dei segni italiana</i>)
LSM	Lengua de señas mexicana
ME	Momento de la enunciación
MTL	Marcadores temporales léxicos
PF	Punto focal
REL	Relación espacial del articulador activo y el punto focal
RNM	Rasgo no manual
RT	Referente temporal
SDS	Señas temporales simples

Este trabajo analiza las señas temporales en la Lengua de Señas Mexicana. Esta lengua es el sistema de comunicación de la comunidad de sordos de México. No existe actualmente un censo que haya contado el número de hablantes de la LSM, sin embargo, un cálculo estimado (Smith-Stark, 1986) implica que actualmente son más de 100,000. De ser esto cierto, la LSM estaría por encima de lenguas indígenas de México como el cora, el tarahumara y el huichol (INEGI, 2010) en cuanto al tamaño de su comunidad de hablantes. A diferencia de la mayoría de las lenguas indígenas de México, la inclusión de la LSM como lengua nacional en 2003 ha promovido el crecimiento de programas para su enseñanza en contextos formales e informales, por lo que el número de hablantes tiende a crecer.

Dentro de la clase de las señas temporales, algunas expresan la duración de los eventos, otras la frecuencia, otras más ubican al evento en el tiempo o simplemente expresan la hora, la fecha o el día de la semana en la que el evento ocurrió. El análisis presentado en esta investigación se centra en las **señas temporales deícticas** que expresan la ubicación del evento con respecto al momento de la enunciación.

Fridman (2006) describió el sistema de marcación tempoaspectual de la LSM. Éste se expresa a través de rasgos no manuales (principalmente movimientos de cabeza) integrados con la articulación manual de las señas en morfemas flexivos de pretérito y futuro perfectivos, entre otros. El presente es igual a la forma no marcada de las señas verbales.

En tres tipos de construcciones, una de las cuales es altamente frecuente en la lengua, el verbo aparece en su forma no marcada y son las señas temporales deícticas o las inferencias aspectuales las que ubican al evento en el tiempo. En las oraciones, las señas temporales deícticas aparecen frecuentemente en una

posición estructural inicial donde se expresan los participantes —elementos temporales, locativos y pronominales—.

Su análisis cobra especial relevancia por tres razones principalmente. Primero, porque son elementos fundamentales en la expresión de la temporalidad en la LSM, su descripción ha sido escasa y no ha tomado en cuenta sus características estructurales y sus funciones. Segundo, porque comprender su relación con las flexiones tempoaspectuales es importante para el conocimiento de un nivel fundamental de la gramática de la lengua, la construcción del tiempo y el espacio. Con esto, se devela buena parte del sistema de expresión de la temporalidad que, a su vez, sirve de base para el estudio integral del aspecto y enriquece la descripción de las señas verbales y de la formación de las oraciones.

El estudio de esta clase de señas, en tercer lugar, contribuye a resolver las incógnitas existentes sobre la relación entre la iconicidad y la convencionalidad en esta y otras lenguas de señas. También contribuye a conocer esta relación, en particular, en el uso del espacio y en las representaciones simbólicas que integran las expresiones de la LSM.

Autores que han hecho análisis de la marcación temporal en la lengua de señas americana (ASL) como Friedman (1975), Cogen (1977) y, más recientemente, Emmorey (2002), Neidle et al. (2000) y Rathmann (2005), han descrito una clase de señas temporales posicionales que se mueven en el espacio del señante, principalmente en el eje anteroposterior (hacia adelante y hacia atrás del cuerpo del señante). En el caso del patrón deíctico, las señas que localizan el tiempo del evento después del momento de la enunciación (ME) se mueven hacia adelante, mientras que aquellas que lo localizan antes del ME, se mueven hacia atrás. Estos análisis proponen la existencia de “líneas temporales” que representan la concepción lineal del tiempo en el espacio, una relación icónica tradicionalmente definida entre rasgos articulatorios y la concepción del tiempo. En este trabajo, en cambio, se muestra cómo este movimiento no corresponde a la definición clásica de iconicidad, sus características articulatorias son convencionales y están integradas con el esquema léxico de una clase cerrada de señas.

1.1 Descripción general de la LSM

Una lengua de señas, como su nombre lo indica, es un sistema de expresión lingüística de modalidad viso-gestual, es decir, la recepción del mensaje es visual y la expresión del mensaje es gestual. Su unidad léxica es la seña. Las señas son fácilmente segmentables porque se realizan en una lista corta de patrones articulatorios equivalentes a la estructura rítmico-silábica de las lenguas orales. Por ejemplo, un gran número de ellas se realizan con un solo movimiento o el paso de una postura inicial a una postura final. Además, entre cada seña existen segmentos transitorios —que las unen entre sí— que son articulatoriamente distintos a los segmentos que son parte de ellas, es decir, se trata de segmentos epentéticos o “de paso”. También es posible corroborar la segmentación de las señas porque en la lengua, la forma en la que los señantes las citan en aislamiento corresponde con la forma no marcada.

Las señas de la lengua se realizan mediante tres mecanismos articulatorios: la capacidad de las manos y los brazos de moverse en el espacio y de adoptar distintas formas organizando las posiciones y flexiones de sus dedos, los codos y los hombros. La capacidad de las manos y los brazos de organizar rítmicamente y modular la calidad de sus movimientos. Y la capacidad de otras partes del cuerpo —como los rasgos faciales, la cabeza, los hombros y el torso— de moverse junto con las manos y los brazos. Como en algunas propuestas de análisis de la lengua de señas, podríamos llamar a estos mecanismos: **secuencial**, porque las formas y el movimiento de las manos y los brazos se organizan entorno a *pulsos* temporales; **simultáneo**, porque la modulación en la velocidad y la calidad de los movimientos sucede junto con la estructura secuencial; y **no manual**, porque la expresión gestual de otras partes del cuerpo también es parte de los componentes de las señas.

1.1.1 Las líneas de transcripción

Antes de continuar, es necesario hacer una nota sobre la forma en la que se muestran los ejemplos. En la transcripción de los ejemplos de la lengua, se utilizan GLOSAS para nombrar cada una de las señas. Por convención, cada seña se representa con una palabra del español¹ en VERSALITAS. Qué palabra corresponde a cada seña ha sido una decisión relativamente arbitraria de los vocabularios de la LSM integrados en distintas circunstancias y no han representado la decisión de la comunidad de Sordos en su conjunto. Se señalarán las glosas de la comunidad, cuando ello sea necesario, para aclarar que también son arbitrarias y, en ocasiones, no funciona para la transcripción la equivalencia que hace el lector entre la glosa y el uso en español de la misma palabra. Por esto, se llamará *glosa comunitaria* (GLC) al nombre en versalitas y, en su caso, se propondrá una glosa lingüística. Por otra parte, por la gran cantidad de señas recopiladas en este trabajo cuyas glosas eran desconocidas o formuladas de manera poco adecuada por los vocabularios consultados, se asume que, de no estar indicado, toda glosa representa una decisión lingüística para los fines de este trabajo.

Por otra parte, como se ha mencionado, los señantes no sólo utilizan las manos para expresar significado, también utilizan la cabeza, las mejillas, la boca, la mirada, las cejas y los hombros. Estos se conocen como *rasgos no manuales* (RNM). La cantidad de significados que pueden ser expresados mediante estos RNM es innumerable. Sin embargo, podemos convenir que existen conjuntos de rasgos no manuales que son lingüísticos, constituyen una clase cerrada y su significado es constante como elemento composicional en distintas señas. Y otros que no son lingüísticos (en el sentido descrito por Liddell, 1978), son expresiones

¹Aunque las señas de la LSM están etiquetadas con glosas de palabras del español, los usos y funciones de las señas son apenas equivalentes a su glosa. En la LSM hablada en Culiacán, Sinaloa la seña POSADA (la fiesta tradicional Mexicana previa al 25 de diciembre) se puede utilizar para cualquier festejo organizado por una escuela, institución o empresa. Incluyendo, p.ej. el Carnaval realizado en Mazatlán, Sin.

emocionales que, si bien son fundamentales en el discurso, son poco sistemáticas y su significado es menos consistente.

Para formalizar esta distinción se llama *marcas o morfemas no manuales* a los usos lingüísticos convencionales de estos rasgos —y *gestos no manuales*, a los usos emocionales—. Estas marcas se utilizan típicamente para expresar tiempo, aspecto y modo, así como la marcación de algunas relaciones sintácticas. Son transcritas sobre la línea de las glosas, con una etiqueta que abrevia su nombre —AFIR para “afirmativo”, la acción de asentir con la cabeza continuamente a lo largo de una oración—.

En general, se utilizan etiquetas funcionales en lugar de etiquetas articulatorias. Es decir, el nombre de cada marca no manual corresponde con su función y no con los rasgos articulatorios que componen el morfema². Esta decisión facilita que el lector comprenda la integración del significado en una oración, en cada caso se mencionan los componentes articulatorios que caracterizan a la MARCA NO MANUAL.

NM2	SI/NO
NM1	^
GLOSAS	AHORITA / TEATRO MOSTRAR OBRA
Trad. por glosa	<i>lit.</i> ahorita teatro nuestro/as obra (¿sí o no?)
Int. libre	“¿Con respecto a ahorita, ensayo/ ensayas una obra de teatro?”

Tabla 1.1 Líneas de transcripción léxica

En la Tabla 1.1, se representa la transcripción lineal de la oración AHORITA TEATRO MOSTRAR OBRA “¿Con respecto a ahorita, ensayo/ensayas una obra de teatro?”. En la línea superior de transcripción de las señas no manuales se representan los rasgos de la marcación de una pregunta tipo si o no que se

² Una excepción es la marca no manual “cejas levantadas” (^). Este morfema no manual marca a las señas que están en la posición estructural a la izquierda de la oración, otorgándoles prominencia. Dado que en este trabajo no se logró ser concluyentes con respecto a su funcionalidad gramatical, se optó por nombrarla con una etiqueta articulatoria.

extienden a lo largo de toda la oración. En la línea inferior de las marcas no manuales (NM1), se transcriben los morfemas que tienden a ser delimitados por el esquema léxico, en este caso, la marca ^^ ‘cejas levantadas’ cuya función se describirá más adelante. En la línea de las glosas se transcriben las señas y, en este caso, se señala una pausa corta (/) de 3 cuadros (en un video de 29.97 cuadros por segundo) que no corresponde a una detención (D) léxica —parte del esquema articulatorio de la seña— sino que es introducida por los rasgos del morfema de ‘cejas levantadas’ y la prominencia conceptual que otorga a la seña temporal. Una pausa larga, convencionalmente, indica la división entre dos oraciones y su duración es de alrededor de 5 o 6 cuadros/ 29.97 cps.

Por último, el salto a una nueva línea de transcripción —como en los ejemplos en que se transcriben narraciones parciales— corresponde tanto con la división entre oraciones siguiendo criterios sintácticos como con la pausa prolongada entre oraciones o cambios de turno —dialógico o en una personificación (ing. *surrogate*)— en las que el señante baja parcial o totalmente las manos.

1.1.2 Niveles estructurales de la lengua

Una seña mínima consta de una mano con una disposición específica de sus dedos —su configuración de mano—, ubicada en una posición en el cuerpo o con respecto al cuerpo. No hay movimiento y los rasgos de expresión no manual están en sus valores neutrales, como en la seña TELEFONO (ilustración 1.1). En un siguiente nivel, la seña puede componerse de dos manos ubicadas en una posición fija con respecto al cuerpo. También sin movimiento y los demás rasgos en valores neutrales, como la seña CASA. En un tercer nivel, la seña puede realizarse con una mano con una disposición fija de sus dedos, moviéndose de una postura inicial a una postura final. Ambas posturas ubicadas en una posición en el cuerpo o con respecto al cuerpo, como en el caso de la seña AZTECA, con una postura inicial en la frente, en un punto próximo a la ceja izquierda del señante, y una postura final en el lado derecho de la cabeza.



Ilustración 1.1 Tres señas con distintos grados de complejidad articulatoria

En un nivel más alto de complejidad articulatoria, una seña puede realizarse con las dos manos moviéndose de una postura inicial a una postura final con sus especificaciones de configuración de mano y, aún, con sus rasgos simultáneos y no manuales en su valor neutro. Estas dos manos pueden estarse moviendo de tres formas distintas: próximas la una a la otra formando una misma unidad, acercándose o alejándose entre sí, o en un movimiento alternante, por ejemplo, una sube, mientras la otra baja y viceversa. En la ilustración 1.2, se muestra la seña TEMA, las manos izquierda y derecha se mueven juntas, en la postura inicial están cerca del cuerpo, durante la transición se mueven hacia el frente del señante a la postura final, a una distancia media del pecho. Estos dos últimos casos, las señas con una y dos manos en una transición de una postura inicial a una final, son altamente frecuentes en las señas de la Lengua de Señas Mexicana.

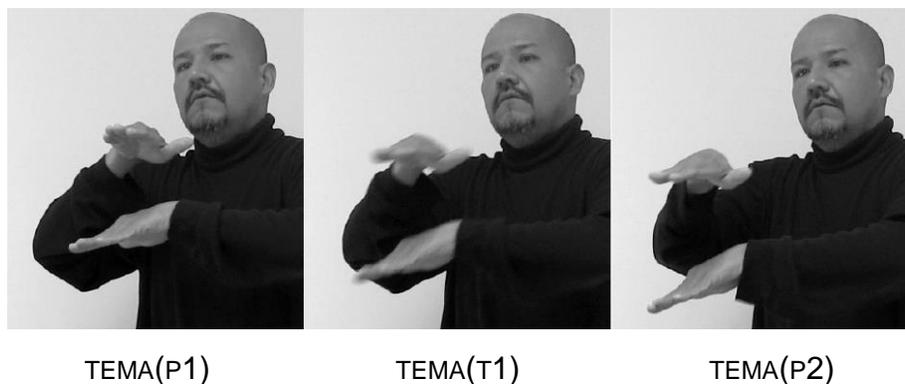


Ilustración 1.2 La seña TEMA

Las demás señas, en niveles de mayor complejidad, pueden, por ejemplo, cambiar la configuración de su mano de una postura a otra, llegar a la segunda postura y avanzar a una tercera postura o repetir varias veces un mismo movimiento de la postura inicial a la postura final. Las características de estos patrones segmentales serán expuestos con mayor detalle en el siguiente capítulo. Basta, por el momento, saber que, en la mayor parte de los casos³, cuando las dos manos están activas son parte de una misma seña. Por otra parte, algunos de los rasgos articulatorios no manuales, como se verá también en el siguiente capítulo, se consideran parte de la seña —parte de su raíz o formando una seña compuesta—, mientras que otros conjuntos de rasgos no manuales marcan, por ejemplo, a toda la oración. Determinar los distintos lindes a los que obedecen los morfemas no manuales está fuera de los alcances del presente trabajo y se reconoce como una cuestión abierta en la gramática de la LSM.

En cuanto a su morfología, se consideran morfemas a los conjuntos de rasgos manuales y no manuales que forman unidades con significado constante, con la posibilidad de segmentarse y que, si no son morfemas libres —que puedan aparecer en aislamiento—, tengan cierto potencial paradigmático, es decir, que aparezcan como elementos de más de una seña compuesta o que ocupen el lugar de elementos que lo hacen.

En este sentido, la gran mayoría de las señas son monomorfémicas, es decir, se componen solamente de su raíz léxica. Cuando no lo son, exceptuando pocos casos de composición concatenativa, es frecuente que las señas no puedan ser segmentadas secuencialmente, pues los rasgos que las componen pertenecen a los tres niveles articulatorios distintos.

En cuanto a las clases de palabras, la LSM (como las lenguas de señas en general) no tienen especificada su clase en la raíz léxica o, por decirlo de otra forma, las señas tienden a ser utilizadas como núcleo de la predicación o como argumentos —verbos o nominales—, pero no están limitadas a su uso prototípico. El criterio

³ Una de las excepciones sería si una mano funciona como un deíctico locativo, es decir, señala a un punto en el espacio o a la otra mano, mientras esta adopta la forma de otra seña monomanual.

formal que puede distinguirlas es la flexión tempoaspectual que tiende a marcar sólo a verbos, no obstante, como se verá en el apartado correspondiente, la flexión también puede marcar señas prototípicamente nominales, dado que también pueden ocupar el núcleo de la predicación.

La predicación mínima en la lengua de señas puede constar de una sola seña. Por ejemplo, la seña DAR-PENA⁴, en la ilustración 1.3 está delimitada por dos pausas, es un predicado que toma del discurso sus participantes, el momento en el que determinada persona “dio pena por su comportamiento ya borracho en una reunión”. La forma mostrada en la ilustración es la forma no marcada de la seña, el gesto facial no corresponde con un conjunto de rasgos que tengan función gramatical sino que se trata de un gesto emocional que puede acompañar a esta y otras señas, del tipo *qué pena que haya pasado eso*.

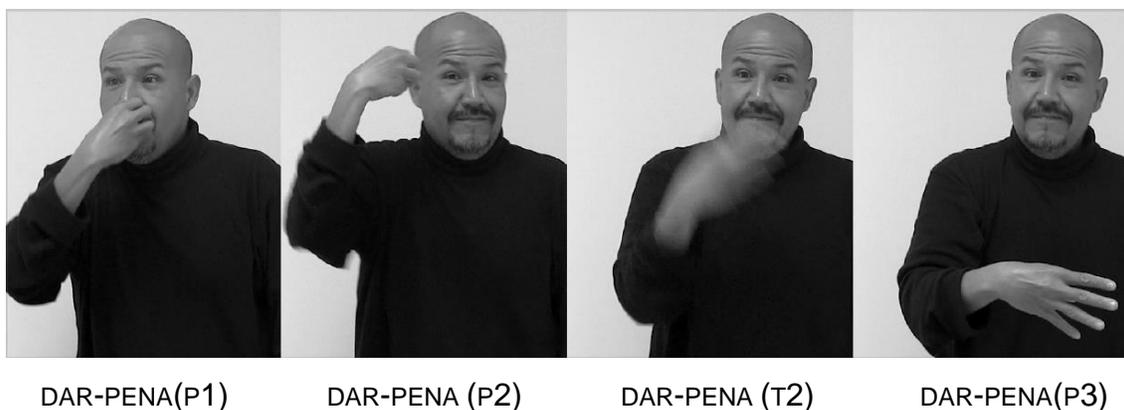


Ilustración 1.3⁵ La seña DAR-PENA

⁴ Aunque en adelante se ahondará sobre este punto, la decisión de nombrar a la seña con una *glosa* de tipo verbal corresponde a la frecuencia con la que ocupa, en los datos, el núcleo del predicado. Por el otro lado, si la seña tiende a ser argumento, entonces tendrá una glosa nominal. En los casos en los que la glosa es ampliamente conocida en la comunidad, se ha respetado, proponiendo, junto con esta, una glosa funcional.

⁵ Nótese que, entre la primera y segunda posturas, se ha omitido la representación de la primera transición (T1) y, en cambio, sí se representa la segunda transición (T2), esto responde al espacio que permite el documento que, como en muchos otros casos, obliga a privilegiar el tamaño de los fotogramas por sobre el número de segmentos representados.

Esta misma seña, en su forma no marcada, puede aparecer con otras señas ocupando sus posiciones argumentales: señas pronominales, temporales y locativas. Cuando la seña tiene una semántica transitiva, puede aparecer con nominales ocupando argumentos internos —el objeto, por ejemplo—. De hecho, el discurso en lengua de señas está formado, frecuentemente, por oraciones simples yuxtapuestas. Los nexos oracionales y las relaciones de dependencia —como la subordinación— son escasas en el uso de la lengua.

Aunque falta mucho trabajo por hacer en el análisis estructural de la lengua, se ha identificado una posición a la izquierda del núcleo del predicado donde se ubican las señas que expresan a los elementos del escenario del evento: señas locativas, temporales⁶ y modales, consideradas modificadores del predicado. En la misma posición extrema izquierda y no siempre claramente ordenada con respecto a las señas del escenario, están las señas pronominales y los sustantivos en posición de sujeto. No se conoce, sin embargo, el orden que guardan entre ellas las señas que aparecen en la posición estructural a la izquierda o si se pueden considerar, bajo ciertas condiciones, extraoracionales.



Ilustración 1.4⁷ Dos posiciones estructurales de la oración en LSM

⁶ Cruz-Aldrete (2009, p. 867-868), menciona a este respecto que “En la LSM, los circunstanciales de tiempo (tiempo en el sentido de la ocasión de un evento) se colocan ya sea inmediatamente antes del verbo o al comienzo de la oración.”

⁷ En cuanto al orden básico de constituyentes en la LSM, Cruz-Aldrete menciona que el orden subyacente es SVO (p. 841), otros investigadores, como Boris Fridman, apuestan por el SOV. En las transcripciones hechas para el presente trabajo, la gran mayoría de los ejemplos muestran un orden SOV, aunque, como afirman diversos autores, la evidencia tipológica parece indicar que las lenguas de señas, en general, son de orden flexible.

En el ejemplo (1), la seña temporal AYER está marcada con el morfema no manual de prominencia, esta marca agrega una pausa entre después de la seña temporal que se indica con la barra inclinada [/], después sigue la seña pronominal PRO-1 que ocupa la posición de sujeto y, finalmente, el núcleo del predicado ocupado por la seña verbal CAMINAR.

- (1) $\overline{\quad}^{\wedge}$ AYER / PRO-1 CAMINAR
ayer yo camino
“siendo ayer, yo camino”

En el ejemplo (2), son señas que describen el lugar en el que se realizará el evento las que ocupan la posición izquierda, las señas PARQUE y ESPAÑA forman la frase nominal que es el nombre propio del lugar ‘el Parque España de la Ciudad de México’, después, un complemento circunstancial locativo —que, por convención, se considera *verbo descriptivo* (VD)— describe que es ‘por esa zona’ que sucede el evento expresado por el núcleo del predicado INICIAR, flexionado con el morfema de futuro perfectivo ‘empezará’.

- (2) PARQUE ESPAÑA VD.EN-ESA-ZONA INICIAR^[PERF.FUT]
parque España en esa zona iniciará
“(la carrera) va a partir de la zona del Parque España”

1.1.3 El verbo en LSM

Por sus características articulatorias, los verbos de la LSM se pueden dividir en tres clases⁸: aquellos que señalan a uno o dos de los participantes de la oración, llamados verbos *demonstrativos*; aquellos que no señalan a los participantes de la

⁸ Basadas en los trabajos para la Lengua de Señas Mexicana de Fridman (1996b) y Cruz-Aldrete (2009), a su vez basados en trabajos para la lengua de señas americana (ASL) como Fischer y Gough (1978), Padden (1988), Johnson y Liddell (1987), y Liddell (2003).

oración, llamados verbos *no demostrativos* y aquellos que describen la forma o el movimiento de una entidad, llamados *verbos descriptivos* (ing. *indicating verbs*, Liddell, 2003, p. 97-140). En la Ilustración 1.5, se muestra el verbo demostrativo $INVITAR^{Y \leftarrow X}$, como se verá más adelante, según las convenciones de transcripción se señala en superíndice con un 1 al participante que es primera persona y con una X al participante no primera persona, con una flecha entre ellos indicando la dirección en las que se mueve(n) la(s) mano(s). Como se puede observar, el verbo $INVITAR^{1 \leftarrow X}$ se caracteriza por mover la mano activa —la derecha en este caso— de la dirección en la que se encuentra ‘el invitado’ a donde se encuentra ‘el que invita’.



Ilustración 1.5 La seña verbal $INVITAR^{1 \leftarrow X}$ "Te invito"

La clasificación de los verbos de la LSM desde criterios articulatorios no empata completamente con su semántica construccional. Existen verbos demostrativos, no demostrativos y descriptivos transitivos e intransitivos. Los verbos demostrativos que señalan a dos participantes —bidemostrativos (Fridman, 1996b)— son, en su mayoría, transitivos. No obstante, los verbos que señalan a uno solo de los participantes —monodemostrativos, como $DECIR^{\rightarrow X}$ — son tanto transitivos como intransitivos.

En cuanto a los criterios estructurales que distinguen a los verbos de otras clases de palabras se trata, principalmente, de las señas que consistentemente ocupan el núcleo de la predicación y reciben marcación tempoaspectual. Articulatoriamente hablando, las señas demostrativas son la clase que formalmente es más consistente con la clase verbal. Una de las pocas excepciones podrían ser

las señas deícticas pronominales y posesivas que también señalan a los participantes de la oración aunque, generalmente, ocupan la posición de sujeto y determinante, respectivamente. Es decir que, con relativa confianza, se puede afirmar que si una seña señala a uno o más de los participantes de la oración, se trata de un verbo.

No obstante, el potencial predictivo de estos criterios estructurales para la clase verbal —en particular sus características articulatorias— se diluye cada vez más a medida que los ejemplos se alejan del verbo prototípico: un demostrativo transitivo como GOLPEAR o DECIR. En la Ilustración 1.6, se muestran las señas PAN y TENER-DUDA, la segunda es frecuentemente núcleo de predicados del tipo *tienes duda/ estás dudando*, la primera es un sustantivo. Ambas son señas bimanuales — que emplean ambas manos— con un movimiento que podría, icónicamente, relacionarse con acciones. Sin embargo, el comportamiento gramatical de las señas contradice esta intuición. De hecho, la seña PAN tiene un patrón de movimiento idéntico a la seña ROMPER, dado que representa icónicamente la acción de ‘partir una hogaza de pan a la mitad’ aunque, semánticamente, representa al nominal el ‘pan de la panadería’ en general.

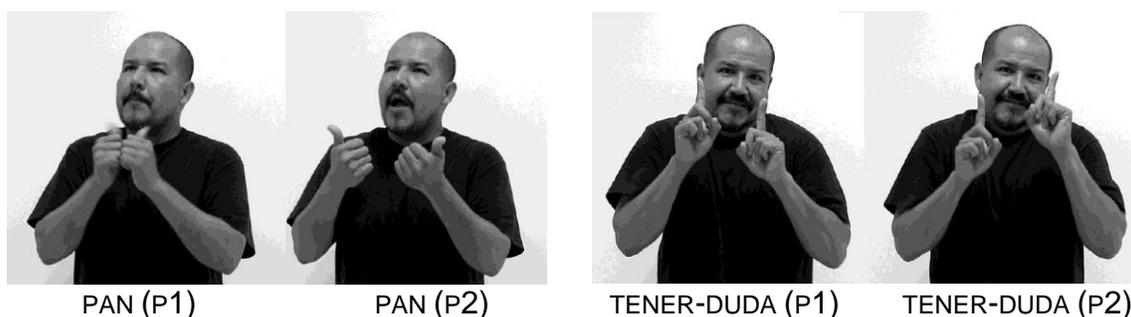


Ilustración 1.6 Las señas PAN y TENER-DUDA

Los verbos no demostrativos, cuando se articulan en el cuerpo o en puntos de articulación próximos al cuerpo, muestran comportamientos que los agrupan de acuerdo con *campos semánticos*. El hecho de que verbos psicológicos y emocionales se articulen en el pecho, los cognitivos en la frente y los dicendi en la

boca o cerca de ella, ha llamado la atención de algunos estudios⁹. No obstante, tampoco funciona como criterio distintivo para la clase verbal. En la Ilustración 1.7, se comparan las señas MESERO y NO-SABER que comparten el punto de articulación en la frente. La primera es un sustantivo que, como algunos otros, se realiza en la frente en referencia a las características salientes de la entidad, ‘un mesero’ en este caso. La segunda es parte de un grupo de verbos cognitivos entre los que también están: CONOCER, PENSAR, RECORDAR e IMAGINAR.

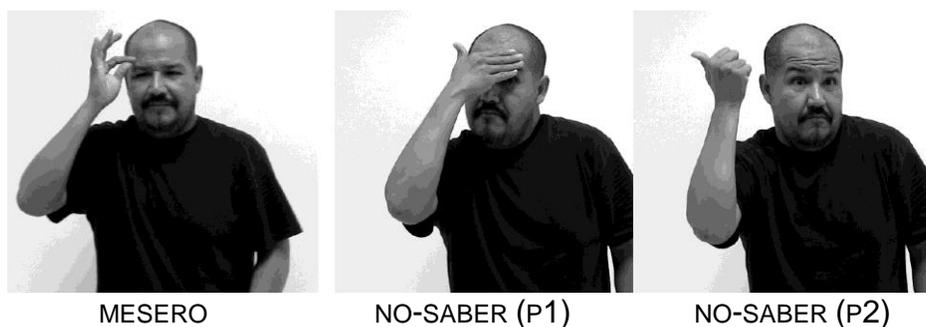


Ilustración 1.7 Las señas MESERO y NO-SABER



Ilustración 1.8 Las señas ESPERAR y MARIO

En una última comparación que prueba una zona de extrema dilución del poder predictivo de los criterios articulatorios, en cuanto a la clase de palabra de las señas, la Ilustración 1.8 muestra las señas ESPERAR y la seña que es el nombre

⁹ Meir et al. (2007), entre otros.

propio de MARIO. Al contrario de lo que podría ser la intuición común¹⁰, es el sustantivo el que muestra un movimiento que representa una acción, mientras que el verbo se compone articulatoriamente de la mano derecha sobre la mano izquierda y el movimiento oscilatorio de los dedos [1EE2eE3fE4FE – 1FE2fE3eE4EE], sin movimiento de desplazamiento.

Dentro de la clase verbal, como es considerada en este trabajo, los *verbos descriptivos* son, sin duda, la subclase más difícil de caracterizar bajo una lista de criterios estructurales. Bajo esta etiqueta están agrupadas señas donde la configuración de mano adopta la forma del objeto imaginario que sostiene, como una flor, un vaso o una maleta —verbos propiamente *descriptivos*—, señas donde se representa el desplazamiento o la interacción dinámica de una o más entidades en el espacio —verbos descriptivos *espaciales*— y señas donde se representa un objeto en el espacio para describir su forma o su locación —verbos descriptivos *locativos*—. Los problemas que presenta esta subclase son comunes a toda categoría tipo *caja de sastre*, inmediatamente, tras asomarse a sus posibles miembros, da la impresión que abarca el doble o el triple de señas que las otras subclases. Como se verá más adelante (§2.3.2), los verbos agrupados como propiamente descriptivos —con estructura silábica fija y mayor consistencia léxica— no siempre se distinguen claramente de los verbos no demostrativos o direccionales; las señas bajo las etiquetas de verbos descriptivos espaciales o locativos, muchas veces funcionan como complementos y da la impresión de que son más modificadores adverbiales que señas verbales. Por último, en casos

¹⁰ La Hipótesis de la Visibilidad de los Eventos (EVH, por sus siglas en inglés) es una perspectiva de análisis de la lengua de señas original de Wilbur (2003) y desarrollada por autores como Lee (2001) y Rathmann (2005), según la cual la estructura articulatoria de los predicados de la lengua de señas americana (ASL) y la lengua de señas de Hong Kong (HKSL) —analizadas bajo este presupuesto— muestran iconicidad con respecto a su semántica aspectual. Haciendo justicia a una extensión de esta hipótesis tal que ciertas articulaciones ‘parecen’ acciones y otras ‘cosas’ —al menos prototípicamente—, la seña del nombre propio de MARIO sí describe el evento en el que Mario cayó en una alcantarilla. El punto es que, a pesar de describir una acción, gramaticalmente se trata de un sustantivo, a menos que se reactive su origen procesual en una oración del tipo *¿te acuerdas cuando él se cayó en una alcantarilla?* En la cual la seña, sin modificación formal, ocuparía el núcleo del predicado y podría llevar, dependiendo de la construcción, una marca tempoaspectual.

límites, los verbos espaciales locativos parecen, más bien, nominales descriptivos.

En suma, la clase verbal no se distingue —a diferencia de lo que sucede en lenguas como el español— por un consistente criterio morfológico. Como se verá más adelante, las señas verbales pueden ir marcadas con flexiones tempoaspectuales pero, en buena parte de los casos, están en su flexión no marcada de presente, por lo que el único criterio estructural para distinguirlas es su constante papel como núcleos de predicado. Semánticamente, en cambio, como se verá a detalle en el inciso 1.3.1, la clase verbal puede ser caracterizada por la relación de la semántica de cada seña con el verbo prototípico que expresa un proceso temporal. Como se mostrará en 2.3.2, las señas verbales pueden ser consistentemente clasificadas por su contribución al aspecto gramatical, la seña verbal prototípica expresa una actividad durativa o un logro puntual.

La etiqueta de *verbos demostrativos* (ing. *indicating verbs*, Liddell, 2003, p. 97-140) se utiliza aquí siguiendo la convención de la lingüística de lenguas de señas que se refiere con este nombre a los verbos que se mueven en el espacio y señalan a los participantes de la oración. Estas señas verbales también se transcriben con superíndices. En su caso, “**x**” indica a la entidad que corresponde conceptualmente al *trajector*¹¹ y “**y**” al *landmark*. Es decir, los participantes que son figura primaria y secundaria de la relación perfilada por la seña verbal. Verbos como DECIR^{→Y} solo señalan al participante que es figura secundaria y verbos como INVITAR^{Y←X} se mueven del participante que es figura secundaria al que es figura primaria (el patrón inverso de un *verbo demostrativo* transitivo como AYUDAR^{X→Y})¹².

¹¹ Por considerarlo la manera más adecuada de referirse a estas categorías, en este trabajo se utilizan sus nombres en inglés.

¹² Una de las discusiones más recurrentes en la literatura sobre las lenguas de señas del mundo es si estos verbos que “señalan a sus participantes”, son o no un caso de concordancia de sujeto-objeto. Dado que concordancia es una categoría puramente morfológica, se asume aquí que se trata más bien de un caso de correferencialidad, una categoría pragmática (Liddell, 2003, p. 75-78). Una revisión de los distintos puntos de vista se puede encontrar en Schembri y Cormier (2014), la principal discusión es si esta característica de los verbos demostrativos cumple o no una función sintáctica.

Por otra parte, están los llamados *verbos descriptivos* (ing. *depicting Verbs*, Liddell, 2003, p. 261-316) que son considerados por algunos autores como clasificadores¹³. La etiqueta también refiere a su forma articulatoria y no a su semántica o a sus propiedades predicativas (cf. Schultze-Berndt y Himmelmann, 2004). Estos verbos se caracterizan por su iconicidad, entendida como la propiedad de acercar dominios conceptuales —la forma articulatoria y la forma física, el espacio del señante y la locación— y no la relación transparente entre la expresión lingüística y la forma real del objeto representado (cf. Wilcox, 2004). Estos verbos pueden representar la forma de un objeto, como en el caso del verbo VD.DAR-VASO —la mano toma la forma en la que sostiene un objeto cilíndrico—, pero sobre todo representan el movimiento y las características de un objeto o persona en el espacio (Ilustración 1.10). Los verbos descriptivos integran esquemas articulatorios convencionales con gestos que representan relaciones espaciales o procesuales (Ilustración 1.11). En este trabajo, se asume que toda seña descriptiva puede ocupar el núcleo del predicado, por lo que se utiliza la etiqueta “*verbo descriptivo, VD*” para toda esta clase.



Ilustración 1.9 La seña verbal VD.ESTAR-GUARDADO-AHÍ

En la Ilustración 1.9 se muestra el verbo descriptivo espacial VD.ESTAR-GUARDADO-AHÍ, utilizado en el contexto DINERO BANCO GUARDAR VD.ESTAR-GUARDADO-

¹³ Para una revisión general pueden verse los trabajos en Brentari (2003) y la mirada tipológica de Zwitserlood (2012).

AHÍ “El dinero está guardado en el banco”. Las manos representan la forma de una “caja de seguridad” o al edificio de una “institución bancaria”.



Ilustración 1.10 La seña VD.PERSONA-SE-DESPLAZA



Ilustración 1.11 La frase VD.GRANDE-CHICO¹⁴

1.1.4 Estudios antecedentes sobre las señas temporales

Los trabajos que han descrito la marcación temporal en distintas lenguas de señas se pueden agrupar en tres propuestas generales: aquellos que proponen una sola clase de adverbios temporales, aquellos que consideran que existe una división entre los adverbios temporales y los marcadores temporales léxicos —que cumplen con la función de marcar el tiempo gramatical (ing. *tense*)—, y aquellos que han

¹⁴Esta frase es una apreciación metalingüística de parte del señante, de cómo las señas pueden bajar y subir de intensidad. Los movimientos pueden ser amplios y lentos o cortos y rápidos.

descrito morfemas flexivos tempoaspectuales, presentando un panorama temporal que implica la interacción de la modificación temporal léxica y la marcación flexiva. Las dos primeras propuestas asumen que los verbos de la lengua de señas que analizan no tienen marcación temporal.

En el primer grupo, están la mayoría de los trabajos de lenguas como la lengua de señas británica (BSL, Sutton-Spence y Woll, 1999), la lengua de señas australiana (AUSLAN, Johnston y Schembri, 2007) y algunas interpretaciones sobre la temporalidad de la lengua de señas americana (Rathmann, 2005; Liddell, 2003) y de la LSM (Hawayek, 2005). Desde esta perspectiva, los adverbios temporales de las lenguas de señas son los únicos responsables de dar información explícita sobre la localización temporal de los eventos. En el ejemplo (3), el verbo de la ASL LOVE ‘amar’, aparece sin marca. Al tratarse de un proceso estativo, su interpretación es presente.

(3) MOTHER LOVE FATHER
“*Mother loves father*”
“Mamá ama a papá”

(4) **RECENTLY** MOTHER BUY HOUSE
“*My mother just bought a house*”
“Mi madre acaba de comprar casa”

(Liddell, 2003, p. 53)

En general, asumen que la localización temporal de un adverbio que expresa ‘poco antes del momento de la enunciación’, por ejemplo, tiene alcance sobre todas las oraciones de la lengua que le siguen, hasta que otro adverbio temporal la cancele. En el ejemplo (4), el adverbio temporal de la ASL **RECENTLY** aparece el principio de la oración y localiza temporalmente al evento expresado por el verbo **BUY** que está en su forma no marcada. Todas las oraciones que siguieran corresponderían al punto ‘próximo anterior al momento de la enunciación’, hasta que iniciara una oración otro adverbio temporal.

También, la mayor parte de ellos, coinciden en que los señantes pueden inferir la localización temporal del evento basándose en su aspecto: si el evento

implica un cambio puntual no puede interpretarse en presente, sino en pasado, si el evento es durativo, es compatible con una interpretación presente y dependerá de la construcción oracional si se concibe como terminado o sucediendo. El futuro siempre tiene que ser marcado con un adverbio temporal. En el ejemplo (5), el verbo de la ASL GIVE^[MULTIPLE] que es un verbo colectivo, no tiene marca tempoaspectual. No obstante, el evento de ‘dar’ se interpreta en pasado por las características de la construcción oracional.

- (5) HOMEWORK, TEACHER GIVE^[MULTIPLE]
“The teacher gave out homework to them”
“El maestro les dio la tarea a ellos”

(Liddell, 2003, p. 50)

En el segundo grupo, existen estudios especializados en ASL como Aarons (1994), Aarons et al. (1995), y Neidle et al. (2000) que coinciden con los anteriores en su descripción de los adverbios temporales. Proponen, además, que existe una subclase de estas señas que se comporta como *marcadores temporales léxicos* (MTL). Aunque los adverbios temporales de la ASL como FUTURE-ADV y el MTL FUTURO-TNS¹⁵ son semejantes, estos trabajos describen diferencias consistentes en sus características articulatorias y su comportamiento distribucional. Primero, mientras que los adverbios temporales pueden modificar libremente el movimiento de alejamiento de la mano con respecto a su punto de referencia en el cuerpo para expresar distintas distancias con respecto al momento de la enunciación, los MTL tienen un patrón articulatorio fijo.

Entre sus características distribucionales están, como en los ejemplos en (6), que los MTL aparecen consistentemente en la misma posición que las señas modales. Tanto la seña CAN como el marcador temporal léxico FUTURE-TNS siguen a la seña sustantivo en posición de sujeto JOHN y preceden al verbo. Por otra parte, como en los ejemplos en (7), los MTL no pueden aparecer en las cláusulas de infinitivo (ing. *infinitival clause*) donde los adverbios temporales sí. Nótese que en el

¹⁵ Abreviatura del inglés *tense*, equivalente en este trabajo a ‘tiempo gramatical’.

ejemplo (7)(7)ii, el adverbio temporal aparece al final de la oración. En cambio, un MTL sólo puede aparecer al inicio de la oración.

- (6)
- i. JOHN **CAN** BUY HOUSE
“*John can buy a house*”
“Juan puede comprar una casa”
 - ii. JOHN **FUTURE-TNS** BUY A HOUSE
“*John will buy a house*”
“Juan va a comprar una casa”

(Neidle et al., 2000, p. 79)

- (7)
- i. * JOHN PREFER **FUTURE-TNS** GO MOVIE
 - ii. JOHN PREFER GO MOVIE **TOMORROW**
“*John prefers to go to a movie tomorrow*”
“Juan prefiere ir a (ver) una película mañana”

(Neidle et al., 2000, p. 80)

En el tercer grupo, los trabajos se dividen entre aquellos que han descrito marcas tempoaspectuales¹⁶ aisladas en las lenguas de señas que flexionan a los verbos y aquellos que describen un sistema de marcación tempoaspectual completo. Por ejemplo, Grose (2003), también para la ASL, propone un marcador de ‘tiempo perfecto’ (ing. *perfect* tense) que funciona tanto sobre señas verbales como sobre señas nominales. Se trata de un marcador no manual, un descenso de la cabeza (ing. *head* nod) que acompaña a la articulación de la seña. En el ejemplo

¹⁶ Las marcas aspectuales, tanto léxicas como flexivas, han sido más comúnmente descritas en las lenguas de señas que las marca temporales. Trabajos como el de Schalber y Grose (2006), hacen una revisión de lo que ellos llaman ‘adverbios no manuales’ en la ASL. Duffy (2007), por su parte, analiza la seña de la ASL FINNISH como marcador léxico de aspecto perfecto. Wilbur (2003) propone, para la ASL, una correlación entre la calidad de los movimientos articulatorios y la telicidad de las señas verbales. Como dicen Pfau, Steinbach y Woll (2012) “While tense marking appears to be absent in most sign languages, many of the sign languages studied to date have rich systems of aspectual marking.” (p. 191), marcado tanto flexiva como léxicamente.

(8), marca al verbo de la ASL ENTER que, al ser construido como un evento terminado, se interpreta en pasado. Otra propuesta clásica de marcación sobre las señas verbales de la ASL es Jacobowitz y Stokoe (1988). Ellos encuentran características de la articulación manual de los verbos que parecen corresponder con la flexión temporal —una propuesta semejante es Sutton-Spence y Woll (1998) para la lengua de señas británica—.

- (8) HN
ENTER SCHOOL
“*I started school*”
“Yo empecé la escuela”

(Grose, 2003, p. 1)

Zucchi (2009), para la lengua de señas italiana (LIS), propone un sistema de marcación tempoaspectual flexiva que participa en las mismas construcciones que las señas temporales. Estas marcas se manifiestan con movimientos de los hombros hacia adelante (ing. *shoulders forward*, SF) para el futuro y hacia atrás (ing. *shoulders backward*, SB) para el pasado. Si los hombros permanecen en su posición neutral (ing. *shoulders neutral*, SN), la interpretación del verbo es en presente. Estas marcas flexivas, que se muestran en los ejemplos de (9), no obstante, no aparecen junto con los adverbios temporales de la LIS, como se muestra en el ejemplo (10).

- (9)
- i. SN
GIANNI HOUSE BUY
“*Gianni is buying a house*”
“Gianni está comprando una casa”
- ii. SF
GIANNI HOUSE BUY
“*Gianni will buy a house*”
“Gianni va a comprar una casa”

- iii. SB
GIANNI HOUSE BUY
“*Gianni bought a house*”
“Gianni compró una casa”

(Zucchi, 2006, p. 2-3)

- (10) TOMORROW GIANNI HOUSE BUY
“Tomorrow Gianni will buy a house”
“Mañana Gianni va a comprar una casa”

(Zucchi, 2006, p. 4)

En LSM, como se verá a detalle adelante (3.1.2, p. 155), Fridman (2006) describió el sistema de marcación tempoaspectual flexiva, aunque no describe su relación con las señas temporales. En Cruz-Aldrete (2008), la autora describe estas señas en la lengua asumiendo que se trata de una sola clase adverbial. Junto con la marcación léxica, en su gramática de la LSM, describe dos distintas marcas flexivas que se realizan con movimientos del cuerpo ligeramente hacia delante o hacia atrás —futuro y pasado, respectivamente—. En el ejemplo (11), se muestra la marca de pasado sobre el verbo IR, en (11)ii, la misma oración puede aparecer sin la marca, volviéndola opcional cuando existe marcación léxica.

- (11) PASADO
i. AYER JUAN-L[J] CINE IR
“ayer Juan fue al cine”
ii. AYER JUAN-L[J] CINE IR
“ayer Juan fue al cine”

(Cruz-Aldrete, 2008, p. 804-805)

A parte de los tres trabajos citados, las señas temporales de la lengua de señas mexicana (LSM) se mencionan en distintos manuales y diccionarios de la

lengua como López García et al. (2006). No obstante, no existe una revisión completa de esta clase ni una propuesta consistente de clasificación. Este trabajo describe en su conjunto a las señas temporales, cumpliendo con la labor fundamental de hacer una documentación detallada de la temporalidad léxica en la LSM. En segundo lugar, se presenta una revisión completa de sus distintas funciones y su papel en la integración de la temporalidad de los eventos, y una descripción de la interacción entre la marcación léxica y la flexiva. Diversas nociones provenientes de propuestas antecedentes, como las *líneas temporales*, los *marcadores temporales léxicos* y la *interpretación temporal* de otras lenguas de señas, se revisan y reformulan a la luz de la evidencia recopilada sobre la gramática de la LSM.

1.2 Temporalidad lingüística

En la literatura sobre el análisis de la marcación e interpretación temporal en las lenguas del mundo, en general, y en las lenguas de señas, en particular, es común que se utilice alguna variación del modelo de Reichenbach (1947), principalmente como lo propone Klein (1994).

El principio de este modelo es que el tiempo expresado en el lenguaje se compone de *intervalos temporales*. Estas unidades de tiempo tienen propiedades de duración, delimitación y linealidad, entre otras. El tiempo es irreversible y progresivo, es decir, no puede moverse en sentido contrario —del presente al pasado— y tampoco puede ‘dar saltos’, ni al pasado ni al futuro. Esta manera de concebirlo simplifica su descripción.

En un evento expresado lingüísticamente como ‘Juan compró un carro’, tres intervalos temporales son necesarios para describir la estructura de la localización temporal: el tiempo en el que ocurrió (tiempo situacional o *Tsit*), el tiempo en el que se expresa (momento de la enunciación o *ME*) y el tiempo del que se predica (tiempo tópico o *Ttop*). Es decir, Juan pudo haber comprado el carro hace un año (*Tsit*), pero

la oración sólo expresa que sucedió (Ttop) antes del momento en el que se está enunciando (ME).

El tiempo situacional (Tsit) incluye al tiempo tópico (Ttop), la relación del primero con el momento de la enunciación (ME) es intermediada por el segundo. Mientras que, para la mayor parte de las interpretaciones del tiempo y el aspecto (Comrie, 1976, 1985), el tiempo gramatical (ing. *tense*) es la relación entre el Ttop y el ME, y el aspecto es el punto de vista desde el que se ve el evento, para Klein (1994), el aspecto también es una entidad relacional: entre el Tsit y el Ttop. La perspectiva del tiempo del evento depende de la calidad del intervalo temporal que ocupa el tiempo tópico, cómo desde la configuración de este intervalo temporal se representa al tiempo situacional o a la ocurrencia *real* del evento.

Todo intervalo temporal está incluido en otro, de tal forma que este que lo incluye se convierte en su *región*. Así, es posible representar la relación fina entre dos intervalos. Si *////* representa al ME, *-----* al tiempo tópico y *()* al intervalo que es la *región* del tiempo situacional que delimita al ME, entonces:

MUCHO ANTES	-----	(////)
JUSTO ANTES		(-----	////)
UN POCO ANTES		(--- / -	////)
INCLUSIÓN		(/- /- /- /-)
UN POCO DESPUÉS		(////- /- - -)
JUSTO DESPUÉS		(////	-----)
MUCHO DESPUÉS	(////)	-----

Puesto que no siempre es el ME el referente temporal¹⁷ (RT) con respecto al cual se ubica un evento, es necesario hablar de subtipos. Existen tres referentes temporales básicos: el deíctico, el calendárico y el anafórico. El primero es el ME, el segundo es la elaboración de un intervalo temporal convencional (como los días, los meses, los años) y el tercero, es otro intervalo temporal que ha sido mencionado en el discurso o es parte del conocimiento compartido por los interlocutores, como ‘después de la fiesta’, ‘antes de que eso sucediera’ o ‘mientras no estabas’.

¹⁷ Klein les llama *relatum*.

A medida que distintos intervalos son integrados en la oración, parece volverse más complicado caracterizarlos con estos tres componentes: el referente temporal —que, como caso especial, tiene al ME—, el tiempo tópico y el tiempo situacional. También, Klein (2009, p. 52-54) plantea como la distinción más básica entre los aspectos gramaticales perfectivo e imperfectivo —que puede representarse como la relación entre el tiempo situacional y el tiempo tópico— no resuelve la complejidad aspectual de lenguas ampliamente estudiadas como el inglés. Por ejemplo, en la distinción de la estructura temporal de dos oraciones perfectivas: *Eva has slept* “Eva ha dormido”, *Eva has been sleeping* “Eva ha estado durmiendo”. Estas oraciones perfectivas se distinguen por que la primera tiene aspecto *perfecto*. La pregunta es, entonces, qué otro componente necesita el modelo de análisis temporal para el aspecto dentro del aspecto o, como se les conoce comúnmente, las distinciones aspectuales de fase.

Oraciones como *Eva ha estado durmiendo desde que llegó y Juan cree que María estará en Barcelona*, tienen dos relaciones temporales distintas. La primera expresa un evento tipo estado “estar durmiendo” coincidente con el momento de la enunciación “sigue durmiendo ahora”, al mismo tiempo, expresa que fue a partir de un evento en el pasado —con respecto al ME— que ese estado comenzó. La segunda, expresa un evento presente “Juan cree” y subordina a éste un evento en el futuro.

Ejemplos como estos, la complejidad aspectual de lenguas como el Ruso, y las especificaciones temporales que pueden aportar los adverbios —ayer, a las cinco de la mañana, mientras Juan no estaba—, han motivado propuestas, dentro de la misma tradición Reichenbachiana, como la distinción entre “estructura temporal interna y externa” del mismo Klein (2009, p. 48) que permite simplificar la acumulación de especificaciones temporales de los intervalos reconociendo que no todos son parte de la estructura central, sino estructuras temporales referenciales externas.

A partir de los importantes avances de estas propuestas, la caracterización del modelo de representación de la estructura temporal que se propone en el presente trabajo, simplifica el análisis reconociendo que el tiempo lingüístico es una

estructura conceptual. Es decir, mientras que la necesidad de un modelo tripartito es clara, puesto que el referente temporal (RT) no siempre es igual al momento de la enunciación (ME) para la ubicación temporal del tiempo tópico (TOP) y es necesaria una representación de la situación o evento (TSIT), cabe preguntar ¿de qué forma se realizan estos cálculos temporales? ¿si el tiempo tópico representa una parte del tiempo situacional, como en los aspectos de fase, por qué no plantear esta relación en términos de niveles de focalización cognitiva? Como se verá en adelante, la integración del modelo tripartito en el modelo de la Gramática Cognitiva, permite reconocer las relaciones entre los intervalos temporales, los marcos de atención y de modificación adverbial, siguiendo principios básicos de la organización conceptual. Antes de presentar el modelo temporal, se introducen algunas nociones básicas en el siguiente apartado.

1.3 Principios de Gramática Cognitiva

En este trabajo, para el análisis de las señas temporales y la estructura temporal de la LSM, se parte de los principios de la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987). El modelo temporal utilizado retoma los principios básicos de la propuesta de Reichenbach y Klein y los integra al potencial descriptivo e interpretativo de un marco teórico global.

En primer lugar, la Gramática Cognitiva (GC) aplicada a la temporalidad y a la aspectualidad lingüísticas no es, a diferencia de los modelos reichenbachianos, un conjunto de representaciones lineales. En cambio, utiliza los principios generales de la cognición para describir la integración construccional que forma a las expresiones lingüísticas. Concibe a la lengua como un inventario ordenado de unidades lingüísticas convencionales que están formadas, en general, por un polo fonológico y un polo semántico.

Se asume que toda la gramática de una lengua es simbólica, todos los significados son conceptuales y existen en el contexto de una red semántica y en dominios que sirven de base a su existencia. También, implica que el polo

fonológico, la manera en la que se expresan esos conceptos, puede tener la forma de sonidos, gestos y representaciones ortográficas (Langacker, 2008, p. 15). Esta es la razón por la que, en el presente trabajo, no se utiliza para la lengua de señas una terminología distinta a la que designa los niveles y las unidades construccionales de las lenguas orales: su fonología, morfología y sintaxis.

De esta manera, los mismos principios que sirven para la descripción del polo semántico y la organización de la estructura conceptual de los significados, y para el polo fonológico, y la estructuración de las unidades construccionales y sus reglas distribucionales, funcionan para la descripción de la temporalidad de esas construcciones. Nuestra cognición nos permite *asociar* lo que percibimos como entidades de nuestra experiencia. Estas asociaciones relacionan dichas entidades en interacciones que pueden ser más estáticas o más dinámicas, dando lugar a estados o acciones: ‘él está sentado’, ‘él limpia un plato’.

Con la aprehensión de esas asociaciones, lo que pudimos haber percibido como entidades separadas conceptualmente se unen. A medida que esa unión se “automatiza”, se fija en la memoria y forma una unidad. En la cognición lingüística, esta operación de fijación (ing. *entrenchment*), es la que da lugar a las unidades simbólicas del léxico y de la gramática. Para la Gramática Cognitiva (GC), dado que ambas son simbólicas, léxico y gramática están formados por unidades que pueden distinguirse pero que no ‘operan’ ni en niveles ni bajo principios exclusivos (Langacker, 2008, p. 18-20).

Otra habilidad básica de la cognición es la *esquemización*. Esta se basa en la capacidad de abstraer información sobre la experiencia y los conceptos formados a partir de ella. Las unidades convencionales de una lengua, por ejemplo, son representadas por la gramática de maneras abstractas. De tal forma que el esquema de una oración no requiere unidades léxicas específicas como ‘Juan’, ‘limpia’ y ‘plato’, sino de unidades esquemáticas —que también son simbólicas en la lengua—, clases de palabras a las que llamamos sustantivos y verbos. La esquematización es, finalmente, la base de toda categorización. La habilidad de abstraer los rasgos comunes de varias unidades simbólicas para asignarlas a distintos grupos que se comportan de maneras distintivas.

La *categorización* lingüística (Taylor, 2003) es uno de los temas —junto con el análisis semántico— donde GC y la lingüística cognitiva en general son conocidas por sus contribuciones revolucionarias. Es del conocimiento común, por tanto, que las categorías se forman por efectos de prototipicidad y por asociaciones seriales (ing. *family resemblances*). Pertenecer o no a una categoría es una cuestión gradual y no tajante. Depende de la cercanía que dicha entidad simbólica tenga con el prototipo o la serie de asociaciones que legitimen a esa entidad como relacionada con la categoría. En la exposición de las clases de palabras de la lengua de señas, por ejemplo, quedará claro cómo no es un problema que los señantes utilicen las señas en todo su potencial constructivo, al contrario, es una característica interesante de la lengua, aun cuando implique para el análisis describir su compleja movilidad categorial.

Mediante estos principios cognitivos básicos, se forman unidades simbólicas que después se combinan para formar unidades simbólicas más y más complejas. En el extremo superior, podríamos decir que está el discurso. Las unidades, así, se pueden también clasificar por su complejidad. Un morfema, por ejemplo, es descrito como la unidad simbólica con complejidad 0¹⁸. En términos de una relación clásica forma y significado, un morfema no se puede subdividir¹⁹. Otra propiedad que clasifica a las unidades simbólicas es el grado de especificidad con el que se expresan, integrando, precisamente, una asociación serial. ‘Mascota’ es menos específico que ‘perro’ o ‘french poodle’ o, incluso, que ‘Max’, el pastor alemán de la hermana de Juan.

Pero el significado de las expresiones lingüísticas no está hecho sólo del contenido conceptual, sabemos que todo concepto en la memoria tiene relaciones con otros y existe en dominios determinados. Incluso, estas relaciones y sus

¹⁸ “A morpheme is definable as an expression whose symbolic complexity is zero, i.e. it is not at all analyzable into smaller symbolic components.” (Langacker, 2008, p. 16)

¹⁹ Esto no quiere decir que unidades ‘inferiores’ al morfema no sean simbólicas. Las rutinas articulatorias de las lenguas orales y las lenguas de señas que integran las sílabas, los pies y la entonación, son simbólicas en la medida en que se fijan como rutinas y por tanto se conceptualizan (ver p. ej. Fridman, 2009; Taylor, 2006). No obstante, Langacker se refiere, en este caso, a unidades léxicas prototípicas cuyo polo semántico está formado por una cosa o una relación (ing. *thing or relation*).

dominios determinan el uso que les damos a las unidades simbólicas de la lengua. Un ejemplo típico es la palabra ‘gato’ en el contexto de una tienda de animales, de un taller mecánico o de una conversación entre amigas refiriéndose a un pretendiente de una de ellas que pertenece a una clase social distinta. Una construcción, en virtud de estos dominios, puede especializarse. Así, comúnmente, la expresión ‘Juan pásame el gato’ se referirá —casi inequívocamente— al aparato utilizado en el taller mecánico.

La *organización* del contenido conceptual de las expresiones lingüísticas es responsabilidad de los hablantes y de las convenciones culturales. Algunas operaciones cognitivas básicas son responsables de la diferencia entre las expresiones ‘el perro persigue al gato’ o ‘el gato es perseguido por el perro’, donde las mismas unidades simbólicas participan en la misma relación temporal —el predicado—, pero donde la organización (ing. *construal*) de la información es distinta.

Primero, como se ha visto, las expresiones lingüísticas pueden tener distintos grados de especificidad: ‘el perro persigue al gato’ o ‘Max persigue a Willy’. También entra en juego la necesidad cognitiva de ‘seleccionar’ la información disponible en las relaciones y los dominios conceptuales: la *focalización*. Esta operación es la que determina que no sea la herramienta del taller a la que está persiguiendo el perro, pues el foco está en el dominio de las entidades animadas.

Comúnmente, en la representación de las expresiones lingüísticas y su organización conceptual, la focalización opera sobre los dominios activados como base de la expresión y aquella información que está más directamente relacionada con los elementos de la expresión. Hay, al menos, dos niveles de activación que se representan como el *ámbito máximo* (AM) —o toda la información necesaria de la base de la conceptualización— y el *ámbito inmediato* (AI) —o toda la información que está directamente relacionada con la expresión—. Otra habilidad de la organización conceptual que complementa a la focalización es la *prominencia*. Esta opera sobre los elementos focalizados para establecer asimetrías que también son fundamentales para las expresiones lingüísticas.

Por ejemplo, focalizo el dominio de las entidades animadas y el subdominio de los animales y luego de los animales domésticos. En el ámbito inmediato está el de las mascotas de mi calle, donde Max y Willy son unidades simbólicas. El hecho de que ese perro y ese gato sean seleccionados por la expresión lingüística es parte de una operación de prominencia conocida como *perfilamiento*. Toda expresión lingüística perfila o una cosa (una unidad simbólica) o una relación entre unidades simbólicas —la distinción básica entre nombres y verbos: cosas, estados y procesos—. Así que en la expresión ‘Max persigue a Willy’, están ambos dentro de la relación temporal que perfila el verbo ‘perseguir’.

No obstante ambos están en perfil, es Max el que persigue a Willy, aparece en primera posición y tiene mayor prominencia. Esta asimetría entre las unidades perfiladas en una relación se conoce como la asimetría *trajector* y *landmark*. Como se revisará a detalle en el capítulo correspondiente, el *trajector* tiene el foco primario, mientras que el *landmark* tiene el foco secundario.

Juntas, las habilidades de asociación, fijación, esquematización, categorización y las propiedades de la organización conceptual caracterizan la estructura cognitiva de la gramática de la lengua en su conjunto. Integran un modelo coherente y eficiente que naturalmente relaciona, por ejemplo, los esquemas de las construcciones lingüísticas con el dominio del espacio, el tiempo y el aspecto. Una oración es la expresión de un ámbito máximo (AM) que es la base conceptual de las entidades que se perfilan en el ámbito inmediato (AI) para relacionarse —cosas, estados o procesos—. Las unidades perfiladas no son igualmente relevantes en la expresión lingüística, entre ellas, hay grados de prominencia.

Cada oración es el perfilamiento de unidades y sus relaciones. Las oraciones son construcciones que se integran mediante cuatro operaciones básicas: la correspondencia, el perfilamiento, la elaboración y la constitución (Langacker, 2008, p. 183-214). Si el esquema de una relación procesual —típicamente perfilada por un verbo— tiene dos participantes focales ¿quién especifica las características de estos participantes? Como sabemos, los nominales son compatibles con las posiciones sintácticas de sujeto y objeto. En Gramática Cognitiva, se dice que el

esquema del predicado transitivo, por ejemplo, tiene dos sitios de elaboración, dos espacios que necesitan ser ‘llenados’ para que el predicado se pueda expresar — el sujeto y el objeto—. En palabras de Langacker, una relación de *correspondencia* indica cómo las estructuras componenciales y sus componentes encajan.

Relacionado con lo anterior, una estructura —esquema construccional— que necesita la elaboración de sus espacios componenciales —sitios de elaboración— se dice que es *dependiente* de las entidades que lo elaboran. Mismas que, a su vez, pueden ser dependientes o autónomas —como los nominales—. En la integración de estas construcciones, uno de los componentes es su cabeza o núcleo, por ejemplo, la integración de un nominal y un adjetivo da como resultado una frase nominal, no una frase adjetiva (p. ej. El carro nuevo), mientras que la integración de una preposición y una frase nominal, da como resultado una frase preposicional y no una frase nominal (p.e. Dentro del carro nuevo). La operación de *perfilamiento*, al nivel de las construcciones, permite que uno de los componentes sea el *determinante de perfil construccional* —la cabeza—.

En la integración de las construcciones, como se conoce desde la teoría sintáctica, se siguen integraciones simples que ‘arman’ estructuras complejas. Al igual que la sintaxis tradicional, en Gramática Cognitiva se representan las construcciones a partir de integraciones binarias. Por ejemplo, en la oración “el primer domingo” está claro que [el]-[primer] no es la primera integración, los constituyentes [el] y [domingo] se integran primero y, posteriormente, [primer] —un adjetivo— modifica a la frase nominal con su determinante [el domingo]-[primer]. El orden en el que se integran los componentes es relevante para su interpretación, esto se conoce como *rutas composicionales* y será revisado con más detenimiento en el apartado §2.3.1.

Por último, otra operación construccional relevante para la representación conceptual de las expresiones lingüísticas, relacionada con las relaciones de prominencia y el alineamiento autonomía/ dependencia, es la integración de distintas relaciones procesuales cada una con su propio ámbito inmediato (AI) de perfilamiento, como en las relaciones de subordinación. En oraciones del tipo “Juan terminó la tarea cuando Carlos dejó de hablar” —ejemplos importantes para el

análisis de la estructura temporal—, cada oración tiene su propio *trajector* y su propio *landmark*: [Juan]_{TR} – terminó – [la tarea]_{LM} y [Carlos]_{TR} – dejó de – [hablar]_{LM}. El adverbio ‘cuando’ propone una estructura de *trajector* y *landmark* que subsume a las de los participantes focales de cada oración, además de que propone un orden en la secuencia temporal: [Juan terminó la tarea]_{TR} – cuando – [Carlos dejó de hablar]_{LM}. En el mismo sentido de los participantes focales que elaboran cada componente del predicado, cada oración elabora los componentes de la relación perfilada por el adverbio, en este caso, la prominencia secundaria corresponde a la oración subordinada —el referente temporal ‘externo’ como propone Klein (2009)— y la prominencia primaria a la oración principal.

1.4 Temporalidad en Gramática Cognitiva

La definición de tiempo y aspecto en la lengua (Comrie, 1976, 1985; Klein, 1994) típicamente ha sido que el tiempo ubica a los eventos —expresados por el predicado— con respecto a un *referente temporal*, mientras que el aspecto otorga información sobre su estructura interna. Un evento se puede concebir fundamentalmente como terminado, como empezando, como ocurriendo o como continuando indefinidamente.

Langacker (2008, p. 79) hace una distinción pertinente entre el **tiempo de procesamiento** y el **tiempo concebido**. El primero es el tiempo real que le toma al hablante conceptualizar el evento en la expresión del predicado, un tiempo casi instantáneo. El segundo es el tiempo como *objeto de concepción*, cuando el tiempo se construye objetivamente en expresiones como ‘día’, ‘semana’, ‘periodo’ y ‘temporada’. También se construye objetivamente —aunque no como foco de atención— cuando funciona como el dominio de una relación entre el evento expresado en el predicado y un referente temporal como el *momento de la enunciación*, el aquí y ahora de la expresión lingüística. Esto último corresponde a expresiones como ‘antes’, ‘después’, ‘ahora’ y ‘luego’.

Cuando en la lengua ambos se alinean, entonces podemos hablar de **iconicidad temporal**. El orden en el que se expresan los eventos en uno o más predicados relacionados es el orden en el que se conciben. Un ejemplo de esto es la oración ‘estudié la preparatoria, después la licenciatura y luego conseguí trabajo’.

Langacker —al igual que Klein (1994)— habla de las relaciones temporales como interacciones entre **intervalos temporales**²⁰ que son representaciones del seguimiento de una relación a través del tiempo. Es importante recordar, en este punto, que mientras un nominal perfila una *cosa*, un verbo perfila un *proceso* que es el seguimiento de una relación sin cambio (Me gusta el helado) o cambiante (Entró en la heladería) a lo largo del tiempo (Ilustración 1.12). El intervalo temporal, como se utiliza aquí, es la representación del tiempo de seguimiento de la relación perfilada por una predicación, con particular atención a su delimitación (*perfectiva* o *imperfectiva*) y duratividad (*puntual* o *durativa*). Para las relaciones temporales más simples, bastan dos intervalos en el dominio temporal: el de un referente temporal y el del evento expresado en la oración.

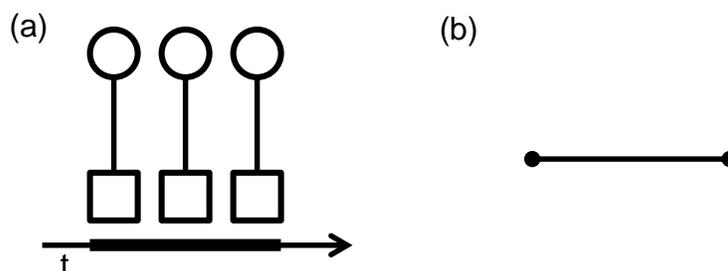


Ilustración 1.12. El intervalo temporal como representación del tiempo de un proceso.

Por ejemplo, en la oración ‘comí pollo’, se entiende que el evento de ‘comer’ sucedió antes del momento en el que se expresa, esto gracias a la flexión de pasado

²⁰ Aunque, a diferencia de Klein (1994), Langacker parece utilizar el término ‘intervalo temporal’ (ing. *span of time*) para referirse particularmente a los *marcos temporales convencionales* (ver p.e. 2008, p. 79). En este trabajo se sigue la interpretación abarcadora, un intervalo temporal es la representación de cualquier proceso a través del tiempo.

perfectivo del verbo. En la Ilustración 1.13, se muestra esta relación simplificada — sin las consideraciones aspectuales—. El intervalo del evento está representado por la línea corta y gruesa dentro del alcance inmediato (AI) mientras que el momento de la enunciación —o el referente temporal— está representado por el cuadro con las líneas en zigzag.

La línea temporal (t) representa nuestra conceptualización del tiempo. Aquello que está a la izquierda sucedió antes que aquello que está a la derecha por lo que, en este esquema, el evento precede al momento de la enunciación. El intervalo temporal de la acción de ‘comer pollo’ sucedió en el pasado.

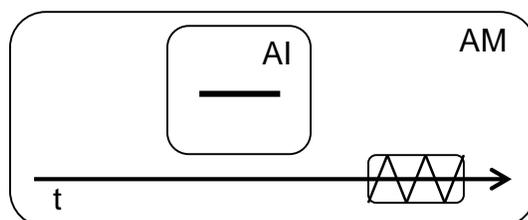


Ilustración 1.13. Representación esquemática del pasado simple

Para la representación conceptual del futuro y el presente simples, sucede lo mismo. La Ilustración 1.14(a) muestra un intervalo temporal —el del evento expresado por un predicado— que está después del referente. Aunque en adelante se tratará con mayor detalle, es necesario mencionar aquí que si el referente temporal respecto del cual se ubica el intervalo del evento es el ‘momento de la enunciación’, entonces se trata de un **esquema temporal deíctico**.

En cambio, si el referente temporal, con respecto al que se ubica el tiempo del evento, es un intervalo convencional —como una fecha— o el intervalo que representa el tiempo de otro evento —como en ‘antes de la fiesta’—, se trata de un **esquema temporal no deíctico**. El primer caso corresponde al futuro simple del predicado ‘Juan abrirá el regalo’, un intervalo temporal posterior al ME. El segundo caso corresponde al predicado no deíctico ‘Cuando nos vayamos puedes abrir el regalo’, en donde el ME no está perfilado como parte de la temporalidad conceptual

inmediata del evento. Esto no quiere decir que los hablantes no sean capaces de saber la posición de ‘cuando nos vayamos’ con respecto al ME —en el futuro—. El cálculo deéctico es cognitivamente básico pero, en algunas expresiones, es parte del alcance máximo y no del alcance inmediato —el perfil temporal— del evento. La frase adverbial ‘cuando nos vayamos’ ubica al alcance inmediato de la predicación, donde está el intervalo temporal perfilado, en un momento posterior al referente — el momento en el que se vayan—.

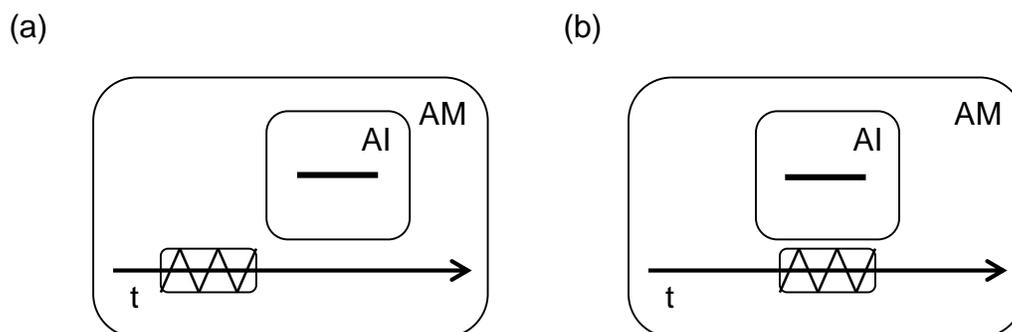


Ilustración 1.14. Representaciones esquemáticas del futuro y presente simples.

El referente temporal del esquema puede ser el momento de la enunciación u otro intervalo. En este sentido, cada esquema de estas relaciones temporales simples puede ser elaborado por un predicado temporalmente deíctico o no deíctico. El intervalo temporal, su relación con el referente temporal y la conceptualización de otras especificaciones de la temporalidad del evento integran el **perfil temporal**²¹ del evento. O, por decirlo de otra manera, la información temporal perfilada por las unidades lingüísticas que integran el predicado con el que se expresan las características conceptuales del evento. Algunas de estas unidades lingüísticas, como los adverbios temporales, perfilan directamente conceptos temporales —ayer, hoy o mañana—, mientras que otras lo hacen indirectamente, motivando el cálculo

²¹ Langacker (2008, p. 112) interpreta el término *perfil temporal* como el tiempo en el que se sigue el proceso perfilado por el verbo, definición que corresponde aquí al *intervalo temporal*.

inferencial de los hablantes sobre la localización temporal y las características aspectuales del evento. En la oración 'Nos vemos en tu casa', la flexión presente del verbo no corresponde con la inferencia que hace el interlocutor cuando interpreta la oración como "en un momento posterior a este, nos veremos en mi casa", en cambio, es el contexto discursivo el que determina el perfil temporal del evento.

1.4.1 Aspecto y tiempo gramatical.

La estructura temporal de un evento puede tener límites o puede no tenerlos. A esta distinción básica se le conoce como aspecto de punto de vista o aspecto gramatical (Comrie, 1976; Smith, 1997). Cuando un evento se concibe como sucediendo en un intervalo temporal cuyo inicio y fin son visibles, entonces se trata de un proceso **perfectivo**. Cuando un evento se concibe como sucediendo en un intervalo temporal cuyos límites *no son visibles*, entonces se trata de un proceso **imperfectivo**.

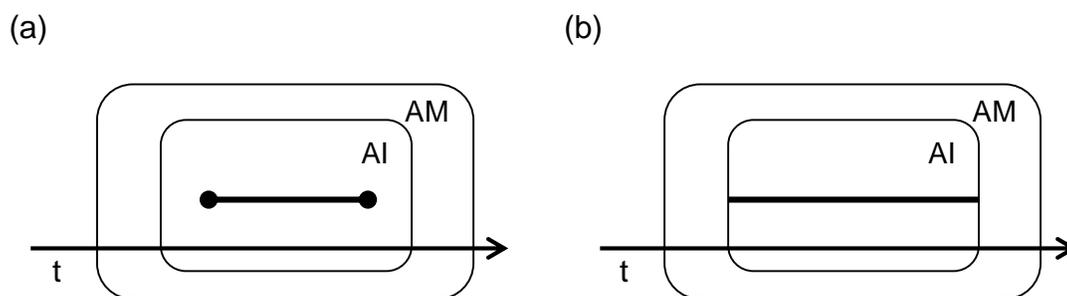


Ilustración 1.15. Representaciones esquemáticas del *perfectivo* y el *imperfectivo*.

La manera de representar esto es dibujando los bordes inicial y final del intervalo del evento con un punto en cada extremo. En la Ilustración 1.15(a), el evento completo está contenido en el alcance inmediato (AI), mientras que en la

Ilustración 1.15(b) el evento empieza y continúa más allá de sus límites. Un ejemplo del primero es ‘Juan comió chiles’ (*pasado perfecto*, Ilustración 1.16a) y un ejemplo del segundo es ‘Juan comía chiles’ (*pasado imperfecto*, Ilustración 1.16b). Aunque no es cierto que concibamos al evento como durando eternamente, lo importante es que el AI impuesto por los elementos de la oración no incluye a los bordes del evento. ‘Juan’ pudo haber estado comiendo chiles durante una hora, pero empezó antes de que María llegara y terminó después de que se fuera. Por lo que María puede decir ‘cuando lo vi, estaba comiendo chiles’.

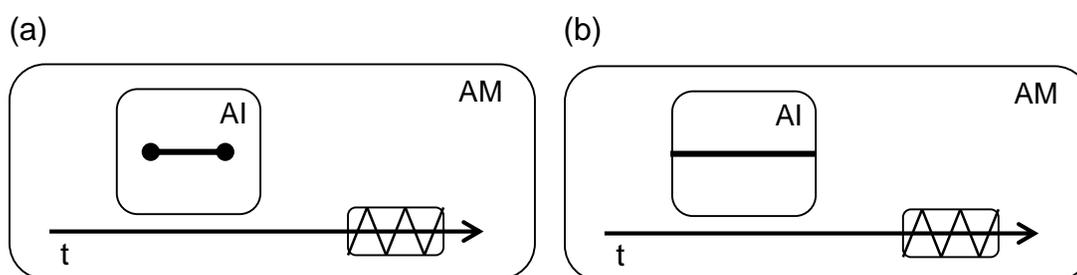


Ilustración 1.16. Representaciones esquemáticas del *pasado perfecto* e *imperfecto*.

Langacker (2008, p. 147-160) describe esta conceptualización básica del aspecto gramatical para distinguir entre dos clases de verbos: los perfectivos y los imperfectivos. Aunque al principio parece efectivamente atribuir este contraste aspectual a las propiedades de los verbos, pronto reconoce que se trata de un asunto construccional, “...various other factors influence a verb’s construal as perfective or imperfective.” (p. 150). Entre ellos, los adverbios (12)i, la amplitud del alcance de la conceptualización (ing. *scope*) en (12)ii y iii o, en algunos casos, la decisión del hablante sobre ciertas sutilezas en la expresión²² iv y v.

²²“The choice between a perfective and an imperfective construal is not necessarily determined by anything inherent in the scene described. It often depends on general or contextual knowledge, or it may simply be a matter of how the speaker decides to portray the situation.” (Langacker, 2008, p. 151)

(12)

- i. Nuestro matrimonio se rompe **poco a poco**
- ii. Por esa carretera te **toma** un hora llegar
- iii. Por esta carretera te **está tomando** mucho tiempo llegar
- iv. Todavía **siento** el golpe en el brazo
- v. Todavía **estoy sintiendo** el golpe en el brazo

En este trabajo, tanto el perfil temporal como la interpretación aspectual se conciben construccionalmente (ver p.e. Verkuyl, 1972). Es decir, aunque el esquema léxico de los verbos perfila un proceso prototípicamente perfectivo o imperfectivo —o incluso puntual—, son los elementos oracionales integrados los que tienen la última palabra. Un ejemplo como (13)ii es un caso, en algún sentido, límite, un proceso puntual (y por tanto perfectivo) es visto como un proceso imperfectivo.

(13)

- i. Vi un flashazo a lo lejos (*perfectivo puntual*)
- ii. Todavía veo ese flashazo (*imperfectivo*)

En suma, desde la perspectiva de la Gramática Cognitiva, los verbos perfilan prototípicamente procesos perfectivos o imperfectivos, mismos que pueden modificarse o construirse de distintas maneras en el contexto de la expresión lingüística. Los rasgos de **puntualidad** o **duratividad** oponen a los procesos perfectivos que pueden tener o no una *perspectiva interna*. En los primeros, el cambio es instantáneo. En los segundos, su temporalidad está en perfil, es accesible el proceso de cambio.

Con relación a otras formas de clasificación de los verbos, como el aspecto léxico (Vendler, 1967), Langacker aclara (2008, p. 147, n. 13) que el perfectivo subsume a *logros*, *realizaciones* y *actividades*, mientras que el imperfectivo a los *estativos*.

(14)

- i. María se casó con Juan (*pasado perfecto*)
- ii. María anduvo con Juan (*pasado imperfectivo*)
- iii. Construiré un imperio (*futuro perfecto*)
- iv. Estaré comiendo con Juan (*futuro imperfectivo*)

Otro asunto relevante para este trabajo es la relación entre el aspecto y el tiempo gramatical. Mientras que el pasado y el futuro parecen integrarse bien tanto con el perfecto como con el imperfectivo —ver ejemplos en (14)—, el presente tiene una relación más limitada. El tiempo presente implica que el intervalo del evento coincide con el momento de la enunciación (como se muestra en la Ilustración 1.14). Por lo tanto, es conceptualmente difícil hablar de un evento que empieza y termina ‘con’ el momento de la enunciación. En general, los procesos perfectivos no pueden estar en presente y este tiempo gramatical requiere de procesos imperfectivos.

1.4.2 Comparación con el modelo de Reichenbach (1947).

Como se discutió en el apartado 1.2, el modelo temporal desde la Gramática Cognitiva elabora sobre los principios del modelo de Reichenbach (1947) y Klein (1994). La principal contribución del primero fue expresar las relaciones temporales deícticas y no deícticas —absolutas y relativas—, en términos de un referente temporal (RT), un momento de la enunciación (S) y un tiempo del evento o situacional (E). A parte de modificar algunas de las relaciones del modelo original de Reichenbach²³, las contribuciones de Klein, relevantes para este trabajo, han

²³ Klein (1994), modifica estos intervalos básicos, como se mostró en el apartado 1.2, utiliza TU (*time of utterance* o momento de la enunciación) y asume que pueden haber desplazamientos del referente temporal tales que, algunos, son distintos al momento de la enunciación (anafóricos y calendáricos). Mantiene el tiempo del

sido extender el análisis a relaciones entre varias oraciones, sus posibles aplicaciones discursivas y el análisis de la modificación temporal de los adverbios temporales.

El modelo de Reichenbach permite caracterizar la estructura temporal de oraciones con una estructura temporal simple o relaciones entre dos oraciones donde los casos típicos no corresponden con la expresión. Por ejemplo, en la oración “Ayer leí un libro que estaba en alemán”, si la condición de ‘estar en alemán’ es coincidente con el momento de la enunciación —hoy no ha dejado de estar en alemán— ¿por qué se presenta el verbo *estar* en pasado? La respuesta es simple, porque el referente temporal (RT) de la oración subordinada es la relación deíctica de la oración principal —‘leí’ ubica al tiempo tópico antes del momento de la enunciación (S) que, en este caso, es igual al RT—. La pregunta sería, no obstante, ¿el RT de la oración subordinada es ‘leí’ o ‘ayer’? ¿Cómo distinguir o, en su caso, integrar la información del tiempo gramatical de la flexión verbal y el adverbio?

Otros casos interesantes son, por ejemplo, las oraciones con aspecto perfecto del inglés como “The crowd will have moved to the plaza by the time you call the police²⁴” (La multitud se habrá ido a la plaza para cuando tu llames a la policía), que no expresan solamente que el evento ocurrió antes del referente temporal —La multitud se fue antes de que llamas a la policía—, sino que el evento está terminado o su fin está focalizado, como un caso especial. En estas oraciones, el momento de la enunciación (S) precede al tiempo del evento (E) que, a su vez, precede al referente temporal (RT): S>E>RT. Tu llamarás a la policía (evento posterior al ME, S>RT), y para entonces la multitud se habrá ido (evento igualmente posterior al ME, pero anterior al RT, E>RT).

Se pueden observar, entonces, tres casos de información temporal que elaboran, de maneras más específicas, las relaciones temporales deícticas o no deícticas —relativas—, estas son: la información adverbial, los aspectos de fase y

evento y lo llama *tiempo situacional* (TSIT) y utiliza un intervalo de focalización de una porción de ese evento llamado *tiempo tópico* (TOP). Para los fines de la comparación con el modelo temporal cognitivo, se considera más clara la propuesta original de Reichenbach (1947).

²⁴ Michaelis (2006, p. 5)

las relaciones temporales inter-oracionales, como en el caso de la coordinación (tomé un taxi ayer y el chofer era mexicano) y la subordinación (cuando llegaste, ya había terminado la tarea). Es necesario recordar tres principios de la representación del modelo temporal cognitivo:

Primero, que cada entidad léxica tiene una conceptualización que se integra en la oración y, por tanto, una participación potencial en el perfil temporal del evento. Por ejemplo, cada adverbio temporal contribuye con una modificación que puede ser cada vez más específica²⁵: Ayer, en la tarde, como a las 5, mientras esperaba a Juan, empezó a llover.

Segundo, que la expresión de las oraciones no depende sólo de la contribución de sus entidades léxicas —cosas, estados o procesos— sino, fundamentalmente, de la construcción del foco de atención del hablante (ing. *construal*).

Y, *tercero*, que cada oración tiene su propia conceptualización predicativa, su propia construcción del foco de atención —su propio perfil o ámbito inmediato— y, por tanto, las relaciones de dependencia oracional son parte de la estructura temporal del evento. A parte, se pueden especificar relaciones de elaboración de los referentes temporales relativos, pero se tratan como dos representaciones conceptuales distintas: dependencia y elaboración del RT, por las razones que se exponen a continuación.

En un ejemplo como “Eva ha estado durmiendo desde que llegó” (RT>S-E) el referente temporal (cuando Eva llegó) es anterior al ME, mientras que el tiempo situacional (el evento de ‘estar durmiendo’) no es distinto al ME (S-E). Desde un punto de vista conceptual, existen dos intervalos temporales con una relación de

²⁵ En la sección correspondiente (§3.1.3), se utilizará el término *marco temporal* para caracterizar a la modificación que los adverbios temporales hacen del intervalo del tiempo tópico (o el intervalo dentro del ámbito inmediato) cuando especifican sus características temporales convencionales.

dependencia, uno es puesto en perfil por el ámbito inmediato del otro —una prominencia secundaria—. Es decir, en estas relaciones oracionales, el ámbito inmediato de la oración principal es un ámbito intermedio entre la dependiente y el ámbito máximo que conjunta a ambas. Podría decirse que representa explícitamente al referente temporal. No obstante, en las relaciones interoracionales o de referentes temporales anafóricos, es una elaboración del RT (representado por el cuadro de líneas en zigzag que en su caso no marcado es igual al ME) la que caracteriza al tiempo no deíctico, es decir, un intervalo inferido o explícito en el discurso, diferente al ME.

La representación conceptual de esta oración está en la ilustración 1.18. El ámbito inmediato (AI^{DEP}) de la oración dependiente “Desde que llegó” es el cuadro más pequeño²⁶ que enmarca al intervalo del evento de ‘llegar’, anterior al ME, que está en perfil pero con una prominencia secundaria —cuadro en línea no gruesa—. El ámbito inmediato de la oración principal enmarca al intervalo con una línea gruesa —en perfil—. Éste parte de un punto anterior al ME y continua indefinidamente (ha estado durmiendo y sigue durmiendo).

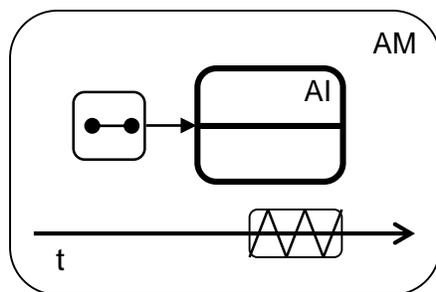


Ilustración 1.18 Representación del perfil temporal de la oración “Eva ha estado durmiendo desde²⁷ que llegó²⁸”

²⁶ El tamaño del cuadro del ámbito inmediato en prominencia secundaria (dependiente) se distingue con fines prácticos. La prominencia se distingue, convencionalmente, por el grueso de la línea de los elementos en perfil.

²⁷ El papel de la preposición ‘desde’ corresponde con un marco de modificación (en este caso temporal) que focaliza la relación conceptual entre el intervalo del evento de ‘llegar’ y el intervalo de ‘estar dormida’. Su representación que más adelante se hará con un círculo —representando su modificación temporal— se obvia en esta ilustración.

²⁸ Como se verá más adelante, la flecha indica la dirección de elaboración en relaciones de dependencia oracional, las oraciones que funcionan como modificadores (circunstanciales) requieren la elaboración de la oración principal (Odep > Op) mientras

En un segundo caso, como el de la oración “Juan pensó que María estaba en la cocina” (típico de los verbos dicendi y cognitivos, *verba dicendi vel sentiendi*), el referente temporal (RT) que localiza a ‘estar en la cocina’ es el evento de ‘pensar’, así RT y E no tienen distinción, aunque ambos se ubican antes del momento de la enunciación ($E - RT > S$). Esto explica que, aun cuando el evento de ‘estar en la cocina’ sea de tipo estativo, se exprese en pasado.

En la ilustración 1.19, se muestra la representación de la estructura conceptual de su perfil temporal. El intervalo temporal de la oración principal (en perfil, con línea gruesa) está enmarcado por el ámbito inmediato, se trata de un proceso perfectivo. El intervalo de la oración dependiente, un proceso imperfectivo, está enmarcado por el ámbito inmediato subordinado (AI^{DEP}) que, en este caso, tiene una relación de complementación y elabora al *landmark* del evento.

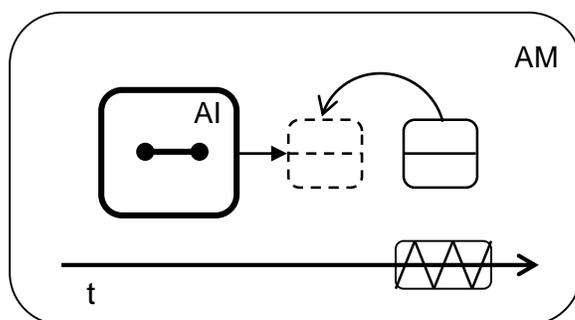


Ilustración 1.19 Representación del perfil temporal de la oración “Juan pensó que María estaba en la cocina”

El hecho de que el evento imperfectivo de ‘estar en la cocina’ se muestre en pasado expresa la proyección —en una posición anterior al ME— que hace el hablante de un proceso que no está delimitado y es compatible con el referente temporal déictico (ME) para comunicar que ‘Juan la pensó, pero ya sabe que no es

que las oraciones que funcionan como complementos elaboran a la oración principal, es decir, es la oración principal la que *requiere* la elaboración de la dependiente ($Odep < Op$).

así ahora'. A diferencia de la oración "Juan pensó que María estuvo en la cocina" — en donde la ubicación del intervalo dependiente sí es anterior al ME— (RT>E>S) 'Juan lo pensó, pero ya sabe que no fue así antes' o el ejemplo del inglés "John thought that Mary is in the kitchen" (Juan pensó que María está en la cocina), en donde el evento dependiente 'estar en la cocina' coincide con el ME (RT>E,S).

La representación de estos ejemplos muestra cómo la formulación del modelo tripartito de Reichenbach (1947) se integra bien con los principios de la cognición lingüística en los que basa su análisis el modelo de la Gramática Cognitiva. Aún más, esta integración permite visualizar las distinciones más sutiles —aspectuales y modales— del perfil temporal de las expresiones, sin recurrir a extensiones del modelo de relaciones lineales entre RT, S y E, sino atendiendo al procesamiento cognitivo básico. También, distingue claramente entre la relación de dependencia entre las oraciones y la elaboración del referente temporal que no siempre funcionan juntas de la misma manera.

1.5 Objetivos y toma de muestra

En suma, este trabajo tiene como objetivos centrales describir y documentar la clase de las señas temporales. Estudiar su relación con los otros elementos que integran la temporalidad de los eventos en la lengua y presentar una propuesta de interpretación más detallada de la relación entre la iconicidad y la convencionalidad en la expresión del tiempo en la LSM.

El primero objetivo implica la formulación de la gran clase de las señas temporales y sus subclases. Para la documentación de estas señas, es necesario explicitar los criterios de selección frente a la variación que existe tanto en las distintas realizaciones de las señas como en la variación dialectal.

Para la integración del corpus, se obtuvieron los datos de grabaciones de entrevistas hechas tanto a señantes bilingües como a señantes sordos, en modalidad **semiformal** —cuestionario y elicitación de ejemplos cortos—, **libre** —

conversación— y **directa** —preguntas sobre el uso de las señas y sus contrastes con otras señas—. La competencia lingüística tanto de los señantes sordos como los bilingües fue validada con el fin de saber si las producciones que se usarían como datos para esta investigación tenían o no un alto nivel de confianza. Para esto, primero se seleccionaron ejemplos de oraciones en lengua de seña mexicana de los videos de los informantes entrevistados en la primera etapa de la investigación.

Un segundo paso fue mostrarlos a dos intérpretes y dos sordos reconocidos en la comunidad como buenos señantes²⁹. La tarea del ejercicio de validación fue pedir a los informantes que calificaran, en una escala del 1 al 10, la buena formación de cada uno de los ejemplos. En general, cuando el ejemplo les parecía mal formado —debajo del 5—, proponían una manera correcta de señarlo. No fue evidente, en ningún caso, que los informantes tuvieran un juicio negativo sobre alguno de los señantes de los ejemplos. Aun cuando calificaban bajo a los ejemplos de un señante, ocurrió siempre que otros ejemplos del mismo señante resultaban bien calificados. En tercer lugar, se consideró el promedio de las calificaciones de los ejemplos para desestimar los datos de dos informantes.

Nombre	Rango de edad	Sexo	Condición lingüística	Comunidad lingüística
Iris	20-30 años	Mujer	Bilingüe hija de padres sordos	Los Mochis, Sin.
Jorge	30-40 años	Hombre	Bilingüe hijo de padres sordos	Ciudad de México
Moisés	20-30 años	Hombre	Sordo hijo de padres sordos	Ciudad de México
Toño	30-40 años	Hombre	Sordo hijo de padres oyentes	Culiacán, Sin.

Tabla 1.2 Información general de los informantes

²⁹ Dos distintas personas involucradas en este trabajo propusieron, cada una, a un intérprete y a un sordo señante.

En la Tabla 1.2, se muestra a los sordos señantes que fueron entrevistados para la integración del corpus. 12 sesiones de grabación de alrededor de una hora cada una —un total aproximado de 14 hrs.— forman el banco de ejemplos analizados y presentados en este trabajo. Junto con este, numerosas consultas fueron hechas sobre la interpretación de ejemplos específicos y el uso de señas en particular, tanto a informantes sordos señantes como a intérpretes. Todos los participantes, tanto informantes del corpus lingüístico como intérpretes que resolvieron dudas y colaboraron con las ilustraciones de este trabajo, estuvieron de acuerdo en aparecer en las fotografías del documento.

A parte de las observaciones hechas sobre las señas temporales de la lengua y su uso —que serán presentadas a lo largo de este trabajo—, una de las características que vale la pena mencionar sobre la experiencia de la elicitación de los ejemplos, es la variación regional que existe. Durante los últimos años, han aparecido por primera vez trabajos que reconocen la variación en las lenguas señas, volúmenes especializados como Lucas et al. (2001) y Perniss et al. (2007) y capítulos de libros como Schembri y Johnston (2012) y Schembri et al. (2010), tratan sobre el panorama sociolingüístico de las distintas lenguas de señas en el mundo. Estos trabajos, al igual que otras aproximaciones desde la lingüística a distintas lenguas orales y sus comunidades, reconocen que condiciones como la falta de contacto entre las comunidades de sordos, la búsqueda de identidad lingüística de distintos grupos y la influencia de otras lenguas de señas, provocan variaciones en el léxico, en el uso de las señas y en la estilística del discurso señado —el modo particular de señalar en cuanto al ritmo y la acentuación de distintos gestos—.

Los estudios sobre la variación regional (diatópica) de la LSM como Faurot et al. (1999) y el de Bickford (1991), coinciden en que se trata principalmente de variación léxica. Cruz-Aldrete y Serrano (2011, 2013), encuentran que aunque sí existen algunas diferencias léxicas entre las variantes que estudiaron —de Guadalajara, Jal., Tijuana, BCN, y Ciudad de México—: “la mayor parte de la evidencia apunta a un alto grado de similitud” (2013: 12). En la elicitación hecha para este trabajo, se identificaron tres condiciones de variación regional: señas que refieren a conceptos similares pero diferentes en su estructura articulatoria, por

ejemplo, en la Ciudad de México, la seña para expresar el concepto de “parque” es articulatoriamente distinta a la seña utilizada en Culiacán, Sin. En segundo lugar, señas que son articulatoriamente idénticas pero que se utilizan para expresar conceptos distintos y, en tercer lugar, conceptos que son nombrados con señas que no existen en otras variantes, como el inventario de señas para peces y otros animales marinos en Sinaloa y otras regiones pesqueras del norte de la república, poco conocidas en la variante de la Ciudad de México.

En general, hay un alto grado de inteligibilidad entre los señantes de todas las regiones de la república mexicana. A parte de las condiciones de variación léxica mencionadas, no se han reconocido ejemplos de variación sintáctica o de marcación morfológica. Se ha observado, no obstante, que los señantes reconocen distintos ‘estilos’ regionales en la articulación de las señas de la LSM, equivalentes a los patrones entonativos que entre las variantes del español llamamos ‘acentos’. Aún queda por hacer la exploración del polo fonológico de esta información pragmática.

1.6 Estructura de la tesis

El resto del trabajo está estructurado de la siguiente manera. En el siguiente capítulo, se describen los elementos básicos de la gramática de la LSM, tomando en consideración los trabajos de descripción y análisis hechos a la fecha y evaluando cuidadosamente la información disponible sobre las categorías y los niveles descritos. Es compromiso asumido en el presente trabajo no contribuir a las categorías vacías que pueblan las descripciones gramaticales, sobre todo cuando estas parten de la idea de volver tipológicamente comparable a una lengua sobre la que sabemos poco.

En el capítulo 3, se despliega el modelo de tiempo y aspecto sobre el que se basará el análisis interpretativo de las señas y sus funciones. Esta es resultado de asumir el marco de la Gramática Cognitiva integrando los principios del modelo de Klein (1994, 2009) que ha resultado tan efectivo en el análisis de la temporalidad en

las lenguas del mundo. Se presenta el panorama tempoaspectual de la LSM y se propone una clasificación global de las señas temporales y otras relacionadas, como los sustantivos y los verbos temporales.

En el capítulo 4, se describen las señas temporales simples, aquellas que — siendo deícticas— no perfilan intervalos convencionales como referente temporal para la localización de los eventos. Estas señas, como ANTES y FUTURO, son articulatoriamente y funcionalmente semejantes a las llamadas *marcadores temporales léxicos* (Aarons, Bahan, Kegl, & Neidle, 1995). Aunque, en efecto, aparecen al principio de la oración y son parte importante de la temporalidad de las oraciones, su comportamiento con respecto a las señas modales y su relación con las flexiones tempoaspectuales prueban que no corresponden, en la LSM, a entidades gramaticales. Su estudio detallado muestra que tienen contenido léxico, aunque más abstracto, con un alto grado de convencionalidad. Se observan los patrones direccionales del movimiento que caracterizan a la clase de las señas deícticas, las llamadas ‘líneas temporales’, mostrando que se trata de una relación articulatoria especificada en el esquema léxico de las señas y no un desplazamiento icónico que representa al tiempo en el espacio como una línea.

En el capítulo 5, se describe la otra parte de la clase de señas deícticas que también utilizan la morfología de las direcciones temporales. A diferencia de las señas temporales simples, las señas calendáricas integran a sus esquemas morfológicos las señas de los nombres de los días de la semana y utilizan otras asociaciones simbólicas para representar articulatoriamente las relaciones de un calendario abstracto. Nuevamente se encuentran claras manifestaciones de iconicidad y creatividad lingüística, pero enmarcadas en la alta convencionalidad de los esquemas léxicos y constructivos de la clase.

También se describen las señas temporales con referentes no deícticos, es decir, lo que Klein (1994) llama *relatum* anafóricos. Estas señas son utilizadas en las narraciones para relacionar temporalmente eventos y secuenciar acciones descritas en una historia. Sus esquemas morfológicos muestran también un complejo sistema de representaciones convencionales mediante las relaciones articulatorias en el espacio del señante. Por último, se mencionan, en cada sección

correspondiente, las señas temporales de frecuencia y duración y las señas aspectuales.

En el apéndice A, integrado casi enteramente por ilustraciones fotográficas, se documentan todas las señas consideradas en el presente trabajo como parte del panorama de los recursos de la expresión temporal en la lengua.

A parte de dar al lector las herramientas necesarias para comprender los datos y su interpretación a lo largo de este trabajo, esta breve revisión de algunos elementos de la gramática de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) tiene como objetivo servir como una introducción a ellos. De tal suerte, se reúnen aquí los principales puntos de vista sobre algunos de los temas que cualquier trabajo que continúe esta línea de investigación tendrá que explorar. Esta es la razón por la que, lo que podría ser una mínima exposición de los puntos básicos de la estructura de la lengua, ocupa un capítulo completo.

Dos prerequisites son necesarios para que el lector pueda seguir esta breve revisión de la gramática de la Lengua de Señas Mexicana (LSM). Por un lado, conocer las convenciones de transcripción de los ejemplos y, junto con ellas, las relaciones sintácticas y la integración de los distintos significados que se expresan en el discurso de un señante. Y aunque se revisarán cada uno de estos niveles en su momento, es útil presentar este esquema general junto con la descripción de los símbolos y las abreviaturas.

Los ejemplos que se muestran en cada tema son ejemplos reales tomados de grabaciones donde el señante no tuvo ninguna restricción con el orden y la cantidad de señas que eligió para expresar cada oración que se le sugería. El perfil sociolingüístico de los informantes corresponde con señantes experimentados y con un amplio conocimiento de la lengua (incluyendo cierta consciencia de los préstamos y las variantes). Las oraciones de la LSM mostradas —como la carta de presentación de su gramática— están inevitablemente influidas por la variante de Culiacán, Sin., a la que pertenecen algunos informantes, miembros activos de la principal red social de la ciudad³⁰. La visión gramatical es inevitablemente una

³⁰ La noción de red social como unidad de la variación lingüística ha sido sugerida por diversos autores en el área de los estudios y diagnósticos sociolingüísticos. Tiene sentido

generalización sobre la gran heterogeneidad que existe en las comunidades de una lengua.

Como opina Langacker (2008, p. 21) “...symbolic assemblies vary in the extent to which they achieve the status of units and become conventional within a speech community.” Las unidades simbólicas y sus patrones de organización e integración (gramática) responden a distintos grados de convencionalidad.

2.1 Estructura articulatoria.

2.1.1 Antecedentes del modelo articulatorio

En el análisis de la estructura articulatoria de las señas, distintas interpretaciones han elaborado el trabajo de Stokoe (1960). Originalmente, él dividió los componentes de las señas en *tab* (“tabula” o la posición de la seña), *dez* (“designador” o forma de mano y orientación) y *sig* (“significación” o movimiento y acción). En general, los trabajos sobre lenguas de señas han seguido la orientación global de esta descripción de las señas. Por ejemplo, asumiendo que una seña tiene la forma de mano correspondiente a LETRA-S, describiendo “formas de mano” como unidades sub-léxicas en un inventario fonológico cerrado que él denominó “queremático”.

Un análisis más detallado revela, en distintos niveles, cómo basar la descripción articulatoria en lo que “se percibe de una seña” deja fuera una buena proporción de la información articulatoria necesaria para caracterizar distintos fenómenos de la lengua (cf. Liddell y Johnson, 1989). Este trabajo parte del presupuesto de que es necesaria una descripción articulatoria detallada de las señas. Las aparentes “ventajas” de utilizar transcripciones abreviadas o globales, utilizando etiquetas alfabéticas o asumiendo generalizaciones sobre los patrones

pensar que en una comunidad que no vive directamente las fronteras sociopolíticas, su red comunicativa sea la pauta de la relativa cohesión de una variante de la LSM.

articulatorios, no son más que paliativos para evadir el compromiso de ser precisos en el estudio de las lenguas de señas.

Este punto de vista ha motivado los trabajos de análisis fonético de Liddell y Johnson (2010, 2011a, 2011b, 2012). Su modelo de descripción articulatoria constituye la base de las convenciones de transcripción propuestas aquí. La diferencia entre su modelo y los modelos globales, es que ellos asumen una aproximación en lengua de señas paralela a la que Brownman y Goldstein (1990) proponen para la oralidad: el estudio detallado de los gestos articulatorios que componen la fonética de la lengua.

En otro nivel, Liddell y Johnson se separan del resto de los lingüistas en que han promovido siempre el *modelo secuencial* que, a diferencia de los léxicos y prosódicos (ver, p.e. Brentari, 1998), permite analizar estos gestos articulatorios organizados en unidades temporales. Estas unidades temporales permiten evidenciar que, tratándose de la expresión rítmica de gestos articulatorios, las lenguas de señas no se distinguen esencialmente de las orales en su organización fonética.

Su modelo así, propone las unidades temporales básicas de *posturas* y *transiciones* para organizar toda la dinámica articulatoria de las señas, por lo que se llamará a éste Modelo PT. En él, los componentes básicos de las señas se dividen en su estructura rítmica temporal y en cinco categorías gestuales: configuración de mano, posición, orientación, rotación y rasgos no manuales.

Desde la primera versión completa del Modelo PT (Liddell & Johnson, 1989), la descripción de la posición y disposición de los dedos de la mano demostró ser más importante que la clasificación taxonómica de 'formas de mano'. Aunque en la Lengua de Señas Mexicana existen un buen número de señas 'inicializadas' que efectivamente tienen como configuración de mano a una de las señas del alfabeto manual, los detalles de sus procesos articulatorios y morfológicos no se dejan ver detrás de estas etiquetas. A parte, seguir este sistema taxonómico, obliga a imponer etiquetas globales de estilo alfabético a señas cuya configuración de mano no corresponde con las señas del alfabeto manual.

Los componentes de la configuración de mano han sido, desde un inicio, la descripción de la flexión de cada uno de los dedos del índice al meñique, la relación entre ellos —separación, cruzamiento o estacado—, la flexión y oposición del pulgar y el contacto significativo entre éste y los otros dedos. Para salvar las diferencias entre los nombres de los dedos en las diferentes lenguas en las que se realiza la descripción fonética de las lenguas de señas, el Modelo PT utiliza números del 1 al 4 para índice, cordial, anular y meñique, respectivamente.

En el modelo de 1989, se utilizaba la noción de ‘dedos seleccionados’ como aquellos dedos ‘activos’ que participaban significativamente en la seña. Si estos dedos seleccionados tenían mayor extensión en sus articulaciones que los otros dedos, se utilizaba la numeración del 1 a 4 pero, en cambio, si los dedos seleccionados estaban más flexionados que los no seleccionados, el modelo utilizaba números del 6 al 9 —dejando el 5 para representar al pulgar—. Así, de manera simplificada, +1 era la transcripción de la seña NUM.1 en la que el dedo índice está totalmente extendido (signo de más ‘+’) y el pulgar sostiene a los demás dedos totalmente flexionados.

La suposición era que la descripción de los dedos seleccionados era suficiente para dar cuenta de los procesos articulatorios de la lengua. Así, los dedos no seleccionados podían quedar sin describir, asumiendo a grandes rasgos su mayor o menor flexión con respecto a los seleccionados. En los desarrollos posteriores del Modelo PT que desembocaron en las publicaciones de 2010 y 2011, se hizo evidente que era necesario describir cada dedo, su flexión y su relación con los demás. Las generalizaciones debían dejarse para más tarde, una vez descrita con suficiencia la fonética de la lengua de señas.

Con respecto a la estructura temporal de las señas, en el modelo de Stokoe (1960), los componentes de las señas eran simultáneos, dado que *sig* (el movimiento) era un descriptor de la forma en la que las manos articulaban: alejándose o acercándose a un punto relativo en el cuerpo, cerrándose o abriéndose en relación con su forma de mano. De esta manera, se lograban describir un buen número de “pares mínimos”, señas que se distinguían sólo por su forma de mano

(*dez*), sólo por su locación (*tab*) o sólo por su movimiento (*sig*). El inventario para describir el movimiento en el modelo de Stokoe incluía 24 símbolos.

La discusión de simultaneidad contra secuencialidad duró poco. Desde 1978, Supalla y Newport, en una investigación sobre las distinciones entre verbos y nominales en ASL, encontraron diferencias en la secuencialidad de sus movimientos. En la versión del Modelo PT de 1989, numerosos ejemplos de análisis de las señas del ASL probaron que el movimiento debía describirse en distintas unidades temporales (estructura silábica), pues el detalle articulatorio —que se deja fuera al describir los movimientos de la seña con etiquetas taxonómicas—, resulta ser mucho más importante para la descripción de la gramática de la lengua de lo que se pensaba. En los años en que la batalla era el reconocimiento de las lenguas de señas como lenguas naturales con una gramática estable, parecía abonar a la causa el modelamiento de sus unidades mínimas como parte de un inventario reducido de segmentos (semejante al de los fonemas), sin reconocer el papel de los gestos articulatorios y su organización rítmica. No obstante, la visión sobre la estructura articulatoria de las señas como una secuencia organizada de gestos estaba presente.

“Stokoe recognizes the need to describe sequential activities as part of the articulation of signs in his original proposal, but only within the single ‘simultaneous’ unit that constitutes an entire sign. He sees sequence in movement but nevertheless treats the cheremes within the sign as simultaneous.” (Johnson y Liddell, 2010, p. 258)

En la versión de 1989 del Modelo PT, Liddell y Johnson presentaban dos unidades temporales básicas para la descripción de las señas: el movimiento y la detención. Es decir, el segmento donde los rasgos articulatorios de la seña son estables y el segmento donde están en transición, se desplazan o se transforman. En trabajos posteriores, reconocieron la necesidad de distinguir entre distintas calidades articulatorias y rítmicas de estos segmentos, y llamaron al segmento

estable *postura* y al segmento donde se transforman los rasgos articulatorios, *transición*³¹.

A continuación, se describen los niveles de descripción articuladora de las señas según la versión más actual del modelo: su configuración de mano, sus unidades temporales y los rasgos de posición, orientación y rotación.

2.1.2 Configuración de mano.

La mano está compuesta por tres grupos de huesos: las falanges de los dedos, los huesos metacarpianos de la palma y los carpianos de la muñeca. Las articulaciones que unen a estos distintos huesos reciben su nombre de ellos, las articulaciones que unen falanges se denominan *interfalángicas* —[I] y [II] de la Ilustración 2.1—, las articulaciones que unen una falange con su hueso metacarpiano se denominan *metacarpofalángicas* [III], mientras que las articulaciones que unen un metacarpiano con el hueso carpiano se denominan *carpometacarpianas* [IV]. El movimiento de los dedos —del índice al meñique—, depende de las articulaciones [I], [II] y [III], mientras que el movimiento del pulgar, depende de las articulaciones [I], [III] y [IV], puesto que sólo tiene dos falanges y, por ende, una sola articulación interfalángica. Por último, para nombrar a las distintas falanges de los dedos, desde la palma hasta la punta, se denominan proximal [P], medial [M] y distal [D], o proximal [P] y distal [D] para el dedo pulgar.

³¹ Traducida por Fridman (2006) del inglés “*trans-form*”.

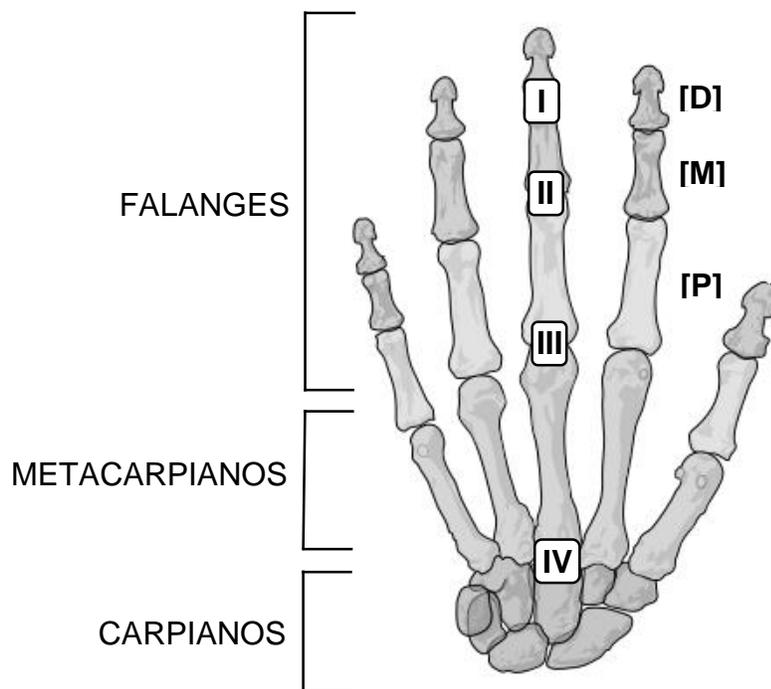
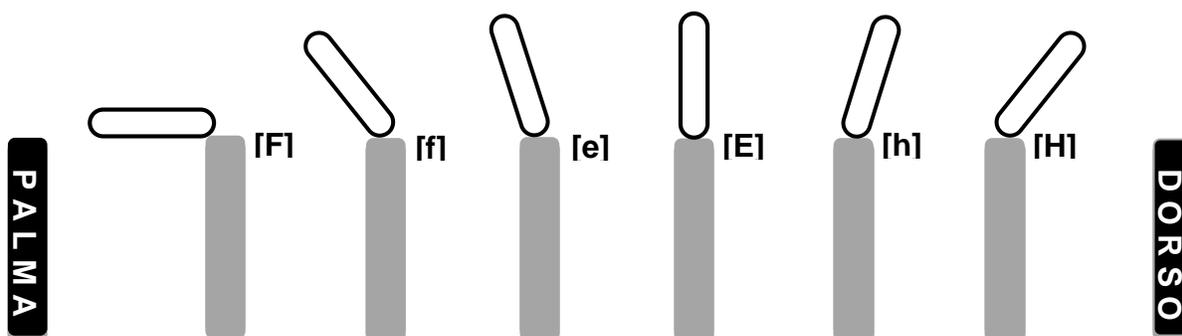


Ilustración 2.1 Huesos y articulaciones de la mano



F	Extendido	+90°
f	Parcialmente extendido	+60°
e	Flexionado	+30°
E	Parcialmente flexionado	0°
h	Parcialmente hiperextendido	-23°
H	Hiperextendido	-45°

Ilustración 2.2 Etiquetas para la flexión entre las falanges digitales

Conservando el uso de los números del 1 al 4 para nombrar los dedos del índice al meñique, el Modelo PT actual utiliza etiquetas más precisas para la descripción de la flexión de cada una de las articulaciones entre las falanges de los dedos, mostradas en la Ilustración 2.2. Los valores en grados —como los 90° de la flexión [F]—, son aproximados y corresponden a la inclinación de la falange inclinada con respecto a su falange o metacarpiano inferior.

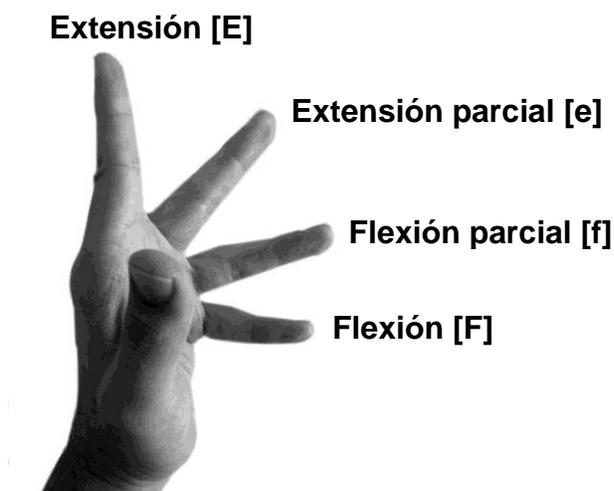


Ilustración 2.3³² Valores de extensión de la articulación metacarpofalángica

En la Ilustración 2.3, se muestran los valores para la flexión de la articulación metacarpofalángica de los dedos en esa forma de mano: para el dedo índice está extendida [E], para el dedo medio está parcialmente extendida [e], para el anular está parcialmente flexionada [e], y para el dedo meñique está flexionada [F].

La flexión de cada una de las articulaciones de cada uno de los dedos debe ser descrita. En el caso del dedo anular de la Ilustración 2.3, su articulación metacarpofalángica está parcialmente flexionada [f], su primera y segunda

³² En versiones anteriores del modelo, este arreglo digital se representaba con la etiqueta de “estacado ulnar [k]”, es decir, una relación de separación vertical (hacia la palma) entre los dedos tal que el dedo más flexionado está del lado ulnar (el del meñique) de la mano. En la versión actual, no es necesario englobar este comportamiento digital con una descripción taxonómica, basta con describir los valores de extensión de las articulaciones.

articulaciones interfalángicas están totalmente extendidas [E], lo que se representa como 3fEE, el número tres correspondiendo con el dedo medio y las letras a la especificación de la extensión de las articulaciones de las falanges próxima, media y distal.

Un dedo índice totalmente extendido se describiría como 1EEE. Por ejemplo, si tengo una configuración manual en la que todos los dedos están extendidos, se transcribe 1EEE 2EEE 3EEE 4EEE, misma que puede abreviarse especificando sólo las flexiones de las primeras dos articulaciones como 1EE 2EE 3EE 4EE. La articulación interfalángica de la falange distal tiene un movimiento más limitado, casi siempre imitando a la articulación inferior —la correspondiente a la falange media— por lo que, en la mayor parte de los casos, se puede predecir a partir de esta otra. Un paso más para acortar la transcripción es posible cuando más de un dedo comparte exactamente las mismas características en cuanto a su flexión articular como en 1234EE.

=	Adducción (cierre)
<	Neutral
>	Abducción (apertura)
x	Hiperadducción (cruzamiento) ³³

Ilustración 2.4 Etiquetas para la separación entre los dedos

El segundo conjunto de rasgos para describir la configuración manual es la *relación digital*. Estas son las etiquetas que describen la apertura los dedos o el movimiento lateral de la articulación metacarpofalángica: si están juntos, si su separación es neutra, si están muy separados entre sí o si se cruzan (Ilustración 2.4).

³³ En Johnson y Liddell (2011b, pp. 35–38), los autores reconocen que describir el cruzamiento de dedos en términos taxonómicos es limitante. Por lo tanto proponen tratar el cruzamiento como una hiperadducción [x] y dejar a la descripción de la flexión digital la tarea de determinar qué dedo cruza sobre cuál, así como si se trata de un cruzamiento parcial o total.

En la ilustración 2.5, estas distintas etiquetas para la relación digital funcionarían así: la seña LETRA-H se transcribe $1EE=2EE<3FF=4FF$, es decir, los dedos 1 y 2 —totalmente extendidos— tienen una separación adductiva —están juntos—, mientras que los dedos 3 y 4 están totalmente flexionados y también juntos. Nótese que entre el dedo extendido 2 y el flexionado 3 hay una separación neutra. De la misma manera expuesta anteriormente, es posible abreviar la transcripción, cuando el detalle no es necesario como $1=2EE<3=4FF$.

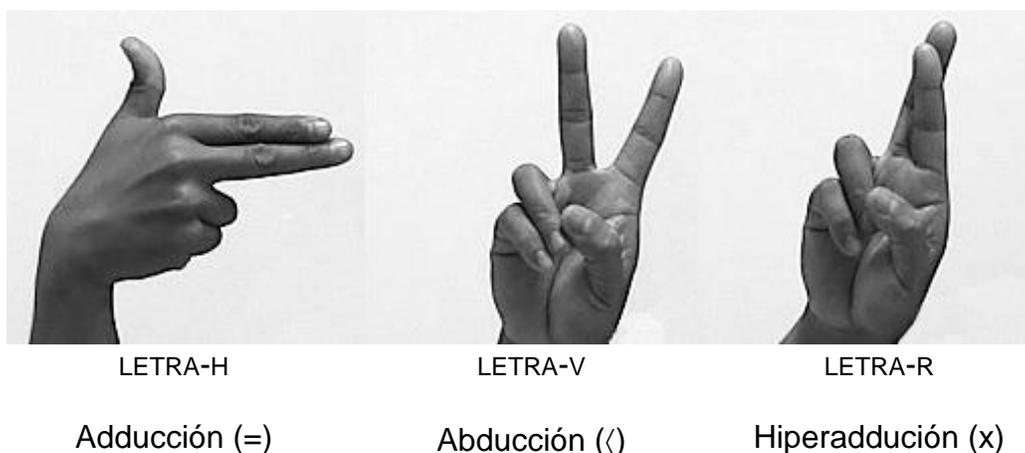


Ilustración 2.5 Tres señas que representan distintos valores de relación digital

Las transcripciones parciales de la configuración de mano de las señas LETRA-V y LETRA-R serían, respectivamente, $1EE<2EE<3fF=4fF$ y $1eEx2EE<3fF=4fF$. La primera con los dedos 1 y 2 totalmente extendidos (EE), mientras que los dedos 3 y 4 tienen una flexión parcial de la articulación distal y una flexión total de la articulación media. La relación entre 1 y 2 es de abducción o apertura total, mientras que la relación entre 1 y 2 en la seña LETRA-R es de hiperadducción. La extensión parcial [e] de la primera articulación del dedo 1 (índice), junto con la etiqueta [x], son los indicadores de que hay una relación de cruzamiento: el índice cruza por debajo del dedo 2 (medio).

El pulgar, a diferencia de los demás dedos, tiene una falange proximal y una distal, pero no una media. La primera articulación del pulgar —desde su base— no es, a diferencia de los demás dedos, metacarpofalángica, sino carpometacarpiana. Es decir, mientras la primera articulación de los dedos les permite moverse hacia la palma o hacia el dorso y modificando la separación entre ellos —lateralmente—, el pulgar puede utilizar una articulación que le permite moverse más libremente. Por esta razón, es necesario describir tanto la flexión como la oposición del pulgar: el lugar que ocupa con respecto a los demás dedos.

L	Lateral	El hueso metacarpiano del pulgar se alinea a los demás metacarpianos
U	Neutral	La articulación carpometacarpiana está relajada en una posición relativamente anterior a la palma de la mano
O	Opuesto	La articulación carpometacarpiana está rotada de manera que la superficie de fricción del dedo pulgar está frente a la superficie de fricción de los demás dedos

Ilustración 2.6 Posición del pulgar según la rotación de su articulación carpometacarpiana

En la Ilustración 2.6, se especifican las etiquetas para las tres posibles posiciones o comportamientos del pulgar según la calidad de la rotación de su articulación carpometacarpiana. Está en posición “lateral” (L) cuando se ubica ‘al lado’ del dedo índice, como en la seña LETRA-L (Ilustración 2.7). Está “neutral” (U) cuando descansa en una posición que no corresponde con la extensión lateral o en oposición como en la seña LETRA-R, en realizaciones en discurso de la seña REGALAR, por ejemplo. Por último, está “opuesto” (O) cuando sostiene a otros dedos o se encuentra en una posición paralela a los dedos frente a la palma de la mano, como en la seña LETRA-C.

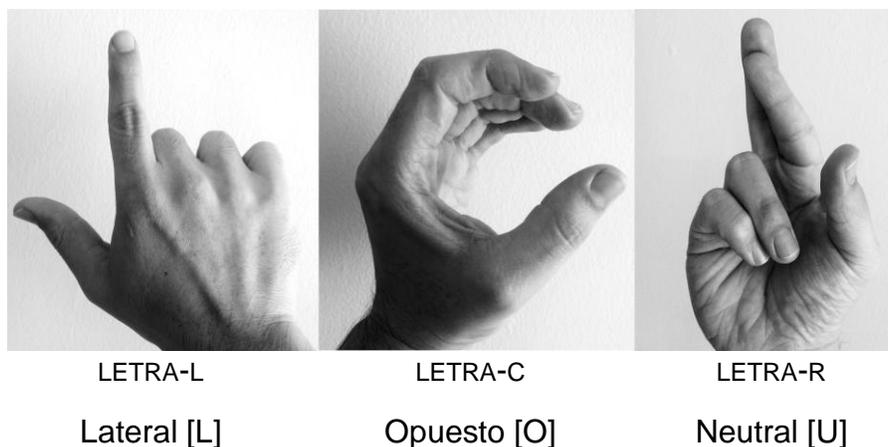


Ilustración 2.7 Tres señas que representan los valores de extensión pulgar

Para describir el contacto que el dedo pulgar hace con los demás dedos, en Johnson y Liddell (2012), los autores proponen describir a detalle qué superficie del pulgar hace contacto con qué superficie de los dedos o la mano, incluyendo la punta de cada dedo (pu). En la Ilustración 2.8, se muestran los lados y superficies. Éstas son relativas tanto a la mano como a los dedos, es decir, cada uno de los dedos tiene un lado ulnar y radial, y una superficie dorsal y de fricción.

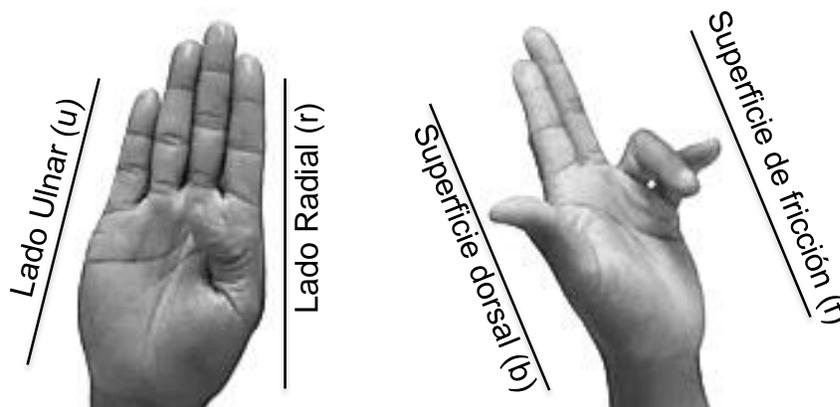


Ilustración 2.8 Lados y superficies de la mano y los dedos (señas: LETRA-B Y LETRA-H)

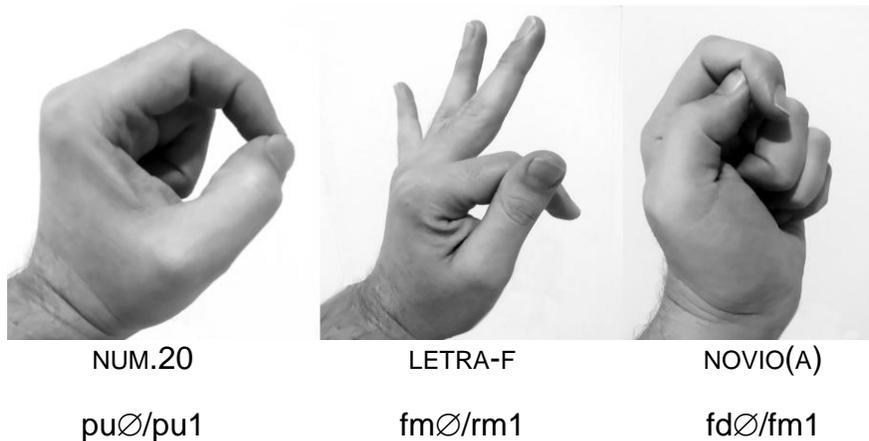


Ilustración 2.9 Tres señas que representan distintos valores de contacto pulgar

La sintaxis de esta especificación del contacto pulgar es: [superficie] [falange del pulgar] / [superficie] [falange y dedo (o mano)]. Por ejemplo, si las puntas del pulgar y el dedo índice hacen contacto, como en el caso de la seña NUM.20 (Ilustración 2.9), se transcribe pu∅/pu1: la punta del dedo (pu) pulgar (∅) *hace contacto con (/)* la superficie de fricción de la falange distal del índice (1). Por su parte, en la seña LETRA-F,

Expuestas las especificaciones de los componentes de la configuración de mano, la transcripción completa de la mano de la seña LETRA-H, por ejemplo, quedaría: L<EE 1EE=2EE<3FF=4FF, el pulgar está en extensión lateral (L) con una separación “apertura” (<) con respecto al lado radial de la mano y totalmente extendido (EE). En una seña con contacto pulgar como la LETRA-V, la transcripción sería: O<ff fd∅/bd3 1EE<2EE<3fF=4fF, el pulgar está opuesto (frente a la palma) con una separación “apertura” y parcialmente flexionado en ambas articulaciones. Hace contacto, su superficie fricción (f) a la altura de su falange distal (d), con la superficie dorsal (b³⁴) de la falange distal del dedo anular (3).

³⁴ Del inglés ‘back’ (b) para distinguir esta etiqueta de la ‘d’ de distal (Johnson & Liddell, 2012, p. 328).

2.1.3 Unidades temporales.

El movimiento en sí no es un componente de las señas, se trata de secuencias rítmicamente organizadas de gestos articulatorios con segmentos estables y segmentos cambiantes. Así, los detalles de la calidad articulatoria y rítmica de los movimientos pueden ser descritos de acuerdo con la relación de las transiciones entre dos posturas específicas.

		Dinámico	Transitorio	Duración extendida	Duración disminuida
<i>Postura</i>	P	-	+	-	-
<i>Detención</i>	D	-	-	-	
<i>Detención Larga</i>	D:	-	-	+	-
<i>Transición</i>	T	+	+	-	-
<i>Transición Rápida</i>	T!	+	+	-	+
<i>Cambio</i>	S	+	-	-	-
<i>Cambio Lento</i>	S:	+	-	+	-

Ilustración 2.10 Unidades temporales de la lengua de señas

En la Ilustración 2.10, se muestran los distintos tipos de unidades temporales o segmentos. Las llamadas *detenciones* (ing. *holds*) en el Modelo PT de 1989, se convirtieron en *posturas* con una estabilidad significativa (- transitoria³⁵). La postura simple no requiere una permanencia significativa, constituye un *momentum* articulatorio en el que los rasgos tienen la estabilidad relativa que requiere el inicio y el fin de una transición.

³⁵ Cabe notar que el Modelo PT está caracterizado en rasgos binarios con el afán de garantizar la exhaustividad de sus categorías.

En el modelo de descripción fonética, como dicen sus autores “...our goal is to create a theory of signed-language phonetics capable of describing signs that have actually been produced rather than idealizations of signs.” (Johnson y Liddell, 2011a, p. 210). Por lo que, aunque toda seña podría describirse simplemente como secuencias de posturas y transiciones, su calidad temporal y articulatoria también es relevante. El Modelo PT así, contempla también posturas que son detenciones (D), detenciones largas (D:), transiciones rápidas (T!), cambios (S, del ing. *shift*) y cambios lentos (S:).

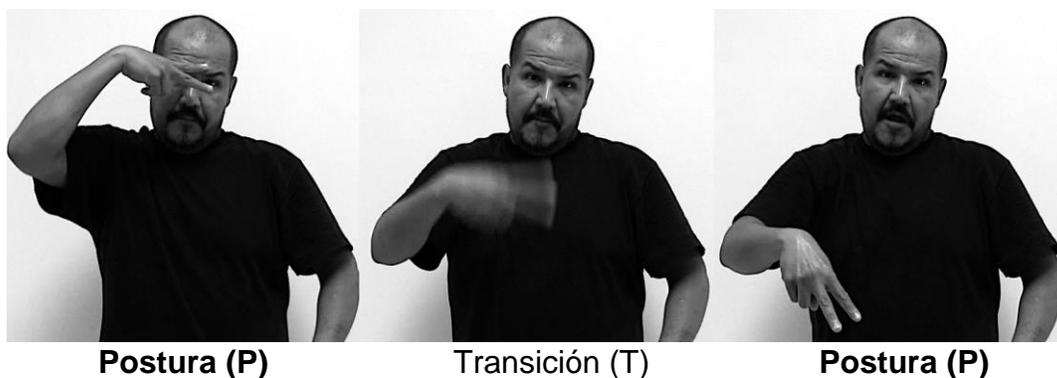


Ilustración 2.11 Las posturas de la seña CIUDAD-DE-MEXICO

Una seña que se puede describir con las unidades temporales simples es CIUDAD-DE-MEXICO. En la Ilustración 2.11, se muestra el inicio que es una postura transitoria (P), el movimiento durante una transición (T) y el final en una postura que tampoco tiene una temporalidad significativa (P). El esquema silábico de esta seña es, entonces, /PTP/, uno de los esquemas más comunes de la lengua (cf. Escobar, 2008).

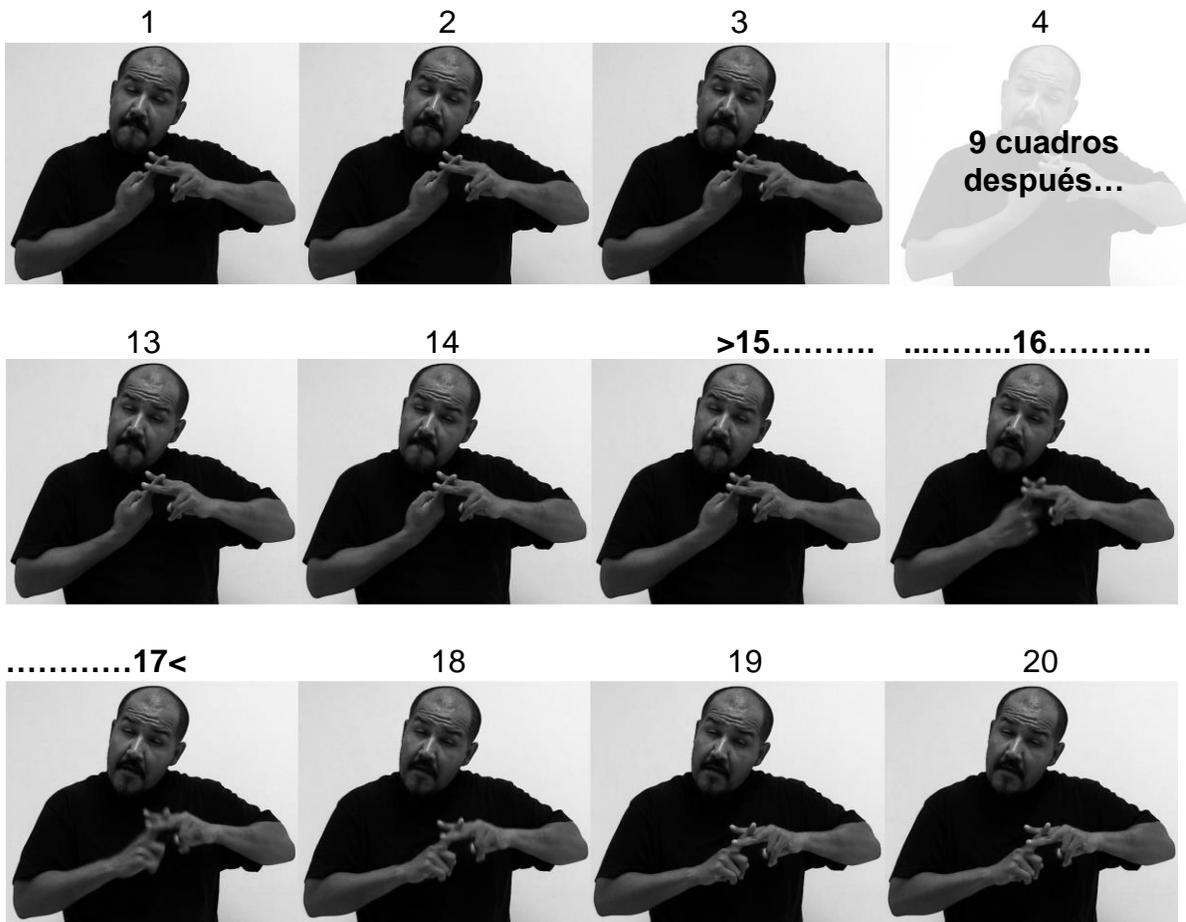


Ilustración 2.12 La seña INICIAR como una detención larga

En la Ilustración 2.12, se muestra la realización de una seña con una temporalidad menos común, la seña INICIAR con una detención larga (D:) cuya traducción aproximada podría ser “empieeeeeeeso”, refiriéndose a una narración que será larga o al hecho de que será contada desde el principio³⁶. Esta detención, como se puede observar en la ilustración, es una postura estable a lo largo de 14 cuadros —en un video grabado a 29.97 cuadros por segundo—. Le sigue una transición de cambio (S) que dura tres cuadros (del 15 al 17) y, al final, una

³⁶ Como se verá más adelante, esta detención es el resultado de la integración del esquema regular de la seña INICIAR /DSD/ y un morfema de modulación tempo-espacial que expresa lejanía.

detención (D) que dura, igualmente, tres cuadros (del 18 al 20). El esquema silábico de esta realización de la seña INICIAR es, entonces, /D:SD/.

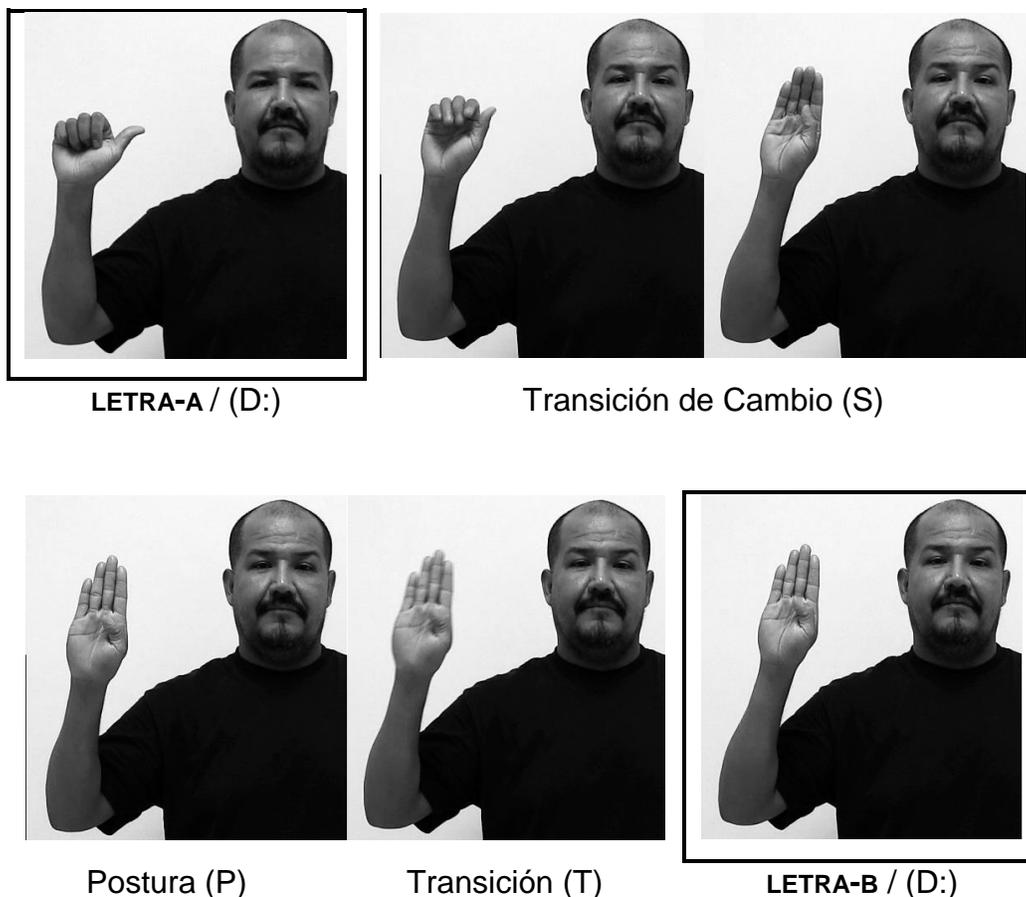


Ilustración 2.13 Unidades temporales no léxicas entre las señas LETRA-A, LETRA-B realizadas en secuencia /D: spt D:/

Una última nota que vale la pena hacer sobre las unidades temporales es que no todas son parte de una seña, es decir, algunas organizan los gestos articulatorios “de paso” entre una seña y otra. En la Ilustración 2.13, se muestran dos señas del alfabeto manual. Se trata de señas formadas por un solo segmento, una detención larga (D:), de 20 y 27 cuadros por segundo, respectivamente.

Entre la seña LETRA-A y LETRA-B, hay al menos tres segmentos no léxicos — que no pertenecen a ninguna de las dos señas—, una transición de cambio (S) donde la configuración de mano se transforma (de L<EE 1234=FF a U=FF

1234=EE), una postura transitoria (P) donde la configuración de mano ya ha cambiado, y una transición (T) en la que la mano se mueve ligeramente hacia enfrente —un movimiento que se puede observar en la borrosidad de la mano en el cuadro correspondiente de la Ilustración 2.13—. Las unidades temporales de ambas señas en secuencia se podrían transcribir /D: spt D:/, poniendo en minúscula las unidades temporales que no se consideran léxicas.

2.1.4 Posición, orientación y rotación.

Para completar el cuadro de rasgos de los componentes gestuales de la lengua de señas, es necesario describir dónde se ubica cada articulador involucrado y hacia dónde está orientado, en términos de la flexión, extensión o rotación de muñeca, codo y hombro. Adicionalmente, el Modelo PT especifica el rasgo de “orientación relativa” (ing. *Facing relationship*) cuando, en señas como los verbos *demostrativos*³⁷, la orientación de la seña es relativa a la entidad real o imaginaria a la que la predicación sea referida³⁸.

Cada articulador —cada una de las manos— debe caracterizarse según los rasgos del componente gestual de la transcripción. También existen en el modelo rasgos que especifican la relación entre ambas, como cuando se mueven juntas en un patrón especular o alternante, o en un contacto unificado. De esta manera, se completa el cuadro de transcripción mostrado en la Ilustración 2.14, con excepción de los rasgos no manuales que si bien forman parte del modelo PT y son un componente indispensable de la fonética de toda lengua de señas, por su relevancia

³⁷ Se trata de verbos articulatoriamente demostrativos (Fridman, 1996b; Cruz-Aldrete, 2008, p. 736-750), esta clase a veces coincide pero no es igual a los verbos semánticamente direccionales con significados como ‘ir’ y ‘venir’. Estas señas verbales se mueven, comúnmente, entre el participante que es agente y el que es paciente de una oración o, cómo se explicará más adelante, el que es figura primaria (*trajector*) y figura secundaria (*landmark*).

³⁸ Cabe aclarar que la versión del modelo presentada aquí es sintética y deja afuera la discusión necesaria para la transcripción de, por ejemplo, señas bimanuales (ing. *Two-handed signs*).

morfológica merecen especial atención, así como ser anotadas en su propia línea de transcripción.

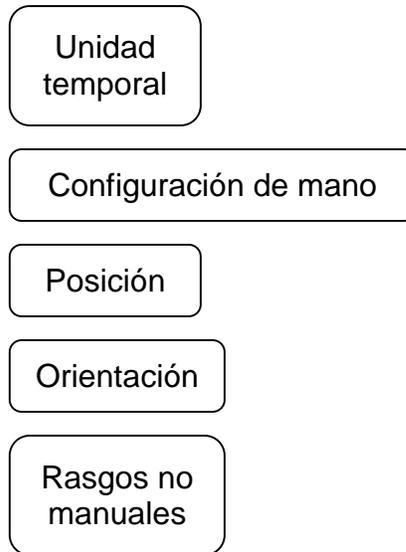


Ilustración 2.14 Componentes básicos de la transcripción

Los dominios básicos de descripción del **posicionamiento** de una seña son con respecto a un punto en el cuerpo y con respecto a la mano que sirve de punto de articulación, cuando se trata de una seña bimanual. Los componentes del posicionamiento son el *articulador activo* (AA) y el *punto focal* (PF), el primero es la parte de la mano activa que se posiciona con respecto a un punto relativo al cuerpo del señante o relativo a la otra mano. Un punto focal en el cuerpo —un punto de articulación fijo o pasivo—, se transcribe especificando la parte del cuerpo (el pecho, por ejemplo) y la distancia a la que está la parte de la mano que es articulador activo. En cambio, si se trata de un punto focal en la otra mano —izquierda, para un señante diestro—, se especifica la *dirección de alejamiento* del articulador activo, dado que el punto de articulación es móvil. Así, es distinta la relación que hay cuando la base de la mano que es el articulador activo está próxima al centro del pecho que cuando se aleja en la dirección de los dedos de la otra mano.

Muchas señas, como las del alfabeto manual (LETRA-A y LETRA-B, por ejemplo) —siendo monomanuales— pueden ser descritas simplemente con un punto focal fijo en el cuerpo y su relación con el articulador activo. Por ejemplo, en la seña LETRA-A, el articulador activo (el dorso de la mano derecha) puede describirse como estando a una distancia media, en el eje anteroposterior, con respecto al hombro derecho (su *punto focal*).

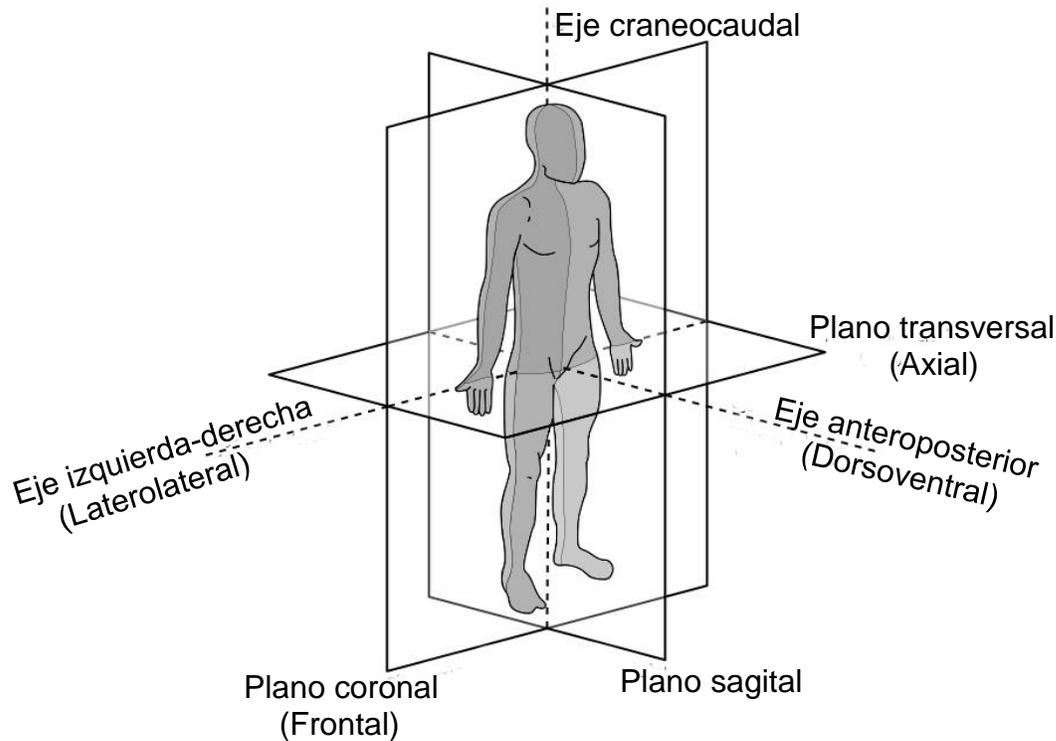


Ilustración 2.15 Planos y ejes anatómicos³⁹

En el eje vertical (o craneocaudal, ilustración 2.15), la mano se ubica con respecto a una parte del cuerpo —a la altura del pecho, del cuello, de los ojos—, en el horizontal (o laterolateral) con respecto al centro del cuerpo. Si la mano derecha

³⁹ «Planos anatómicos» de Edoarado - File:Anatpos.png by Rádiológ and own work. Disponible bajo la licencia CC BY-SA 3.0 vía Wikimedia Commons - https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Planos_anat%C3%B3micos.svg#/media/File:Planos_anat%C3%B3micos.svg

está del lado derecho del pecho del señante, entonces está del lado *ipsilateral*, si estuviera del lado izquierdo, estaría del lado *contralateral*. Estas son formas relativas de hablar de la posición de la mano por lo que, para la mano izquierda, el lado *ipsilateral* es el izquierdo. Por último, con respecto al eje anteroposterior —el que atraviesa el centro del cuerpo por el plano sagital—, el articulador activo se ubica con etiquetas de valor convencional y adecuación descriptiva como ‘próximo’, ‘medio’ y ‘distante’, dependiendo de la extensión del brazo.

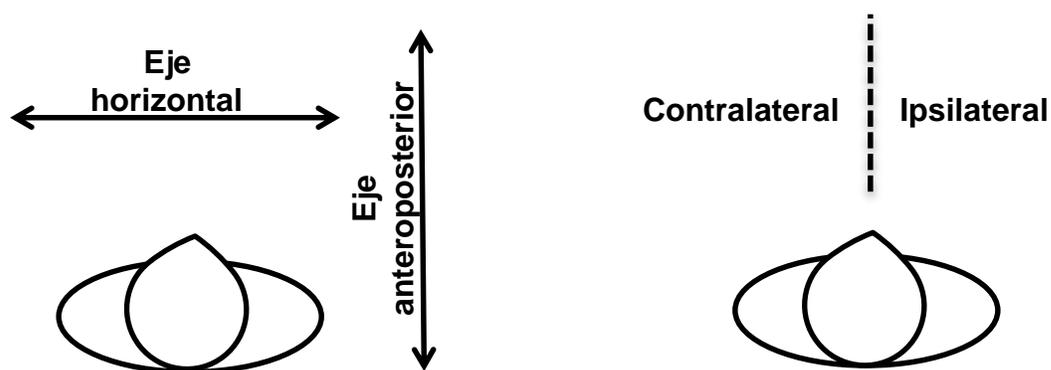


Ilustración 2.16 Los ejes fijos horizontal y anteroposterior, y los planos relativos ipsi y contralateral.



Ilustración 2.17 La seña GRACIAS

Para la transcripción de la seña GRACIAS (Ilustración 2.17), es necesario describir tanto la posición de la mano izquierda (AA_{IZQ}) con respecto a un punto focal en el cuerpo (un punto fijo, PF_{IZQ}), como la posición de la mano derecha (AA_{DER})

con respecto a su punto focal (PF_{IZQ}) que es la palma de la mano izquierda. La posición de cada articulador activo con respecto a su punto focal es su relación espacial (REL) que especifica la distancia a la que está uno de otro, como se mencionó antes, puede ser la dirección de alejamiento en el caso de un PF en la otra mano. REL adquiere valores como ‘*en contacto*’ que sólo se transcribe como ‘*en*’ cuando del PF no se especifica alejamiento o distancia. En cambio, estar *en* el punto focal puede significar que el articulador activo está ‘*en el espacio*’ si está especificado el PF como próximo, medio o distante, en direcciones fijas como ipsilateral, contralateral, inferior, superior, posterior y anterior. También adquiere valores relativos al articulador pasivo —el punto focal en la mano izquierda, por ejemplo— como *alejado en dirección de la palma* (Alej-PA), del dorso (Alej-DO) o del lado radial (Alej-RA).

Otra manera de describir los puntos focales ordenados al cuerpo —original del modelo de Liddell y Johnson (1989)—, es asignar un 0 al centro del cuerpo y un 1 y 2, respectivamente, al punto que está en el hombro y al punto que está más allá de él, en el eje horizontal. Así, por ejemplo, el punto más común en el que se ubican las señas ‘próximo al centro del pecho’ se puede transcribir como p (próximo) 0 (centro) pe (pecho) o ‘p0pe’.

Antes de proponer una transcripción simplificada para las señas —suficiente para los objetivos del presente trabajo—, hace falta decir algo sobre la **orientación**. Como se describió anteriormente, se trata, en la mayor parte de los casos, de los rasgos que describen la rotación, extensión o flexión de la muñeca, el codo y el hombro. Al igual que los dedos, la muñeca está extendida cuando se alinea con el brazo (su extensión neutral), en cambio, está parcial y totalmente extendida cuando se mueve hacia la superficial dorsal de la mano a la mitad o al final de la extensión de la articulación. Está parcial y totalmente flexionada cuando se mueve hacia la superficie de la palma de la mano. La muñeca tiene también movimiento de adducción —desviación hacia el lado ulnar— y abducción —desviación hacia el lado radial de la mano—.

De forma similar, se describen las posiciones de codo y hombro para cada mano cuando hace falta mayor detalle en la transcripción fonética. Es decir, sobre

todo en los rasgos de orientación, sólo se especifican aquellos que son necesarios —y no derivan de alguno de los demás componentes—. Por ejemplo, si se especifica la posición y rotación de muñeca en el único segmento (D:) de la seña LETRA-A, la especificación de los rasgos de orientación de codo y hombro resulta redundante porque derivan del hecho de que el dorso de la mano (AA) está a una distancia próxima del hombro ipsilateral (PF).



Ilustración 2.18 Distintas señas que muestran las tres rotaciones de muñeca

La rotación de muñeca, el rasgo que más comúnmente se especifica en la orientación de las señas monomanuales —o para la mano que es articulador pasivo—, es la relación entre el radio y la ulna (o cúbito), los dos huesos largos del antebrazo. Si ambos están a la misma distancia de la línea central del cuerpo —el eje craneocaudal—, la rotación es *neutral*. Si la ulna está más cerca, la rotación es *supina*, mientras que si el radio está más cerca, la rotación es *prona*. En la Ilustración 2.18, las señas YA, ANTES y MISMO muestran estas tres rotaciones, respectivamente⁴⁰.

⁴⁰ Una de las formas más sencillas de identificar estas rotaciones es dejando descansar el brazo al lado del cuerpo, si la palma mira hacia la línea central, la rotación de la muñeca es neutral. Si mira hacia el frente, es supina y, si mira hacia atrás, es prona.

La seña GRACIAS comienza con la punta del dedo medio de la mano derecha haciendo contacto con la palma de la mano izquierda que se ubica a una distancia próxima del lado ipsilateral del pecho del señante (p1pe). La rotación de muñeca de la mano derecha es prona, mientras que la de la mano izquierda es supina. El articulador activo, a parte, se caracteriza porque el hombro está abducido, es decir, levantado, elevando el codo a su misma altura.

Unidades temporales		P	T	P
				
Configuración de mano	DER	L<EE 1eE<2FE<3eE<4EE		
	IZQ	L<eE 1EE<2EE<3EE<4EE		
Posición	AA _{DER}	PUNTA DEL DEDO 2		
	PF _{DER}	PALMA DE LA MANO IZQ		
	REL _{DER}	EN (CONTACTO)	>	ALEJ-PA ⁴¹ DISTANTE
	AA _{IZQ}	DORSO DE LA MANO		
	PF _{IZQ}	PROXIMO AL LADO IPSILATERAL DEL PECHO		
	REL _{IZQ}	EN		ALEJAMIENTO IPSI
Orientación	DER	ROTACIÓN PRONA		
		HOMBRO ABDUCIDO		
	IZQ	ROTACIÓN SUPINA		

Ilustración 2.19 Transcripción simplificada de la seña GRACIAS

La seña tiene una postura inicial (P), un segmento transicional (T) y una postura final (P). La mano derecha —en su segmento transicional— se mueve del contacto con la palma a una distancia alejada de ella. No obstante, el articulador activo no es el único que se mueve. La mano izquierda se desplaza de su punto focal —un punto próximo frente al lado ipsilateral del pecho— hacia el lado ipsilateral, ubicándose a una distancia próxima del hombro derecho. Esta anotación

⁴¹ Dirección de alejamiento en el sentido de la palma de la mano izquierda.

puede observarse en la línea de transcripción correspondiente a la relación espacial de la mano izquierda (REL_{IZQ})⁴² (Ilustración 2.19).

2.2 Convenciones de transcripción.

La convención que se utiliza para la transcripción, así como para los nombres y las categorías de las señas verbales, se basa en la propuesta de Liddell (2003). Otra fuente central de este trabajo es Fridman (1996a, 2005) para la interpretación de la función de las marcas no manuales modales y del sistema flexivo tempoaspectual de la lengua.

En la Tabla 2.1, se presentan las convenciones de transcripción. A parte de las glosas de las señas léxicas —sustantivos y verbos— existen glosas para las señas que funcionan como deícticos pronominales (PRO), deícticos posesivos (POS) y las que señalan a un lugar representado en el espacio del señante: un deíctico locativo como “allá” (LOC). Mientras que PRO tiene la configuración de mano con el dedo índice extendido y rotación *neutra* [O=ff fd∅/bm3 1EE<234=ff] o [1EE] para abreviar, el locativo LOC tiene la misma configuración de mano pero su rotación es *prona*. El posesivo (POS) tiene la forma de mano de una “P” del alfabeto manual [L=FE fd∅/rp2 1EE=2FE<3FFh=4FFh] (Ilustración 2.20). En ocasiones, los señantes neutralizan la distinción entre PRO y POS a favor de la primera. Para seguir un criterio formal en la transcripción, aún los usos claramente posesivos se transcribirán como PRO si la forma de mano corresponde a la descrita.

⁴² Lo que determina que se trate de un cambio en la relación espacial y no de un cambio de punto focal es la calidad del movimiento. Un análisis de distintas realizaciones de la seña GRACIAS, revela que este movimiento del articulador pasivo no es parte del esquema léxico de la seña.

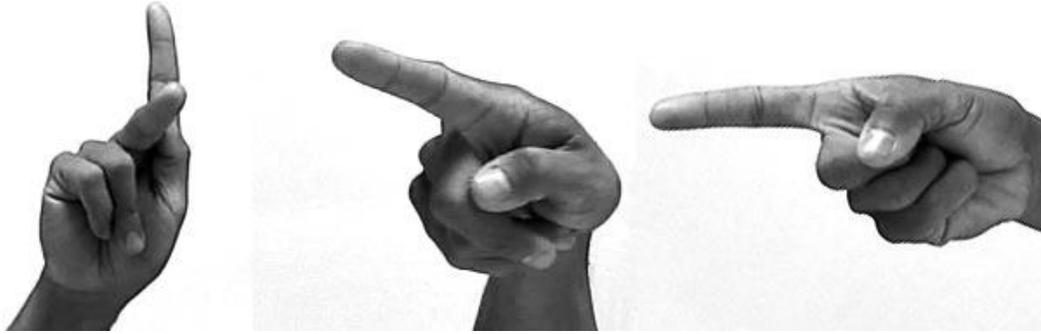


Ilustración 2.20 Las señas LETRA-P, LOC y PRO (de izquierda a derecha)

En cuanto a las señas pronominales de la LSM, se sigue el análisis hecho por Liddell (2003, p. 20-34). De acuerdo con él, no existe una distinción formal entre los deícticos pronominales de segunda y tercera personas, tampoco entre los deícticos pronominales en posición de sujeto o de objeto. En inglés, por ejemplo, la primera persona singular puede ser *I* o *me*, dependiendo de si es *I shot the soldier* o *the soldier shot me*. Esta distinción existe también en la tercera persona (*he/she, him/her*) pero no en la segunda (*you*).

En LSM, la forma de la seña PRO que refiere al participante de una oración que es *el receptor del mensaje* (tu) y la forma de la seña PRO que refiere al participante que no es el receptor sino es de aquel *del que se habla* (él) también son idénticas [1EE]. La primera persona es distinta, el dedo índice se dirige al señante y hace contacto con su cuerpo —regularmente en el centro del pecho— [1EE con rotación *supina*]. Por estas razones se transcribe PRO-1 para la primera persona y PRO^{→X} para la no primera persona (correspondiente a los participantes tipo ‘tu’ y ‘él’).

A diferencia de los deícticos personal y posesivo (PRO y POS), LOC, en cambio, señala a un lugar. Siguiendo la convención propuesta, la forma abstracta de las señas que son deícticos pronominales de “no primera persona” se cita señalando a ^{→Y}. Cuando, en cambio, se quiere indicar que señala a una entidad en específico se utilizan las letras del alfabeto ^{→A,B,C} que pueden servir de índices en señas nominales para aclarar si se menciona la entidad a la que se señala, como en PRO^{→A} JUAN^A PAGAR “Él, Juan, paga”. Dado que existe la forma PRO-1 que perfila en la gramática de la lengua a la categoría de “primera persona” versus “no primera

persona”, esta misma distinción se hace en la notación de los *verbos demostrativos* (véase más abajo) cuando parten de la posición del señante a alguno de los otros participantes, sea el señante mismo —una primera persona directa— o una personificación: como cuando es “Juan” quien regala algo y, no obstante, la seña REGALAR^{1→X} parte de la primera persona que es la posición del señante, dado que el señante personifica a Juan.

La seña LOC también se puede co-indizar con la seña que representa al lugar que señala. Por ejemplo, si otra seña señala al mismo lugar conceptual —la iglesia donde se casó María— entonces se puede repetir L1 como superíndice: JUAN MARÍA CASARSE LOC^{→L1} IGLESIA^{L1} MAÑANA PRO-1 IR-A^{→L1} “Juan y María se casaron allá en la iglesia, mañana yo voy allá”. El superíndice “L1” co-indiza la locación de LOC “allá”, la IGLESIA que se ubica conceptualmente en ese punto del espacio del señante. Finalmente IR-A —un verbo de movimiento—, una vez más dirige su desplazamiento hacia esa locación L1.

En PRO^{→A} JUAN PRO^{→B} PEDRO GOLPEAR^{A→B} “Juan golpeó a Pedro” hay conceptualmente dos terceras personas —dos “él”— involucrados en la oración. El señante primero presenta a los participantes y los ubica en el espacio, después, seña GOLPEAR partiendo del espacio que representa a JUAN hacia el espacio que representa a PEDRO, se trata de un verbo demostrativo. Los superíndices “A y B” permiten distinguir, en la transcripción, la dirección del movimiento del verbo. Fue Juan el que golpeó a Pedro (GOLPEAR^{A→B}) y no al revés (GOLPEAR^{B→A}).

PRO^{→X}	Deíctico pronominal que señala “a una entidad” del evento. El receptor o aquella de la que se habla.
PRO-1	Deíctico pronominal de primera persona.
PRO[▷]	Deíctico pronominal que hace un movimiento de [colectivo], [exhaustivo] o [múltiple].
POS	Deíctico Posesivo.
LOC	Deíctico Locativo.
VERBO^{→X}	Verbo que sólo señala a uno de los participantes del evento, como DECIR ^{→Y} “Le dije”.

VERBO ^{1→X}	Primera ⁴³ y no primera personas como argumentos de un verbo como REGALAR ^{1→X} “Yo le regalo a él”.
VERBO -1	Verbo que siempre señala al señante mismo como VER-FEO-1, aun cuando se interprete como “te vió feo”.
VERBO ^{1←X}	Verbos <i>inversos</i> que se mueven del participante tipo paciente al tipo agente como INVITAR ^{1←X} “Él me invitó a mí”.
VERBO ^{1↔X}	Verbos <i>recíprocos</i> como ENCONTRARSE ^{1↔X} “Me encontré con él”.
VERBO ^{L1→L2}	Movimiento entre dos locaciones, puede ser un Verbo Descriptivo (VD).
VERBO ^{↓L}	Verbo de ubicación locativa, usualmente un VD como VD.PERSONA-ESTAR ^{↓L}

Tabla 2.1 Convención de transcripción basada en Liddell (2003): señas que señalan.

En la Tabla 2.2, se revisan algunas convenciones para las flexiones que afectan a las señas verbales y otras marcas que se transcriben en la misma línea de las glosas. Así mismo se dan algunos ejemplos sobre marcas en la línea de los rasgos no manuales (NM). Como el lector puede apreciar, las flexiones tempoaspectuales —Fridman (2006⁴⁴)— se transcriben entre corchetes y los moduladores no manuales sobre la línea de las glosas, con una línea de subrayado indicando las señas manuales con las que coinciden.

⁴³ Cuando los participantes señalados por el verbo demostrativo son, ambos, no primeras personas, entonces la transcripción del superíndice puede ser ^{X→Y}.

⁴⁴ En su trabajo, Fridman (2006) menciona nueve flexiones tempoaspectuales: presente, perfectivo pasado, perfectivo futuro, imperfectivo, imperfectivo no futuro, imperfectivo futuro, deóntico, exhortativo y asertivo. Desde este punto de vista, todo verbo en el discurso de un señante de LSM debe estar flexionado, el morfema de flexión presente coincide con la “forma de cita” de las señas, por lo que aparentemente no están marcadas. El término “no marcado” o “menos marcado”, utilizado a lo largo de este trabajo, responde a este comportamiento del paradigma flexivo de la LSM.

SEÑA[]	Marcas morfológicas en el dominio léxico entre corchetes, como la Flexión tempoaspectual ⁴⁵ .
<u>POCO</u> SEÑA	Marcas morfológicas que se extienden más allá del dominio léxico, como las señas que funcionan como moduladores del tiempo, el espacio, la cantidad física. Se trata de morfemas cuyos rasgos principales son hechos con las mejillas, las cejas y la boca.
SEÑA^SEÑA	Seña compuesta, dos señas léxicas se integran articulatoriamente.
SEÑA++	Seña con una estructura articulatoria extendida mediante una reduplicación silábica. Esquema morfológico iterativo.
SEÑA / SEÑA	Pausa entre dos señas, articulatoriamente equivalente a una detención no léxica (D o D:). Esta no corresponde con la pausa que hay entre turnos y oraciones donde el señante baja las manos por completo.
SEÑA=SEÑA	Dos señas de articulación manual que se realizan simultáneamente
<u>SI/NO</u> SEÑA	Marca de pregunta tipo sí o no.
<u>Q</u> SEÑA	Marca de pregunta abierta o de contenido.
<u>AFIR/NEG</u> SEÑA	Afirmativo o negativo. La cabeza asiente o niega a lo largo del constituyente sintáctico marcado.
<u>EMO: ENOJO</u> SEÑA	Conjunto de rasgos no manuales (RNM) de tipo emocional. Relevantes para la transcripción de ciertas narraciones.
<u>G.HOLA!</u> SEÑA	Articulación (manual o no manual) con un significado no léxico y más típicamente discursivo. Generalmente, estos <i>gestos</i> son compartidos con los hablantes de la lengua oral dominante.

Tabla 2.2 Otras convenciones de transcripción: señas no manuales y composición

⁴⁵ Se asume, siguiendo a Fridman (2006), que las marcas tempoaspectuales comienzan y terminan con la articulación del verbo. Es decir, flexionan al verbo. Si para alguna de estas marcas fuera necesario señalar que se extienden más allá de la articulación del verbo, se transcriben como marcas no manuales (NM) sobre la línea de las glosas y subrayadas.

Las suposiciones detrás de estas maneras de transcribir las señas no manuales son que:

- i. Sobre todo las marcas tempoaspectuales, son morfemas con funciones gramaticales. Se considera que son morfológicas por su sistematicidad y la consistencia en la relación forma-significado.
- ii. Las flexiones tempoaspectuales se coordinan con la articulación de la seña verbal. En cambio, las marcas no manuales transcritas en una línea superior a la de las GLOSAS pueden extenderse a constituyentes mayores.
- iii. No se espera que los conjuntos de rasgos no manuales que expresan emociones sean sistemáticos en la marcación de constituyentes sintácticos.
- iv. En el esquema léxico de algunas señas están integrados rasgos no manuales, estos *no se transcriben como entidades independientes*. Un buen ejemplo es la variante negativa de la seña GUSTAR que se glosa como NO-GUSTAR y es comúnmente acompañada por un movimiento de negación con la cabeza —de izquierda a derecha—. También es el caso de la seña YA que es acompañada por una bocalización —movimiento de la boca— que se puede representar fonológicamente como /ta/.

2.3 Morfología.

Diversas propuestas (p.e. Aronoff, Meir, & Sandler, 2005; Pfau & Quer, 2010) han dividido en ‘niveles’ a la morfología de las lenguas de señas: el *secuencial* —integración morfológica al nivel de los segmentos de la articulación manual—, el *simultáneo* —morfemas que se manifiestan con modificaciones en la calidad de los segmentos—, y el *no manual* —integración morfológica al nivel de los rasgos no manuales de la seña—. Sin embargo, el ejercicio de caracterizar los morfemas de la lengua como pertenecientes a alguno de estos niveles pronto muestra problemas.

Si bien algunas señas no manuales —morfemas dependientes de la articulación manual o secuencial— que funcionan, por ejemplo, como marcadores de interrogación, afirmación o incertidumbre (como los mostrados en la Ilustración 2.21), no necesitan la especificación de rasgos fuera de la morfología no manual, es decir, no modifican la forma no marcada de la seña en sus niveles secuencial y simultáneo, en el discurso hay abundantes ejemplos de marcas que necesitan especificación en dos o en los tres niveles.

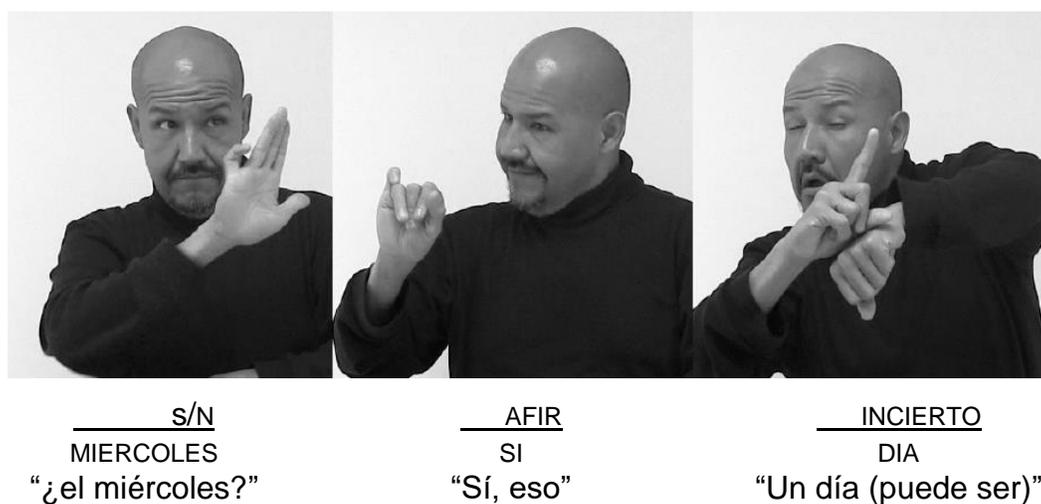


Ilustración 2.21 Tres señas no manuales



Ilustración 2.22 Comparación entre las señas ANTES-DE con y sin morfema cuantificador

En la Ilustración 2.22, en cambio, se muestra la marca no manual POCO que es un modulador utilizado en señas temporales como ANTES-DE. Se puede observar cómo, a parte de los rasgos no manuales [CEJAS BAJAS] y [COMISURAS DE LOS LABIOS BAJAS], la longitud del alejamiento de la mano derecha con respecto a su punto de articulación en la palma de la mano izquierda, es más o menos la mitad con respecto a la forma no marcada de la seña. En cuanto a la morfología simultánea, el número de cuadros de la primera a la segunda posturas en cada caso es de 12 para la seña marcada y 15 para la seña no marcada —en un video a 59.94 cps—. La lógica es la siguiente: si le toma a una seña 15 cuadros recorrer la distancia de postura a postura y, a la otra seña, le toma 12 cuadros recorrer la mitad de esa distancia, esto quiere decir que la transición de la segunda seña —la marcada con POCO— es casi dos veces más lenta que la primera.

En la Ilustración 2.23, se representa la transcripción de los rasgos de la marca. Queda claro cómo el morfema está integrado por rasgos articulatorios que pertenecen a los tres niveles mencionados. Sin embargo, en tanto las unidades morfológicas de la lengua de señas no están delimitadas por estos niveles, no se trata de niveles de la morfología, sino de la estructura articulatoria.

Unidades temporales		T (LENTA)	
Configuración de mano	DER		
	IZQ		
Posición	AA _{DER}		
	PF _{DER}		
	REL _{DER}		ALEJ-PA (PROX)
	AA _{IZQ}		
	PF _{IZQ}		
	REL _{IZQ}		
Orientación	DER		
	IZQ		
RNM	CEJAS	BAJAS	
	LABIOS	COMISURAS BAJAS	

Ilustración 2.23 Transcripción de los rasgos de la marca no manual —POCO

Tanto los ‘niveles’ de rasgos articulatorios disponibles para integrar morfemas en la lengua, como el cambio de la modalidad auditivo-oral a la visogestual, nos obligan a hacer importantes reformulaciones de las definiciones de términos como morfología. Debemos asumir, primero, que la fonología de las expresiones lingüísticas es tanto sonora como gestual y que el acceso que permiten los articuladores gestuales al detalle fonético de la articulación, hace aún más evidente que las generalizaciones propuestas —en el análisis fonológico de las lenguas orales— sobre sus segmentos mínimos, sus fonemas, son más temerarias de lo que suponen aquellos que las asumen pero nunca ven de cerca la variación entre las distintas emisiones de, por ejemplo, una vocal. La propuesta de definición de palabra que se presente en el siguiente apartado hace una revisión de estos supuestos y construye sobre una base descriptivamente más adecuada.

2.3.1 Palabra en LSM.

Siguiendo a Maldonado y Fridman (2014), se define palabra como “*la unidad simbólica mínima que puede ser representada como silábicamente autónoma y asociada con un significado unitario. Esta unidad simbólica está determinada por dependencias semánticas y fonémicas entre sus componentes*” (p. 189). Las siguientes nociones básicas son necesarias para comprender la base de la que parte esta definición:

La gramática de una lengua se define como un inventario organizado de unidades simbólicas convencionales. Una *unidad simbólica* está integrada por un polo fonémico (sonoro o gestual) y un polo semántico o conceptual. Cada forma representa un concepto y no existen, por tanto, dos formas que “signifiquen lo mismo”. En cambio, el polo semántico de las unidades simbólicas está integrado en una red de asociaciones polisémicas⁴⁶.

La *sílaba*, tanto en una lengua oral como en una lengua de señas (Escobar, 2008; Fridman, 2006), es una unidad simbólica que organiza rítmicamente gestos articulatorios. Desde el planteamiento de la *fonética cognoscitiva* (Fridman, 2009), la sílaba no se considera un conjunto de segmentos, puesto que los rasgos articulatorios permanecen desde y hasta distintos momentos del esquema silábico. Como se mostró antes, son más bien unidades de tiempo o *pulsos rítmicos* con determinadas calidades temporales los responsables de integrar los esquemas ‘marginal’ (ing. edge-syllabic) y ‘sinsilábico’ (ing. syn-syllabic) de la sílaba, es decir, los márgenes y el pico sonoro o la postura estable, en miradas más tradicionales.

⁴⁶ La *condición de contenido* de la Gramática Cognitiva (Langacker, 2008, p 24-25), delimita aún más esta metodología restringiendo los elementos que se pueden postular en la descripción de una lengua a “elementos de forma y significado encontrados en expresiones que realmente ocurrieron”, más la descripción de los principios cognitivos que integran las construcciones de la lengua.

En la integración de estas construcciones lingüísticas, distintos grados de dependencia caracterizan a las unidades simbólicas. Típicamente se dice que una palabra (o seña) puede ser producida en aislamiento —un primer criterio para argumentar su autonomía—. Sin embargo, en ejemplos de uso de estas construcciones se pueden observar distintas dependencias. La *dependencia morfológica* es un caso que implica que dicha unidad simbólica requiere de otra para poder realizarse. Ejemplos comunes de esto son los prefijos del español pre-, co- y bi- en las palabras ‘previsto’, ‘colabora’ y ‘bicultural’, por ejemplo. Las unidades simbólicas ‘visto’, ‘labora’ y ‘cultural’, son autónomas a diferencia de los prefijos que componen las palabras citadas. Nótese que una división más en la integración de estas últimas es posible, pues ‘vist-o’, ‘labor-a’ y ‘cultur-al’ tienen sufijos que también son unidades simbólicas con significados unitarios en la lengua, aunque carecen de autonomía silábica.

Las construcciones lingüísticas se caracterizan por establecer asimetrías de prominencia, la mayor parte de las estrategias de la lengua pueden identificarse con esta búsqueda de contraste entre una figura primaria (que se conoce como *trajector*) y una secundaria (o el referente conceptual, ing. *landmark*). En la integración silábica (como mencionan Maldonado y Fridman, 2014), la figura primaria silábica es aquella que tiene el *acento primario*, con respecto a la cual, en la integración de una palabra, las demás tendrán una intensidad menor.

A parte de su carga de prominencia, los componentes de una construcción se distinguen por la **determinación de perfil** de ésta. Por ejemplo, el compuesto V+N ‘rompeolas’ es un nominal, no un verbo, mientras que en el compuesto PP + V ‘contravenir’, el resultado es verbal no preposicional. Se dice, entonces, que el determinante del perfil de la construcción impone sus características, el nominal ‘olas’ en el primero y el verbo ‘venir’ en el segundo. Al igual que los otros principios de la cognición lingüística y el efecto de las asimetrías de prominencia en las construcciones, no son exclusivos de ningún conjunto de fenómenos en la gramática de la lengua, sino características generales de la lengua y de la cognición en amplio sentido.

El orden conceptual en el que las unidades simbólicas se integran⁴⁷ en una construcción se conoce como **ruta composicional** (ing. *compositional path*). La información que estas rutas acumulan afecta el significado de las construcciones. Por ejemplo, el sufijo de plural en el compuesto ‘rompeolas’ no afecta a la unidad simbólica nominal resultado de la integración, pues la palabra refiere a una sola cosa. Por tanto, es necesario reconocer que primero se integran el nominal ‘ola’ y el sufijo ‘-s’ y después el nominal pluralizado ‘olas’ se integra con el verbo flexionado ‘rompe’. En contraste, ‘telaraña’ es un compuesto N+N que, tras su integración inicial, puede integrarse con el morfema de plural y, en efecto, formar una palabra plural: ‘varias telarañas adornan la habitación’.

Los criterios para reconocer una seña (palabra) en lengua de señas siguen los principios descritos anteriormente. Las señas con autonomía silábica pueden, por definición, realizarse en aislamiento. La ‘forma de cita’ de las señas corresponde en LSM con su forma no marcada.

Las señas en LSM se concentran en una lista corta de esquemas mono y polisilábicos (cf. Escobar, 2008, p. 154-157, 190-191⁴⁸). La gran mayoría de ellas son monosilábicas: PTP, PTD, PSP, PT!D, DTP. Algunas son bisilábicas, como las señas compuestas por una especie de ‘afijos’ influidos por paradigmas derivativos del español, como SUFICIENTE /PTP.PTD/ y COMPADRE /DSP.PTD/⁴⁹. Esta última, en

⁴⁷ Es necesario aclarar que la posibilidad de análisis lingüístico que presenta el modelo de la Gramática Cognitiva en la integración de construcciones no implica que toda construcción esté siendo integrada cada vez que se enuncia o se concibe. Para esto, Langacker plantea cómo las construcciones adquieren *estatus de unidad* (2008, p. 17), es decir, aunque sus componentes siguen siendo relativamente visibles, su *enraizamiento* permite tratarlos como una misma unidad simbólica —como en la lexicalización—.

⁴⁸ En este trabajo de 2008, las unidades temporales utilizadas para el análisis correspondían con el Modelo PT de 1989, por lo que estos ejemplos son una adaptación al modelo nuevo (Johnson & Liddell, 2010, 2011a).

⁴⁹ La segunda sílaba de la seña SUFICIENTE se realiza con la forma de mano correspondiente a la seña LETRA-T-ANTIGUA (actualmente más parecida a la LETRA-F), por la terminación de la palabra en español ‘suficien-te’, mientras que la primera y segunda sílabas de la seña COMPADRE se realiza con la forma de mano correspondiente a las señas LETRA-C y LETRA-P, respectivamente, de la palabra en español ‘com-padre’. La seña COMADRE, por ejemplo, es casi idéntica a la anterior, solo que la forma de mano de su segunda sílaba /PTD/ corresponde a la forma de mano de la seña LETRA-M, formando una especie de pequeño paradigma derivativo por la influencia del español.

la ilustración 2.24, sirve para ilustrar el principio de *ambisilabicidad* propuesto en Escobar (2008, p. 157-161). Nótese que la postura final de la primera sílaba es idéntica a la postura inicial de la segunda. Para la LSM y su estructura articulatoria, la postura marginal compartida por dos sílabas de una misma seña pertenece a ambos esquemas silábicos: el final de una y el arranque de la siguiente.

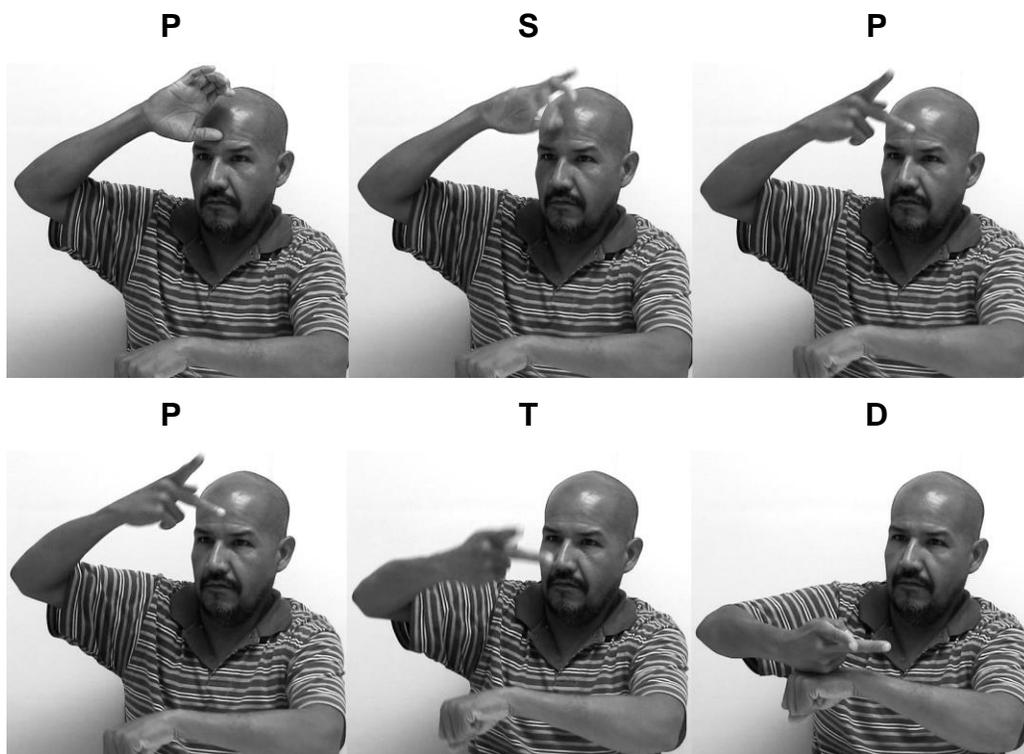


Ilustración 2.24 Estructura silábica de una realización de la seña COMPADRE

Un gran grupo de señas son trisilábicas: los verbos emocionales y cognitivos como GUSTAR y APRENDER, sustantivos como CASA, casi todas las señas bimanuales alternantes en su forma de cita como PATINAR, CAMINAR, MUNDO, TODO e INTERPRETAR /PTP.PTP.PTP/, y las señas con dos contactos en el articulador pasivo como HASTA, INVITAR y REPARAR /PTP.PTP.PTD/. Son más raras las señas tetrasilábicas como AMARRAR-LAS-AGUJETAS /PTP.PTP.PTP.PTD/.

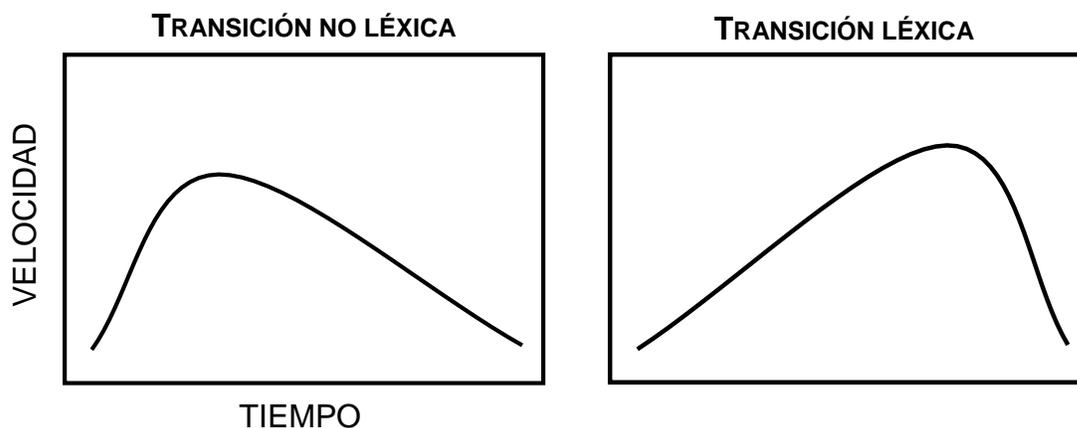


Ilustración 2.25 Gráficas de la relación velocidad y tiempo en la realización de las transiciones léxicas y no léxicas (Duarte, 2012)

Entre una seña léxica y otra existen segmentos enteramente transicionales —no léxicos—. Duarte (2012), analizando las curvas de velocidad de tres segmentos transicionales —utilizando la técnica conocida como *captura de movimiento*—, observó que mientras una transición léxica tiene un pico alto y cargado a la derecha —en una gráfica donde el eje X es tiempo y el eje Y es velocidad, Ilustración 2.25—, una transición no léxica tiene un pico menos alto cargado a la izquierda. Es decir, la velocidad de la transición no léxica es mayor en su primera parte y disminuye a medida que se acerca al inicio de la primera sílaba de la seña.

En la Ilustración 2.26, se muestra el inicio —primera postura— y el fin —postura final— de la seña ANTES, a partir de esa postura final la mano derecha cambia su rotación y se mueve a un punto próximo frente al hombro derecho. En esta misma transición no léxica, la mano izquierda se mueve de un estado de reposo —pues la seña ANTES es monomanual y la seña YA, bimanual— a un punto próximo al hombro izquierdo. Esto constituye el arreglo articulatorio para la postura inicial de la seña YA. El esquema silábico de la frase ANTES YA sería /PTP.t.PTD/⁵⁰.

⁵⁰ Por otro lado, la conformación del segmento /t./ es perfectamente predecible de la PTP que le antecede y la PTD que le sigue, por lo que bien podría ser omitido de la transcripción.



Ilustración 2.26⁵¹ Transición no léxica en la frase ANTES YA

En general, los componentes gestuales organizados en los esquemas rítmicos silábicos, los rasgos articulatorios que describen el comportamiento de las manos, son parte de esquemas léxicos autónomos. Son escasos los morfemas dependientes manuales. Esta correspondencia morfológica entre seña, esquema silábico autónomo y significado unitario, hace aún más fácil reconocer una palabra en la LSM que en español. Otra clave para el reconocimiento de las palabras de la lengua es el comportamiento de los rasgos no manuales.

Las marcas temporaspectuales (Fridman, 2006), por ejemplo, tienen componentes no manuales que se integran con una seña, no se extienden más allá y sus movimientos están coordinados con la estructura silábica de su esquema léxico. Otras marcas con rasgos no manuales, como las mostradas en la Ilustración 2.27 —siendo algunas modales y otras emocionales—, también respetan el dominio del esquema léxico.

⁵¹ Dado que no siempre es posible ilustrar cada seña con un fotograma para cada uno de sus segmentos o unidades temporales, se representan, en ocasiones, o una postura inicial (P1) y una final (P2) o una postura inicial (P1), una transición (T1) y una postura final (P2).



Ilustración 2.27 Marcas no manuales que no se extienden más allá del dominio léxico

2.3.2 Las clases de palabras de la LSM.

En la literatura sobre las lenguas de señas, algunos autores han afirmado que se caracterizan por la multifuncionalidad de sus unidades léxicas (cf. Schwager & Zeshan, 2008). Desde la perspectiva del presente trabajo, se podría decir simplemente, que las señas tienen distintos grados de prototipicidad en cuanto a la constancia con la que ocupan una determinada posición estructural. “Multifuncional” parece implicar que tienen distintas identidades o pertenecen a distintas clases léxicas, por el contrario, se asume que algunas señas —precisamente las de mayor movilidad sintáctica— no tienen una fuerte membresía categorial.

Las categorías cerradas han tratado de aplicarse en el estudio de las gramáticas de las lenguas de señas por el llenado de los compartimentos que, se espera, contenga una gramática descriptiva “completa”. En Cruz-Aldrete (2008) para la LSM, Sutton-Spence y Woll (1998) para la Lengua de Señas Británica (BSL) y Johnston y Schembri (2007) para la Lengua de Señas Australiana (AUSLAN), se revisan casi todas las categorías de palabra tradicionales, incluyendo conjunciones, preposiciones, demostrativos y determinantes.

En este trabajo, sólo se describirán clases de palabras como agrupaciones de señas con comportamientos prototípicos y criterios estructurales mínimos. Por otro lado, señas tipo “conjunciones” y la etiqueta de “preposiciones” para señas como VD.SOBRE-LA-MESA, son problemáticas por dos razones: primero, porque algunas son calcos del español que la mayoría de los señantes conocen pero no utilizan y, segundo, porque la explotación de la modalidad viso-gestual permite que los significados típicamente “preposicionales” se expresen con recursos tan variados que no queda claro si conviene ponerles una etiqueta convencional.

En suma, las clases de palabras que demuestran tener pertinencia descriptiva desde los criterios estructurales son: señas verbales, señas nominales, deícticos pronominales y locativos, señas temporales, aspectuales⁵² y modales. Las señas tipo adjetivo generalmente son núcleo de predicado, por lo que se consideran verbos estativos, lo mismo que algunas señas tipo adverbio, aun así, se seguirá utilizando el término “señas adjetivas o tipo adjetivo” para esta clase de verbos estativos, con el objetivo de distinguirlos de los verbos tradicionalmente estativos como ‘pensar’, ‘gustar’ y ‘querer’.

En el presente trabajo, por estar fuera de sus alcances, no se busca lograr una definición de la clase de los modificadores. Se asume que no existe una clase de señas adjetivos sino predicados adjetivos, las señas que expresan propiedades calificativas: azul, oscuro, bien, mal, feo, bonito, mentiroso y amable, ocupan el núcleo del predicado y no la posición de modificadores de los argumentos. Las señas que expresan tiempo, lugar, modo y otros conceptos típicamente adverbiales están repartidas entre comportamientos verbales, pronominales y marcas gramaticales, por lo que proponer la clase adverbial muestra poca adecuación descriptiva.

En la Tabla 2.3, se representa la propuesta de clasificación gramatical de las señas en relación con las funciones estructurales que desempeñan. Como se ha mostrado, fuera de los comportamientos prototípicos, un buen número de señas se

⁵² Algunas señas con semántica aspectual o modal, de perfilamiento de fases del proceso o de modificación de la percepción de la probabilidad del evento, son claramente verbales como INICIAR o ACABAR. No obstante, aquí se refiere a las señas que no tienen una tendencia clara a ocupar el NP o ser modificadores.

mueven con relativa libertad entre el núcleo del predicado, los argumentos y los modificadores. No obstante, las clases están formadas a partir de los usos más frecuentes de las señas que las forman⁵³. Más adelante se revisan algunos casos que muestran las dificultades de agrupar las señas de la LSM bajo clases gramaticales, como se ha dicho antes, estos ejemplos no son excepcionales en la lengua y mientras que sí hay miembros que muestran comportamientos prototípicos, muchas señas se caracterizan por una baja especificación de su membresía categorial.

FUNCIÓN	EJEMPLOS	CLASES DE SEÑAS
<i>Núcleo del predicado</i>	CORRER, AYUDAR, INVITAR, QUERER, GUSTAR, PENSAR, CONOCER, POSTERGAR, INVESTIGAR, REPARAR	Señas verbales (todas)
<i>Argumentos</i>	PERRO, HOMBRE, CASA, IDEA, TAZA, CARRO, JUAN, MESA, SILLA, CENTRO, CIUDAD-DE-MEXICO, PELÍCULA	Señas nominales (todas)
<i>Modificadores</i>	RAPIDO, LENTO, QUIZAS, PUEDE, AYER, HOY, ANTES, FUTURO, SOLO, UNICO, LEJOS, CERCA	Temporales, adjetivas, modales, aspectuales
<i>Determinantes/ demostrativos</i>	PRO, POS, LOC, DEM	Deícticos pronominales y locativos
<i>Complementos</i>	VD.PERSONAS-EN-FILAS, VD.PERSONA-DETRÁS-DE-OTRA, VD.SUPERFICIE-PLANA ^x , LUNES, MEDIA-HORA, ANTIGUO, CENTRO, PARQUE	Verbos descriptivos, sustantivos temporales, señas temporales, nominales

Tabla 2.3 Funciones sintácticas y clases de palabras en LSM

Un verbo demostrativo se considera el tipo de seña con una relación más consistente entre su forma y su clase, el hecho de señalar a los participantes es un

⁵³ Tanto por la frecuencia con la que se observaron en los ejemplos obtenidos del corpus de esta investigación como por su convencionalidad de uso, es decir, los ejemplos de uso elicitados de manera directa, al preguntar *¿puedes mostrarme ejemplos de esta seña?*

evento articulatorio que en LSM, generalmente, es exclusivo de señas en posición de núcleo del predicado y que expresan un proceso temporal. No obstante, aún en esta clase, se encuentran señas con usos no verbales sin cambios en su estructura articulatoria como en CUMPLEAÑOS HIJO SORPRESA/ FALTAR REGALAR^{1→X} “Chin! Es el cumpleaños de mi hijo, falta su regalo” (Ilustración 2.28), donde la seña demostrativa REGALAR, en posición de argumento de la seña FALTAR en el núcleo del predicado, señala al participante primera persona y al participante que es tercera persona —o un espacio genérico—, pero no expresa la acción de regalar sino la entidad que se regalará, el regalo “de mí a él”.

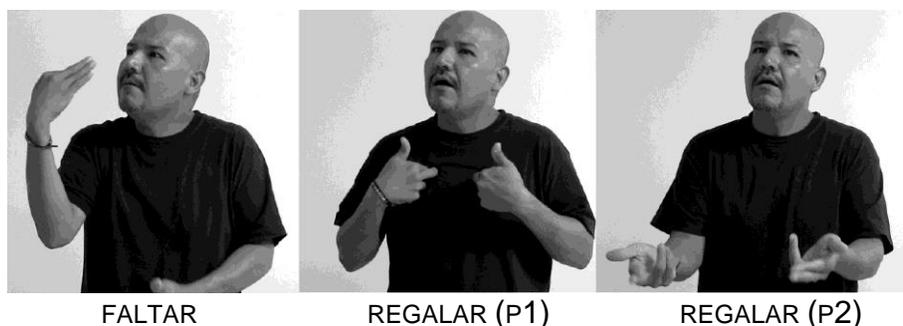


Ilustración 2.28 La seña verbal REGALAR en posición de argumento



Ilustración 2.29 La seña verbal estativa ESTAR-ENFERMO en posición de argumento

En otros ejemplos, los verbos tradicionalmente estativos también pueden ocupar posiciones argumentales. El verbo ESTAR-ENFERMO, que tiene una forma perfecta⁵⁴ CAER-ENFERMO, puede estar en posición de argumento de un verbo como AYUDAR como en PRO→^X ENFERMERA/ AYUDAR^{X→Y} ESTAR-ENFERMO “Es enfermera, le ayuda a los enfermos” (Ilustración 2.29). Es importante aclarar que la seña ESTAR-ENFERMO, en el ejemplo, es articulatoriamente idéntica a las oraciones donde aparece como núcleo de la predicación: /PTP.t.PTP/. Dos movimientos descendentes con contacto final en el dorso de la mano izquierda —a diferencia de un movimiento largo con detención final /PTD/, de su versión perfecta—.

En tercer lugar, están las señas tipo adjetivo —también verbos estativos— que muestran un comportamiento variable entre la posición de núcleo de predicado y de argumento. La seña NUEVO⁵⁵ rara vez aparece como modificador de un argumento, en un ejemplo hipotético como PRO-1 CARRO NUEVO VENDER “Yo vendo un carro nuevo”, a diferencia de las señas de los nombres de los colores, como se verá más adelante. Un ejemplo típico de las señas tipo adjetivo es G.SORPRESA CASA NUEVO “Qué sorpresa, la casa es nueva” Sin embargo, esta misma seña también puede participar en una metonimia y comportarse como un nominal en PRO-1 COMPRAR NUEVO “Yo compro un (carro) nuevo” (Ilustración 2.30).



Ilustración 2.30 La seña NUEVO en posición de argumento

⁵⁴ El aspecto perfecto es aquel que expresa la acción como completa.

⁵⁵ Glosa comunitaria (glc) que podría cambiarse por SER-NUEVO.

Las señas tipo adjetivo que más se acercan al comportamiento de los modificadores calificativos de lenguas como el español son las señas para los colores, junto con otros calificativos del tipo *feo*, *bonito*, *bien*, *mal*. A pesar de que frecuentemente ocupan el núcleo de las predicaciones adjetivas como en BLANCO COSTUMBRE AHORA VERDE ^{IMP.NF}⁵⁶ “Solía ser blanca (la banqueta), ahora es verde”, las señas tipo adjetivo también pueden modificar a los argumentos como en VER VD.VEHICULO-ALLA ROJO “Ve el carro rojo estacionado allá” (Ilustración 2.31) o participar en metonimias y ocupar la posición de argumento como en FALTAR NUM.1 AZUL “Falta un (plato) azul”.



Ilustración 2.31 La seña ROJO como modificador

Los verbos propiamente llamados *descriptivos* tienen una estructura silábica fija, mientras que los descriptivos espaciales, como describen trayectorias, se pueden mover con relativa libertad. Esto quiere decir que, los primeros, son el grupo de verbos descriptivos con mayor consistencia en su representación léxica —le siguen los verbos descriptivos *locativos*—, no obstante, están tan cerca de verbos considerados “no descriptivos” que, en ocasiones, no queda clara la distinción.

El criterio para reconocer un verbo descriptivo es que la configuración de mano representa ya sea la forma del objeto que manipula o al objeto en sí⁵⁷,

⁵⁶ Como se verá adelante, la marca de imperfectivo no futuro (IMP.NF) (Fridman, 2005), marca núcleos de predicado no verbales en una construcción estativa.

⁵⁷ Cruz-Aldrete (2008, §7.8) hace una descripción detallada de lo que ella llama “clasificadores de predicado” y los morfemas clasificadores que se integran en estas señas descriptivas —que ella llama espaciolocativas—: “...los verbos espaciolocativos forman

ejemplos comunes en la literatura sobre el tema son los verbos del tipo *dar-flor*, *dar-vaso* que en comparación con la forma no descriptiva del verbo *dar*, muestran una configuración de mano descriptiva. Los problemas de membresía se hacen evidentes pronto en una lengua donde las relaciones de iconicidad son tan productivas.



VD.COMER-EN-UN-PLATO



COCINAR
(VD.ATIZAR-EL-FUEGO)



VD.PANTALLA-AGRIETARSE (P1)



VD.PANTALLA-AGRIETARSE (P2)

Ilustración 2.32 Tres señas con configuraciones de mano descriptivas

En la Ilustración 2.32, se muestran —de izquierda superior a derecha inferior— las señas VD.-COMER-EN-UN-PLATO, COCINAR y VD.PANTALLA-AGRIETARSE, la primera muestra la mano derecha representando la forma en la que se sostiene una

clasificadores de predicado que tienen una estructura que consta de una raíz predicativa, que proporciona información sobre la acción o el movimiento que realiza un objeto, o sobre su localización, y un morfema clasificador que puede indicar diferentes tipos de información sobre el referente al que representa, por ejemplo, su forma y tamaño, o sobre cómo lo percibimos globalmente, o bien, expresa la forma en que tomamos un objeto para manipularlo.” (p. 758)

cuchara mientras que la segunda muestra a la mano representando un plato⁵⁸, una seña verbal propiamente descriptiva. La segunda es la seña verbal convencional COCINAR que no se considera un verbo descriptivo a pesar de que podría etiquetarse como VD.ATIZAR-EL-FUEGO. La tercera también es una seña verbal descriptiva, no obstante, el interés particular en ella es que es parte de un grupo de señas que se utilizan en LSM como especializaciones de la seña verbal ROMPER que, por su parte, está limitada a unos cuantos contextos. Es decir, una pantalla no PANTALLA ROMPER sino PANTALLA VD.PANTALLA-AGRIETARSE, sucede lo mismo, al buscar ejemplos de la seña simple ROMPER —que también muestra comportamientos descriptivos— con objetos distintos. Es decir, una hoja de papel no PAPEL ROMPER sino PAPEL VD.PAPEL-ROMPER.

La caracterización de los verbos propiamente descriptivos parece más clara cuando suponemos que varían entre las posiciones de núcleo del predicado y las de complementos, algo que no sucede con los verbos no descriptivos como ROMPER y COCINAR, sin embargo, los verbos que son especializaciones de ROMPER y COCINAR, por ejemplo, los sustituyen en todos los casos como núcleos del predicado.

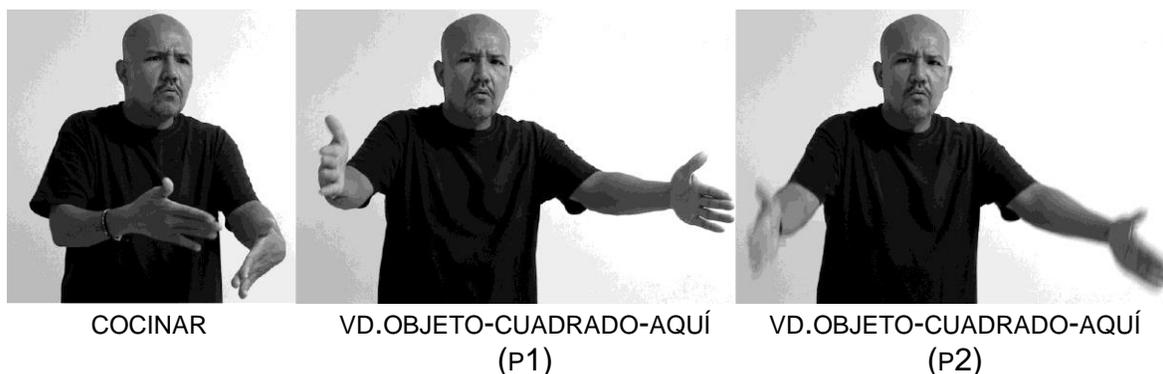


Ilustración 2.33 Un verbo descriptivo locativo

⁵⁸ A parte del problema expuesto, en la revisión de los distintos morfemas clasificadores, Cruz-Aldrete (2008) basada en el trabajo de Liddell y Johnson (1987), distingue entre los morfemas instrumentales que representan al instrumento y aquellos que representan la manipulación del instrumento, tomando como criterio distintivo que, los primeros, pueden ser superficies donde se ubican otros objetos. La pregunta, en estos términos, sería ¿la seña VD.COMER-EN-UN-PLATO es una sola seña?

Un caso también problemático es el de los verbos descriptivos *locativos* que, aunque consistentemente describen la ubicación de los objetos representando también su forma, pocas veces ocupan el núcleo del predicado —a excepción de la ubicación de carros y personas— sino nominales o complementos en un nombre compuesto como GAS COCINAR⁵⁹ VD.OBJETO-CUADRADO-AQUÍ FALTA “Falta la estufa” (Ilustración 2.33).

En suma, aparte de nominales típicos como nombres de cosas —objetos, animales y plantas— y la mayor parte de las señas demostrativas, el resto de las zonas de categorización de las clases gramaticales presentan variación. Dependiendo del caso particular, como se ha visto, una seña que se asume como un verbo puede tener un uso menos verbal una vez que se alinean las oraciones en las que aparece, por lo que es necesario estudiar, no sólo cada clase en particular, sino el comportamiento de cada una de las señas que la componen. Otros casos presentan ambigüedad, en particular los predicados con señas verbal más seña tipo adverbial o con dos señas adverbiales sin una división clara entre ellas —como una pausa o alguna marca no manual—, dado que ambas señas pueden ocupar el núcleo del predicado y la seña verbal no siempre tiene preferencia. Ejemplos de esto son oraciones como RANCHO COCINAR DELICIOSO “En el rancho, cocinan delicioso/ En el rancho la cocina es deliciosa” dada la capacidad metonímica de las señas, COCINAR es perfectamente capaz de expresar “la cocina” como representando a “los platillos de la región”. En este caso, la seña DELICIOSO sería el núcleo del predicado adjetivo —correspondiendo, a parte, con la estructura SOV—. En el caso de una oración con dos señas tipo adverbial como CAMISA MISMA++ SIEMPRE++, hay aún menos claves para distinguir la interpretación “La camisa es la misma siempre/ La camisa es siempre la misma” una estructura S-NP-CC o S-CC-NP, respectivamente.

⁵⁹ Cabe notar que el verbo COCINAR tampoco muestra claramente una tendencia a ocupar núcleos del predicado, comúnmente es argumento del verbo SABER como en PRO-1 SABER COCINAR “Yo sé cocinar” o un modificador para nombrar “objetos de la cocina”.

2.3.3 Caracterización semántica de las clases de palabras

En el comportamiento de las distintas clases de palabras, la semántica es inseparable de la forma. En el sentido de que, aunque su clase léxica no esté morfológicamente identificada o se identifique sólo parcialmente, la estructura semántico conceptual permite caracterizar a los prototipos de estas clases y así enriquecer el análisis y hasta describir la integración de determinadas palabras en posiciones estructurales distintas.

La propuesta de la Gramática Cognitiva permite reconocer *efectos de prototipicidad* en las palabras y sus categorías, nada tiene porque ser un sustantivo o un verbo desde su esquema léxico, está en la naturaleza de las categorías explotar su red de asociaciones conceptuales y alejarse de los comportamientos típicos.

La propuesta de Langacker (2008, p. 93-127) sobre la categorización de las clases de palabras desprende sus principios de los fundamentos básicos del modelo. Semántica es conceptualización, no contenido léxico guardado en un inventario sobre el que operan las reglas gramaticales. Las palabras son unidades simbólicas que representan pero no contienen los distintos modos de conceptualizar presentes en la expresión lingüística. “Dos expresiones que refieren al mismo evento (como *explotar* y *explosión*) no son semánticamente equivalentes...” (p. 95)

En la búsqueda de criterios comunes a un grupo de palabras, se rechaza la posibilidad de tener una definición universal de, por ejemplo, ‘sustantivo’ puesto que probar algo como ‘palabras que nombran objetos’ se topa con casos como *tormenta*, *danza* o *alboroto* que nombran, más bien, acciones. Por esta razón, el criterio distribucional ha tenido un lugar privilegiado en la definición de estas clases. Aunque la descripción de los criterios estructurales es importante, como se mostró en el apartado anterior, lenguas como la LSM demuestran la necesidad de tener una caracterización de las clases de palabras —y otras categorías gramaticales— entorno a prototipos conceptuales y no bajo criterios tipo todo-o-nada.

De una manera que es particularmente pertinente para la gramática de la LSM, Langacker resume así su perspectiva crítica sobre el tema:

“Even noun and verb are sometimes denied the status of universal categories. Such denials are based on the observation that in some languages virtually every lexical item can be used either way; it is only in the context of a higher-level grammatical construction (nominal or clausal) that a lexeme takes on noun-like or verb-like properties... Languages may simply differ in the proportion of lexical items for which a particular categorization is strongly established.” (2008, p. 96)

Partiendo de un punto de vista que incluye al conceptualizador en la descripción gramatical, la definición de las clases de palabras se convierte en la descripción de los principios cognitivos básicos de los esquemas conceptuales que caracterizan el comportamiento de las unidades simbólicas en la integración de las construcciones de la lengua y justifican, así, su agrupación en clases. De esta forma, se hace evidente la naturaleza del problema que presentan las definiciones específicas de, por ejemplo, sustantivo y verbo, así como su solución.

Para el planteamiento de estas clases básicas en términos de su semántica conceptual, es necesario describir las nociones que se presentan en la Ilustración 2.34. La primera es **entidad**, la noción más general de algo que puede ser concebido o referido en la descripción de una estructura conceptual, no necesariamente individuado o perfilado. En segundo lugar, está la noción de **cosa**, una serie de *entidades* —experiencias, objetos, propiedades— que se asocian por contigüidad y similaridad, y se agrupan. Una vez agrupadas, pueden funcionar como una *unidad*, a través de un proceso cognitivo que Langacker llama *reificación*.

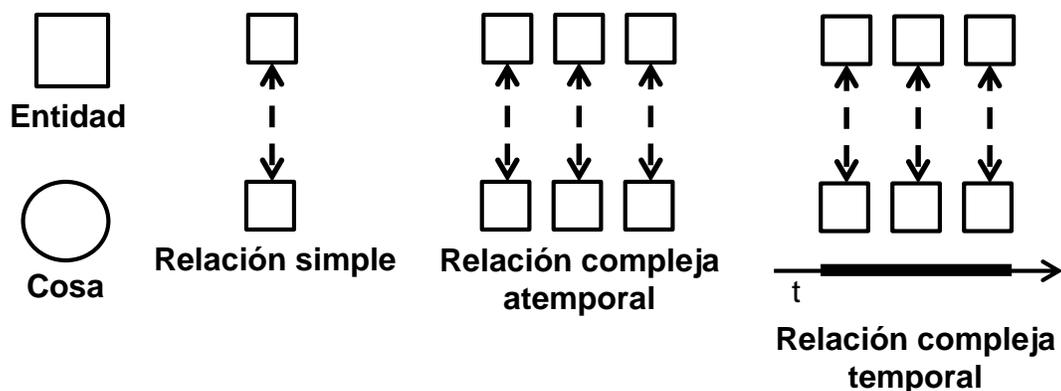


Ilustración 2.34 Nociones básicas para la definición de clases gramaticales (basada en Langacker, 2008, p. 99)

En tercer lugar están las **relaciones simples atemporales** que, como su nombre lo indica, son asociaciones entre dos entidades —no necesariamente individuadas o perfiladas—. Una serie de relaciones entre entidades pueden componer una **relación compleja**, el *escaneo* —el proceso cognitivo que asocia estas relaciones— puede ser atemporal o temporal. Lo que define a las relaciones complejas es el hecho de que, en cualquier momento de su proceso, se establece una relación. A diferencia de las relaciones simples que inherentemente se desarrollan en el tiempo (como los estados), las relaciones complejas no están realizadas en su totalidad si no se les ve holísticamente. Así, la relación perfilada por la preposición ‘adentro’ en español se sostiene a lo largo de un tiempo indefinido y, en cada momento, está completa. Mientras que ‘entrar’ requiere que el proceso se cumpla para considerarse completo. Una **relación compleja atemporal** es perfilada por unidades simbólicas o construcciones que, generalmente, derivan una relación no cambiante de un proceso temporal, como en el caso de la frase ‘metido en el cajón’⁶⁰. La visión holística del proceso de ‘meterse’ es accesible, no ya su escaneo temporal.

⁶⁰ “Since the varied elements referred to as infinitives and participles all derive from verbs, the process designated by the verb stem figures prominently in their meaning. They share the further property of imposing a **summary view on the verbal process**. Consequently,

Las clases de palabras prototípicas pueden definirse así: los sustantivos son expresiones que perfilan cosas, los verbos perfilan relaciones complejas temporales, mientras que adjetivos, adverbios y preposiciones perfilan relaciones atemporales prototípicamente simples.

Dos nociones más que es necesario reforzar son la de **ámbito inmediato (AI)** y los participantes focales de las expresiones relacionales. En el primer caso, se trata de los elementos perfilados para integrar la conceptualización de la expresión lingüística. Esto no implica que el resto de las asociaciones conceptuales no estén disponibles (su ámbito máximo, AM), pero sí que no son inmediatamente accesibles. Por ejemplo, se dice que, a diferencia de los *perfectivos*, en el alcance inmediato de un proceso *imperfectivo* como ‘Juan corre en el parque’ o ‘Lilia Margarita lava los platos’ no están incluidos sus límites —son eventos no delimitados—. Aunque podemos corroborar que esto es cierto por la manera en la que estos procesos se comportan en las expresiones lingüísticas, no quiere decir que el conceptualizador realmente piense que Juan nunca empezó y nunca terminará de correr o que Lilia siempre estará lavando los platos. Sólo implica que, en la expresión lingüística, el evento *está construido* de manera que sus límites no son visibles en el AI.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, toda relación perfilada construye sus participantes en distintos niveles de prominencia, usualmente uno tiene *foco primario*, mientras que otro tiene el *foco secundario*. A estos se les conoce en el modelo de la Gramática Cognitiva como trajector (tr) y landmark (lm). Por ejemplo, en el escaneo de una relación compleja como la perfilada por la seña verbal COMPRAR, los participantes focales son el comprador (tr) y lo comprado (lm). De esta manera, se ve cómo *foco primario* y *foco secundario* son nociones generales que subsumen —para los procesos complejos temporales— las de ‘sujeto’ y ‘objeto’, entre muchas otras.

the derived structure—representing a higher level of conceptual organization—is nonprocessual.” (Langacker, 2008, p. 118-119). En la misma lógica (dado que son conceptualmente equivalentes en distintos niveles de integración), las cláusulas finitas (construcciones con predicación procesual) pueden verse atemporalmente: Me lavé las manos antes de salir/ Lavarse las manos antes de salir es importante.

Por último, en la caracterización de las clases de palabras se observa su comportamiento construccional. Dos relaciones que es necesario explicar son las de **modificación** y **complementación**. En Langacker (2008, p. 202-205), se explica cómo el determinante de perfil⁶¹ —la cabeza de la construcción— puede ser dependiente, como la preposición en una frase preposicional como ‘entre mis cejas’ o autónomo, como el primer sustantivo en una frase nominal como ‘el lunar entre mis cejas’. La alineación autonomía/dependencia se define como la relación que existe entre un elemento de la construcción que tiene que ser elaborado por otro y el elemento que no necesita de elaboración para enunciarse.

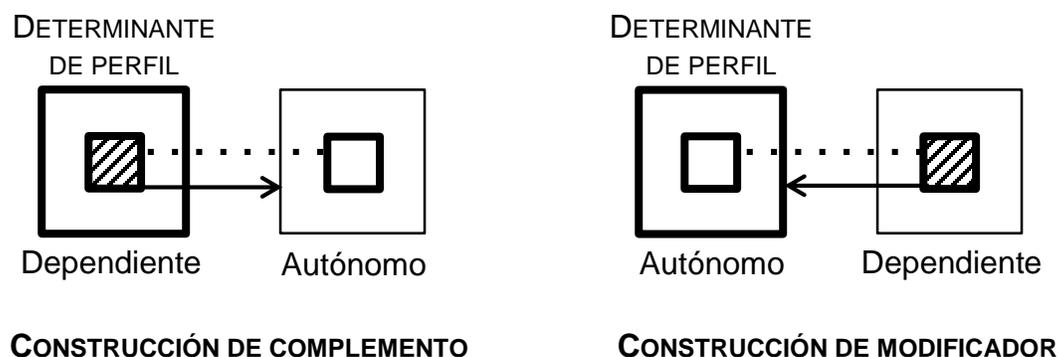


Ilustración 2.35 Relaciones de autonomía y dependencia: modificadores y complementos.

Una preposición, por ejemplo, necesita ser elaborada por sus participantes. No es posible enunciar ‘entre’, ‘en’ o ‘enfrente’ —como *relaciones atemporales*— sin la elaboración conceptual de su *trajector* y su *landmark*. En este sentido, las preposiciones son dependientes.

En la ilustración 2.35, la dependencia es representada como un *sitio de elaboración* —un cuadro rayado— al interior del cuadro que representa cada elemento de la construcción —en línea gruesa para el determinante de perfil—. Una

⁶¹ Hay que recordar que el ‘determinante de perfil’ se refiere al elemento de una construcción que ‘determina’ la categoría de la misma o, por decirlo de otra manera, su información básica conceptual en perfil.

relación de *correspondencia* es representada con una línea punteada, lo que quiere decir que ambos elementos están en una relación de integración construccional. La flecha, en cambio, relaciona la parte saliente de cada elemento que *requiere la elaboración* del otro. El dependiente determinante de perfil requiere la elaboración del elemento autónomo —el complemento— (p. ej. 'en la mesa'). El determinante de perfil autónomo elabora al *modificador* que es dependiente (p. ej. la mesa azul).

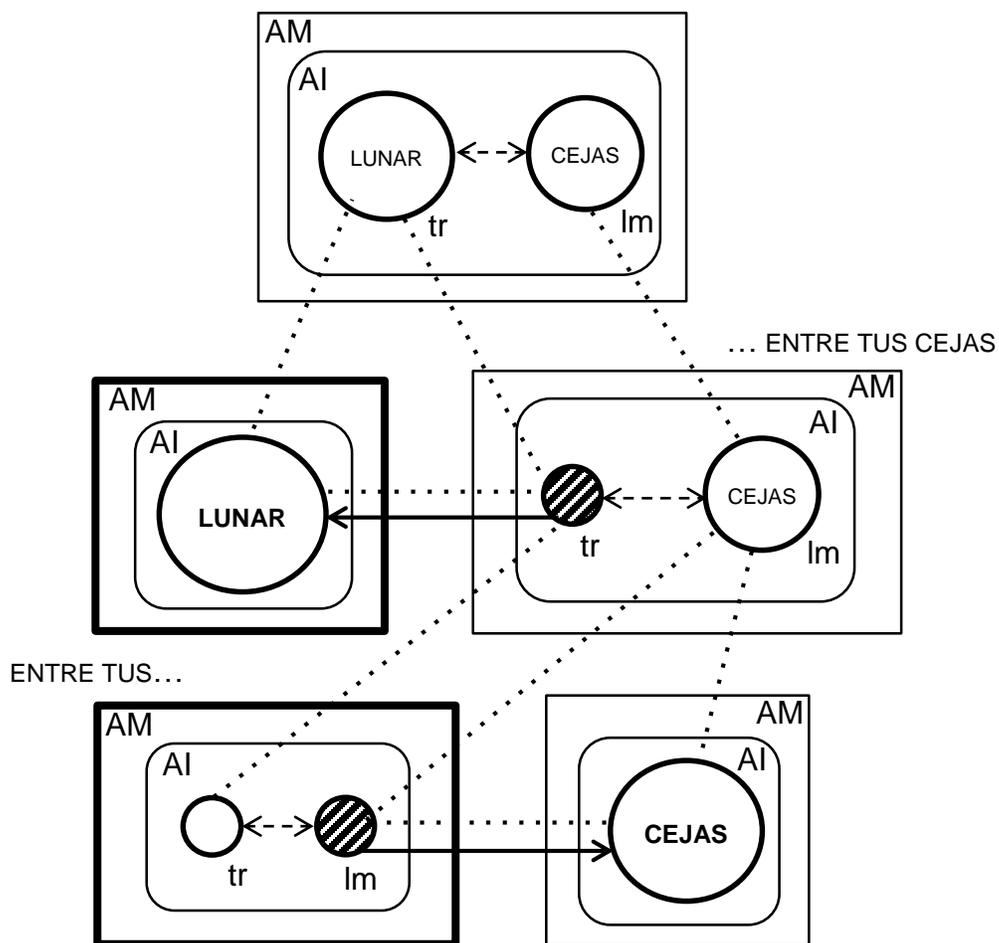


Ilustración 2.36 Representación de la integración de la frase nominal 'el lunar entre tus cejas'

En el primer nivel de la integración de la frase nominal ‘el lunar entre tus cejas’⁶² (Ilustración 2.36), el esquema de la relación atemporal de la preposición es determinante de perfil dependiente, su *complemento* es la *cosa* representada por el concepto de [CEJAS] que elabora su *landmark*. AI y AM son las siglas de los ámbitos ‘inmediato’ y ‘máximo’ de cada elemento perfilado de la construcción.

En el segundo nivel, el determinante de perfil autónomo representado por el concepto de [LUNAR] elabora al *modificador* dependiente que es la relación atemporal de la preposición integrada con [CEJAS] ‘...entre tus cejas’. Con las líneas punteadas se señalan todas las relaciones de correspondencia en la integración. El resultado es la frase nominal —puesto que el último determinante de perfil fue un nominal— ‘el lunar entre tus cejas’. Recordando la noción de *ruta compositiva*, la determinación de perfil de la última integración debe de coincidir con el perfil de la construcción resultante, es decir, el de una frase nominal, conceptualmente más compleja pero igualmente nominal.

Como en toda **categoría lingüística** (cf. Taylor, 2003), el uso de las expresiones refuerza la noción de prototipo. Cada clase de palabra tiene miembros centrales, los nominales son objetos físicos como las piedras, con una locación fija en el tiempo y conceptualmente autónomos —sabemos dónde termina la piedra y empieza la mano de quien la sostiene—. Los verbos son interacciones (relaciones complejas) energéticas que se desenvuelven en el tiempo. Su locación es difusa y dependen de la locación de sus participantes y es, por tanto, conceptualmente dependiente de esos participantes —cosas—. Los adverbios son relaciones con un elemento relacional (típicamente un verbo) y expresan propiedades como *rápido* o *ayer*. Los adjetivos son relaciones atributivas —con una cosa— y expresan propiedades como *azul*, *alto*, *extravagante*. Por último, las preposiciones son relaciones entre cosas y una entidad referencial, típicamente locativa, como *en*, *sobre*, *a lo largo de*. La ventaja de reconocer *efectos de prototipicidad* es que, sin renunciar a su definición conceptual precisa, puede describirse el comportamiento

⁶² La integración de las frases nominales —con sus determinantes— se omite para simplificar la exposición.

de palabras alejadas del prototipo de una clase. Es decir, no hay tampoco una inercia por ‘acomodar’ su comportamiento a un ‘deber ser’ categorial.

2.3.4 Semántica de las clases de palabras de la LSM

Siguiendo la propuesta de Fridman (2006), las señas verbales se clasifican por sus características aspectuales en verbos *durativos*, *puntuales* y *estativos*. Los primeros son prototípicamente *perfectivos* —los límites de la relación cambiante y están dentro del alcance inmediato (AI)— y su temporalidad es lo suficientemente prolongada para el despliegue gradual del cambio en su interior. Los verbos puntuales también son perfectivos, pero con una extensión temporal nula en la que solamente caben cambios instantáneos.

Las señas verbales, como se mostró anteriormente, se integran con flexiones tempoaspectuales expresando significados distintivos según su duratividad o puntualidad y prototípicamente ocupan el núcleo de la predicación. Lo mismo sucede con las señas verbales estativas aunque, siendo imperfectivas, refieren a una relación compleja que se extiende indefinidamente —los límites de su relación compleja y de su extensión temporal no quedan contenidos dentro del AI—.

En la Ilustración 2.37, se muestra la seña verbal durativa MOSTRAR en la oración MAÑANA PRO-1 MOSTRAR^[PERF.FUT] “Mañana te lo voy a mostrar (seguro)”. Esta seña constituye el predicado de la oración, una relación compleja temporal que sigue a un trajector (lo mostrado) en su relación con el landmark (el mostrador y a quien se muestra) en un tiempo determinado. Estas señas verbales prototípicas pueden integrarse con flexiones tempoaspectuales —como la flexión de ^[PERFECTIVO FUTURO] en el ejemplo—. El señante anticipa la realización de la flexión, el rasgo no manual de ‘cabeza hacia atrás a baja’ —como describe Fridman (2005, p. 210)— tiene un primer momento articulatorio en la seña MAÑANA y concluye un marcado descenso en la postura final de la seña flexionada MOSTRAR.



MAÑANA

PRO-1

MOSTRAR
(P1)

MOSTRAR
(P2)

/PTP/

MAÑANA PRO-1 MOSTRAR^[PERF.FUT]
 mañana yo muestro
 “Mañana te lo mostraré”

Ilustración 2.37 Señal verbal durativa MOSTRAR en contexto



HABER
(inicio /p/)

(transición /t/)

(final de la primera
sílaba /p/)

/PTP.PTP.PTP.PTP.PTP/

ALBERCA ANTES LOC C-U
 alberca antes (está) allá Ciudad Universitaria

ANTES G.QUE-PASA GRATIS
 antes qué pasa (es) gratis

HABER^[PERF.PAS]
había

“Antes, la alberca que está en Ciudad Universitaria era gratuita, **así era**”

Ilustración 2.38 Señal verbal estativa HABER en contexto

Los verbos estativos, por su parte, perfilan una relación compleja cuya temporalidad no tiene límites aparentes. No se trata de una relación compleja atemporal, puesto que el evento de ESTAR-CONTENTO, EMPRENDER, GUSTAR requiere un verdadero escaneo a lo largo de una serie de relaciones que permanecen estables dentro del alcance inmediato (AI).

En la ilustración 2.38, se muestra la seña verbal estativa HABER con flexión de perfectivo pasado ^[PERF.PAS]. Se puede observar cómo, en su primera sílaba, la cabeza pasa de neutra a baja. Esta seña se utiliza normalmente para indicar la existencia de algo, en general, de un recurso concreto como el agua y el dinero. El escaneo de su relación compleja es, en efecto, estable a lo largo de su alcance inmediato (AI).

La clase de las señas verbales estativas incluye, no sólo a los procesos verbales tradicionalmente llamados estativos —como los dominios verbales de las emociones, la cognición, los predicados sensoriales y de posesión—, sino también a las señas que, al ocupar el núcleo de predicados de tipo adjetivo, asumen un valor relacional, una entidad que es atributo de otra en un proceso estable y de carácter imperfectivo. A diferencia de los verbos estativos prototípicos, los adjetivos verbalizados pueden, aunque en raras ocasiones, funcionar como modificadores de los nominales.



Ilustración 2.39 La seña GRATIS

Un ejemplo de esto es la seña GRATIS (o SER-GRATIS, como glosa lingüística), en la ilustración 2.39 (del ejemplo de la ilustración 2.38), nótese que el verbo estativo

HABER está marcado con [PERFECTIVO PASADO] mientras que GRATIS no muestra ningún cabeceo. Es precisamente esta débil membresía categorial la que explica cómo, en ocasiones, los núcleos de predicados adjetivos se integran con las marcas temporaspectuales y en otras no.

La Ilustración 2.40 corresponde en (A) con un verbo estativo donde el tiempo es parte del perfil del evento, representando el escaneo de la relación estable, mientras que en (B) el escaneo de las relaciones pasan al fondo y se perfila una relación como una propiedad estable. Esto podría corresponder a los ejemplos PRO-1 ESTAR-ENOJADO “Yo estoy enojado” y PRO-X ESTAR-ENOJADO^[IMP] ASÍ “Él es (así) enojón”. Esto no quiere decir que el conceptualizador no esté consciente de que se trata de una serie de eventos en los que ‘Él’ se ha enojado, los que lo caracterizan como ‘enojón’, sino que se elige construir así la expresión, como la *predicación de esa propiedad o atribución*.

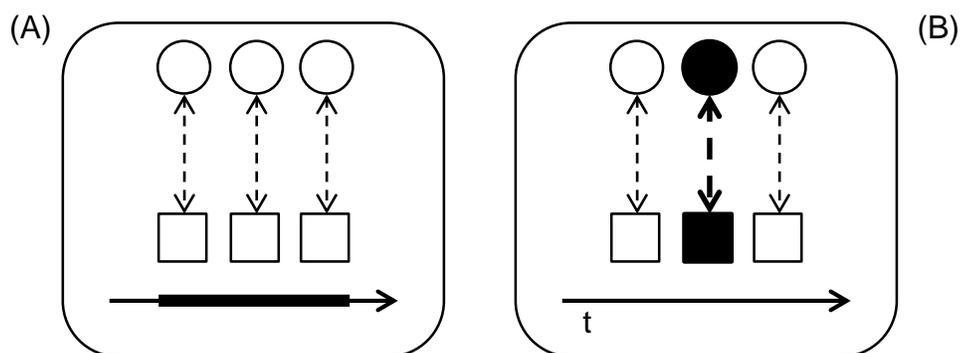


Ilustración 2.40 Una relación compleja estativa (A) y una relación compleja atributiva (B).

Langacker (2008, p. 114) define a los **adjetivos** como expresiones relacionales con un solo participante focal (el trajector). Esto porque la propiedad atribuida y la escala que es el dominio de esa propiedad —que define, por ejemplo, *guapo, feo, alto, bajo*— no se construyen como entidades individuadas, por lo que tampoco se perfilan. En el presente trabajo, siguiendo también a Fridman (2006), no se considera que existan señas que correspondan con esta clase gramatical,

como ya se ha mencionado, la función de relacionar a una entidad con una propiedad es, generalmente, llevada a cabo por un predicado adjetivo, es decir, la seña que típicamente sería considerada un adjetivo, funciona como un verbo estativo.

PASAR (P1)	PASAR (P2)	ROMPER (P1)	ROMPER (P2)
<u> </u> Q PASAR ROMPER qué pasa rompe “¿Qué pasa? está roto”			
POCO	ANTES	ROMPER (P1)	ROMPER (P2)
POCO ANTES ROMPER poco antes rompe “Hace poco que está roto”			

Ilustración 2.41 La seña ROMPER como predicación atributiva

Otra de las características de la predicación adjetiva en LSM es que también puede expresarse mediante verbos con un cambio de estado interno (perfectivos) —a la manera de los participios del español—. En la Ilustración 2.41, la seña verbal ROMPER se integra en dos construcciones que perfilan su función atributiva. Resultado de la acción de romper, un objeto resulta roto. Es posible perfilar este estado final como un atributo del objeto observado por el señante.

Así, alguien que llega y observa algo en el piso dice ‘¿qué pasó, está roto?’, mientras que alguien más contesta ‘ah sí, hace rato que está roto’. Nótese, como prueba formal de esta interpretación, que ninguna de las dos realizaciones muestra un cabeceo —es decir, ambas aparecen en su flexión presente—. Cabe aclarar también que la seña ROMPER tiene la misma estructura articulatoria en todos los casos, igual a los ejemplos en los que se comporta como un verbo perfectivo —/PTP/ o, en ocasiones, /PT!P/ con una transición rápida—, como en PRO-1 VASO ROMPER^[PERF.PAS] “Yo rompí el vaso”.

(15)

- i. JUAN⁶³ CAER
Juan cae
“Juan se cayó”
- ii. PRO^{→A} JUAN PRO^{→B} PEDRO GOLPEAR^{A→B}
él Juan él Pedro él-golpear-a-él
“Él es Juan, él es Pedro, Juan golpeó a Pedro”
- iii. $\overline{\wedge}$
JUAN PRO^{→A} MAMA FRÍO REGALAR^{1→A}
Juan ella mamá refrigerador regala
“Lo que es Juan, él, (a su) mama le regala un refrigerador”

Habiendo definido el perfil de una seña verbal como un proceso *dependiente* —una relación compleja temporal— que, como toda relación, necesita la elaboración de las entidades “relacionadas” para estar completa, otra forma de

⁶³ En la elicitación se propuso el nombre genérico ‘Juan’ y se inventó una seña para su nombre consistente en la forma de mano LETRA-I [O=ff fdØ/bm3 123=ff <4EE] que hace contacto [fd4/mentón] con el mentón.

presentar la clase de las señas verbales en LSM es a partir del número de sus participantes focales —su estructura argumental—. Si integran típicamente predicados intransitivos (15)i, transitivos (15)ii o ditransitivos (15)iii.

El verbo CAER perfila sólo al participante en foco primario —el trajector—, el verbo GOLPEAR^{X→Y} perfila tanto al trajector como al participante en foco secundario —el landmark—, mientras que el verbo REGALAR^{X→Y} perfila al trajector y al landmark —aquello que es transferido y a la fuente y meta de lo transferido—.

Un tipo de verbos que se caracterizan por hacer corresponder su estructura articuladora con el trajector y el landmark de la oración se conocen en algunos trabajos sobre las lenguas de señas como **verbos demostrativos** (Fridman, 1996b; Cruz-Aldrete, 2008, p. 736-750) y corresponden con señas verbales cuya transición articuladora ocurre entre las posturas que se alinean al trajector y al landmark de la predicación, en el caso típico. En general, los verbos demostrativos son durativos⁶⁴ e integran predicados transitivos, perfilan procesos temporales que deben tener un perfil temporal correspondiente con el intercambio energético entre los participantes focales.

En la convenciones de transcripción expuestas en el apartado §2.2 (Tabla 2.1), se mostró cómo, en la glosa de las señas verbales, se utilizan símbolos como →Y , X→Y y A→B para identificarlos. En la Ilustración 2.42, se muestran los verbos demostrativos AYUDAR^{X→Y} y DECIR^{→Y} —ambos en perfectivo pasado—, correspondientes a los predicados ‘él me ayudó a mí’ y ‘yo te dije a ti’.

⁶⁴ Los hay estativos —SER-IDIOTA— y puntuales —DESCUBRIR—.



AYUDAR X→Y [PERF.PAS]



DECIR →Y [PERF.PAS]



COMPRAR

Ilustración 2.42 Tres señas que integran predicados transitivos

No todos los verbos transitivos son demostrativos, en la Ilustración 2.42 se muestra también el verbo COMPRAR que perfila tanto su *trajector* como su *landmark* —sujeto y objeto—. La mano que es articulador activo se desplaza de próximo a distante en el eje anteroposterior sobre la mano que es articulador pasivo, ubicada en el punto próximo al pecho (p0pe), esta estructura articulatoria no varía en función de la representación en el espacio de participantes de la oración. Su dirección, por tanto, es claro que no está conceptualmente integrada con los participantes focales⁶⁵.

Siguiendo a Liddell (2003), se utiliza la clase de los **verbos descriptivos** (ing. *depicting verbs*) —considerados en otros trabajos como “clasificadores” (Emmorey, 2003)— para agrupar a todas aquellas señas que pueden ser núcleo de predicado y que, articulatoriamente, representan el movimiento del *trajector* en el espacio, su

⁶⁵ En ocasiones, el articulador pasivo del verbo COMPRAR —mano izquierda en la ilustr. 2.42— puede alinearse entre el que compra y lo que es comprado.

locación, la relación espacial entre los participantes focales y la forma del objeto transferido o afectado. Estas señas pueden ser predicados de una oración simple, modificadores de la predicación o predicaciones que describen el trayecto del movimiento de una seña verbal.



/PSP/

/PSP/

VD.ABRIR-PUERTA-REFRIGERADOR
“Abro la puerta del refrigerador”

Ilustración 2.43 Ejemplo de una seña verbal descriptiva

En la Ilustración 2.43, se muestra el verbo descriptivo VD.ABRIR-PUERTA-REFRIGERADOR, su estructura silábica es convencional y su configuración manual [O=F 1234=FF] refleja la forma de la manija de la puerta de un refrigerador. Esta misma seña no sería utilizada si fuera una puerta con perilla o la puerta corrediza de un clóset. La seña verbal en cuestión está especializada a la apertura de una puerta con la manija como la de un refrigerador. Este es un caso típico de verbo descriptivo como la seña DAR-FLOR y una familia de señas de ‘dar’ donde la forma de mano representa la forma del objeto dado⁶⁶.

En la ilustración 2.44, se muestra la seña que es un verbo descriptivo de tipo espacial VD.PERSONA-LLEGAR-CORRER. Cabe aclarar que el verbo no tiene sólo una trayectoria de desplazamiento, la mano oscila entre las rotaciones prona y supina

⁶⁶ Este tipo de verbos son considerados por Liddell (2003) como “instrumentales”. La mano es el instrumento y su desplazamiento es determinado por el propio movimiento de la manipulación del objeto. La forma de mano es determinada por el tipo de sujeción.

de la muñeca. Existe, en cambio, la seña VD.PERSONA-LLEGAR que no tiene el movimiento rotatorio mencionado.

En la oración PRO-1 CORRER VD.PERSONA-LLEGAR-CORRER “Yo llego corriendo”, hay dos señas verbales correspondientes a las predicaciones “Yo corro” y “Yo llego corriendo”. Dado que el verbo CORRER es la seña que perfila la relación compleja temporal, se asume que impone el perfil del evento sobre el verbo descriptivo que perfila una trayectoria. En este sentido, se considera la segunda predicación como un modificador de la primera. El verbo descriptivo en cuestión, como se espera de la construcción de modificador, es dependiente.



PRO-1 CORRER VD.PERSONA-LLEGAR-CORRER
yo corro llego corriendo
“Llego corriendo”

Ilustración 2.44 Ejemplo de una seña verbal descriptiva espacial

En suma, estas señas se subdividen en verbos propiamente **descriptivos** y verbos descriptivos **espaciales** o descriptivos **locativos**. Los primeros típicamente representan a los objetos mediante la forma de mano y tienen una estructura silábica fija. Los verbos descriptivos espaciales, en cambio, se mueven en el espacio, algunos describen las trayectorias de personas, vehículos terrestres y aéreos —carros, motos y aviones— o relaciones en movimiento entre dos entidades: el perseguidor y el perseguido, por ejemplo. Los verbos descriptivos locativos, en cambio, ubican entidades en un espacio fijo, predicando icónicamente sobre su tamaño o su forma o su relación espacial fija.

Una distinción más es pertinente entre los propiamente llamados verbos locativos y las **predicaciones locativas** que pueden expresarse tanto con una seña de locativa déictica —como LOC— como con la ubicación de la seña en el espacio del señante. En este último caso, una seña como CASA, CARRO o EDIFICIO se ubica en el espacio del señante donde está la representación relativa de su locación con respecto a algún otro referente previamente representado (ver *tokens*, en Liddell, 2003, p. 190-222).



∧
 CATEDRAL IR-EN-LINEA-RECTA...
 catedral va en línea recta
 “Con respecto a la catedral, ve en línea recta”



...VD.SER-EN-LINEA-RECTA
 (es) en línea recta
 “está derecho”

Ilustración 2.45 Dos verbos locativos

En la Ilustración 2.45, se muestra una oración con dos verbos locativos, un verbo de movimiento que se interpreta como “ve derecho o en línea recta”, utilizado como una instrucción de desplazamiento cuando se describe cómo llegar a determinado lugar, y otro que expresa la dirección de la locación como en “está derecho o en línea recta”. Ambos se consideran verbos locativos, y funcionan como dos predicaciones coordinadas para ubicar a la CATEDRAL.



RIO LOC
“El río está allá (a lo largo)”

Ilustración 2.46 Una predicación locativa

En la ilustración 2.46, se presenta el ejemplo de una oración en donde el núcleo de la predicación no es una seña verbal sino una seña deíctica locativa. Se trata de una predicación locativa formada por el sustantivo RIO y el deíctico LOC. Se puede observar como la seña RIO, desde la integración del espacio mental que representa la ubicación de los objetos en el espacio del señante, se mueve en el eje horizontal. La forma de cita de la seña RIO, en cambio, se mueve en el eje anteroposterior —hacia el frente del señante—. De la misma manera, el deíctico LOC, traza el espacio horizontal a lo largo del cual se encuentra el río, no sólo

describe la dirección en el espacio en la que se ubica sino que describe su trayectoria.

La **clase de los sustantivos** tiene como miembros centrales expresiones que perfilan cosas, una serie de propiedades unificadas e individuadas cuyo prototipo es un objeto físico como una HAMBURGUESA (Ilustración 2.47). En esta clase, existen palabras que nombran un edificio como una catedral, una cosa animada como un perro o una persona, o cosas más abstractas como el centro de una ciudad (Ilustración 2.48) y conceptos como LITERATURA y ANTROPOLOGÍA. Estas señas pueden ser complemento de las señas verbales que elaboran. También pueden ser objetos de una oración como en PRO^{→X} LITERATURA ESTUDIAR “Él/Ella estudia literatura” o sujetos como en PERRO LADRAR “El perro ladra”.



Ilustración 2.47 La seña HAMBURGUESA



Ilustración 2.48 La seña CENTRO-CIUDAD

Otra clase de señas de semántica nominal —que perfilan cosas—, son los **nombres propios** y los **deletreos** en LSM. En las comunidades de señantes, los deletreos son utilizados para conceptos de reciente incorporación a la lengua, algunos de ellos permanecen, es decir, se lexicalizan —en particular si son cortos como las seña SAL, un deletreo de las señas LETRA-S, LETRA-A y LETRA-L—. También se utiliza el deletreo para mencionar los nombres de las personas, antes de mencionar el *nombre propio* (o apodo) que consiste en una seña —frecuentemente con la inicial del nombre deletreado— que representa alguna característica distintiva de la persona. Es decir, en la comunidad puede haber tres personas cuyo nombre deletreado es J-U-A-N, no obstante, uno usa lentes y el punto de articulación de su nombre propio es cerca del ojo, otro tiene bigote y el tercero, un lunar en el cuello.



Ilustración 2.49 La seña para el nombre propio o apodo de JUAN utilizado en los ejemplos de este trabajo

La asignación de los nombres propios es, generalmente, responsabilidad de un sordo señante. No todas las personas que conviven con señantes tienen un apodo, aunque la mayor parte de los oyentes que regularmente conviven con los sordos señantes —los intérpretes en particular— son “nombrados” en algún momento. Lo mismo sucede con los personajes públicos, se trata de una manera práctica y gramaticalmente consistente de referirse a las personas. Tanto los deletreos como los nombres propios pueden ser sujeto u objeto de las oraciones en la lengua por lo que, en este trabajo, son considerados también sustantivos.

De entre las expresiones que son relaciones atemporales en la LSM, los **adverbios** son la clase de palabra que parece tener un estatus léxico menos

consistente. Se ha mostrado que en la modificación de sustantivos y la expresión de las relaciones espaciales no se utilizan adjetivos y preposiciones, sino predicaciones adjetivas y locativas. Igualmente, la modificación de las propiedades del evento —tiempo, aspecto, modo—, no se realiza, comúnmente, con modificaciones adverbiales típicas, sino a través de marcas léxicas que, como se ha visto, ocupan una posición fija en la oración de la LSM y parecen estar más cercanas a la marcación gramatical del tiempo y el aspecto. Es decir, la caracterización propiamente léxica de la clase adverbial implicaría que se asume una etiqueta general para señas que no se comportan como los adverbios típicos, por lo que, aunque las señas temporales, de tipo aspectual y modales, junto con los modificadores como los verbos descriptivos, se consideran adverbiales —en el sentido prototípico de su semántica conceptual—, no se consideran parte de una consistente clase léxica.

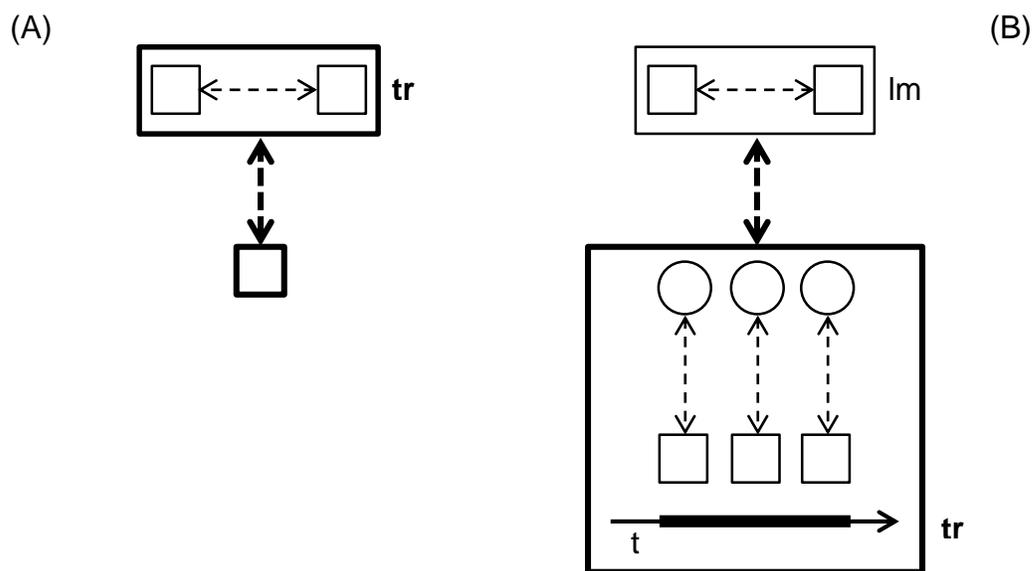


Ilustración 2.50 Representación clásica de un adverbio (A) y representación de las señas adverbiales temporales (B)

Langacker también advierte la generalidad de las etiquetas tradicionales de las clases de palabras cuando utiliza el término ‘adverbio’ para caracterizar a las

relaciones atemporales donde el *trajector* también es relacional (Ilustración 2.50 (A)). En LSM, no puede decirse que modifiquen a verbos, adjetivos y otros adverbios —al menos no generalmente—: “They qualify the main-clause process with respect to such factors as time, means, cause, and purpose...” (2008, p. 419). Junto con las predicaciones locativas y los deícticos pronominales, constituyen los elementos que —comúnmente antecediendo al verbo— perfilan la información deíctica de la oración: persona, tiempo y lugar.

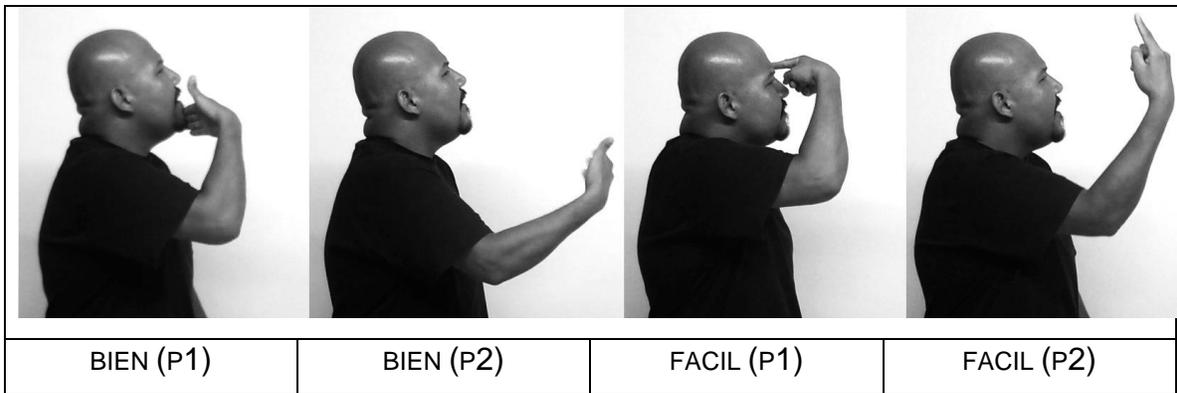
Como se muestra en la Ilustración 2.50 (B), la relación atemporal que caracteriza a las señas adverbiales en LSM establece una relación con una relación compleja temporal. En otras palabras, las señas temporales —por ejemplo— modifican a la oración especificando una posición, frecuencia o duración (su *trajector*) con un referente o intervalo temporal (su *landmark*).

En el ejemplo (16)i, la seña temporal ANTES-DE y el deíctico pronominal PRO-1 perfilan la temporalidad y la persona de la predicación “el teatro es difícil”. Se trata de una construcción recurrente en la lengua. Un verbo estativo y una predicación adjetiva —(16)ii— expresan el contraste del tiempo en que el teatro era difícil para el señante y ahora que ‘está bien y es fácil’.

(16)



- i. ^{^^}
 ANTES-DE / PRO-1 TEATRO DIFICIL
 antes de (ahora) yo teatro (es) difícil
 “Siendo antes de ahora, a mí el teatro me es difícil”



- ii. AHORA BIEN FÁCIL
 ahora (está) bien (es) fácil
 “ahora está bien, me es fácil”

Otros significados típicamente expresados por adverbios como lugar, orden, cantidad, negación y afirmación se expresan en LSM mediante señas que, comúnmente, son núcleo de predicaciones. Estos significados se expresan con estrategias distintas a las señas adverbiales. En particular la negación y la afirmación se expresan mediante morfemas predominantemente no manuales que tienen alcance oracional. La mayor parte de las señas léxicas que expresan lugar, manera y hasta cantidad, por ejemplo, pueden funcionar como núcleo de predicaciones: ENFRENTE, MEJOR, PEOR, VERDAD, MUCHO. En el uso, claramente se trata de predicaciones autónomas: PRO-DUAL MEJOR “Es mejor si tú y yo (vamos)” — una predicación pronominal—, ENFRENTE ALBERCA LOC “La alberca está allá enfrente” (17). Las señas SI y NO regularmente no aparecen modificando directamente a la seña verbal y, de hecho, no aparecen integradas en la construcción oracional. Se utilizan para responder preguntas, confirmar o negar las predicaciones del interlocutor, es decir, su función parece ser enteramente discursiva⁶⁷.

⁶⁷ Cabe mencionar que en LSM existe la seña DECIR-NO, formalmente distinta de la seña NO que parece funcionar como un verbo demostrativo.



ENFRENTÉ

ALBERCA
(P1)

ALBERCA
(P2)

LOC

- (17) ENFRENTÉ ALBERCA LOC
enfrente alberca allá
lit. está enfrente, la alberca, está allá
“Está cerca la alberca, allá”

En el ejemplo (18)ii, la seña RAPIDO —como lo muestra el significado de la construcción— predica una propiedad del tiempo “el que toma señar la seña CURP” y no es un modificador del predicado de la seña verbal SEÑAR. De acuerdo con este análisis, entonces, cada uno de los ejemplos —(18)i y ii— tiene dos predicaciones. En (18)i, la seña BREVE juega un rol paralelo, modificando al sustantivo SEÑA. Las pausas entre ellas, como se ha mencionado, son características de las estrategias de segmentación de las predicaciones en la lengua.

(18)

- i. C-U-R-P^[IMP.NF] / SEÑA CURP / BREVE
c-u-r-p (su) seña curp (es) breve
“La seña de c-u-r-p es CURP, es breve”



CURP (P1)

CURP (P2)

RAPIDO (P2)

RELOG

- ii. SEÑAR CURP / RAPIDO RELOJ
seño curp (es) rápido reloj
“seño curp, es rápido el tiempo (que me toma señalarla)”

Otras señas relacionadas con aquellos significados típicamente adverbiales son consideradas *aspectuales o modales*. YA, FIN, ACABAR, EN-PUNTO, TALVEZ, PUEDE, y funcionan para modificar de diversas formas la interpretación temporal, aspectual y modal de las oraciones. También tienen en común que se trata de señas dependientes, ninguna de las cuales puede ser una predicación autónoma, por lo que se consideran **modificadores** o, simplemente, señas aspectuales o modales.

En el ejemplo (19), la seña YA, al final de la oración y siguiendo al verbo, perfila el final de la acción —aun cuando se trata de un verbo perfectivo con una flexión de pretérito perfectivo—. Enfatiza el hecho de que el sujeto llevó a cabo la acción y, por lo tanto, toca a los demás —en el contexto en particular— hacer lo suyo.



PRO-1

DAR (inicio)

DAR (fin)

YA (inicio)

- (19) PRO-1 DAR^[PERF.PAS] YA
yo di ya
“Yo ya di (te toca a ti)”

En el ejemplo (20), la seña PUEDE antecede al verbo y perfila el subdominio *irrealis* del alcance de la predicación con futuro. Sin la seña PUEDE, la oración se

interpretaría como “En el futuro voy a correr” y podría ser reforzada con una seña como ESTAR-SEGURO, dado que una predicación temporalmente posterior al momento de la enunciación siempre tiene ‘un pie’ en el terreno de lo que sólo es posible, la *modalidad epistémica* de la construcción debe ser especificada.



PRO-1

FUTURO (inicio)

PUEDE (fin)

CORRER

(20)

PRO-1 FUTURO PUEDE CORRER
 yo futuro puede corro
 “En el futuro posiblemente corra”

Al igual que las señas propiamente verbales y otras señas ocupando el núcleo de las predicaciones no verbales, las señas temporales, aspectuales y modales pueden ocupar el núcleo de distintas predicaciones. Es común ver a la seña EN-PUNTO modificando a los numerales que expresan las horas del día como en la oración MAÑANA NUM.7 EN-PUNTO “Mañana (nos vemos) a las 7 en punto”. En el ejemplo (21), esta misma seña es la predicación de la oración “Llegaron puntuales, está bien, pásenle”, formada por la predicación adverbial, una predicación adjetiva y una tercera predicación —autónoma— de naturaleza gestual.



EN-PUNTO (inicio)

EN-PUNTO (fin)

ESTAR-BIEN (inicio)

G.INVITAR-PASAR
(inicio)

- (21) EN-PUNTO^[IMP.NF] / BIEN / G.INVITAR-PASAR
(es) en punto (está) bien invito a pasar
“Es la hora en punto, está bien, pásenle”

Cómo se verá en el siguiente apartado y en adelante, las expresiones en la LSM constan de predicaciones simples organizadas en asimetrías de prominencia. Lo que esto quiere decir es que, aunque hay evidencia formal del establecimiento de relaciones conceptuales entre las predicaciones, la estructura de las oraciones de la LSM está formada por frases verbales en donde la proporción entre la acción o el estado —semánticamente— y la expresión predicativa es casi siempre uno-a-uno. En el ejemplo (21), son tres las predicaciones claramente identificadas por el patrón de señas no manuales y la pausa articuladora (/) entre ellas, a saber: es la hora en punto/ está bien/ pasen.

Flexiones como el *imperfectivo no futuro* ^[IMP.NF] y *futuro* ^[IMP.F], marcan señas nominales y adverbiales confirmando sus propiedades predicativas y poniendo en perfil sus propiedades aspectuales, disparando distintas lecturas. La función de esta interacción entre señas no verbales y flexión tempoaspectual es semejante a la estructura de los predicados nominales de lenguas como el español, con verbos copulativos tipo ‘ser y estar’.

2.4 Oración en la LSM.

La oración simple en LSM se compone de señas que ocupan las posiciones argumentales —sujeto y objeto— y, por tanto, funcionan como nominales. Señas que ocupan el núcleo del predicado y señas que modifican la concepción del evento o complementan la información circunstancial del predicado. Aunque está fuera del marco de la presente investigación hacer un estudio detallado de las posiciones estructurales de la oración y las señas que las ocupan, y distinguir, por ejemplo, entre complementación circunstancial y modificación adverbial en la LSM, se propone un esquema tentativo y algunos ejemplos provenientes de las transcripciones hechas para este trabajo.

2.4.1 Las clases de señas y sus posiciones estructurales en la oración

En su Gramática de la Lengua de Señas Mexicana, Cruz-Aldrete (2008, §8.1), revisa la estructura de lo que ella considera distintos predicados de la lengua: predicados nominales, adjetivos, locativos, posesivos, existenciales y verbales. El análisis de estas distintas construcciones es fundamental para comprender la expresión de distintas proposiciones conceptuales: ¿qué es X? ¿qué caracteriza a X? ¿existe X? ¿qué hace X? No obstante, la autora no propone una estructura general de la oración en la lengua dado que asume las clases léxicas primero y, posteriormente, revisa las construcciones en las que aparecen, limitándose a respetar las funciones que permiten los límites de las clases que asume. Entre ellas, por ejemplo, la búsqueda de un morfema formador de los predicados nominales donde dos señas definidas previamente como ‘sustantivos’ no son, por ende, capaces de ocupar el núcleo del predicado.

Aquí se asume, en cambio, que la clase léxica no tiene una fuerte especificación en la raíz de las señas. Si bien hay grupos de señas que son prototípicamente núcleos del predicado —verbos— y otros que son

prototípicamente argumentales —nominales— y que, como se ha visto, tienen propiedades articulatorias que, aunque no las distinguen en todos los casos, las caracterizan en la mayor parte de ellos. Entre estos extremos de determinación, existe un rango de señas que ocupan, con distintas frecuencias, diferentes posiciones estructurales sin distinción formal. No hay ningún impedimento para que una seña tipo sustantivo sea núcleo del predicado en una construcción del tipo *x es el atributo de y*, donde tanto atributo como núcleo del predicado están expresados por una seña tipo nominal o verbo estativo (véase la evidencia más adelante).

En la lingüística de lenguas orales, esta noción de inespecificidad de la clase léxica, se ha formulado a partir de ejemplos de lenguas como el Nootka (lengua wakashana hablada en la isla de Vancouver en la Columbia Británica, Canadá), donde, en un caso extremo, es la morfosintaxis la que define el papel estructural de la palabra, siendo la raíz totalmente neutral a la distinción entre las clases mayores: sustantivos, adjetivos, verbos y, en algunos ejemplos, también clases menores como las preposiciones.

(22)

- i. Waʔa:k-ma qo:ʔas-ʔi
Ir-3sgpres hombre-él
'el hombre va'
- ii. Qo:ʔas-ma Waʔa:k-ʔi
Hombre-3sgpres va-él
'El que va es hombre'
- iii. ʔi:h-ma qo:ʔas-ʔi
largo-3sgpres hombre-él
'El hombre es largo'
- iv. ʔo:kwiʔ-ma qo:ʔas-ʔi
a-3sgpres hombre-él
'Él está [en relación] con el hombre.'

(Nootka, Swadesh, 1939 [en Van Valin, 2001, p. 10])

El patrón general del Nootka (lengua wakashana hablada en la isla de Vancouver en la Columbia Británica, Canadá), es utilizar el sufijo *-ma* para predicado y *-ʔi* para el argumento, el sufijo *-ma*, por su parte, marca tanto tiempo (presente) como concordancia con el sujeto en términos de número y persona (tercera del singular). En (22)i, el verbo *waʔa:k* ‘ir’ ocupa el núcleo del predicado, mientras que el sustantivo *qo:ʔas* ‘hombre’, la posición de sujeto. En (22)ii, ocurre justo lo contrario, *waʔa:k* ‘ir’ ocupa el sujeto ‘el que va’, mientras que el sustantivo *qo:ʔas* ‘hombre’ ocupa el núcleo del predicado ‘es hombre’. En (22)iii, una palabra tipo adjetivo ocupa el núcleo del predicado, *ʔi:h* ‘largo’, está marcada con *-ma* en el predicado ‘es largo’. Por último, en (22)iv, es la preposición *ʔo:kwiʔ* ‘a’ la que ocupa el núcleo del predicado ‘él está [en relación]’.

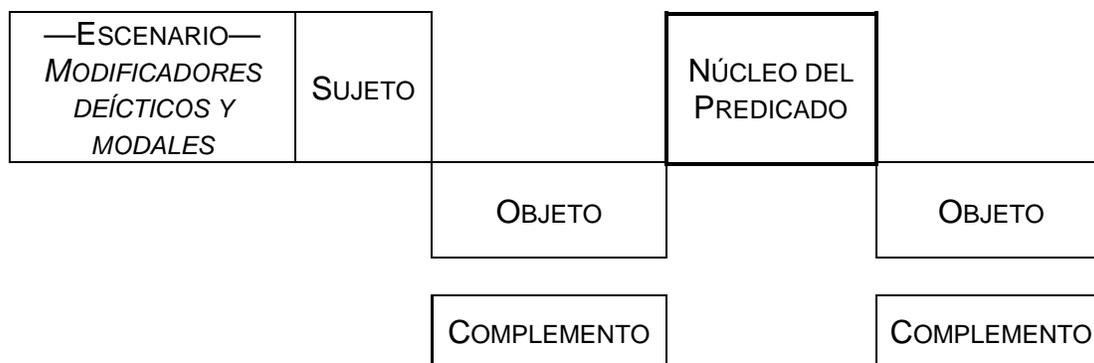


Ilustración 2.51 Posiciones estructurales de la oración simple en la LSM

En la Ilustración 2.51, se muestra una propuesta de representación de la estructura general de la oración en LSM, asumiendo equivalencia construccional entre las señas que ocupan el núcleo del predicado. Está claro que distintas señas en posición de NP estarán integradas en distintas construcciones que expresan distintas proposiciones conceptuales, sin embargo, se han observado constantes a lo largo, al menos, de los tipos de predicados propuestos en Cruz-Aldrete (2009) y revisados en la presente investigación. Entre las generalidades que se pueden mencionar, representadas en la ilustración, es que las señas temporales deícticas,

locativas y pronominales, así como otras señas en posición de sujeto y señas que expresan la modalidad del evento, en particular, epistémica —como TALVEZ— apreciativa o axiológica —como MEJOR— son, con una alta frecuencia, pre-NP. Se considera a todas estas señas como elementos del escenario del evento. Las señas en posición de objeto también tienden a ser pre-NP en oraciones declarativas como PRO-1 COCA-COLA QUERER “Yo quiero una coca cola”, aunque el objeto puede expresarse después del verbo⁶⁸, en una oración como FALTAR^{→X} EDUCACIÓN “le falta educación”.

Con respecto a la posición de los complementos —las señas que expresan lugares, duración, fechas, horarios y características del evento—, no parecen tener una tendencia clara hacia la posición pre o postverbal. En un ejemplo proveniente de una narración, en la que el hablante comienza describiendo que ‘caminaba por la calle’, propone estos tres predicados: AYER PRO-1 CAMINAR/ CALLE CAMINAR/ NORMAL CAMINAR ‘Ayer yo caminaba, caminaba por la calle, caminaba normal’. En el primero, están, a la izquierda, dos elementos del escenario —seña temporal y pronominal—, en la segunda y tercera oraciones anteceden al verbo señas que expresan el lugar y la calidad del evento de caminar. A diferencia de los elementos del escenario —a la izquierda—, los complementos no son señas deícticas temporales, locativas o pronominales sino señas tipo sustantivo, tipo adjetivo o verbos descriptivos.

(23)

- i. HOMBRE VD.PERSONA-SE-ACERCA-1 ECHAR-BRONCA-1
hombre persona se acerca (a mí) echa bronca (a mí)
‘Un hombre, acercándose de esta forma, me echa bronca’
- ii. PRO-1 CORRER VD.PERSONAS-SE-PERSIGUEN
yo corro (lo) persigo
‘Yo corro detrás de él de esta forma’

⁶⁸ ¿Cuál es el grado de influencia del español en el orden sintáctico de la LSM y hacia dónde evolucionará? Es una pregunta constante en los estudios de las lenguas de señas. Algunos, como Fischer (1975, en Cruz-Aldrete, 2009, p. 890), proponen, por ejemplo, que la lengua de señas americana (ASL) tenía un orden básico SOV que cambió, por completo, a SVO en el transcurso de 100 años.

En los ejemplos de (23), el verbo descriptivo que complementa al predicado describiendo visualmente las características de la acción, ocupa la posición pre-NP en la primera, describiendo cómo ‘aproximándose’ el hombre en cuestión ‘echa bronca’ al sujeto de la oración —primera persona del singular expresada por la direccionalidad de los verbos—. En la segunda oración, en cambio, el complemento está después de la seña verbal que ocupa el NP, describiendo como el evento de correr fue ‘de esta forma, llendo detrás de él’.

En otro tipo de predicados, incluso los deícticos que expresan los elementos del escenario del evento, pueden cambiar de posición. Esto puede deberse a dos razones, principalmente: tanto a las características de la construcción y su estructura informativa —tópico y foco—, como a un fenómeno conocido como *duplicación de constituyentes* que se revisará en el siguiente apartado.



IDEA

MEJOR (P1)

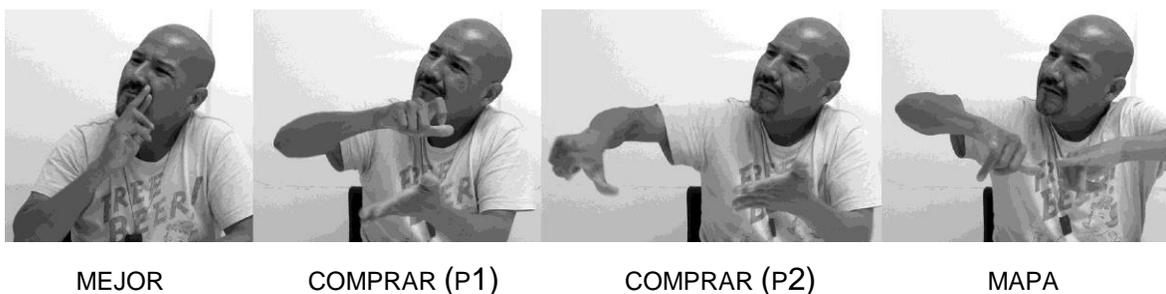
MEJOR (P2)

PRO^{→X}

(24) IDEA MEJOR PRO^{→X}
 idea mejor tu
 “Tu idea es mejor”

Los factores que condicionan su aparición después del núcleo de la predicación (post-NP), una posición menos frecuente, no se conocen con certeza. Por ejemplo, en la oración de (24), el núcleo del predicado lo ocupa la seña MEJOR y la seña deíctica pronominal aparece después del NP. Una posibilidad es que, al tratarse de una oración en donde PRO^{→X} indica al poseedor de la idea, esta sea la

posición común del deíctico posesivo⁶⁹. Sin embargo, la misma oración, fue realizada en el mismo contexto con el orden común pre-NP del pronominal. La otra posibilidad es que la traducción más adecuada para este ejemplo sea ‘la mejor idea es la tuya’, una estructura [IDEA]_s [MEJOR]_{cc} [PRO^{→X}]_{NP}. Al no haber marcación que distinga estos posibles roles sintácticos, en este caso, no es posible determinar cuál es la traducción correcta, aunque la frecuencia con la que los pronominales aparecen en posición pre-NP podría ser un argumento a favor de esta última.



MEJOR

COMPRAR (P1)

COMPRAR (P2)

MAPA

- (25) MEJOR LOC^{→L1} TIENDA^{L1} COMPRAR MAPA
 mejor allá tienda compra mapa
 “Mejor allá en la tienda compramos un mapa”

En el ejemplo (25), en cambio, la seña MEJOR aparece al principio como parte de las expresiones del escenario, en este caso, indicando una apreciación sobre el valor del evento —modalidad axiológica—, la sigue la seña locativa deíctica LOC^{→X} y la seña tipo sustantivo TIENDA en la posición de los complementos del NP que claramente lo ocupa la seña COMPRAR. Se trata de un ejemplo donde el objeto ocupa una posición post-NP, en una estructura [MEJOR]_{MODIFICADOR} [LOC^{→L1}]_{MODIFICADOR} [TIENDA^{L1}]_{cc} [COMPRAR]_{NP} [MAPA]_o.

- (26) COND
 PRO-1 UNIVERSIDAD ESTUDIAR PROGRESAR
 (si) yo universidad estudio progreso
 “Si yo en la universidad en el estudio progreso”

⁶⁹ Esto corresponde con la descripción de los predicados posesivos hecha en Cruz-Aldrete (2009, p. 860).



FUTURO (P1)

FUTURO (P2)

TRABAJO

SUBIR-NIVEL

FUTURO TRABAJAR SUBIR-NIVEL
 futuro trabajo subo de nivel
 “Me ascienden en el trabajo”

Por último, en el ejemplo (26), se muestra una primera oración marcada parcialmente con un morfema condicional [COND], y la segunda oración, lo condicionado, sin marca. Ambas tienen una estructura donde la seña que ocupa el NP está en la última posición, la primera S-CC-CC-NP y la segunda MOD-CC-NP. En este caso, es más fácil concluir que, para la primera oración, es la seña PROGRESAR y no la seña ESTUDIAR la que está en posición de NP gracias, precisamente, a la marca del condicional. Nótese, como un ejemplo interesante, que en la segunda oración la seña TRABAJAR ocupa la posición de complemento y, por tanto, tiene un comportamiento nominal ‘el trabajo’, sin ninguna modificación a la estructura articulatoria que tendría si fuera el núcleo del predicado en presente.

2.4.2 Duplicación de constituyentes

En las lenguas de señas, en ocasiones, dentro del alcance de una misma oración, señas deícticas locativas, pronominales, temporales y otras señas que perfilan los participantes del escenario, se duplican, comúnmente, al inicio y al final de un constituyente oracional. Aunque esta duplicación de constituyentes ha sido parcialmente estudiada en lenguas como la lengua de señas americana (ASL), bajo

el nombre de ‘etiquetas’ (ing. *Tags*, ver Neidle et al., 2000 y Quer, 2012b, p. 329). No existe un estudio detallado de sus funciones y los criterios estructurales y funcionales que organizan este comportamiento, aún menos en la LSM.

Se trata de un tipo de ‘refuerzo informativo’ que ocurre principalmente en dos condiciones; cuando la seña fue expresada antes —en la posición izquierda de la oración— y se repite al final, o cuando la información se infiere —el sujeto es tácito (ver p.e. Liddell, 2003, p. 59), el marco del evento provee la información temporal o aspectual— y aún así se propone en la misma posición final, una seña que ‘refuerza’ dicha información. También se podría pensar que la repetición de estas señas funciona para reafirmar su función oracional que es, a veces, difícil de determinar.

(27)

- i. MARIA AHORITA LOC / COMPRAR CARRO
maría ahorita allá compra carro

JUAN REGALAR^{X→Y} JUAN
juan regala juan

“María ahorita está allá, compra un carro”

- ii. JORGE FUTURO[^]POCO ENFERMARSE
Jorge futuro poco enferma

PORQUE PRO^{→Y} ESTORNUDAR FUTURO[^]POCO ENFERMARSE
porque él estornuda futuro poco enferma

“Jorge dentro de poco se va a enfermar, es porque el estornuda (que digo que) se va a enfermar dentro de poco”

En (27), se muestran ejemplos de una duplicación de constituyentes que, aunque podría parecer aleatoria, en realidad es bastante regular. Este fenómeno es común en la conversación en LSM, en particular, según la observación participante hecha en la toma de la muestra, entre sordos socialmente cercanos —familiares o

amigos— y con alta competencia lingüística, es decir, en un contexto sociolingüístico donde no buscan un discurso ‘cuidado’.

Lo importante en el análisis de estos constituyentes duplicados es que, como comenta Quer (2012) no existe una pausa entre ellos, sobre todo con respecto al que aparece al final o cerca del final de la oración. Ambas se realizan sin interrupción y sin un rasgo no manual que marque la división. En (27)i se duplica el sujeto JUAN en la segunda oración, justo antes y justo después del verbo REGALAR. En (27)ii la frase FUTURO[^]POCO ENFERMARSE se repite, primero en la cláusula con el sujeto JORGE, y después tras la explicación “porque lo vi estornudar”. Frente a la variación en estos patrones de duplicación, permanece constante la intención de reforzar ciertas partes de la información que el hablante considera relevantes. Sería interesante estudiar las funciones de estas duplicaciones —cuya frecuencia varía dependiendo de los señantes y las situaciones comunicativas— con respecto al perfilamiento de la información circunstancial, típicamente en la posición inicial izquierda de la oración.

2.4.3 Marcas no manuales en el núcleo de predicados no verbales

El tema de la predicación en LSM está íntimamente relacionado con el análisis de los anteriores ejemplos. Señas de diversas clases pueden ocupar el núcleo de distintas predicaciones. Existen dos morfemas no manuales que participan regularmente en la marcación de las relaciones construccionales y están íntimamente relacionados con el paradigma de las flexiones tempoaspectuales: la marca de ‘cejas levantadas’ ([^]) y la marca de imperfectivo no futuro (IMP.NF). Como se ha visto, estos morfemas también son parte de las construcciones donde el predicado está integrado por elementos no prototípicamente verbales. De hecho, Fridman (2007, pp. 4–7) afirma que los nominales en la LSM se flexionan, aunque no con el mismo sistema tempoaspectual de los verbos —perfectivo pasado y

futuro—, en cambio reciben flexiones de imperfectivo futuro y no-futuro, cuya función es integrar una predicación nominal con el significado “ser y estar”.

Esta marca de imperfectivo no-futuro (IMP.NF) se manifiesta con un descenso de cabeza coordinado con la estructura articulatoria de la seña manual hasta alcanzar su descenso máximo al final de la última sílaba. El imperfectivo futuro (IMP.F), en cambio, comienza con la cabeza inclinada hacia atrás y termina, al igual que el no-futuro, con su descenso máximo —hacia el frente— en el último segmento de la seña.

En (28) —ejemplo proveniente del contexto presentado en (18), p. 125—, la marca de imperfectivo no futuro está integrada a un deletreo, el de C-U-R-P. Esto se interpreta como “es, fue”, sin embargo, la seña siguiente SEÑA —un sustantivo que es la seña genérica de las señas de la LSM— integra una construcción que se interpreta como “la de seña de...”.



LETRA-C

LETRA-U

LETRA-R

LETRA-P

- (28) C-U-R-P^[IMP.NF] / SEÑA CURP
 (es) c-u-r-p (su) seña curp
 “Es c-u-r-p, su seña es CURP”

En la Ilustración 2.52, la marca de imperfectivo no-futuro sobre la seña BIEN muestra los mismos efectos de prototipicidad revisados para las clases de palabras en LSM. BIEN funciona como núcleo de un predicado adjetivo, la marca de ^[IMP.NF] perfila sus propiedades aspectuales de forma que se refuerza su interpretación como un estado, interpretándose como “es bueno”.



Ilustración 2.52 La seña BIEN con cabeceo de imperfectivo no futuro y marcación asertiva —descenso de cejas y comisuras de los labios—

La otra marca no manual involucrada en las relaciones predicativas de la lengua es una marca que se articula con las **cejas levantadas** (^ ^). Su esquema otorga prominencia al elemento marcado y, en una situación dialógica, llama la atención del interlocutor. Esta marca participa en la morfología de las interrogativas de tipo enunciativas SI/NO, y en la marcación de las señas temporales, locativas y pronominales —entre otras— que, estando en la posición izquierda con respecto al núcleo del predicado, perfilan a los elementos del escenario del evento (Fridman, c. p. 2016). La diferencia es que, en el caso del morfema SI/NO, la marca está activada a lo largo de toda la oración marcada, mientras que, en el caso de la marca de prominencia, sólo está activada durante la o las señas del escenario. En adelante, se hará referencia a este segundo uso de la marca, involucrado en gran parte de las construcciones donde aparecen las señas temporales.

En el nivel del discurso, la posición de los elementos marcados con ‘cejas levantadas’ —al inicio de la oración— es prominente. La marcación en sí, agrega un énfasis que llama a la atención del interlocutor durante los elementos marcados. Esta función motiva a que dicha construcción adquiera autonomía predicativa —articulatoriamente agrega una pausa—, la seña se vuelve núcleo de una predicación con un perfil propio, acentuando su función de establecimiento de la información del escenario temporal, locativo o pronominal.

En otras lenguas de señas, una marca semejante ha sido interpretada como *marcación de tópico* (Wilbur, 2012)⁷⁰, en este trabajo, se ha preferido describir su función e ilustrar distintos ejemplos antes de buscar una generalización que permita hacer comparaciones tipológicas.

En los ejemplos de (29), la marca [^] señala a los elementos del *escenario* — incluido el sujeto—: ‘soy yo y es ahorita que ensayo la obra de teatro’, ‘eso estoy haciendo yo ahorita’ en el caso de (29)i o ‘es mañana que empiezo a trabajar’, en el caso de (29)ii.

(29)

- i. $\frac{\text{^}}{\text{PRO-1}}$ / $\frac{\text{^}}{\text{AHORITA}}$ / TEATRO MOSTRAR OBRA
 yo ahorita teatro nuestro obra
lit. Soy yo, es ahorita, la obra de teatro
 “Yo, ahorita, ensayo la obra de teatro”
- ii. $\frac{\text{^}}{\text{MAÑANA}}$ / INGRESAR TRABAJO
 mañana ingreso trabajo
lit. Es mañana ingreso al trabajo
 “Es mañana que empiezo a trabajar”

Estos predicados adverbiales dependientes de la oración principal, se señalan convencionalmente en la transcripción utilizando frases como “con respecto a”, “lo que es”, “en cuanto a”, “es... que”. El carácter altamente esquemático de las asimetrías de prominencia dispara distintas interpretaciones en la integración construccional.

⁷⁰ Aunque su relación con la topicalización y los elementos dislocados a la izquierda (cf. Lambrecht, 1996) podría parecer obvia, el compromiso de este trabajo con la adecuación descriptiva motiva que no se asuma una categoría gramatical tradicional. No se considera que el tema haya sido suficientemente analizado en la LSM como para probar una generalización. Se puede ver también Todd (2008) para conocer un análisis crítico de la categoría en la Lengua de Señas Americana (ASL), el autor encuentra que tampoco en la más estudiada de las lenguas de señas la etiqueta de ‘marcador de tópico’, de uso generalizado, es adecuada.

- (30)
- i. $\overline{\wedge}$
 JUAN / PRIMO^[IMP.NF] / PAPA DINERO ROBAR
 Juan primo (es) papa dinero roba
lit. Con respecto a Juan, es primo de mi papá, roba el dinero
 “Es Juan, que es primo de mi papa, el que se roba el dinero”

 - ii. $\overline{\wedge}$
 PRO-3 / DINERO ROBAR
 Él, roba dinero
lit. Con respecto a él, roba dinero
 “Es él, el que se roba el dinero”

Por ejemplo, en (30)i, la marca de $\overline{\wedge}$ identifica a JUAN como una predicación atributiva que ocupa el sujeto de la oración principal, mientras que la marca de ^{IMP-}NF predica con la seña PRIMO. El resultado es ‘Juan, que es el primo de mi papá...’. En la segunda oración —parte de la misma conversación con un señante—, la marca de $\overline{\wedge}$ funciona como un enfático. Ya se sabe que ‘Juan se roba el dinero’, sin embargo la marca de cejas levantadas resulta en el énfasis de la responsabilidad de la acción ‘siendo que algo habrá que hacer al respecto’: es ÉL el que se roba el dinero.

La afirmación enfática, la negación, las interrogativas, imperativas, exclamativas y condicionales tienen una marcación no manual. Por otra parte, las oraciones que no llevan ninguna de estas marcas pueden considerarse *oraciones declarativas*. En general, los morfemas no manuales están presentes a lo largo de toda la oración. En el ejemplo (31), una afirmación enfática marca a la oración para expresar el hecho de que “el sí me da permiso”.

- (31)
- $\overline{\text{AFIR}}$
- PRO^{-X} PERMITIR IR^{-L1} CORRER PARQUE
 sí él da permiso voy corro parque
lit. él sí me da permiso, sí voy, sí corro en el parque
 “El sí me da permiso de ir a correr al parque”

Dos presupuestos se desprenden de la interpretación propuesta aquí sobre el ejemplo (31). En la transcripción se pueden apreciar tres señas verbales: PERMITIR, IR y CORRER, sin pausas o detenciones entre ellas. La integración predicativa es conceptualmente compleja pero, en ausencia de un sistema de marcación morfosintáctica, no podemos distinguir entre la integración de predicados complejos y la seriación predicativa bajo un esquema de dependencia conceptual. Las categorías “predicación compleja o serialidad verbal”⁷¹ (Aikhenvald & Dixon, 2006)” requieren el cumplimiento de una serie de criterios que son difíciles de aplicar a la LSM.

En el presente trabajo, se asume que la estructura general de la lengua se compone de predicados simples, frecuentemente separados por una pausa que se manifiesta como una detención no léxica de la postura final de una seña. Cuando esta pausa no está presente o no es evidente, sólo se asume que hay integración entre las señas verbales, a falta de mayor evidencia, cuando se trata de especie de perífrasis —a veces préstamos del español— o en presencia de verbos descriptivos que funcionan como modificadores del predicado.

Por otra parte, las relaciones de dependencia oracional (**coordinación** y **subordinación**) casi no se marcan formalmente. Cuando se marcan, llevan morfemas no manuales que expresan relaciones de asimetría de prominencia conceptual. Por otra parte, las relaciones entre las oraciones de la LSM son claras en el uso, donde el hablante utiliza productivamente la organización construccional integrada conceptualmente.

Otra característica de la LSM, que juega un papel fundamental en la integración de las oraciones, es la capacidad de las señas que perfilan relaciones —verbos, adverbios y señas locativas— de funcionar como núcleos de una predicación o como su objeto. Los pares COCINAR/ COMIDA, SENTARSE/ SILLA, BAILAR/ BAILE, TRABAJAR/ TRABAJO no se distinguen formalmente en su estructura articuladora⁷². Su integración construccional, no obstante, no deja lugar a dudas

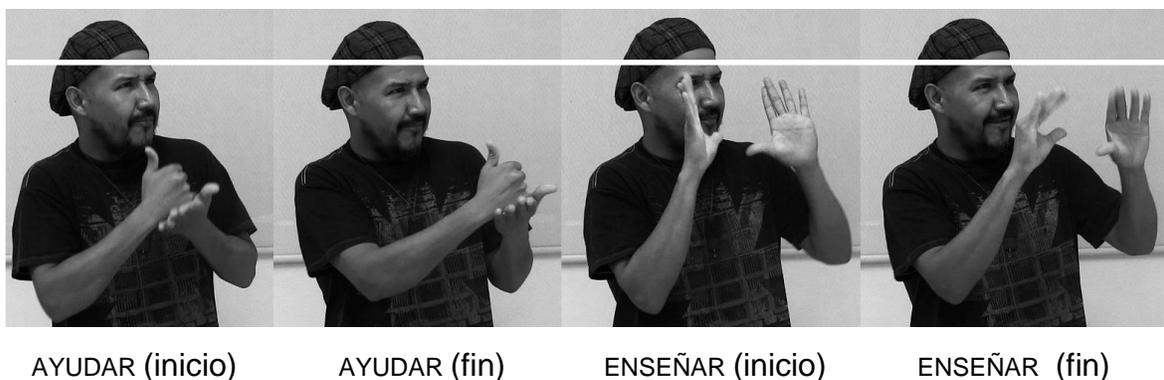
⁷¹ Un trabajo que analiza estas construcciones en LSM es Escobar (2012).

⁷² En algunos trabajos, se han planteado diferencias en el número de movimientos (Cruz Aldrete, 2008, para la LSM; Padden, 1988, para la ASL), sin embargo, en algunas pruebas hechas en el marco de este trabajo no se pudo observar ningún contraste sistemático.

sobre la función que desempeñan en la oración. En el ejemplo (32), la marca de interrogación RETÓRICA⁷³ marca a la estructura oracional PRO^{-X} BAILAR NO-SABER —Deíctico pronominal, Verbo, Verbo—, esta marca asocia la interrogación con una inferencia de conocimiento compartido por los hablantes. Sabemos que no se trata de predicaciones independientes porque la estructura articuladora muestra una continuidad en la expresión —sin pausas y sin marcas distintivas—. BAILAR es el objeto del verbo NO-SABER. Del proceso (relación compleja temporal) del verbo se perfila una relación en un efecto de *zoom in* que expresa “el baile” como una acción nominalizada.



(32) RETÓRICA
 PRO^{-A} BAILAR NO-SABER
 tu bailas no sabes
lit. tu bailas (tu) no sabes
 “¿No sabes bailar? (¿De veras?)”



⁷³ Fridman, B., comunicación personal, 08 Diciembre 2015.

- (33) $\overline{\text{AFIR}}$ $\overline{\text{AFIR}}$
 PRO-1 AYUDAR^{1→A} ENSEÑAR^{1→A}
 yo (sí) ayudo (sí) enseño
lit. yo sí te ayudo (yo) sí te enseño
 “Yo te ayudo, te enseño”

El ejemplo (33) es la continuación de la oración de (32). La estructura oracional es PRO-1 AYUDAR^{1→A} ENSEÑAR^{1→A} —Deíctico pronominal, Verbo, Verbo—. La marca de afirmación (AFIR), caracterizada por un movimiento de ‘asentir con la cabeza’⁷⁴, distingue las predicaciones de los verbos que comparten el mismo sujeto. En la ilustración, es posible notar como al final del verbo AYUDAR^{1→A} la cabeza descende, mientras que en la postura inicial del verbo ENSEÑAR^{1→A}, vuelve a una posición neutra, idéntica a la de la primera postura del verbo AYUDAR^{1→A}.

Otro ejemplo del tipo de marcación morfológica que distingue predicaciones es el contraste entre dos señas no manuales. En (34), la oración UN-SÁBADO-FUT FIESTA está marcada por el morfema no manual de interrogación tipo SI/NO —cabeza baja, cejas levantadas—, mientras que la oración PRO-1 NO-PODER, está marcada con el morfema no manual de negación —movimiento de cabeza lado a lado—. El cambio de marca no manual acentúa la división entre ambas predicaciones.



⁷⁴ A diferencia de la flexión de *perfectivo pasado* la marca de *afirmación* es un cabeceo constante a lo largo de toda la oración.

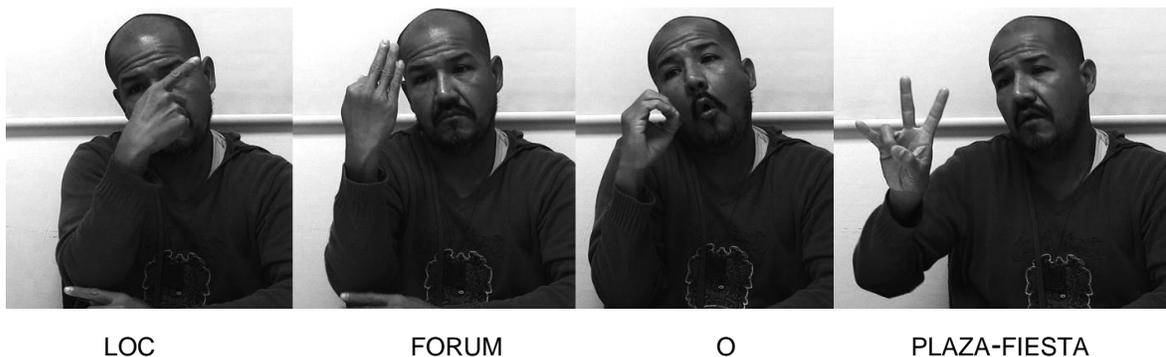
- (34) $\frac{\text{SI/NO}}{\text{UN-SÁBADO-FUT FIESTA}} / \frac{\text{NEG}}{\text{PRO-1 NO-PODER}}$
 sábado próximo fiesta yo no puedo
 “¿Fiesta el próximo sábado? Yo no puedo”

Por otro lado, las conjunciones que parecen ser *coordinantes* son escasas en LSM. Cruz Aldrete (2009, p. 962-963) menciona tres: Y, O y PERO. Es posible ver señantes de la LSM que utilizan la seña Y e O, conjunciones coordinantes copulativa y disyuntiva del español. En la mayoría de los casos, el uso de estas señas es un calco del español y es criticado por la comunidad de señantes.

En el corpus integrado para este trabajo, no existe ni un solo caso de uso de la conjunción Y. No obstante, la seña disyuntiva “o” funciona en oraciones donde se dan opciones a elegir, ir al centro comercial llamado “Plaza Fiesta” o al llamado “Fórum”. En el ejemplo (35)i, el señante invita a un amigo a salir y le pregunta ¿quieres ir a Plaza Fiesta o a Fórum? Ubica a la primera con el locativo LOC y después de la seña disyuntiva articula la seña PLAZA-FIESTA del lado contrario (ipsi y contralateral, respectivamente).

Contexto: Vamos a salir...

(35)



- i. LLAMAR^{-A} FIJARSE LOC FÓRUM O PLAZA-FIESTA G.CUÁL
 Oye fijate allá Fórum o Plaza Fiesta Cuál
lit. Oye, fijate, allá está Fórum o Plaza Fiesta cuál
 “Oye, fijate, ¿prefieres Fórum o Plaza Fiesta?”

Contexto: Pensando en qué lugar prefiere...



PERO (inicio)

PERO (fin)

SER-CHICO
(inicio)

SER-CHICO
(fin)

- ii. PERO LOC PLAZA-FIESTA VD.SER-CHICO
pero allá plaza fiesta es chico
lit. pero está allá plaza fiesta es chico
“...pero la Plaza Fiesta es chica.”

La otra conjunción coordinante que aparece en los ejemplos es PERO. En el ejemplo (35)ii, el señante es el destinatario de la pregunta de (35)i. Piensa en las opciones y dice “pero Plaza Fiesta es chica”, implicando que prefiere ir a Fórum, la plaza comercial más grande. En general, los ejemplos coinciden con este uso de PERO, una conjunción que introduce oraciones adversativas, comúnmente indicando el problema que hay con la propuesta o una de las propuestas del interlocutor.

Los lindes de las oraciones se reconocen por las pausas que los señantes hacen en la articulación de las señas, por las señas no manuales que son oracionales. También los gestos no manuales de naturaleza emocional pueden marcar constituyentes oracionales. En vista de los ejemplos de lo que ha sido llamado *conjunciones coordinantes y subordinantes* en LSM, es probable que estas categorías de relaciones sintácticas aporten poco a la gramática de la lengua.

La integración de los eventos en la modalidad viso-gestual ha sido exitosamente descrita desde una perspectiva adecuada a las estrategias de la lengua (ver p.e., Liddell, 2003). Estrategias que no están bien representadas en el análisis sintáctico basado mayormente en la transcripción lineal de las lenguas en representaciones alfabéticas.

(36)



ANTES (P1)

ANTES (P2)

PRO-1

TEATRO

- i. ANTES PRO-1 TEATRO
antes yo teatro



PRO-1

TODAVIA-NO

APRENDER-TODO (P1)

APRENDER-TODO (P2)

- ii. PRO-1 TODAVIA-NO APRENDER-PERF^[PERF.PAS]
yo todavía no aprendí todo



ANTES (P1)

ANTES (P2)

PRO-1

TEATRO

- iii. Q
SIGNIFICAR^[PERF.PAS] SEGUIR
(qué) significó sigo



SIGNIFICA

EJERCICIO (P1)

EJERCICIO (P2)

EJERCICIO (P3)

iv. \overline{Q}
SIGNIFICAR EJERCICIO^[PERF.PAS]
(qué) significa (hacía) ejercicio



SIGNIFICA

POCO-A-POCO (P1)

POCO-A-POCO (P2)

POCO-A-POCO (P3)

v. \overline{Q}
SIGNIFICAR POCO-A-POCO^[PERF.PAS]
(qué) significa (fue) poco a poco



VERDAD (P1)

VERDAD (P2)

DIFICIL (P1)

DIFICIL (P2)

vi. $\overline{\wedge}$
VERDAD / DIFICIL
(siendo) verdad difícil



PESADO (P1)

PESADO (T1)

PESADO (P2)

vii. PESADO
pesado

“Antes de entrar al teatro, cuando todavía no entendía por completo, me preguntaba por su significado continuamente. Me esforzaba por comprender y lo fui entendiendo poco a poco. Verdaderamente es difícil y es pesado.”

En el ejemplo de (36), se muestra la transcripción del fragmento de una narración. Las oraciones son cortas. Las señas verbales⁷⁵ tienen su flexión correspondiente —perfectivo pasado—. Las señas que funcionan como predicaciones atributivas tienen su marca de no-futuro imperfectivo. El ejemplo (36)_{vi} prueba la capacidad de la seña DIFÍCIL de ser una predicación sin marca, por lo que es probable que debiera transcribirse como SER-DIFÍCIL al igual que la seña SER-PESADO, en la última oración de la narración.

En general, las oraciones son simples en LSM, no se utilizan conjunciones coordinantes ni subordinantes. La relación entre las oraciones es una integración en un espacio conceptual. En este caso, en particular, dado que la mayor parte del evento está expresado en *perfectivo pasado*, esta marca temporaspectual ayuda con la separación de las predicaciones.

⁷⁵ Cabe aclarar que la seña POCO-A-POCO —como lo muestra la flexión que recibe—, funciona en esta construcción como el núcleo del predicado ‘hacerlo poco a poco’, mientras que la seña SEGUIR se comporta, en esta construcción, como una seña temporal de duración —adverbial—.

Como se puede apreciar, el sujeto se hace explícito en dos ocasiones (PRO-1): primero, en la oración que sirve de localización temporal léxica —adverbial— “antes de entrar al teatro” y, después, en la oración “yo todavía no (hacía teatro)” que da inicio a la lista de predicados que caracterizan el proceso de “aprender teatro”. Altamente relevante es el orden en el que se expresan los predicados que muestra la integración icónica temporal (Langacker, 2008⁷⁶) de las narraciones en LSM. Es decir, el orden de los eventos en una narración debe seguir, en general, el orden de representación de su temporalidad lineal.

Los esfuerzos por aplicar el análisis sintáctico de las lenguas orales a las lenguas de señas —en particular a la LSM— se han concentrado en encontrar las categorías equivalentes en ambos sistemas. Para esto, se han hecho elicitaciones directas donde se les pregunta a los hablantes sobre la categoría o seña en cuestión. Si bien esto ha revelado usos aislados de préstamos del español, no representa la gramática de la lengua y fuerza su descripción a clases de palabras tradicionales que sólo superficialmente parecen comportarse de acuerdo con las expectativas. De ahí el valor del análisis de la lengua en uso, de ejemplos libres con estímulo indirecto o de narraciones o conversaciones, anteponiendo la descripción de las funciones de las señas a la aplicación de etiquetas y generalizaciones superficiales.

⁷⁶ “There is a natural tendency for conceived time and processing time to be coaligned, such that the order in which events are conceived as occurring dovetails with the order in which they are conceptualized and described.” (p. 79)

3.1 Panorama temporoaspectual de la LSM

La construcción temporal de los eventos en la Lengua de Señas Mexicana corre a cargo de diversas expresiones lingüísticas. En términos generales, toda seña verbal se flexiona en tiempo y aspecto. Al igual que sucede con el aspecto de punto de vista, la localización temporal se construye tomando en cuenta todos los elementos puestos en perfil en la conceptualización del evento: su perfil temporal.

Antes de mostrar a detalle los patrones de integración temporal y los ejemplos que los ilustran, es necesario detenerse en la terminología utilizada. En este trabajo aparecen los términos **flexivo** y **flexión temporal** en el mismo sentido en que, en español, se utilizan para referir a las marcas temporales que son afijales (como, comí, comeré) o supletivas (tengo, tuve/ hay, hubo). En la LSM, las flexiones temporoaspectuales son morfemas no manuales —que se realizan, entre otros rasgos, con movimientos de cabeza—. No se utiliza aquí un término equivalente a *tense*⁷⁷ por su ambigüedad, en cambio se habla de **tiempo gramatical**, para referir al anclaje temporal básico o primario del evento. Si en la cláusula hay una marca flexiva y una seña temporal, se asume que el tiempo gramatical lo aporta la flexión y la seña temporal especifica las características del intervalo del evento.

Es el caso de un ejemplo como “Ayer Juan visitó a su mamá”, la carga del tiempo gramatical recae en la flexión verbal. El adverbio ‘ayer’ aporta un intervalo más específico: un-día-antes-de-hoy. Esto es característica de los elementos léxicos en el terreno de la expresión del tiempo, no son tan básicos como las marcas de tiempo gramatical, sino que son específicos con respecto a ciertos intervalos convencionales como los días, las horas, las semanas, los meses y los años.

⁷⁷ Una revisión más amplia de los usos del término ‘tense’ es Binnick (1991).

Es decir, se asume que el tiempo gramatical siempre es deíctico, establece una relación entre el alcance inmediato del evento (AI) y el momento de la enunciación (ME). Las señas temporales, en cambio, pueden ser deícticas o no deícticas, funcionar como modificadores léxicos temporales o ubicar al evento en el patrón deíctico como un anclaje temporal secundario.

3.1.1 Anclaje temporal

Los nominales y verbos que participan en una oración no son todos los elementos necesarios para la expresión lingüística. En el ejemplo de (36), los nominales ‘Juan’ y ‘María’, y el verbo ‘besar’, carecen de la información que aclare si fue “Juan el que besa a María” o es “María la que besa a Juan”. Tampoco sabemos si se están besando, se besaron o se besarán. Todos estos elementos lingüísticos que fijan las relaciones entre los participantes de la cláusula, sus acciones y circunstancias, son **elementos de anclaje** (ing. *grounding*).

(36) ‘Juan besar María’

- i. Juan besa/ besó/ besaría a María
- ii. Juan fue besado/ será besado/ es besado por María
- iii. Juan y María se besan/ besaron/ besarán

No existe un camino corto para responder a la pregunta de qué califica como ‘anclaje’. Como toda categoría gramatical, es borrosa y tiene características distintas en cada lengua. Langacker⁷⁸ acepta que, bajo una definición amplia, casi cualquier expresión lingüística que contribuya a indicar la posición de la oración con respecto a su escenario puede calificar como anclaje. Sin embargo, plantea que los

⁷⁸“Under a broad definition, any structure in which the ground has more than just its minimal presence could be said to serve a grounding function.” (2008, p. 262)

candidatos ideales son aquellos que ‘mantienen el escenario oculto’⁷⁹ o, en otras palabras, son subjetivos.

Ambos criterios de clasificación de las expresiones —ser elemento del escenario y ser subjetivo— que tienen que ver con el centro deíctico de la oración (yo, aquí y ahora) son flexibles en cuanto a su forma y comportamiento. No obstante, en el presente trabajo se asume que existe una línea divisoria consistente: aquello que es **subjetivo**, desde el punto de vista de la Gramática Cognitiva, corresponde con las expresiones cuya semántica no incluye la elaboración de la dimensión pronominal, temporal, espacial o circunstancial como objetos de concepción.

Así, aunque la flexión verbal del español (como en /corr-es/) informe sobre persona, número, tiempo, aspecto y modo, lo hace sin poner ‘tu’, ‘solo’, ‘ahorita’, ‘vas corriendo’, ‘es un hecho (indicativo)’, en el escenario. Al contrario, esta información está en la concepción del evento sin tener que construirse como un objeto de concepción, contrario a lo que sucede con las formas léxicas.

Por otra parte, está el punto de vista **objetivo** que caracteriza a las expresiones que construyen elementos del escenario como objetos de concepción. Corresponden con esto los adverbios, los pronombres y los demostrativos que construyen objetivamente las dimensiones de los participantes, el tiempo, el lugar, el espacio y la probabilidad. En una oración como ‘Juan besó en la mejilla a María a las 8 de la noche’, la flexión verbal, los determinantes y las preposiciones se consideran elementos de anclaje. En otro nivel de integración, las frases ‘en la mejilla’ y ‘a las 8 de la noche’ construyen, de manera objetiva, al lugar y al tiempo donde sucede el beso.

En el dominio de la temporalidad del evento, es evidente que las flexiones tempoaspectuales de la LSM califican como elementos de anclaje. Por su parte, las señas temporales, en general, perfilan intervalos convencionales de tiempo. Una subclase de ellas —las temporales simples— pueden funcionar como elementos de anclaje cuando, en la oración, son el único elemento que informa sobre el referente

⁷⁹“One property of the expressions identified as grounding elements is precisely the fact that the ground remains covert. It inheres in the conceptual substrate supporting their meanings without being put onstage as a focused object of conception”. (2008, p. 260)

temporal del evento. A diferencia de los adverbios temporales del español, donde el paradigma flexivo verbal establece oposiciones canónicas⁸⁰, las señas temporales de pasado o futuro pueden aparecer con el verbo marcado en presente.

Langacker (2008, p. 79) agrupa como expresiones con *tiempo objetivamente concebido*⁸¹ a aquellas que refieren a marcos convencionales de tiempo, tanto a las que construyen al tiempo con unidades de medida (los días, las horas, los años) como a las que refieren al tiempo como el dominio de la relación que ubica al evento con respecto a un referente temporal, adverbios como ‘antes’ y ‘después’.

Las flexiones tempoaspectuales anclan el proceso perfilado por el verbo y las señas temporales elaboran *marcos temporales convencionales*. Como en casi todos los casos, la expresión léxica del tiempo es más específica y de mayor contenido semántico que la flexiva. En el presente trabajo, se asume, no obstante, que la clase de las señas temporales simples —p. ej. ANTES, FUTURO y AHORITA—, cuando no están marcadas para cercanía o lejanía, se distinguen de las deícticas calendáricas porque no perfilan un marco temporal, es decir, la convencionalidad léxica de su intervalo temporal es inespecífica. Dado que son deícticas, por otra parte, podría parecer que tienen un esquema conceptual idéntico al de las flexiones *perfectivo* pasado y *futuro*. Sin embargo, las señas temporales simples siguen siendo expresiones objetivas del tiempo. Como se verá más adelante, esto quiere decir que perfilan dentro del ámbito inmediato (AI) al referente temporal deíctico —el momento de la enunciación (ME)—.

⁸⁰ En español, la presencia de la flexión verbal de pasado niega el significado de la flexión de futuro y viceversa. Aunque lo mismo sucede con estas dos flexiones en LSM, no pasa lo mismo con el presente que es la forma no marcada. No se encuentran en el español oraciones como **ayer como en el restaurant* o *en el futuro estudio una carrera*, comunes en la LSM. Es decir, la marcación de presente en LSM es inespecífica y no niega el significado de las marcaciones de futuro o pasado. Una analogía puede hacerse con la noción de *número general* (Corbett, 2000). En lenguas como el Indonesio, los sustantivos no marcados para número son ambiguos, pueden ser uno o varios. En español, en cambio, los sustantivos no marcados sí niegan el significado del plural —p. ej. casa, casas—

⁸¹ “Time is construed most objectively when a span of time is profiled, for instance by expressions like moment, period, week, and next year. Time is also construed objectively, though not as the focus of attention, when it functions as the cognitive domain in which a profiled relationship is manifested, as with before and after. It figures as well in the conception of any event, since events occur through time.” (Langacker, 2008, p. 79)

En la integración del perfil temporal de los eventos hay *especialización funcional*, esto es, tanto la flexión tempoaspectual como las señas temporales deícticas aportan información sobre la relación del intervalo del evento y el momento de la enunciación. No obstante, en LSM, las primeras son elementos de anclaje temporal que también perfilan características aspectuales del evento —como su *perfectividad*—, mientras que las segundas, están especializadas en la marcación temporal objetiva.

3.1.2 Flexiones tempoaspectuales y clases verbales.

En la Lengua de Señas Mexicana, las señas verbales se flexionan en tiempo y aspecto. En su trabajo de análisis de la estructura tempoaspectual de la LSM, Fridman (2006) menciona nueve posibles flexiones verbales: Presente, Perfectivo Pasado, Perfectivo Futuro, Imperfectivo, Imperfectivo no futuro, Imperfectivo futuro, Deóntico, Exhortativo y Asertivo (Tabla 3.1). Aunque, como Fridman aclara (2006, p. 2), sólo describe a profundidad las primeras cuatro, es decir, las marcas temporales y el imperfectivo.

Flexión.	Propiedades semánticas.	Estructura fonológica.
PRESENTE	Tiempo presente, modo indicativo.	Posición neutral de cabeza y labios. Verbos en 'forma neutra'.
PERFECTIVO PASADO	Pretérito, aspecto perfectivo y modo indicativo.	De una posición neutral de cabeza, a una posición baja, contrastante y durativa.
PERFECTIVO FUTURO	Futuro, aspecto perfectivo y modo indicativo.	De una posición 'hacia atrás' de la cabeza, a una posición baja, contrastante y durativa.
IMPERFECTIVO	Aspecto imperfectivo y modo indicativo.	Posición neutral de cabeza y cejas, labios arqueados hacia abajo en posición de 'boca triste'.
IMPERFECTIVO NO FUTURO	Tiempo pretérito o presente, aspecto imperfectivo y modo indicativo.	De una posición neutra de la cabeza, a una posición baja, contrastante y durativa.

IMPERFECTIVO FUTURO	Tiempo futuro, aspecto imperfectivo y modo indicativo.	De una posición 'hacia atrás' de la cabeza, a una posición baja, contrastante y durativa.
DEÓNTICO	Modos imperativo, desiderativo y obligatorio. Anclados en el futuro.	Cabeza hacia delante y hacia abajo, con el mentón ligeramente retraído.
EXHORTATIVO	Modo exhortativo. Plural inclusivo, primera persona. Anclado al futuro.	Cabeza inclinada hacia un lado.
ASERTIVO	Modalidad epistémica. Anclado en el pretérito o el presente.	Cejas bajas y labios arqueados hacia abajo, posición de 'boca triste'.

Tabla 3.1. Flexiones tempoaspectuales en LSM, descritas en Fridman (2006, p. 1-3).

Estas marcas flexivas, como se puede apreciar en la tabla, se expresan en la forma de distintas posiciones de la cabeza del señante y modificaciones a la estructura articulatoria de la seña. En el caso del imperfectivo, se trata de un gesto hecho con los labios. Los gestos no manuales se sincronizan con la articulación manual de la seña, como se muestra en la Ilustración 3.1, correspondiente al *perfectivo pasado*. La cabeza está en una posición neutra al inicio de la seña y desciende a medida que las manos se alejan del cuerpo, en el movimiento *demonstrativo* del verbo entre el participante en primera persona (foco primario o *trajector*) y el participante en segunda persona (foco secundario o *landmark*).



Ilustración 3.1. La seña AYUDAR^{[PERF.PAS]1→2}

(37)

- i. PRO-1 AYUDAR^[PERF.PAS] X→Y
yo ayudé
“Yo te ayudé”
- ii. PRO-1 REGALAR^[PERF.FUT]X→Y
yo te regalaré
“Yo te lo regalaré”
- iii. PRO-1 PARQUE CORRER^[IMP]
yo parque estoy corriendo
“Yo estoy corriendo en el parque”
- iv. JUAN CUARTO LIMPIAR
Juan limpia cuarto
“Juan limpia el cuarto”

En los ejemplos de (37), se muestran los usos prototípicos de los verbos con las flexiones de *perfectivo pasado* (i), *perfectivo futuro* (ii), *imperfectivo* (iii) y *presente* (iv). Ésta última es una flexión no marcada, el verbo permanece con sus características articulatorias neutras.

La integración de tiempo gramatical y aspecto de punto de vista en LSM tiene patrones morfológicos y semánticos distintivos. Fridman (2006) divide las señas verbales en 3 clases: durativas, puntuales y estativas. En la Tabla 3.2, se muestran algunos verbos de cada clase.

Los efectos que las flexiones tienen al integrarse con estos distintos tipos de señas verbales se pueden resumir así (Fridman, 2006, p. iii): la forma presente de los verbos durativos se utiliza para el *habitual* y el *presente histórico*, el pasado y futuro perfectivos en verbos *estativos* se utiliza para una construcción incoativa, y la flexión imperfectiva de los verbos durativos se utiliza para expresar el aspecto progresivo. Esta interacción, como se mencionó antes, es el caso prototípico de las señas verbales flexionadas, no obstante, en las oraciones de la LSM el perfil

temporal del evento puede modificar estas tendencias generales, dado que tiempo y aspecto son construccionales.

Fridman (2006)	GLOSA	Tipos de situaciones (basadas en Smith, 1997)
PUNTUALES	CAER	LOGROS PUNTUALES
	ROMPER	
	ENCONTRAR	
	LLEGAR	
	DESCUBRIR	
	EXPLOTAR	
DURATIVOS	REGALAR	LOGROS DURATIVOS
	DAR	
	DECIR	
	CAMINAR	ACTIVIDADES
	CORRER	
	PLATICAR	
ESTATIVOS	ENTENDER	ESTATIVOS
	SABER	
	GUSTAR	
	ESTAR-ENOJADO	
	SER-HUMILDE	
	SER-NEGRO	

Tabla 3.2. Clasificación comparativa de los verbos de la LSM por sus características aspectuales.

En cuanto a sus propiedades formales, las cuatro flexiones caracterizadas por Fridman (2006) también interactúan de formas distintas con las señas verbales. La marca de imperfectivo es un morfema no manual que se expresa mediante el descenso de la comisura de los labios. El futuro y el pasado tienen, cada uno, ocho morfemas alternantes motivados por la estructura articulatoria de la seña verbal. El futuro perfectivo se realiza con un retroceso y descenso de la cabeza mientras que el pasado perfectivo con solo un descenso. Ambos acentúan la última postura de la seña, introduciendo una detención (D) que se considera parte de la morfología de estas flexiones. Las otras características articulatorias del morfema dependen de la estructura silábica de la seña verbal en su realización canónica.

La flexión presente es la forma no marcada de las señas verbales. Su polo semántico corresponde a un presente esquemático que incluye, pero no es delimitado, por el momento de la enunciación. Al no delimitar el ámbito inmediato (AI) de la expresión al momento de la enunciación, en LSM, se ha convencionalizado como una forma de expresión que, integrándose con el aspecto verbal y otras claves tempoaspectuales de la oración, puede interpretarse como un genérico⁸², un habitual o desplazarse a un tiempo no presente que, no obstante, se representa como ocurriendo en coincidencia con el momento de la enunciación, mediante la integración simbólica que los señantes realizan en el espacio donde articulan las señas.

Una oración como JUAN CARNE COMER, sin ningún otro elemento que modifique al ámbito inmediato (AI), puede interpretarse como ‘Juan come/ usualmente come/ acostumbra comer carne’. En la interacción de los verbos en flexión presente y las señas temporales, en un estilo discursivo particular, se observan los tipos de desplazamiento o elaboración ficticia del momento de la enunciación que son capaces de representar un intervalo temporal que, por ejemplo, puede tratarse de un presente en el pasado.

3.1.3 Las señas temporales en LSM.

La marcación flexiva tempoaspectual en LSM es una particularidad de su gramática que no comparte con otras lenguas de señas, al menos como han sido descritas hasta ahora. Es, por ejemplo, diferente de lo que parece ocurrir en la

⁸² Siguiendo a Krifka et al. (1995), se puede distinguir entre dos perspectivas básicas en cuanto a la localización temporal de un evento. Éste puede ser episódico si se ubica temporalmente, como en “Juan entró a la casa” o “María está vendiendo su carro”; o puede ser genérico si no se ubica temporalmente y tiene más bien un ‘estilo estativo’ como en “La casa es blanca” o “Carlos trabaja” o “Juan come y come”. En cuanto a su relación con el —propiamente— ‘estativo’, el ‘habitual’ y el ‘iterativo’, se puede asumir que son casos particulares de genéricos, explicando las lecturas que dispara la forma no marcada de los verbos en LSM.

lengua de señas americana (ASL), donde autores como Rathmann (2005) argumentan que se trata de una lengua sin flexiones tempoaspectuales. Por ejemplo, en la oración de (38), se puede decir que dadas las posibilidades de interpretación de la seña verbal no marcada CLEAN, en ese contexto oracional, sólo una seña temporal podría localizar inequívocamente al evento en el tiempo. Este ejemplo, por tanto, abona a la argumentación del papel gramatical de las señas temporales en ASL y al uso de la etiqueta de *marcadores temporales* léxicos.

(38)

YESTERDAY JOHN CLEAN ROOM
Yesterday John **cleaned** his room'
* 'Yesterday John cleans (his) room (in general)'

En LSM, el *tiempo gramatical* está marcado por las flexiones verbales, por lo que las señas temporales *modifican* la conceptualización temporal del evento perfilando distintas relaciones convencionales. Se utiliza el término **marco temporal** para llamar a estas formas convencionales de conceptualizar el tiempo⁸³. Es decir, sabemos que *perfectivo pasado* implica un evento delimitado que es anterior al *momento de la enunciación*. Al agregarse, al inicio de la oración, la seña temporal AYER, impone el marco temporal un-día-antes-de-hoy al predicado, especificando el perfil temporal del evento.

Esto ocurre en la ilustración 3.2, correspondiente a la oración prototípica JUAN AYER POLLO COMER^[PERF.PAS] 'Juan, ayer, comió pollo'. El marco temporal perfilado por 'ayer' nos brinda información sobre ese espacio donde sucede el evento antes del momento de la enunciación: es del tamaño de un día. La relación deíctica perfilada por el verbo flexionado está representada en (A). El alcance inmediato (AI) incluye al intervalo temporal del proceso verbal, pero no a su relación deíctica con el momento de la enunciación, puesto que la marcación temporal de la flexión es

⁸³ Esta definición no es muy distinta de la utilizada por Zinken (2010) y Evans (2013) en el desarrollo de la teoría de los Marcos Temporales de Referencia (ing. *Temporal Frames of Reference*).

subjetiva, calificándola como anclaje primario. En cambio, la relación deíctica perfilada por la seña temporal en (B) sí está dentro del AI, al tratarse de un objeto de concepción. En este caso, participa como un modificador pues el anclaje subjetivo está expresado. A parte, perfila un marco temporal que es la especificación conceptual del tiempo —convencionalmente construido— en que ocurre el intervalo del evento. En la integración oracional completa (C), el tiempo está anclado por la flexión y el alcance inmediato ahora incluye a la relación deíctica puesta en perfil por la seña temporal, más una porción del marco específico un-día-antes-de-hoy. Puesto que fue ‘ayer’, en algún momento del día, y no durante todo el día.

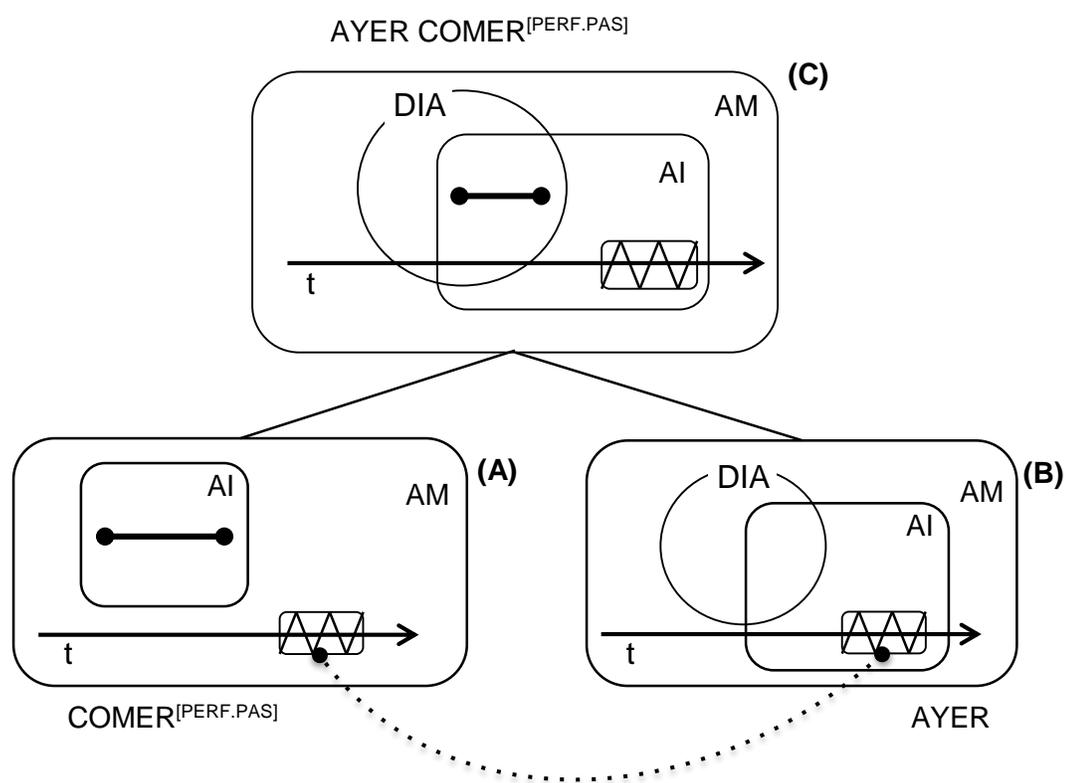


Ilustración 3.2. Representación esquemática de la integración (C) entre un verbo perfectivo con flexión de perfectivo pasado (A) y la seña temporal AYER (C).

Desde la Gramática Cognitiva, mientras que los nominales perfilan cosas y los verbos procesos (o relaciones complejas a través del tiempo), los adverbios son entidades relacionales que modifican a otras relaciones —como la que hay entre el *trajector* y el *landmark* verbales—. Un adverbio temporal tiene una zona esquemática —es dependiente— que es elaborada por predicados verbales. Las señas temporales corresponden a esta definición semántico-conceptual. Estos *marcos temporales convencionales* son precisamente lo que caracteriza su papel en la integración del tiempo, como se verá a detalle más adelante.

3.1.4 Formas irregulares e interpretación temporal.

Como se ha mencionado, en el discurso de los señantes de la LSM, es común tener construcciones donde, independientemente de la ubicación temporal del evento, el verbo aparezca no marcado. Este comportamiento sugiere que la función de las flexiones tempoaspectuales está especializada a la expresión de la temporalidad de los eventos a través de matices aspectuales, por ejemplo, la marcación del perfectivo —en el caso de estas flexiones, como *perfectivo pasado*— se interpreta, frecuentemente, como un asertivo.

Son cuatro las condiciones que se revisarán a continuación, donde, en la ubicación temporal del evento —marcada o inferida de la información aspectual—, no participan las flexiones tempoaspectuales de perfectivo pasado y futuro: los predicados con verbos irregulares, los predicados estativos, la marcación oracional de la fuerza ilocutiva y las oraciones con predicados adverbiales marcados con *cejas levantadas* (^). Dado que la marca de presente, como se ha visto, es genérica, no niega la conceptualización del evento como ocurriendo antes o después de su referente temporal, sea este el ME o uno distinto.

En su análisis de las instancias alomórficas de las flexiones tempoaspectuales, Fridman (2006) encontró formas irregulares. Se trata, principalmente, de señas verbales que no permiten la marcación flexiva aunque sí

expresan aspecto⁸⁴. Este es el caso de la seña APRENDER-PERF mostrada en la Ilustración 3.3, una seña de un solo movimiento largo que, a diferencia de su símil, la seña verbal estativa APRENDER, expresa *aspecto perfecto*⁸⁵. Otorga prominencia al estado final del proceso de aprender por lo que su interpretación es, comúnmente, lo aprendió/ aprenderá por completo. Estos verbos irregulares que expresan aspecto perfecto, pueden aparecer en oraciones con señas temporales de pasado o futuro como en PROXIMO PRO-1 ENSEÑAR PRO^{-X} APRENDER-PERF “Yo luego te enseño y te lo vas a aprender todo”.



Ilustración 3.3 La seña APRENDER-PERF



AGUA

ACABARSE (Inicio)

ACABARSE (Fin)

⁸⁴ No se llama a estas formas *defectivas*, puesto que los verbos defectivos no sólo no permiten la marcación sino que tampoco integran el significado temporal.

⁸⁵ Langacker (2008, p. 121) define al *aspecto perfecto* como el efecto de otorgar prominencia al final de un proceso verbal “enfocando ya sea en el participante final o en el estado final”.

- (A) LLAMAR / PERDON / AGUA ACABARSE
 llamo perdón agua acaba
lit. oye, perdón, el agua está acabada
 “Oye, una disculpa, el agua se acabó”



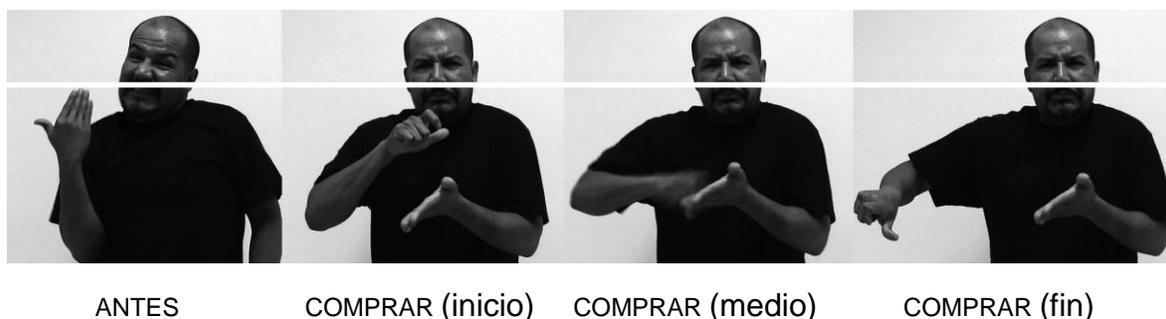
- (B) ANTES POCO ACABARSE^[PERF.PAS]
 antes poco acabó
 “Hace apenas un momento se acabó (el agua)”

Ilustración 3.4. Predicación estativa con un verbo puntual.

Otro de los casos, en los que las señas típicamente verbales aparecen con su marca 0, a pesar de que la ubicación temporal del evento pareciera interpretarse como pasado o futuro, es con los verbos de cambio puntual que, en cambio, funcionan como predicaciones estativas, perfilando el resultado del cambio como una propiedad del nominal. Esto corresponde con lo mostrado en la Ilustración 3.4 (A), la seña verbal ACABARSE expresa el predicado ‘está acabado’ y no ‘se acabó’⁸⁶. El contexto de esta seña, transcrito abajo, claramente ubica al evento en un momento previo al momento de la enunciación. En 3.4 (B), en cambio, la oración con el verbo ACABARSE perfila su proceso puntual para expresar que “hace poco se acabó” flexionando el verbo en perfectivo pasado. En el primer caso, se trata del perfil temporal de una oración que se calcula por el contexto a partir de un predicado estativo, en el segundo, tanto la seña temporal ANTES como la flexión verbal

⁸⁶ Nótese que la bocalización que acompaña al verbo en 3.4 (A) corresponde, grosso modo, con la articulación labial /abo/, muestra de que está incorporado de la palabra del español ‘acabó’. Aunque, en 3.4 (B) el hablante no utiliza esta bocalización, muestra de que su distribución entre los señantes es limitada.

Por regla general, cuando existe este tipo de conflicto, la marca con un alcance más amplio —oracional— desplaza a los rasgos no manuales que están delimitados por el esquema léxico. Esto es una manifestación de que, en el conflicto del uso de un mismo canal expresivo —los rasgos no manuales—, los señantes dan prioridad a la información que tiene que ver con el acto de habla, la fuerza ilocutiva (Searle, 1976), la que expresa su intencionalidad comunicativa, por sobre la marcación temporal que se puede inferir del contexto. En estos casos, no se transcribirá la flexión para conservar la relación estricta con la evidencia mostrada en las fotos de los videos.



^Λ
 ANTES / PANTALON COMPRAR/ DESCUENTO
 (siendo) antes pantalón compro/ descuento
lit. siendo antes el pantalón compro/ está en descuento
 “Siendo hace un rato, compro un pantalón en descuento”

Ilustración 3.6. Construcción de desplazamiento deíctico.

A diferencia de lo anterior, el ejemplo de la ilustración 3.6, no es un caso de interacción articuladora que desplace a la flexión. En cambio, la flexión *presente* del verbo es la adecuada por el perfilamiento de la información temporal que hace el predicado adverbial, común a todas las narrativas de la LSM. Esta construcción se puede comparar con el llamado “presente histórico” en español. Por ejemplo: ‘En 1956, mi papá consigue su primer trabajo y se casa’. El marco temporal de la frase adverbial ‘en 1956’ aunque no es deíctico, está obviamente localizado antes del

momento de la enunciación. Sin embargo, los dos procesos perfilados por los verbos ‘conseguir’ y ‘casarse’ se conciben en presente. En LSM, esta construcción es común, dado que, a diferencia del español, la marca de presente —marca 0— es genérica.

La condición para saber que esta construcción está siendo integrada es la presencia de la marca de *cejas levantadas* (^) en la seña temporal, su efecto en la conceptualización del evento es equivalente a decir “Siendo ese momento, hago X”. La marca de *cejas levantadas* otorga prominencia a la seña temporal, sintácticamente le da independencia como núcleo de una predicación —al introducir una pausa—, convirtiéndola en un elemento focal del escenario del evento. Así, el evento se ubica en el tiempo objetivo del ámbito inmediato de la seña temporal⁸⁷.

Esto, como se mencionó arriba, es común a las narraciones en LSM. Una seña temporal con la marca de *cejas levantadas* puede elaborar el marco temporal de todas las oraciones que le siguen, hasta que otra seña temporal o un verbo flexionado perfilan una relación temporal deíctica distinta. Un ejemplo de esto, podría ser la descripción de ‘todo lo que Juan hizo ayer’, la narración comienza con AYER marcado con ^ y continúa con señas verbales en su forma no marcada⁸⁸.

⁸⁷ Otra posibilidad es que otorgar prominencia a la seña temporal sea otro caso de acto ilocutivo en el que el señante llama la atención del interlocutor a la información temporal deíctica *objetiva*. Si asumimos que hay especialización funcional entre las señas temporales y las flexiones tempoaspectuales, entonces, lo que parecería suceder, es que la información temporal objetiva desplaza a la información temporal aspectual en una oración donde la intención comunicativa es enfatizar el tiempo, el lugar y los participantes del evento. Cabe recordar que la marca de *cejas levantadas* se puede integrar a cualquiera de las señas del escenario a la izquierda del núcleo del predicado.

⁸⁸ Zucchi (2009), quien también encontró flexiones temporales en la lengua de señas italiana (LIS), describe un efecto semejante en la interacción entre flexiones y señas temporales. Habla de **bloqueo de la flexión** pues, al parecer, en lengua de señas italiana sí es un patrón altamente *fijado* el que los verbos no se flexionen si en la oración hay una seña temporal. Este patrón también existe en lenguas orales como el mam (England, 1983) y de manera más restringida en el jamaiquino y otros creoles (Comrie, 1985).



PAGAR (fin)

PAGAR (inicio)

YA (inicio)

YA (fin)

AVION PAGAR YA^[IMP.NF]
 avion pago (es) ya
 “Ya hice el pago del avión”

Ilustración 3.7. Anclaje tempoaspectual secundario con la seña YA.

Por último, la seña YA —junto con otras señas de tipo aspectual— puede proveer la información aspectual suficiente para que se infiera la ubicación temporal del evento. En el ejemplo de la Ilustración 3.8, la cabeza permanece en una posición neutra durante las señas AVION y PAGAR, el sujeto y el verbo, y desciende con la articulación de la seña YA. Como se mencionó antes, la seña YA no sólo califica como un elemento de anclaje secundario —al igual que las señas temporales en determinadas circunstancias—, sino que su función está consistentemente relacionada con el perfil tempoaspectual del evento, por lo que es predecible su compatibilidad con la flexión *imperfectiva no futuro*. Al tomar el papel de núcleo de una predicación adverbial, esta seña, en este contexto, se puede traducir como ‘está hecho, fue hecho o será hecho’.

3.2 Clasificación de las señas temporales

La dimensión de los adverbios temporales es la manera más elaborada que tienen las lenguas del mundo para construir un evento y, al mismo tiempo, es el tema menos atendido en la literatura sobre el tiempo y el aspecto lingüísticos, “In fact, one wonders whether tense and aspect are not completely superfluous in view of what temporal adverbials allow us to do” (Klein, 2009, p. 3).

Las señas temporales son consideradas en este trabajo modificadores temporales léxicos, de acuerdo con su semántica conceptual, son prototípicamente equivalentes a los adverbios —desde la definición de Langacker presentada anteriormente—. En adelante, se mostrarán las señas temporales que participan en la integración del perfil temporal de las oraciones. Se describirán las características de su clase y sus distinciones, en términos, principalmente, de las propiedades que integran al perfil temporal de los eventos.

Como un primer paso hacia la organización de las señas que expresan tiempo en la LSM, se parte de la clasificación de Klein (1994)⁸⁹ para los adverbios temporales: frecuencia, duración y posición. Los primeros indican la frecuencia con la que suceden los eventos —una vez a la semana, todos los días, frecuentemente, rara vez—, los segundos indican la duración de los eventos —por un rato, brevemente, en una hora, durante la boda—, mientras que los últimos, ubican al evento con respecto a un marco temporal convencional.

Es importante recordar que, de acuerdo a la perspectiva adoptada en este trabajo, los adverbios temporales son palabras con una estructura conceptual relacional. Su *trajector* está en foco: el evento. Su *landmark*, el marco temporal que modifica al evento, es *objetivo*. El papel de las señas temporales es *especificar el perfil temporal de la oración*. Toda seña temporal tiene información semántica que da mayor detalle sobre la conceptualización temporal del evento.

⁸⁹ Cabe aclarar que la clasificación de Klein incluye a los adverbios que son palabras, como ‘ayer’, y también a las locuciones adverbiales como ‘durante la boda’. Aunque en este trabajo me refiero sólo a las señas temporales y no a las frases temporales.

La primera distinción que es necesario hacer es entre las señas temporales *posicionales* y las señas de *duración y frecuencia*. Las primeras aportan información sobre la ubicación del evento con respecto a un referente temporal. Las dos últimas no tienen información sobre la posición temporal del evento sino sobre su estructura interna. En este sentido, esta división se asemeja a la que hay entre tiempo y aspecto.

Al interior de la clase de las señas temporales posicionales, la principal división es el tipo de referente temporal que las elabora. Como se mencionó anteriormente, una subclase de las señas temporales posicionales construyen un marco temporal convencional que se ubica con respecto al *momento de la enunciación*: son señas temporales deícticas. Mientras que las otras, son señas temporales cuyo referente no es deíctico, sino relativo o anafórico, es elaborado por un referente temporal mencionado en el discurso, inferido o parte del conocimiento compartido por los hablantes.

3.2.1 La modulación⁹⁰ del tiempo

Para terminar de presentar la clasificación de las señas temporales, es necesario antes hacer dos consideraciones: el papel de la modulación del tiempo y de las llamadas *líneas temporales*. Ambas formas tienen que ver con la representación del tiempo en el espacio del señante. La dirección del movimiento de las señas temporales deícticas es parte integral de distintos esquemas morfológicos para la expresión del tiempo y el aspecto.

⁹⁰ Se utiliza el término ‘modulación’ en el sentido de modificar las características de un movimiento —morfología simultánea y no manual— para integrar información que expresa mayor o menor intensidad, cercanía, cantidad, y que, a su vez, modula la relación temporal del evento con su referente. Se considera este término adecuado por que integra la noción de manipulación de la progresión energética del movimiento articulatorio y de suma de contenido informativo —originalmente, en física, aplicado a las ondas de radio—. También, porque es común en la literatura sobre el tema, por ejemplo en Meir, I. (2012, p. 87): “The list of morphological modulations serves as a useful tool for identifying the morphological nature of different sign languages.”

La modulación del tiempo en la LSM se realiza con señas léxicas o mediante la manipulación articuladora del movimiento de la seña. Este segundo recurso integra señas no manuales consideradas intensificadores (Cruz-Aldrete, 2008, p. 376). Algunos autores como Schalber y Grose (2006), han introducido, para el análisis de la ASL, la noción de que se trata de modificadores adverbiales no manuales. Aunque se acepta que el tipo de modificación que hacen a la expresión del tiempo y la locación corresponden, en otras lenguas, a los adverbios e, incluso, su semántica prototípica es precisamente la modificación de una relación, no se considera que se haya dado cuenta suficiente de sus características estructurales. Es decir, si se trata de una clase léxica o de marcación morfológica y dónde se traza la línea entre ellas y el amplio inventario de modulación gestual que utilizan los señantes. Incluso en los intensificadores más consistentes en la LSM, como se ve a lo largo de los ejemplos presentados aquí, hay un rango de variación gestual, cada uno de estos rasgos no manuales introduce sutilezas a la expresión lingüística que, a veces, son difíciles de describir.

En el primer ejemplo de la ilustración 3.8, la marca no manual ^{LEJOS} integra a la seña ANTES rasgos no manuales y un movimiento que es más prolongado que el de su forma no marcada y lleva la mano por encima de la cabeza. Estos rasgos son parte del esquema morfológico de la marca no manual. En el segundo ejemplo, una seña léxica que expresa cantidad como POCO antecede a la seña cuantificada. Adicionalmente, los rasgos no manuales de la marca ^{POCO} refuerzan la expresión con la boca y las cejas, la seña ANTES, como parte de este esquema morfológico, acorta su movimiento. Estas características articuladoras muestran la integración de ambas señas en la expresión de la modulación temporal.



Ilustración 3.8 Señas con modulación temporal

En la ilustración 3.9, se presentan los intensificadores no manuales que se integran con la articulación de las señas temporales. La lista no es exhaustiva y aún es necesario un análisis que distinga los componentes de tipo emocional (gestos no manuales) de los convencionales (rasgos no manuales que integran esquemas morfológicos).

1. Marca de ‘poco’, ‘cerca’, ‘preciso’, [POCO]. Común a las relaciones de cantidad, espaciales y temporales. Se realiza extendiendo los labios con las comisuras ligeramente hacia abajo, las cejas bajas y en ocasiones los ojos semi-cerrados.



2. Marca de [MUCHO]. Común a las relaciones de cantidad, espaciales y temporales. Se realiza inflando las mejillas y las cejas bajas.



3. Marca de ‘lejano’, [LEJOS]. Común al pretérito pero, en ocasiones, presente en las señas de futuro. Su principal característica es la protrusión de labios y el descenso de la mandíbula. Las cejas pueden estar extendidas o fruncidas, al igual que los ojos semi-cerrados como en la marca de [ANTIGUO].



4. Marca de ‘tedio’, [TEDIO]. Restringido a señas relacionadas con la frecuencia y el paso del tiempo. Las cejas se fruncen y los dientes hacen el gesto de ‘morder’ en repetidas ocasiones.



5. Marca de [REMOTO]. Del esquema léxico de la seña ANTIGUO, pero extendida en ocasiones a la seña ANTES y a oraciones completas. Las cejas se fruncen y los ojos están semi-cerrados, los labios protruidos, emitiendo aire.



Ilustración 3.9 Señas no manuales que funcionan como intensificadores de las señas temporales

Muchas de las señas no manuales de intensificación son comunes al tiempo, al espacio y a la cantidad física. Lo que esto quiere decir es que se pueden observar tanto en una oración que exprese ‘hace poco tiempo’ como en una que exprese ‘queda poca agua’. Algunos de estos esquemas morfológicos están especializados a los dominios temporal o espacial o, incluso, son parte del esquema léxico de las señas.

Las señas no manuales POCO, MUCHO y LEJOS comúnmente aparecen integradas con una seña léxica que exprese un significado compatible como POCO, MUCHO y LEJOS o CERCA, PESADO y HACE-MUCHO. También aparecen, en varias ocasiones, sobre más de una seña en la oración.

(39)



POCO

LOC

CERCA

- i. POCO
 POCO LOC CERCA
 poco allá cerca
lit. Está a poca distancia, está allá, cerca
 “Está allá, muy cerca”



- ii. CAMISA VD.COMPARAR CONCORDAR POCO
 camisa comparo concuerdan (exacto)
 “Comparo las camisas, son idénticas”

En el ejemplo (39)i, la seña ^{POCO} se extiende desde la seña léxica POCO a las otras dos señas de la oración, ubicada en el dominio de la locación espacial. En (39)ii, la misma marca no manual funciona para indicar ‘precisión’ al final del proceso de comparación del que predica la seña CONCORDAR. El papel de la marca no manual es integrar la expresión “su diferencia es poca”, “son casi idénticas”. La seña bimanual CONCORDAR se articula aproximando ambas manos entre sí, representando a los objetos comparados y tocando las puntas de los dedos medios como expresión de la proximidad de sus características. En este caso, el tamaño de la camisa que el señante va a regalar.

Tomando como ejemplo la seña verbal TIEMPO-PASAR, en la ilustración 3.10, se muestra cómo el señante puede manipular la distancia que recorre la mano entre la *postura 1* —la frente— y la *postura 2* —un punto en el espacio delante de la frente—, así como la velocidad del movimiento. Para representar este segundo parámetro, se anota debajo de cada imagen el cuadro correspondiente al video (grabado a 29.97 cuadros por segundo). Mientras más cuadros le toma a la mano llegar de un punto a otro, el movimiento es más lento y viceversa.

(A)



Cuadro 1

Cuadro 3

Cuadro 5

(B)



Cuadro 1

Cuadro 14

Cuadro 24

(C)



Cuadro 1

Cuadro 40

Cuadro 72

Ilustración 3.10 Tres realizaciones de la seña TIEMPO-PASAR

En la realización (A) de esta seña, la mano se mueve de la postura 1 a la 2 en 5 cuadros, es la más rápida de todas. El contexto de realización de esta seña es la oración ESTAR-TRANQUILO TIEMPO-PASAR BIEN “tranquilo, este tiempo de espera es normal”, donde el señante explica a otro que el tiempo que están esperando no es mucho.

En la realización (B) de esta seña, la mano se mueve de la postura 1 a la 2 en 24 cuadros, una velocidad media. El contexto de realización de esta seña es la oración TIEMPO-PASAR NEG⁹¹ NO-GUSTAR “pasa mucho tiempo, no, no me gusta”, donde el señante expresa que no está dispuesto a esperar por mucho tiempo, no es de su agrado.

La realización (C) es la más lenta de todas, le toma a la mano 72 cuadros llegar de una a otra postura. El contexto de esta realización requiere su articulación enfática. El señante narra la entrada a un restaurante, el mesero se acerca y anota la orden de los comensales. Tiempo después, los comensales están platicando y el señante se percata de que la orden no ha llegado, seña ESPERAR^{MUCHO} y TIEMPO-PASAR^{MUCHO} “hemos esperado demasiado tiempo”.

Ahora, como se verá adelante, la modulación de los rasgos articulatorios para expresar que más o menos tiempo ha pasado en la espera es altamente convencional e integra rasgos de articulación manual y no manual. No está directamente relacionada con la distancia que recorre la mano, pues las realizaciones (B) y (C) son casi idénticas a este respecto, como se puede apreciar. Dentro de los rasgos no manuales de esta seña, el que se vuelve más evidente es el rasgo de mejillas infladas, un cuantificador identificado también en Fridman (2006, p. 26 y nota 123).



Cuadro 1

Cuadro 7

Cuadro 9

Cuadro 15

Ilustración 3.11 La seña TIEMPO-PASAR-DEMASIADO

⁹¹Una marca no manual de negación “negar con la cabeza” funciona como una seña independiente, sucede justo entre las dos señas manuales y no se extiende sobre ninguna de ellas.

En el mismo contexto de la realización (C) de la seña TIEMPO-PASAR, está la realización de la seña mostrada en la ilustración 3.11. La única diferencia es que, en este caso, el señante expresa que el tiempo de espera “ya fue demasiado” y reclama al mesero el no haber llegado a tiempo. Se considera a esta una seña distinta aunque claramente derivada del mismo patrón de las realizaciones (A), (B) y (C) de la ilustración 3.10. La principal razón es que el patrón que sigue el movimiento cambia, se trata de una seña rápida que recorre una larga distancia — de la frente a la altura del estómago y de regreso— en 9 cuadros. Y que, probablemente, incorpora al final un gesto de insulto que es convencional también entre los oyentes⁹².

3.2.2 Las líneas temporales.

Algunas señas temporales se mueven en el espacio del señante asociando este movimiento con significados temporales deícticos y no deícticos. Autores como Rathmann (2005), han identificado que el escenario que permite esta asociación simbólica entre espacio y tiempo está basado en la metáfora del **Ego en Movimiento** (ing. *moving ego*) (Clark, 1973), según la cual las entidades se mueven hacia el futuro, el pasado quedó atrás, el presente siempre está sucediendo. Algunos usos muestran otra metáfora, la del **Tiempo Fijo** (ing. *time is fixed*), los referentes temporales se pueden ubicar al frente del señante, tales que existen en un futuro que permanece estático, por lo que se puede hacer referencia a esos eventos en un mismo lugar en el espacio-tiempo (ing. *timespace*).

Así, el movimiento de algunas señas temporales ‘hacia adelante’ con respecto al cuerpo, corresponde con la expresión de un intervalo temporal ‘posterior’ al momento de enunciación (ME): el futuro. Otras señas temporales se mueven ‘hacia atrás’, al pasado, y otras se articulan ‘cerca’ del cuerpo del señante,

⁹² Sin la forma de mano LETRA-F —lo que anteriormente era la LETRA-T, de ‘tiempo’—, entre los oyentes, este mismo movimiento final se realiza con la mano cerrada en un ‘puño’, también orientado el dorso de la mano hacia enfrente.

correspondiendo a un intervalo temporal anterior y coincidiendo con el ME, respectivamente.

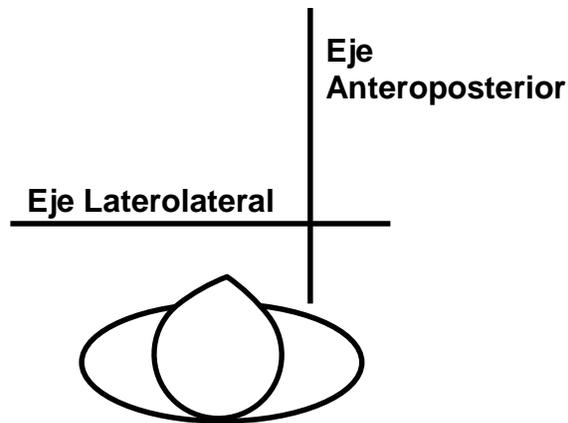


Ilustración 3.12 Los dos principales ejes sobre los que se representan las líneas temporales

Esta propiedad ha sido analizada en distintos trabajos y en distintas lenguas de señas, como la lengua de señas británica (BBT, Sutton-Spence & Woll, 1998), la lengua de señas americana (ASL, Alkoby, 1999; Neidle et al, 2000) y la lengua de señas italiana (LSI, Zucchi, 2009). En general, se utiliza el término 'líneas de tiempo': representaciones abstractas 'lineales' en, al menos, tres ejes: el anteroposterior, el laterolateral (horizontal) y el craneocaudal (vertical). Este último, utilizado para señas relacionadas con el crecimiento —a lo largo del tiempo— de entidades animadas (Pfau, Steinbach, & Woll, 2012b, p. 189). Estas 'líneas' tienden a representarse con alguna variación de la Ilustración 3.12.

Algunos autores, como Emmorey (2002), atribuyen a cada una de estas 'líneas' propiedades semánticas: para la anteroposterior, la de ser temporalmente deíctica y la horizontal (laterolateral), la de ser secuencial no deíctica. En general, los trabajos sobre el tema implícitamente parecen afirmar que son 'reales' para los hablantes de las respectivas lenguas de señas. No es que esta metáfora carezca de aplicación para el análisis, al contrario, ilustra bien las propiedades icónicas de la dirección, contorno, velocidad y longitud del movimiento. El problema es que la

metáfora se extiende demasiado y no deja ver que la convencionalidad de estos esquemas articulatorios es más importante para la formación del léxico temporal y no corresponde con una definición tradicional de iconicidad:

1. “ASL **makes use** of an abstract ‘time line’. This imaginary line locates the past behind the signer, the present closer to the signer’s body, and the future in front of the signer. Many temporal adverbials **are produced along** this time line” (Neidle et al., 2000, p. 36)

2. “Along this time line, relative distance in front of and away from the signer’s body may express relative degrees of distance in time from the present... **the further the hand moves** from the signer, **the further the indicated time** is from the present” (Neidle et al., 2000, pp. 36–37)

3. “Time lines are **always available**, and they have a variety of meanings” (Emmorey, 2002, p. 108)

En LSM, también existen señas temporales que se mueven en estos tres ejes: las señas temporales deícticas. En la Ilustración 3.13, se muestra la seña temporal de duración DESDE-NIÑO-DUAL, que se mueve de abajo hacia arriba en el eje vertical. Representa el crecimiento de dos personas —o entidades animadas— para expresar algo que ha permanecido constante durante todo ese marco temporal —una amistad, por ejemplo—.

En la Ilustración 3.14, se muestra la seña temporal no deíctica DESPUES-DE, que se mueve hacia la derecha del señante en el plano horizontal. Su uso es más común en las narraciones históricas, donde un evento, tomado como el referente temporal, marca un momento después del cual las cosas no volvieron a ser iguales.



Ilustración 3.13 La seña DESDE-NIÑO-DUAL



Ilustración 3.14 La seña DESPUES-DE-HORIZONTAL



Ilustración 3.15 La seña EN-EL-FUTURO

Por último, en la Ilustración 3.15, se muestra la seña temporal deíctica EN-EL-FUTURO, una seña que se mueve hacia delante en el plano sagital. Se utiliza cuando el momento de un evento es posterior al momento de la enunciación y, a parte, se quiere expresar que es indeterminado.

Estas mismas direcciones sobre las mismas líneas temporales, como se mostrará más adelante, se pueden observar en distintas señas temporales de manera consistente. No obstante, el que el movimiento de la seña sea 'hacia adelante' en el eje anteroposterior, solo tiene un significado temporal cuando la seña es temporal, es decir, la iconicidad espaciotemporal está integrada en los esquemas léxicos de las señas temporales y no se trata de entidades simbólicas lineales representadas en el espacio del señante. Como ejemplo, en la Ilustración 3.16, se muestra la seña verbal IRSE que también se mueve 'hacia adelante' en el plano sagital y no expresa, con este movimiento, ningún significado temporal. Como toda seña verbal en LSM, depende de la integración del perfil temporal de la oración para ubicarse con respecto al momento de la enunciación.



Ilustración 3.16 La seña verbal IRSE

A parte de que se trata de esquemas morfológicos, la *dirección temporal* en LSM no se puede caracterizar con una definición tradicional de iconicidad, al contrario de lo que han sugerido Neidle et al. (2000, pp. 36–37) para la ASL. Si bien hay un componente del esquema articulatorio de la seña que expresa distancia temporal con el movimiento de la mano, al igual que se mostró con la modulación temporal, es un esquema que integra distintas claves entre las que están los rasgos no manuales.

Al igual que en el apartado anterior, con respecto a los moduladores integrados en la seña verbal TIEMPO-PASAR, se asume que, salvo casos de lexicalización evidente, las señas temporales deícticas que expresan distintas distancias en el tiempo, no son señas distintas sino las mismas señas integradas

con moduladores. Por otro lado, la marca no manual ^{MUCHO} caracterizada por sus 'mejillas infladas', es la misma en la cantidad física, de cantidad de tiempo de espera y de distancia temporal con respecto al momento de la enunciación.



FUTURO

Contexto: En el futuro, como en 9 meses, va a nacer el bebé



MUCHO FUTURO

Contexto: En el futuro (lejano) voy a tener más hijos



POCO FUTURO

Contexto: En el futuro (poco), en un año, voy a comprar casa

Ilustración 3.17 Tres realizaciones de la seña FUTURO

La *distancia que recorre la mano* —por ejemplo, en la ilustración 3.17— puede suponerse como un factor de contraste al observar que, entre las tres realizaciones que expresan tres distintas distancias temporales hay diferentes longitudes articulatorias entre el punto focal y el articulador activo. En efecto, el recorrido de la mano en las señas FUTURO POCO y FUTURO alcanza distintas longitudes. La seña FUTURO MUCHO, recorre aún una mayor distancia extendiendo por completo el brazo. Junto con el movimiento, la mano se mueve más ‘hacia arriba’ que en las otras señas⁹³.

El problema es que esta distinción fina —entre las distancias recorridas— se pierde en el discurso rápido de un señante. A parte, en los enunciados donde aparecen las señas FUTURO POCO y FUTURO los intervalos especificados por las frases adverbiales corresponden a ‘un año’ y ‘nueve meses’, respectivamente. Estos son intervalos temporales muy cercanos, probando que la semántica de las señas no está en una relación icónica tradicional con su distancia articulatoria. Esto muestra que, de haber diferencia entre ambas expresiones temporales, ésta no es ‘gradual’ ni tampoco corresponde uno-a-uno a la distancia que recorre la mano, sino que se interpreta en términos de su convencionalidad de uso⁹⁴.

Se asume, entonces, que no se trata de líneas temporales sino morfemas de *direcciones temporales* (DT), que no son representaciones en el espacio del señante de una relación icónica tradicional, sino esquemas convencionales que otorgan significado temporal a la relación de la mano con un punto de referencia: el cuerpo del señante (deíctico) o la otra mano (no deíctico). En la Ilustración 3.18, se muestra el esquema morfológico de la dirección temporal ‘futuro deíctico’, integrada

⁹³ En Escobar (en prensa), se hizo un análisis más detallado de estas distancias, probando los mismos puntos.

⁹⁴ Fridman (c.p.) afirma que, de hecho, el análisis de las señas en video utilizando tomas laterales tiene el defecto de que puede engañarnos. Es importante recordar que los señantes se ven de frente y las claves articulatorias contrastivas deben ser evidentes en este plano. Todo apunta, como se mencionó en el apartado anterior, a que el papel de los rasgos no manuales —en la cara del señante— es, al menos, igual de relevante que los rasgos articulatorios manuales. La articulación manual contribuye de manera relevante con la *direccionalidad del movimiento*, pero su papel en la expresión de las distancias temporales no es autónomo.

en señas como las deícticas simples y las señas deícticas posicionales calendáricas.

		DT FUTURO DEÍCTICO		
Unidades temporales		P	T	P
Oscilación				
Arco				
Conf. de mano	DER			
	IZQ			
Posición	AA _{DER}			
	PF _{DER}	PROX. ANT. HOMBRO IPSI		
	REL _{DER}	EN	>	ANT
	AA			
	PF			
Orient.	REL			
	DER			
	IZQ			

Ilustración 3.18 Esquema morfológico de la dirección temporal futuro deíctico

Como se puede observar, el esquema de la DT deíctica solo requiere la especificación de su punto focal y su relación (REL). Como condición en la integración conceptual, también debe ser el esquema de una seña temporal o el de la expresión de la temporalidad el que se integre con la DT. Otras señas, en esta misma relación espacial, no expresan significados temporales. Es decir, una línea de correspondencia conceptual debe poder trazarse entre los dominios de ambos esquemas conceptuales, el de la articulación y el de la semántica. El dominio temporal de la semántica de la seña debe también corresponder con su papel en la oración.

En la Ilustración 3.19, se integra el predicado estativo ‘tener más hijos’ (A) con el perfil temporal de la seña FUTURO^{MUCHO} (B). La relación (C) entre la dirección del movimiento de la mano y el punto de referencia que es el cuerpo del señante, elabora la relación deíctica entre el momento de la enunciación y el marco temporal.

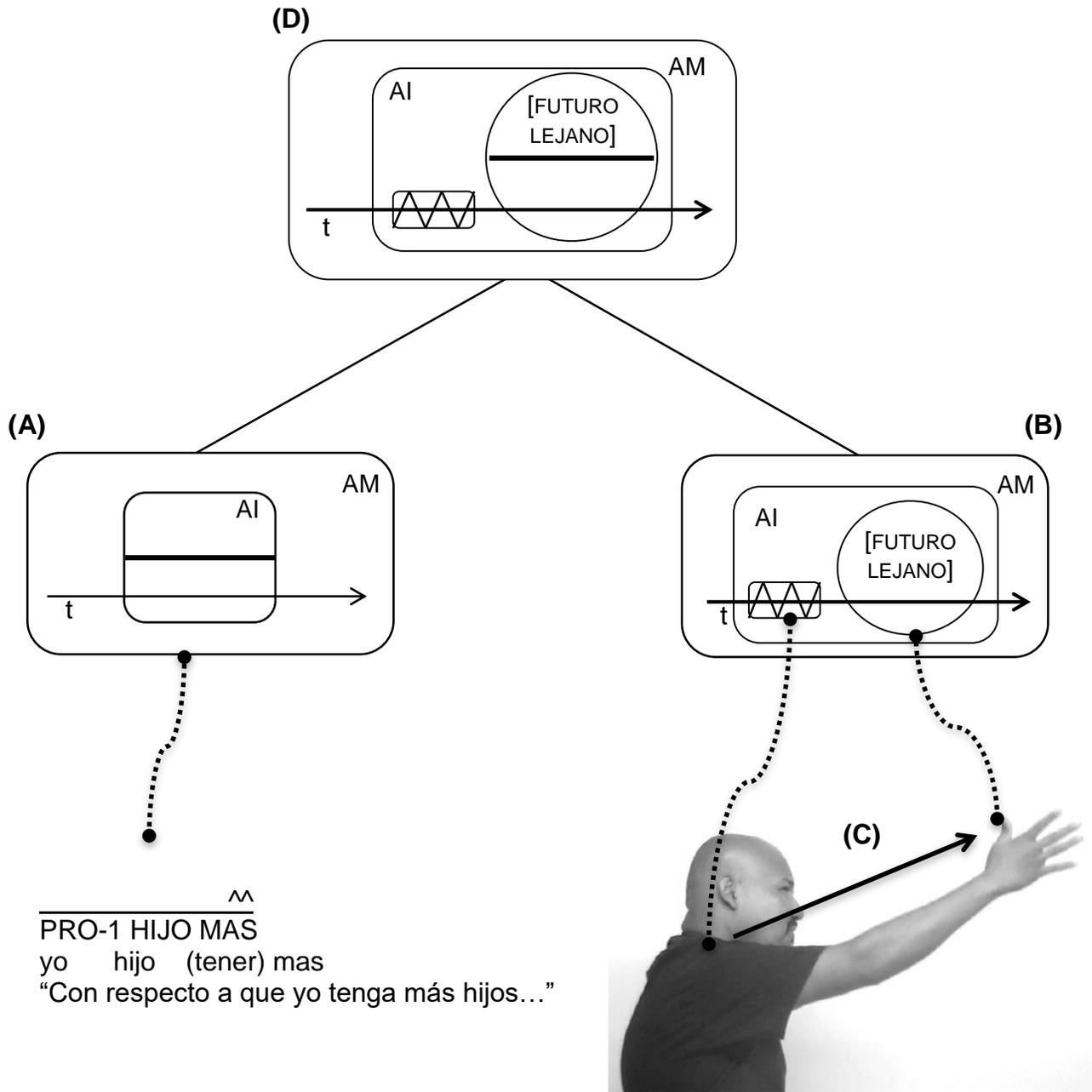


Ilustración 3.19 Integración de la seña temporal deíctica FUTURO MUCHO con un predicado estativo

Este marco temporal convencional, representado con un círculo en (B), en realidad, como se ha visto, es elaborado por el conjunto de rasgos que componen el esquema de MUCHO —componentes de morfología manual y no manual—. El hecho de que el futuro sea distante es una combinación entre los rasgos no manuales del rostro, el movimiento y la velocidad de la mano. El resultado en (D) es un esquema donde el evento se ubica en un intervalo posterior al momento de la enunciación —futuro— y en un marco de futuro distante.

En el modelo de tiempo y aspecto presentado en este capítulo, se concibe a la integración del *perfil temporal* de los eventos como una labor constructiva, es decir, aunque los verbos tienen prototípicamente características perfectivas o imperfectivas, tanto las señas temporales como otros elementos que integran el predicado y afectan indirectamente sus propiedades aspectuales, son determinantes en la interpretación temporal del evento.

Es decir, a parte de las expresiones temporales, el hablante cuenta con claves inferenciales para la interpretación temporal del evento. Un verbo prototípicamente perfectivo, a menos que la construcción indique lo contrario, no es compatible con el presente, por lo que motiva una interpretación en pretérito —acentuada o no por la flexión de pretérito perfectivo—. El futuro es menos simple porque implica un juicio acerca de la probabilidad del evento, por lo que nunca será la inferencia básica y siempre requerirá mayor información.

Las claves disponibles para el hablante en LSM son básicamente: el aspecto prototípico de los verbos, sus flexiones tempoaspectuales, las señas temporales y los elementos de la predicación que o confirman o contradicen la información temporal de las expresiones. En este segundo caso, elaborando perfiles temporales compuestos como eventos perfectivos puntuales vistos en cámara lenta o presentes históricos.

Las señas verbales en la LSM fueron clasificadas por Fridman (2006) por sus propiedades semánticas prototípicas como puntuales, durativas y estativas. Algunas señas verbales se comportan de manera irregular: no permiten la marcación

tempoaspectual y expresan aspecto perfecto. Otras condiciones en las que la marcación tempoaspectual de perfectivo pasado y futuro no aparece son los usos estativos de los verbos —en particular los verbos puntuales—. A nivel oracional también existen circunstancias en las que la marca tempoaspectual se ve desplazada, las marcas morfológicas de alcance oracional pueden tener este efecto, dado que, frente a un conflicto en el uso del mismo canal expresivo, la lengua elige a la fuerza ilocutiva (Searle, 1976) —la intención comunicativa del hablante—. Por otra parte, cuando la marca de cejas levantadas (^) otorga prominencia a la predicación adverbial, permite que la seña verbal aparezca en su flexión presente aun cuando el evento se ubique en el pasado o en el futuro, dado que la marca 0 del paradigma flexivo es genérica.

Adicionalmente a las expresiones lingüísticas temporales, la LSM utiliza moduladores que se integran a las señas temporales, aunque visualmente son prominentes sus rasgos no manuales —y pueden ser considerados morfemas no manuales— en realidad se tratan de morfemas que reclutan varios rasgos articulatorios: no manuales, modificaciones a las unidades temporales de la articulación manual y, en ocasiones, señas de cantidad como POCO.

Las *direcciones temporales* (DT) —consideradas en otros trabajos como líneas temporales— también muestra la falta de adecuación descriptiva de la división ‘en niveles’ —simultáneo, secuencial y no manual— de la morfología de la LSM. En realidad, la mayoría de las marcas morfológicas y los esquemas léxicos de un buen número de señas, involucran más de uno de estos niveles. De hecho, los moduladores acompañan frecuentemente a la relación simple entre punto focal y referente articulatorio de las direcciones temporales, mostrando cómo aún los componentes icónicos del tiempo en el espacio son parte de un conjunto mayor de claves informativas.

Capítulo 4 Las Señas Temporales Simples

4.1 Las clases de señas temporales

La muestra de señas temporales que se utiliza en este trabajo no es amplia en cuanto a su representatividad sociolingüística. Está conformada por entrevistas grabadas en video a informantes Sordo señantes y señantes bilingües. También por entrevistas informales donde se le preguntaba a los informantes qué señas se utilizaban para hablar del tiempo: del pasado, del futuro, de la inmediatez o urgencia de que algo pase, de la frecuencia, de la duración, entre otras. Se trató de recopilar la mayor parte posible de las señas que tienen que ver directa o indirectamente con la expresión del tiempo.

A parte de su organización en ‘clases’ de señas temporales, otras desiciones metodológicas tuvieron que tomarse. La primera tiene que ver con las distintas maneras que hay de expresar significados temporales muy semejantes, cuando la observación de su uso probaba casos de variación léxica se utilizó la misma glosa para las señas y se le asignó un número para distinguir las. El interés principal de este trabajo está en clasificar las funciones de las señas temporales.

La segunda decisión tiene que ver con la pertenencia de las señas al dominio del tiempo. Algunas de las señas se utilizan para expresar significados en distintos dominios conceptuales —tiempo, espacio, cantidad, tamaño—, nuevamente la desición privilegió a la documentación de la integración de los perfiles temporales en la lengua, por lo que se incluyó toda seña que, en algún contexto, tuviera una función temporal. Un ejemplo de esto es la seña ACERCARSE (Ilustración 4.1(A)), derivada de la seña ENFRENTA, de tipo espacial, que comúnmente se utiliza para ubicar la relación física entre dos objetos, como dos edificios, por ejemplo.

(A)



(B)



(C)



Ilustración 4.1 Las señas ACERCARSE, CERCA y CERCA-FUTURO

La seña ACERCARSE, que puede predicar sobre el movimiento de aproximación de dos objetos, se utiliza para expresar que “algo se acerca en el tiempo”. En este caso, las dos manos se mueven “acercándose entre sí” como en NAVIDAD ACERCARSE “se acerca la navidad”. En este mismo ejemplo, se puede utilizar la seña CERCA⁹⁵ (Ilustración 4.1(B)), como en NAVIDAD CERCA “la navidad ya está

⁹⁵Se puede notar como las señas ACERCARSE y CERCA tienen las mismas formas de mano y probablemente la segunda deriva de la primera. Fridman (c.p.) sugiere que la forma de mano LETRA-F o la LETRA-T antigua, proviene de la incorporación del sufijo diminutivo del español, como en /cerqu-iTa/.

cerca” y, de hecho, puede integrarse el morfema de *dirección temporal* moviéndose ‘hacia delante’ del cuerpo del señante como en la Ilustración 4.1(C). Los informantes explican que esta última seña significa que algo “está cerca en el futuro”, en el sentido de estar “a la mano, a punto de suceder”. Aunque esta misma expresión se puede lograr con la seña CERCA sin el movimiento hacia delante, esta variación articulatoria es síntoma de su integración en el dominio de la temporalidad. La seña CERCA-FUTURO sólo puede expresar que un evento “está a punto de suceder”, mientras que la seña CERCA, además, puede expresar que un evento “acaba de suceder”.

Por otra parte, las señas que parecen expresar conceptos temporales muy semejantes son de dos tipos, o son señas semánticamente muy cercanas en el mismo inventario léxico —el de un mismo señante— o en la recopilación de las señas se encontraron variantes regionales de la misma seña. Es importante aclarar que por ‘variantes’ se entiende dos o más formas de hacer ‘una misma seña’, o por decirlo de otra manera, señas formalmente distintas —aunque, en general, articulatoriamente relacionadas— que tienen el mismo significado y cumplen las mismas funciones.

Estas son las señas que tienen la misma glosa y se distinguen con un número entre paréntesis —(1) y (2)—, si bien todas las señas pueden variar en su articulación, se tomó la precaución de revisar con los informantes si se reconocían como señas distintas. En todos los casos, los señantes estaban conscientes de que podían existir “otras maneras de expresar lo mismo” en distintas regiones del país y, de hecho, al enseñarles esas “otras” variantes, se mostraban interesados, pero claramente se notaba que no reconocían las señas como propias.

No se consideraron en la lista de señas los casos en que sólo varía la forma de mano: como las *des-inicializaciones*, el proceso en el que una actitud lingüística negativa con respecto al alfabeto español, modifica la articulación de la seña para ‘quitar’ la configuración manual que corresponde a la seña de una letra.



DIARIO (1)



DIARIO (2)
(TODO#DIA)



DIARIO (3)

Ilustración 4.2 Variantes de la seña DIARIO

En la Ilustración 4.2, se muestran las variantes de la seña DIARIO. La seña DIARIO (1) es la seña más difundida para la expresión de significados temporales de frecuencia: ella va al cine todos los días, tiene que trabajar diario, etc. La seña DIARIO (2) es su equivalente, también ampliamente difundida pero compuesta de dos señas —una frase adverbial—: las señas TODO y DIA. La seña DIARIO (3) es una variante que proviene de la Ciudad de México, utilizada —según los informantes— entre los Sordos con alta competencia, generalmente los hijos de padres Sordos.

En la Ilustración 4.3, se resumen las clases de señas temporales propuestas. En el espacio correspondiente al Apéndice A, se muestran ilustraciones de cada seña en la forma de fotografías tomadas de los videos integrando un vocabulario de referencia para el análisis. Las señas temporales de posición deícticas simples —señas deícticas simples (SDS), para abreviar—, son el interés primordial de este trabajo. Una de las razones, como se ha expresado antes, es el papel que en otras lenguas de señas —como la lengua de señas americana (ASL)— se les ha dado, al considerarlas *marcadores léxicos de tiempo*. En este trabajo, mostradas las condiciones en las que el verbo aparece no marcado, las SDS se consideran también marcadores temporales, reconociendo que su anclaje temporal es objetivo pero que se diferencian de las otras señas temporales deícticas en que es inespecífico su marco temporal. Comparten, con las flexiones aspectuales, su especialización funcional en la ubicación de los eventos con respecto al momento de la enunciación.

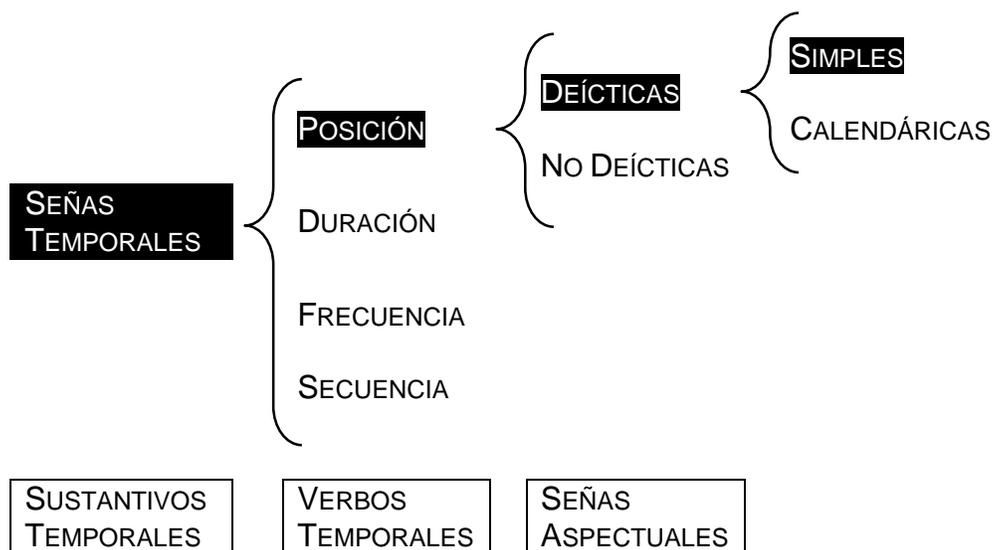


Ilustración 4.3 Clases de señas temporales

Las señas temporales calendáricas —posicionales deícticas— son aquellas que expresan relaciones temporales en el esquema de un calendario, la mayor parte basadas en las señas de los días de la semana: ‘el lunes próximo’, ‘el lunes dentro

de quince días', 'el martes pasado'. Su diferencia con respecto a las señas deícticas simples es que elaboran un marco temporal convencional e integran, articulatoriamente, las señas de nombres-de-los-días-de-la-semana con los esquemas de las *direcciones temporales* (DT). No obstante, sus funciones son cercanas. De hecho, las señas calendáricas AYER, ANTEAYER, HOY, MAÑANA y PASADO-MAÑANA, son utilizadas con una frecuencia, al menos, semejante a la de las señas deícticas simples y en contextos de uso también muy parecidos. La única razón por la que la subclase de las señas temporales deícticas posicionales está dividida entre este y el siguiente capítulo, es de distribución del espacio de análisis en el presente trabajo.

Así, las señas calendáricas ocupan la primera parte del capítulo 5, las señas temporales posicionales no deícticas, y las de duración y frecuencia son descritas brevemente en su segunda parte. Junto con ellas, se describen las señas consideradas *sustantivos temporales* que cumplen un papel también importante en la expresión del tiempo. A diferencia de las —propiamente llamadas— señas temporales, los sustantivos no aportan información temporal sobre el evento. Perfilan, en cambio, sólo los marcos convencionales: son contables —como las señas DIA, SEMANA, MES y AÑO— o son los nombres de los días o los meses del calendario. Podríamos decir que integran locuciones adverbiales equivalentes a las señas calendáricas, se logra el mismo fin semántico conceptual al decir DOS-LUNES-FUT que PROXIMO NUM.15 DIA, en este último caso, la elaboración del marco temporal y la deixis temporal son realizadas por distintas señas.

Por último, se hará una descripción general de las señas que son *secuenciadores temporales* (Klein, 1994) y se mencionan con fines de documentación léxica las señas consideradas *verbos temporales* y *señas aspectuales*, para completar el amplio panorama sobre la temporalidad léxica de la lengua.

4.1.1 Distribución sintáctica de las señas temporales

El análisis de las señas temporales hecho en el presente trabajo ha permitido observar cómo, en la mayoría de los casos, las señas temporales deícticas aparecen, frecuentemente, antes que los demás elementos de la oración. Como se revisó en el capítulo 2, las señas temporales son parte de los elementos que aparecen en la posición estructural izquierda —antes del núcleo del predicado verbal— donde aparecen los elementos del escenario del evento.

El ejemplo en (40)i muestra la oración más común en la lengua en cuanto al posicionamiento de estas señas. En numerosas ocasiones, las señas temporales al principio de la oración van acompañadas de la marca de *cejas levantadas*. La predicación adverbial perfila la relación deíctica temporal —dentro de su ámbito inmediato (AI)—, por lo que el verbo aparece en su flexión presente.

(40)

- i. $\frac{\wedge}{\text{ANTES}} / \frac{\wedge}{\text{UN-LUNES-PAS}} / \text{LOC ENCONTRAR}^{X \leftrightarrow Y}$ MARIO
 antes (el) lunes pasado allá nos encontramos Mario
 “siendo antes, el lunes pasado, me encuentro con Mario”



- ii. $\frac{\wedge}{\text{PRO} \rightarrow X} / \frac{\text{EXHOR/DEON}}{\text{AHORITA IR COMPRAR}}$
 tu ahorita vas compras
 “Eres tú (el que), vas ahorita a comprarlo”

En el mismo ejemplo, se puede observar cómo dos señas posicionales deícticas pueden integrar un mismo perfil temporal. El hecho de que puedan integrarse las señas temporales simples (SDS) y las señas temporales calendáricas, es argumento para considerar a las primeras como inespecíficas con respecto a su marco temporal o, por decirlo de otra manera, sin contenido léxico.

El señante primero seña ANTES, hace una pausa, y después seña LUNES-PASADO, sin modificar en ningún momento la marca de *cejas levantadas* (^). Tanto ANTES como LUNES-PASADO podrían aparecer solas al principio de la oración y su especificación temporal se consideraría completa, sin embargo, la propiedad de *inclusión* (Klein, 1994), permite a la seña LUNES-PASADO elaborar el marco temporal de la expresión, al tiempo que se establecen correspondencias entre el perfilamiento deíctico de ambas, es decir, su ubicación del evento con respecto al ME.

En (40)ii, como sucede en algunas otras oraciones, hay señas que preceden a las señas temporales en la oración. El elemento que licencia esta construcción es la marca de ^ sobre la seña pronominal PRO. Una predicación atributiva “tú eres el que”. La seña temporal AHORITA expresa un presente puntual. La seña verbal IR aparece no marcada, al igual que la seña verbal COMPRAR. Esta última, está marcada por un exhortativo EXHOR que articulatoriamente se manifiesta con cabeza ladeada e incorpora un deóntico imperativo DEON con la marca de cabeza baja⁹⁶.

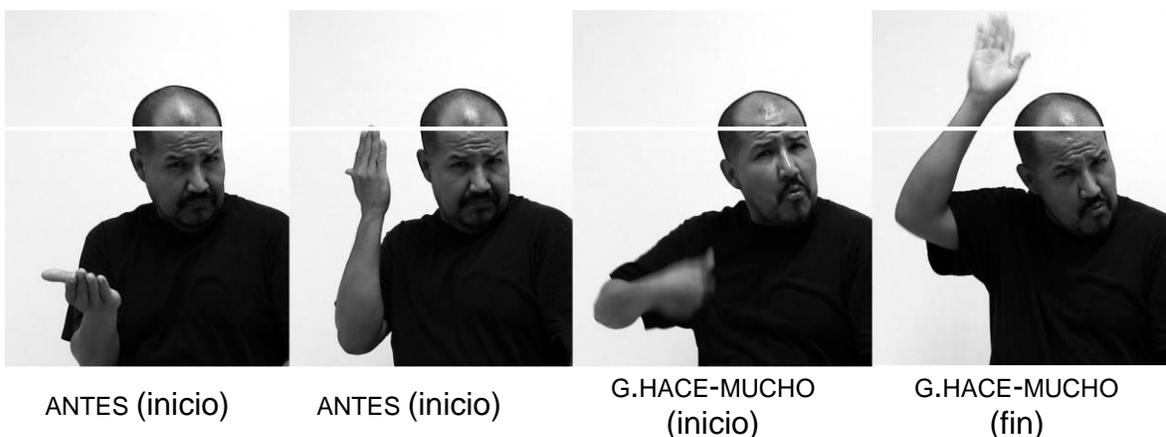
Aunque parece existir una convención en los trabajos que mencionan estas señas temporales —en distintas lenguas de señas— acerca de que sintácticamente tienden a aparecer al inicio de una oración (Coulter, 1979 y Anderson, 1978 en Aarons, 1994, p. 101; Pfau et al., 2012b, p. 188), otros como Aarons et al. (1995) para la lengua de señas americana (ASL) y Cruz Aldrete (2008) para la LSM, no mencionan preferencia alguna. En general, comentan que las señas temporales

⁹⁶ Cabe mencionar que en el cuadro 3 de la ilustración del ejemplo (40)ii se representa la postura articuladora compartida por las señas IR y COMPRAR. Una integración articuladora que podría glosarse como IR#COMPRAR. Los informantes recurrentemente utilizaban esta misma articulación, mostrando un grado de lexicalización semejante al de la perífrasis del español ‘ir a comprar’. También utilizaban el orden contrario, la frase verbal COMPRAR#IR.

pueden aparecer al principio, en medio o al final de la oración, sin distinguir tipos de señas temporales.

En los datos observados en el marco de este trabajo, el comportamiento de las señas temporales parece bastante regular, tomando en cuenta el papel sintáctico de marcas como ^{^^}. Hay pocos casos en los que las señas temporales deícticas aparecen al final de la oración. Una posibilidad es que toda la oración está marcada con ^{^^} y que la seña temporal deíctica aparezca al final como en JUAN CASARSE ^{^^} AYER ‘Lo que es la boda de Juan, fue ayer’. La otra es una oración interrogativa como en (41)i, dado que lo cuestionado es precisamente la distancia temporal en el pasado donde se ubica el intervalo del evento ‘comprar una cámara’, entonces las opciones de ANTES o G.HACE-MUCHO ^{LEJOS} se dan al final. Nótese cómo la posición de la cabeza permanece constante durante las señas CAMARA COMPRAR ANTES, después la cabeza sube ligeramente para separar a la segunda interrogación con G.HACE-MUCHO ^{LEJOS}. Una tercera posibilidad, es el fenómeno de duplicación de constituyentes, revisado brevemente en el apartado 2.4.2.

(41)



- SI/NO SI/NO
LEJOS
- i. PRO→^X CÁMARA COMPRAR ANTES / G.HACE-MUCHO
 tu cámara (de video) compras antes, mucho antes
 “Tu cámara de video ¿la compraste hace rato o hace mucho?”

- ii. PRO→^X FUMAR FRECUENTE(1) VER-SIEMPRE
 tu fumas frecuentemente todo el tiempo
 “Tu estás fumando todo el tiempo”

Las señas temporales de frecuencia y las de duración se distinguen de las temporales deícticas en que, distribucionalmente, tienden a aparecer al final. En (42)ii, las señas FRECUENTE (1) y VER-SIEMPRE aparecen juntas al final de la oración “Tú estás fumando todo el tiempo”. Estas dos señas de frecuencia forman juntas una expresión enfática que es bastante convencional entre los Sordos.

En suma, las señas temporales deícticas simples (SDS) forman **un mismo paradigma**. No obstante, pueden aparecer junto con otras señas temporales deícticas. Cuando existe una pausa entre ellas, pertenecen formalmente a distintos predicados o pueden, simplemente, ser modificadores adverbiales del predicado verbal. Las señas temporales no deícticas, hasta donde se ha observado, no aparecen integradas en la misma construcción con las señas temporales deícticas, es decir, no aparecen juntas al principio ni al final de la oración. Ambos tipos de señas, deícticas y no deícticas, perfilan un marco temporal posicional, pero sus contextos de uso son distintos.

- (42) $\frac{\text{ANTES PAPA MORIR}}{\text{^^}}$ / $\frac{\text{DESPUES-DE MAMA TRABAJO INGRESAR}}{\text{AFIR}}$
 antes papa muere después mamá trabajo ingresa
 “Siendo antes cuando muere mi papa, después de eso mi mamá entró a trabajar (entonces sí tuvo que)”

Pueden, sin embargo, ser parte de la elaboración de un mismo perfil temporal, pero en distintas oraciones. En la oración compleja de (42), la primer parte está formada por un predicado adverbial “Siendo antes cuando muere mi papá”, marcada con cejas levantadas. Posteriormente está la oración principal, “después de (la muerte de mi papá) mi mamá tuvo que entrar a trabajar”. La seña DESPUES-DE, siendo una posicional no deíctica —o anafórica— toma como referente a un

evento específico: el de la muerte de mi papá. La seña ANTES, no tiene alcance sobre el evento de “ingresar a trabajar”, este se ubica de manera relativa al evento de “morir mi papá” y no con respecto al momento de la enunciación.

- (43) $\overline{\text{PROXIMO}}^{\wedge\wedge}$ / LUNES NUM. 15 DÍA / VEMOS^{1↔X}
 próximo lunes quince día (nos) vemos
 “siendo próximamente, lunes dentro de quince días,
 nos vemos”

Los llamados *sustantivos temporales*, por su parte, aportan marcos temporales más específicos a los de las señas temporales deícticas. En el ejemplo (43), la seña temporal PROXIMO es el principal modificador del perfil temporal del evento —en el que la seña verbal aparece en su flexión presente—, su marca temporal deíctica. Los sustantivos temporales LUNES y DIA aportan marcos que elaboran de manera más específica el perfil temporal del evento. En la ilustración 4.4 se representan sus marcos, el de la frase adverbial “lunes dentro de quince días” y el del nombre del día de la semana “lunes”, junto con la marcación temporal de la seña deíctica simple PROXIMO —incluye en su ámbito inmediato (AI) al referente temporal deíctico, por ser anclaje objetivo—.

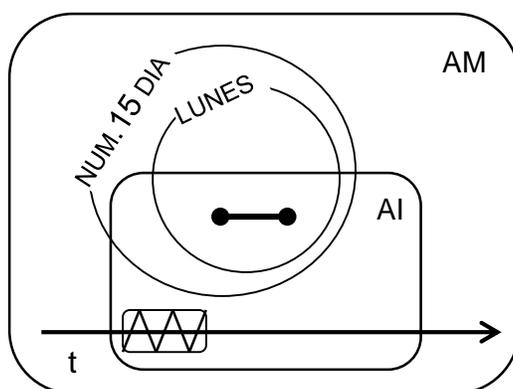


Ilustración 4.4 Dos marcos temporales convencionales y un anclaje objetivo

De acuerdo a lo anterior, se podría concluir que, en general, todas las señas temporales son parte de un mismo paradigma de integración del perfil temporal de los eventos. En el presente trabajo, se asume que las señas temporales que aparecen juntas son modificadoras del predicado verbal y se integran un mismo perfil temporal junto con los sustantivos temporales. En otros casos, las pausas sirven como recurso para separar claramente los predicados adverbiales. Se puede notar que la función de estas pausas es la de distribuir la información temporal. En el ejemplo (43), entre la seña temporal PROXIMO y la frase LUNES NUM.15 DIA, hay una pausa, separando los predicados que elaboran ambos marcos temporales.

4.2 Las señas deícticas simples (SDS)

Las señas temporales de esta clase (Tabla 4.1), se caracterizan por ser deícticas, su referente temporal es igual al momento de la enunciación (ME). Aunque su referencia a la posición del evento con anterioridad, posterioridad o simultaneidad al ME podría dar la impresión de ser idéntica a la de las flexiones tempoaspectuales, estas últimas no incluyen al referente temporal en su ámbito inmediato, mientras que las primeras sí —anclaje primario y secundario o subjetivo y objetivo—. En la LSM, ambos recursos de marcación de la temporalidad deíctica, se han especializado en distintos dominios. Las flexiones funcionan para acentuar matices aspectuales, mientras que las SDS, al ser objetivas, enfatizan la información temporal del evento, lo ponen *en el escenario*⁹⁷ y su correlación con categorías intrínsecamente aspectuales es menos extensa.

Por ejemplo, cinco señas de esta clase hacen referencia, invariablemente, a un intervalo anterior al momento de la enunciación. No obstante, las características de sus respectivas relaciones deícticas hacen que, donde es apropiado utilizar una,

⁹⁷ “We usually take the setting for granted, being more aware of the situation obtaining in a certain limited area. This is the **onstage region**, the general locus of viewing attention.” (Langacker, 2008, p. 370, énfasis añadido)

no es apropiado utilizar otra. La proximidad con el referente temporal deíctico y la modalidad del intervalo temporal que perfilan las especializa para la marcación de distintos predicados verbales.

PRESENTE	AHORA AHORA-INMEDIATO AHORITA
PASADO	ANTES ANTES-HABITUAL ANTIGUO HACE-MUCHO RECIEN
FUTURO	FUTURO FUTURO-INCIERTO EN-EL-FUTURO PROXIMO CERCA-FUTURO
PASADO/ FUTURO	CERCA

Tabla 4.1 Relación deíctica de las señas temporales simples

Como se ha mencionado, hay una diferencia en la conceptualización prototípica de las señas deícticas simples con respecto a las demás señas temporales deícticas: son simples, es decir, no perfilan el marco temporal característico de la temporalidad léxica. Esto no quiere decir que sean equiparables a lo que Aarons et al. (1995) llamaron *marcadores temporales léxicos*, no son una clase separada de marcadores gramaticales, sino una subclase de las señas temporales especializadas en la marcación objetiva del tiempo. En presentar la relación temporal deíctica como objeto de concepción dentro del perfil temporal del evento. No ocupan un lugar estructural distinto a las demás señas temporales posicionales y, en el presente trabajo, se asume que son modificadas por las señas no manuales de modulación temporal. Es decir, ANTES y ANTES ^{POCO}, tienen la misma raíz. Esta modificación es posible precisamente porque perfilan dentro del

ámbito inmediato al referente temporal deíctico, lo que vuelve accesible la relación de proximidad entre él —el RT— y el intervalo temporal del evento.

En ocasiones, los señantes dieron información sobre la distancia temporal que caracterizaba a cada seña en minutos, horas y días. En el presente trabajo, se asume que la conceptualización objetiva del tiempo, aun a través de señas que no tienen propiamente contenido léxico, dispara inferencias sobre la elaboración convencional de sus marcos temporales, en relación también con los contextos en los que se utilizan⁹⁸. Es decir, las características de la distancia temporal que se le atribuyen no son fijas, aunque están asociadas en su semántica y contrastan conceptualmente con otras señas que comparten su relación temporal deíctica.

Esta clase de señas temporales deícticas se distingue de las señas calendáricas —que también son deícticas y se verán más adelante—, precisamente en que no especifican su marco temporal, permanece en el fondo, fuera de su ámbito inmediato (AI).

En cuanto a la noción de *dirección temporal* (DT), como se ha revisado antes, se trata de *esquemas morfológicos* que integran una representación icónica de la linealidad del tiempo. Como todo esquema en la lengua, los señantes son capaces de utilizarlos en nuevas integraciones simbólicas. En la medida en la que se han observado estos morfemas en distintas señas que representan al tiempo deíctico, podemos concluir que su relación con la representación de las ‘líneas del tiempo’ es mucho más limitada de lo que suele creerse cuando se aplica una definición tradicional de iconicidad al léxico de la LSM.

⁹⁸ Esto sucede, en general, con todas las expresiones deícticas. Los demostrativos del español —este, ese y aquel—, por ejemplo, pueden concebirse como perfilando distancias relativas o modalidad.



Ilustración 4.5 La seña FUTURO-INCIERTO

Entre las señas deícticas simples, la seña FUTURO-INCIERTO se mueve hacia delante y después se mueve hacia arriba, incorporando un gesto convencional que se interpreta como *incertidumbre* (Ilustración 4.5), mientras que la seña FUTURO LEJOS no solo se mueve hacia enfrente alcanzando la extensión máxima del brazo del señante, sino que se mueve también hacia arriba (Ilustración 4.6). Integran, ambas, el esquema morfológico que expresa deixis temporal y modalidad epistémica.



Ilustración 4.6 La seña FUTURO LEJOS



Ilustración 4.7 La seña HACE-MUCHO ^{LEJOS}

En cambio, contrario al patrón general de la *dirección temporal*, la seña HACE-MUCHO —que invariablemente se interpreta en pasado—, se mueve hacia delante del señante (Ilustración 4.7), sin que la ruptura de la relación icónica tradicional represente ningún problema en la interpretación. El esquema articulatorio de la seña HACE-MUCHO podría interpretarse como perfilando una visión diferente del pasado tal que el señante recorre el largo tiempo que ha pasado sin comer, dormir o viajar: lo visualiza frente a él.

4.2.1 Las señas de antes

Cinco señas deícticas simples que tienen una relación de anterioridad con el momento de la enunciación fueron incluidas en la lista de esta clase. Entre ellas, la distinción semántica puede caracterizarse en ejes como la *distancia temporal* y los juicios del señante sobre su relación con el perfil temporal del evento: si la acción es habitual o histórica.

Como se ha revisado anteriormente, algunas señas temporales se integran con esquemas morfológicos para expresar la *modulación* de la distancia temporal del intervalo con respecto al momento de la enunciación. Entre las señas que ubican al evento antes del momento de la enunciación, sólo la seña ANTES se presta a estas

modificaciones. Esta seña aparece con la seña léxica POCO y se integra con las señas no manuales MUCHO y POCO. En particular, la expresión de la relación temporal de [ANTES-POCO] tiene, al menos, dos formas relacionadas: la seña ANTES POCO y POCO#ANTES. En distintos contextos, la seña CERCA puede ser utilizada para expresar la misma relación temporal.

La observación detallada de la función de las señas de pasado en las oraciones y su interpretación temporal permite ubicarlas en una escala conceptual (ilustración 4.8). Los bordes entre sus marcos temporales, como es común en la semántica cognitiva, son borrosos. Las señas temporales de pasado se oponen entre sí, pertenecen a un mismo paradigma y los hablantes les atribuyen distintas magnitudes relativas. Es decir, parte de la distancia concreta representada por una seña temporal deíctica simple en una oración puede estar representada por otra seña en otra oración. La representación de su distancia temporal —deíctica o no deíctica— es relativa a la construcción en la que participa.

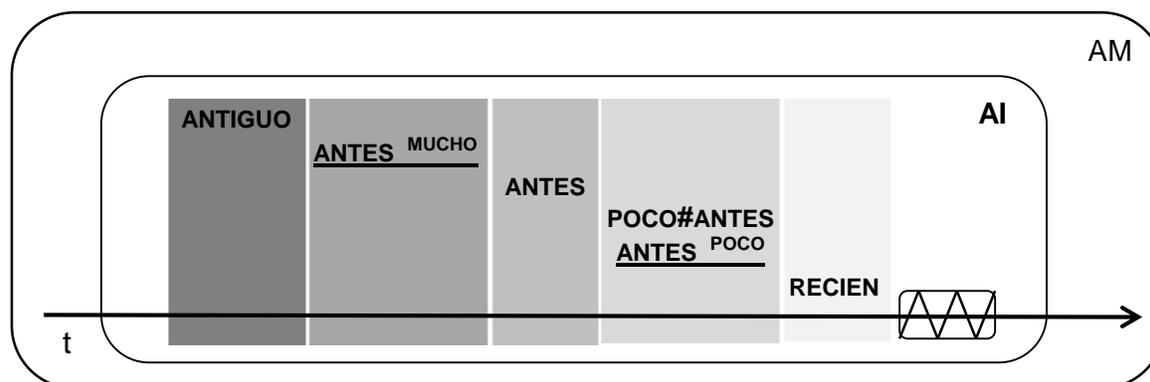


Ilustración 4.8. Representación de la distancia esquemática de los intervalos temporales anteriores al momento de la enunciación

Por ejemplo, si, cuando llego a la fiesta, Juan no está y mi amigo me quiere comunicar que “se acaba de ir”, es decir, que “casi lo alcanzo”, utilizaría la seña RECIEN. Si Juan se fue hace como media hora, mi amigo señalaría POCO#ANTES. En esta situación hipotética, la seña ANTES típicamente no se utilizaría, se trata de una seña que expresa una relación neutral de anterioridad con respecto al momento de la enunciación, como para decir “yo antes viví en Guadalajara”. En el ejemplo de

(44), se muestra otro uso típico de la seña RECIEN, equivalente al español “pero si te lo acabo de decir”. En LSM, en la mayor parte de los casos, sí refiere a un momento inmediato anterior al ME.

(44)

_____ EMO: RECLAMO
 PRO-1 RECIEN DECIR^{→Y}
 yo recién digo
 “Te acabo de decir”



En los ejemplos de (45), se comparan las señas ANTES y ANTES-HAB. En ambos ejemplos, la seña verbal es CORRER flexionada en *perfectivo pasado*. Cabe aclarar que la seña ANTES-HAB no tiene una distribución amplia en la comunidad de señantes de LSM, la construcción que podría ser más común encontrar es PRO-1 ^{^^} / ANTES ^{^^} CORRER DIARIO “Con respecto a mí, siendo antes, voy diario a correr”. En el ejemplo de (46), está otra construcción común para expresar un habitual: ANTES TOMAR++^[IMP] ^{^^} / JOVEN^[PERF.PAS] “Con respecto a que antes tomo y tomo, estaba/era joven”, flexionando el verbo con marca de *imperfectivo* —haciendo descender la comisura de los labios—. La seña verbal TOMAR-Y-TOMAR tiene una estructura silábica reduplicativa, con al menos tres sílabas reduplicadas después de la sílaba inicial —mostrada en la imagen—, en contraste, la seña verbal neutra TOMAR tiene el patrón reduplicativo simple que es común a otras señas /PTP.t.PTP/.

(45)

- i. POCO ANTES PRO-1 CORRER^[PERF.PAS] PRO→L1
hace poco yo corrí allá
“Hace poco fui a correr allá”

- ii. $\frac{\wedge\wedge}{\text{PRO-1 / ANTES-HAB / CORRER}^{\text{[PERF.PAS]}}$
yo solía correr
lit. con respecto a mí, antes acostumbro, corría
“Con respecto a mí, antes solía correr”



PRO-1

ANTES-HAB (inicio)

ANTES-HAB (fin)

CORRER

(46)

$\frac{\wedge\wedge}{\text{ANTES TOMAR}^{\text{++[IMP]}} \text{JOVEN}^{\text{[PERF.PAS]}}$
antes tomo y tomo (estaba/era) joven
“Con respecto a que antes tomo y tomo, estaba/era joven”



ANTES (inicio)

ANTES (fin)

TOMAR++^[IMP]
(inicio)

TOMAR++^[IMP]
(postura final de la
sílab)

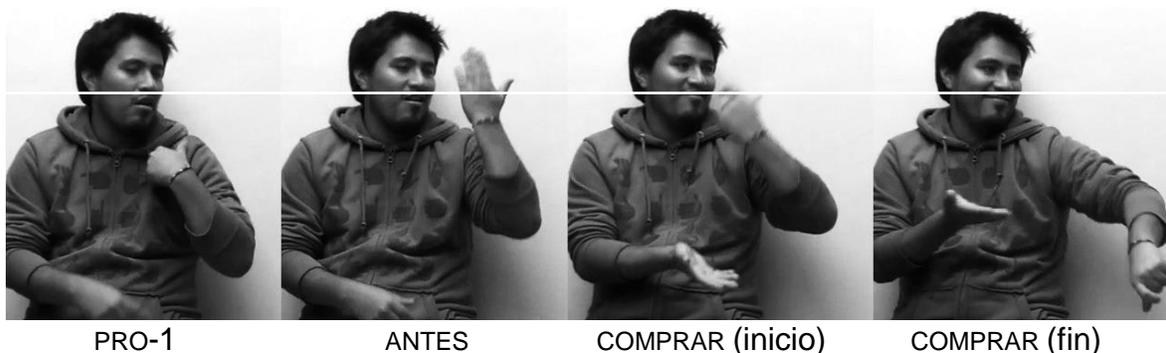
/PTP.t.PTP.t.PTP.t.PTP/

Es posible encontrar contextos donde la seña ANTES se opone a la seña ANTES MUCHO o a una expresión equivalente, como al preguntar “¿cuándo te compraste esa computadora? ¿hace poco o hace mucho?”. La distancia del intervalo de la seña ANTES, aunque se traduzca al español como “hace poco”, no correspondería a la seña POCO ANTES o ANTES POCO, sino a una distancia relativa menor con respecto a la seña ANTES MUCHO.

Esta última, en cambio, sí podría ser utilizada en el contexto propuesto anteriormente para expresar que Juan “se fue hace mucho”. En términos del tiempo cronométrico esto correspondería a horas no a años, mientras que la seña ANTES puede ser utilizada para expresar que algo ocurrió “hace un año” dependiendo de la percepción relativa a la temporalidad convencional del evento. En el ejemplo (47), la seña ANTES parece expresar exclusivamente que el evento de “comprar” ya se realizó, aunque, como se ha discutido —a diferencia de las flexiones tempoaspectuales—, la puesta en el escenario del referente temporal implica más información que la pura relación deíctica. Al cuestionar al señante sobre la interpretación más común de la oración del ejemplo, él respondió que se podría referir a que el carro lo compró “hace un año”.

(47)

- 1: SI/NO
 PRO^{→X} CARRO SER-NUEVO
 tu carro es nuevo
 “¿Tu carro es nuevo?”
- 2: AFIR
 SI PRO-1 ANTES COMPRAR
 si yo antes compro
 “Sí, lo compré hace un rato”



En contraste, en el ejemplo (48), la seña ANTES, integrada en el evento estativo de ‘estar roto el vaso’, no se extiende más allá de unas horas en el pasado. Contrastaría, por ejemplo, con *RECIEN ROMPER*^[PERF.PAS] “lo acabo de romper” si alguien preguntara ¿y el vaso que dejé sobre la mesa?, “híjole! lo acabo de romper, perdón”. No corresponde, no obstante, con el rango de distancia temporal relativa que la misma seña ANTES puede perfilar en el marco de otros eventos como *COMPRAR*.

(48)

VASO VD.OBJETO.CILÍNDRICO / ANTES ROTO
 vaso objeto cilíndrico antes está roto
lit. El vaso es cilíndrico, antes está roto
 “El vaso hace rato que está roto”



La seña ANTIGUO sí se utiliza regularmente para expresar que algo sucedió “hace mucho tiempo”, sin embargo, puede incluir la experiencia del hablante. Por ejemplo, ANTIGUO PRO-1 NIÑO “antiguamente cuando yo era niño”, en contraste con la expresión del pasado de un evento “histórico” como en “Con respecto a los aztecas, (vivieron) hace muchísimo tiempo” AZTECAS \wedge ANTIGUO ^{REMOTO}. En el ejemplo (49), el señante narra la ocasión en la que “según él recuerda” vio a una persona adulta masticar tabaco y dice: eso de masticar tabaco es de hace mucho tiempo. Se podría representar esta ‘salida de la experiencia directa del hablante’ como la representación —proyectada— del intervalo del evento fuera del ámbito inmediato (AI). Proyectada porque, a fin de cuentas, el intervalo está puesto en perfil por la oración —por lo que está dentro del AI—, aunque la representación conceptual tiene la intención de expresar ‘en un tiempo que no me consta’.

(49)

REMOTO

PRO \rightarrow X FUMAR VD.MASTICAR-TABACO
 eso fuma mastica tabaco
 “Eso de masticar tabaco”



PRO-3

VERDAD

ANTIGUO (inicio)

ANTIGUO (fin)

REMOTO

PRO \rightarrow X VERDAD ANTIGUO^[IMP.NF]
 eso verdad (es) antiguo
 “Eso realmente es antiguo”

En el ejemplo (50), la seña HACE MUCHO, por otro lado, es también relativa a la temporalidad convencional del evento. Una oración que exprese “hace mucho que no como pastel de chocolate” tiene un rango que puede ir de meses a años, en cambio, “hace mucho que no como” puede, en LSM, expresar un intervalo que es anterior al ME por horas o días. Con respecto a ¿cuándo fue la última vez que comí mariscos en ese restaurante?, el señante, al ser cuestionado, mencionó que “hace mucho” podría referirse a semanas o meses.

(50)

- 1: SI/NO
 CAMARON#PRESIDENTE PRO^{-X} COMER YA
 camarón presidente tu comes ya
 “¿En el restaurant de mariscos “Presidente” ya comiste?”
- 2: NEG _____ LEJOS
 PRO-1 / HACE-MUCHO
 no yo hace mucho
 “Yo no, hace mucho (que no)”



NEG

PRO-1

HACE-MUCHO
(inicio)

HACE-MUCHO
(fin)

El perfilamiento de las distancias temporales relativas de estos intervalos depende de la integración conceptual del evento, es decir, hacer “visible” la zona de exclusión de sus respectivos perfiles es propiedad de la interpretación del evento y no del esquema temporal de la seña. Por ejemplo, la situación en que “Juan ya no está en la fiesta”, opone claramente a las señas RECIEN y POCO ANTES, los señantes afirman que la primera significa que se acaba de ir, mientras que la segunda

requiere que se haya ido hace 5 minutos y hasta media hora, después de lo cual se utilizaría la seña ANTES LEJOS.

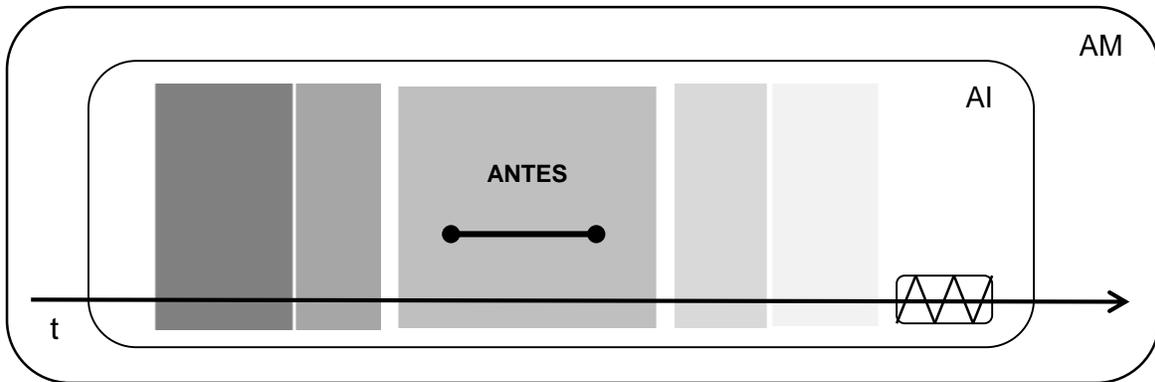


Ilustración 4.9 Representación de las distancias temporales relativas en el alcance conceptual de un evento

Así, en una oración como $ANTES\ DECIR \rightarrow Y$ “hace rato te lo dije”, el cálculo de la distancia temporal relativa (DTR) de la seña deíctica toma en consideración a las otras señas temporales que usualmente se utilizan en la integración del mismo evento de ‘decírtelo’ como se muestra en la ilustración 4.9. En el alcance conceptual del evento, está la representación asociativa de las señas temporales que convencionalmente se utilizarían para dividir las DTR, es decir, que son utilizadas para integrar predicados que son semejantes. No todas las señas temporales deícticas de pasado se utilizan en la integración de un evento determinado, como se ha visto: $ANTIGUO\ DECIR \rightarrow Y$ “Antiguamente yo te dije” no es una oración atestiguada en LSM.

A veces, lo que pasa es que la descripción del mismo evento cambia de seña verbal dependiendo de la DTR. Por ejemplo, puedo señalar $ANTES\ MARIO\ ENCONTRAR^{X \leftrightarrow Y}$ “Hace rato me encontré con Mario”, pero si quiero decir que “me acabo de encontrar a Mario”, muy probablemente el verbo sería VER o

VD.CRUZARSE.PERSONAS, es decir, RECIEN⁹⁹ VER “lo acabo de ver” o RECIEN VD.CRUZARSE.PERSONAS “me lo acabo de topar”.

Por circunstancias y patrones de uso como estos, a excepción de señas verbales como DECIR, los alcances conceptuales de la mayor parte de las señas verbales no calculan la distancia temporal de una seña deíctica con respecto a todas las demás, sino con respecto a las dos o tres señas temporales que son comunes en la integración de determinado evento. Esto explica cómo la distancia temporal relativa (DTR) de ANTES puede ser “un año o más”, puesto que en el evento de COMPRAR difícilmente se utilizará la oposición más fina entre POCO ANTES y RECIEN.

Como sucede comúnmente en el análisis de la cognición lingüística, la consistencia de los conceptos es mayor cerca de los prototipos, es decir, las circunstancias de uso de la lengua donde la información está reforzada por claves concretas del contexto (Geeraerts, 2006; Taylor, 2003). Por ejemplo, hay mayor convencionalidad en la descripción de animales domésticos, menor en la de los animales salvajes y mucho menor en la de los animales míticos, puesto que la experiencia directa nos da la mayor fuente de información para formar conceptualizaciones.

Lo mismo sucede con la seña RECIEN, POCO ANTES y la seña AHORITA, como se verá en el siguiente apartado. Puesto que su DTR es inmediata anterior al momento de la enunciación, concebir un momento inmediatamente anterior al presente es, por decirlo así, el marco temporal deíctico prototípico en la descripción de los eventos pasados¹⁰⁰. A esto se debe la consistencia en la interpretación cronométrica, de parte de los señantes, de las señas mencionadas. Un caso distinto son las señas ANTES, ANTES MUCHO y ANTIGUO que, a medida que se alejan de la

⁹⁹De hecho, un informante comentó que esta seña temporal, al menos para la variante de Culiacán, Sin., se utiliza “para las personas, cuando se ven o se encuentran”.

¹⁰⁰Sucede lo mismo, en otro ámbito, con las señas calendáricas. La alta convencionalidad de su marco temporal (un día anterior, para la seña AYER), no permite casi variación en la interpretación cronométrica. En este caso, se trata de una Distancia Temporal Calendárica (DTC).



- iii. *RECIEN COMPRAR
 recién compro
 “La acabo de comprar”

En el ejemplo (51)i, la seña AHORITA expresa una relación de pasado inmediato. En (52)ii, las señas POCO ANTES expresan algo semejante, un marco temporal que ubica al intervalo del evento a una distancia relativamente cercana al ME, mientras que en (52)iii se muestra una construcción que no resultó aceptada por los señantes, quienes prefirieron la oración con AHORITA. La pregunta sería ¿por qué una seña de presente se utiliza, preferentemente, para expresar un momento inmediatamente anterior al ME?

Es evidente, como se revisó anteriormente, que la distribución de las distancias temporales relativas (DTR) es convencional y elabora un rango inespecífico de tiempo en el esquema léxico de las señas temporales. Así que la relación entre los intervalos temporales de POCO ANTES y AHORITA se entiende fácilmente. En segundo lugar, tampoco es difícil comprender cómo, en la integración de determinados eventos, por sus propiedades aspectuales, el presente sea incompatible y se desplace a la inmediatez del ME.

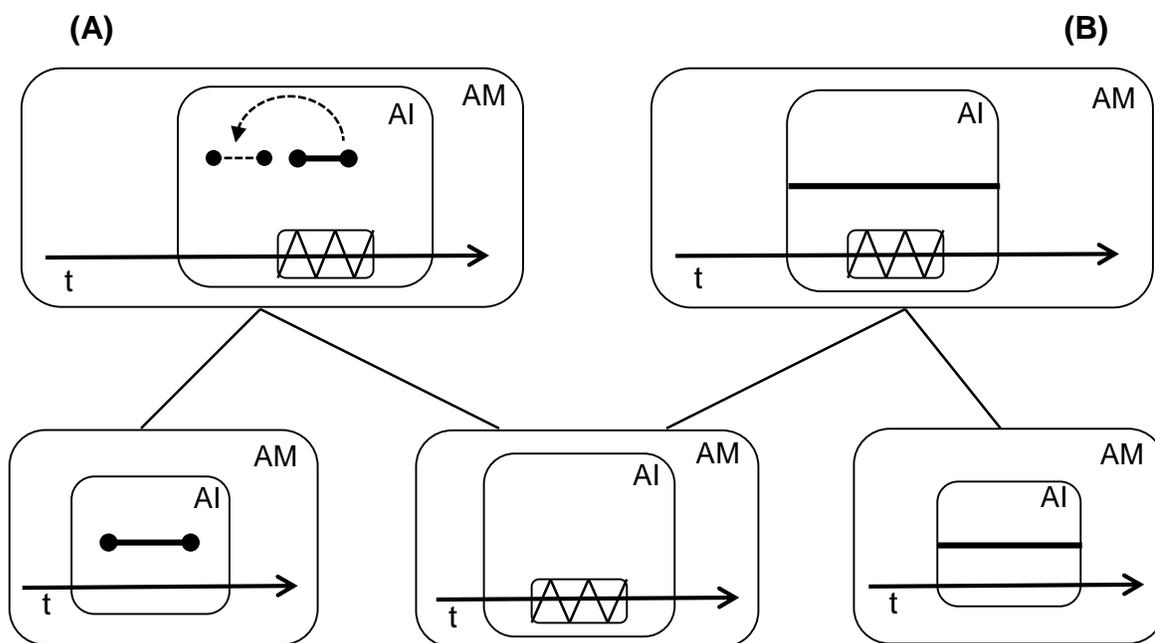


Ilustración 4.10 Representación de las integraciones de la seña AHORITA con un evento perfectivo (A) y uno imperfectivo (B)

La lógica es la siguiente: si se trata de una seña cuyo esquema conceptual ubica al evento en el ME, aplica la *restricción del evento delimitado* (Smith & Erbaugh, 2005), es decir, sólo los eventos imperfectivos podrán leerse en presente, mientras que los perfectivos desplazarán el intervalo a un momento inmediato al ME que puede ser inmediato anterior¹⁰¹ o posterior. En la Ilustración 4.10 (A), se muestra el caso general donde la incompatibilidad de la delimitación del evento desplaza su intervalo a un momento inmediato anterior al ME. En (B), en cambio, existe compatibilidad entre la imperfectividad del evento y su coincidencia temporal con el ME.

¹⁰¹Un principio adicional, el de la *simplicidad de la interpretación temporal* (también de Smith & Erbaugh, 2005), predice que la interpretación en pasado es la más común para los eventos delimitados. Esto también sucede en las construcciones de AHORITA + seña verbal, en la mayor parte de los casos. El futuro, en cambio, generalmente requiere de marcación adicional.

Queda claro cómo, en los ejemplos de (51), el desplazamiento del intervalo del evento en la integración con la seña AHORITA, mantiene una distancia temporal relativa (DTR) más corta con respecto al momento de la enunciación, que el marco de las señas como POCO ANTES. De esta manera, la distribución de las DTR desbanca a la seña RECIEN en la oración del evento CAMISA COMPRAR.

El hecho de que se trate de una seña coincidente con el ME favorece que los verbos aparezcan en su flexión presente, lo que hace que los efectos del desplazamiento de los eventos delimitados, en la interpretación temporal, sean determinantes. El contexto conversacional es responsable, en general, de la ubicación del evento en la inmediatez anterior o posterior al ME.

(52)

Contexto:
¿Oye, y Juan?

- i. AHORITA VENIR
ahorita viene
“ahorita viene”

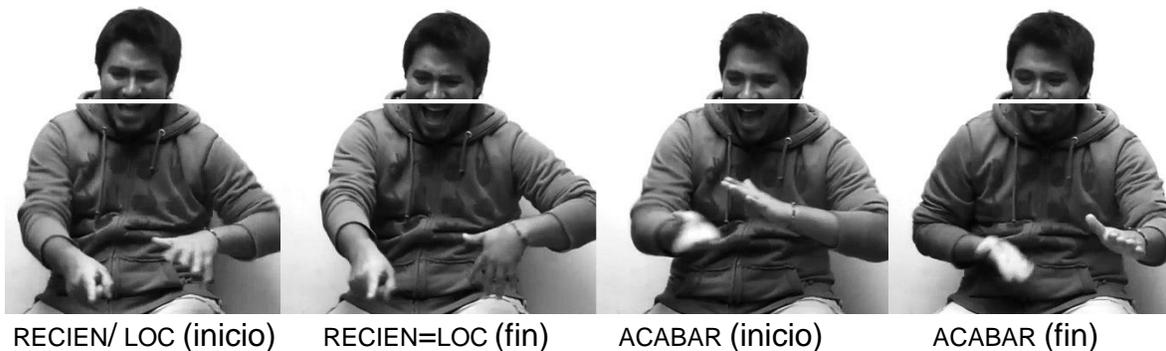


AHORITA

VENIR (inicio)

VENIR (fin)

- ii. PRO^{→X} VENIR AHORITA
él viene ahorita
“acaba de llegar”



AHORITA COMPRAR
 ahorita compro
 “Ahorita compro (más agua)”

En la segunda oración del mismo ejemplo (53), la seña AHORITA funciona para indicar que “de inmediato” irá el señante a comprar más agua. Un inmediato futuro dentro del marco temporal de la seña AHORITA. Resulta interesante analizar el efecto de la seña deíctica locativa LOC —que perfila al ME— al tiempo que la seña RECIEN perfila el intervalo temporal en un pasado cercano. La integración de ambos esquemas conceptuales expresa un pasado inmediato, casi se puede percibir la desaparición de la imagen del agua, la que se esperaba que estuviera “ahí”, frente a los ojos del señante.

Otras dos señas completan la subclase de las señas temporales de presente, en el mismo sentido que AHORITA, incluyen al ME como parte de su marco temporal. En lugar de organizarse en distancias relativas, dado que no se alejan en el pasado ni en el futuro, su intervalo temporal se extiende para representar distintas concepciones del ahora. En la Ilustración 4.11, se representan estas distintas amplitudes: AHORITA es inmediato al ME, AHORA-INM es más amplio, pero aún es, conceptualmente, parte de la experiencia del conceptualizador. En cambio, AHORA se extiende más allá del *alcance inmediato* (AI), integrándose en oraciones donde se habla de esta época, de “estos tiempos”, un “ahora” convencional y que representa la concepción cultural.

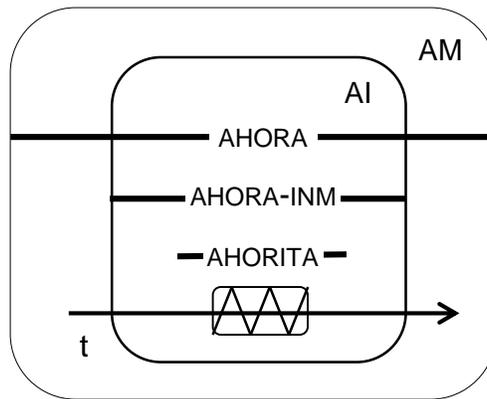


Ilustración 4.11 Representación de los intervalos temporales de las señas de presente

Estos tres niveles de concepción del presente están representados en el modelo epistémico de Langacker (2008, p. 301). La realidad concebida por el señante se compone de su experiencia directa y sus concepciones acerca de lo que sucede en su contexto cercano, su realidad inmediata (AI). Pero su experiencia directa y sus concepciones sobre su realidad cercana no pueden encontrar sentido si no están contextualizadas por una realidad colectiva, organizada en un sistema simbólico de concepción sociocultural: su realidad actual (AM). Fuera de esta tercera cobertura del cono epistémico, está la irrealidad, como se verá en el siguiente apartado.

El cono avanza en el tiempo incorporando las experiencias de la realidad concebida del señante. Así, en teoría, el pasado concebido es mucho más familiar que el futuro, puesto que el primero es una exploración en la zona conocida de la memoria personal o colectiva, mientras que el segundo, es un salto al vacío de las probabilidades. El corte transversal del cono que permite representar, no las distancias en la memoria pasada o en las probabilidades futuras, sino las distintas amplitudes de concepción del presente, es lo que corresponde con la Ilustración 4.11 y la representación de los marcos temporales del ahora.

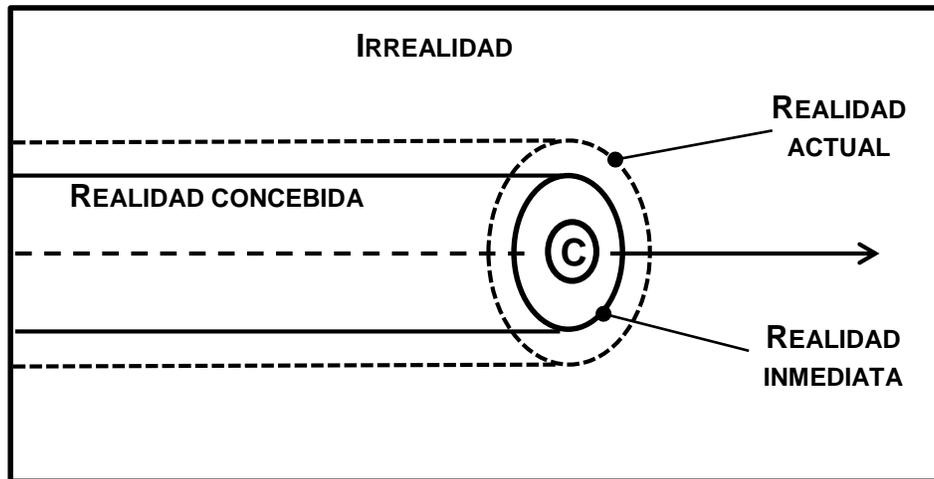


Ilustración 4.12. El modelo epistémico de la Gramática Cognitiva.
(Langacker, 2008, p. 301; *original de 1991*)

Las señas AHORA-INM y AHORA no coexisten, comúnmente, en el inventario léxico de los señantes de la LSM. En general, no obstante, es posible atestiguar cómo las realizaciones rápidas de la seña AHORA se acercan a la seña AHORA-INM y su uso se empieza a especializar aún en los señantes que no la reconocen como una seña independiente. Esto muestra una ruta de lexicalización que refuerza la representación de estos intervalos temporales y la distribución de sus extensiones relativas presentada en la Ilustración 4.11.

(54)

\wedge
 AHORA / POLITICO TODO POR-IGUAL CORRUPTO ROBAR
 ahora político todos son iguales corruptos roban
 “Siendo ahora, los políticos son todos igual de corruptos y ladrones”



AHORA

POLITICO

CORRUPTO

ROBAR

En el ejemplo (54), se muestra el uso típico de la seña AHORA en señantes que tienen la distinción mencionada. La seña con el intervalo temporal más extendido a las afueras de la realidad inmediata (el AI) se utiliza para hablar de la época en la que se vive, la realidad actual que es construida colectivamente. Equivale a decir “en estos tiempos los políticos son todos corruptos y ladrones”. Otras expresiones que corresponderían con el uso de este intervalo son “ahora la gente ya no quiere salir a la calle” o “ahora nadie tiene dinero para viajar”. El uso de la seña AHORA, a diferencia de la seña AHORA-INM, depende mucho más de la construcción colectiva del presente que de la amplitud cronométrica de la época que se quiere abarcar.

(55)

AFIR

PRO→X ANTES-HAB EXPLICAR^[PERF.PAS]¹⁰³
 tu antes explicabas
 “antes sí solías explicarme (las cosas)”

NEG

AHORA-INM YA-NO
 ahora ya no
 “ahora ya no (me explicas)”

¹⁰³ En este caso, el morfema no manual de “afirmativo” AFIR no desplaza a la flexión de perfectivo pasado ^{PERF.PAS}, esta se manifiesta con un descenso pronunciado de la cabeza, distinto de los descensos moderados de la primera marca de alcance oracional.



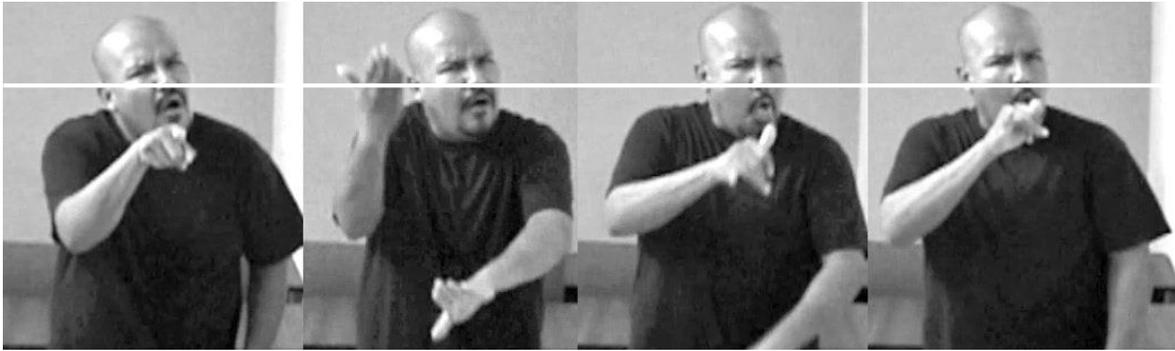
En el ejemplo (55), un señante que también conoce la seña AHORA muestra una oración típica de la seña AHORA-INM. Este segundo ‘ahora’ es el ahora que señala el cambio de estado de una experiencia directa “antes me decías las cosas, ahora ya no”. Esta es una característica construccional general de la seña. Los usos más comunes son contrastivos o de cambio de estado, “antes fumaba, ahora ya no”, “antes íbamos a comer juntos, ahora ya no”, “antes tu carro era blanco, ahora es azul”.

Es por esta evidencia de uso que un ejemplo como el de (56) muestra claramente el sistema de un señante que no ha lexicalizado la seña AHORA-INM. El intervalo temporal está en el AI, habla de una experiencia directa que ha cambiado. Antes su amigo tomaba mucha cerveza y ahora ya no, dejó de beber. Aun cuando el ámbito de concepción del evento es tan cercano, propio de la realidad inmediata del conceptualizador, la seña que utiliza es AHORA. Como en todos los casos, la impresión de que la seña AHORA es de una realización más cuidada que AHORA-INM puede influir en que se use en contextos que no son típicos de la cotidianidad de los señantes. No obstante, se sabe, gracias al trabajo de elicitación, que el informante tampoco reconoce la seña AHORA-INM.

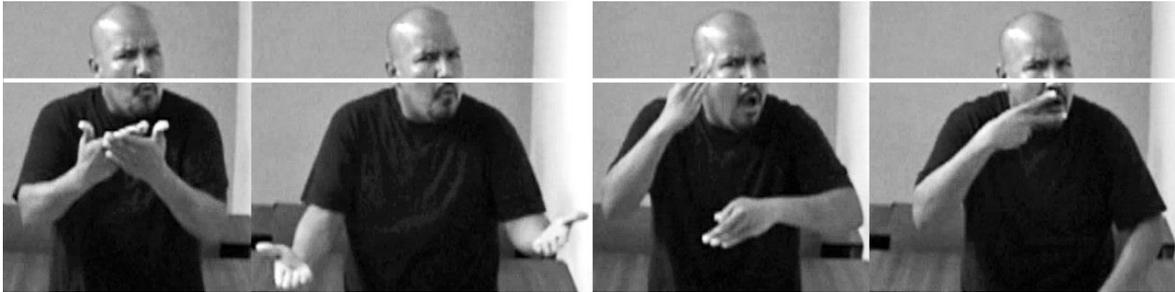
(56)

EMO: SORPRESA

PRO→^X ANTES-DE CERVEZA VD.TOMAR.MUCHO MUCHO
 tu antes cerveza tomas mucho
 “Tu antes tomabas mucha cerveza”



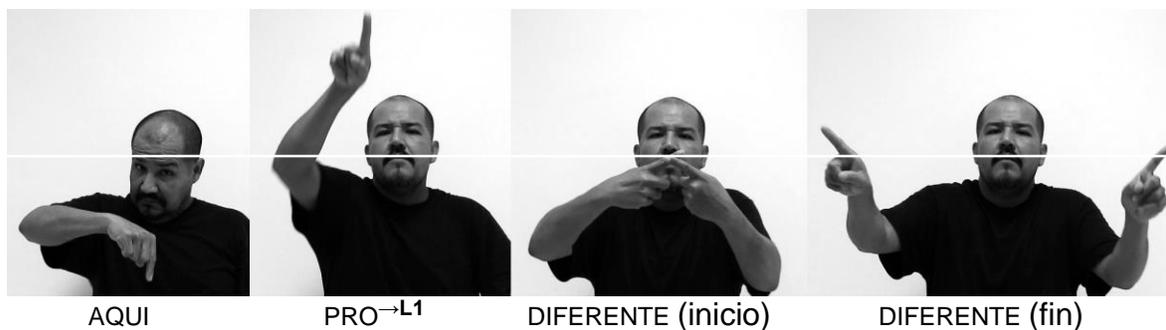
 EMO: SORPRESA
 AHORA FIN ABSTENERCE
 ahora fin abstienes
 “ahora, se acabó, ya no tomas”



Otra evidencia interesante en la expresión del presente es el uso de señas que comúnmente se utilizan para expresar relaciones espaciales. En el ejemplo (57), se muestra el uso típico de la seña locativa AQUÍ, contrastando los usos de ciertas señas que “aquí” en Culiacán, Sinaloa, son diferentes a “allá”, en la Ciudad de México.

(57)

 ^{^^}
 AQUÍ^[IMP.NF] / LOC CIUDAD-DE-MÉXICO SEÑAR DIFERENTE
 aquí (es) allá Ciudad de México señan diferente
 “Con respecto a lo que es aquí, allá en la Ciudad de México señan
 (hacen señas) diferente”



(58)

 ^Λ
 PRO-1 / ANTES-HAB CORRER^[PERF.PAS]
 yo solía corrí
 “Con respecto a mí, antes solía correr”

AQUÍ YA-NO VIEJO
 aquí no más (soy) viejo
 “Ahora ya no porque estoy viejo”



En el ejemplo (58), esta misma seña ocupa el lugar en la oración que probablemente pertenece a la seña AHORA-INM, tomando en consideración que se trata de un cambio de estado y de una experiencia directa del conceptualizador. A parte de la íntima relación conceptual del tiempo y el espacio en la representación simbólica de la lengua, este uso de la seña AQUÍ también puede estar influido por la seña HOY, una seña temporal calendárica (ilustración 4.13) que utiliza el mismo espacio articulatorio y sólo es diferente en su forma de mano: es el dedo pulgar y no el índice el que señala hacia abajo.



Ilustración 4.13 La seña HOY

4.2.3 Las señas del futuro

En el terreno de la semántica del futuro, autores¹⁰⁴ como Dahl (1985) reconocen una diferencia epistemológica con las demás posiciones temporales:

“Before going into a discussion of the ways in which languages refer to the future, let us note that the future differs epistemologically — and maybe also ontologically— from the present and the past, as Aristotle noted. We cannot perceive the future directly or 'remember' it —at least, this is what conventional wisdom tells us” (Dahl, 1985, p. 103)

Es decir, la expresión del futuro en el nivel léxico en LSM, no sólo implica el posicionamiento posterior al momento de la enunciación en el esquema de la *dirección temporal*, o el cálculo de las distancias temporales relativas (DTR), sino también, la expresión de la percepción subjetiva de la “posibilidad de que el evento ocurra” (modalidad epistémica).

La distinción entre las tres principales señas de esta subclase —PROXIMO, FUTURO y FUTURO-INCIERTO— responden a ambos criterios. Las tres oponen

¹⁰⁴Se puede ver, por ejemplo, la íntima relación que existe entre la expresión del futuro y el modo irrealis en maya yucateco (Bohnemeyer, 2009), una revisión completa de los modales para la expresión del tiempo futuro (ing. *future tense*) es Copley (2002).

distancias temporales (se distinguen por inferencias cronométricas que los señantes son capaces de perfilar) y también oponen grados de probabilidad. Su integración en las oraciones se describe adecuadamente con el modelo epistémico de la Gramática Cognitiva (Ilustración 4.12, p. 221). A medida que los rasgos articulatorios de la dirección temporal motivan una interpretación de mayor distancia temporal, la posibilidad del evento se vuelve menos accesible. El intervalo temporal del evento se aventura en la dimensión del *irrealis* (afuera del ámbito inmediato).

La percepción de lo posible también está íntimamente relacionada con la *extensión del intervalo*, mientras menos concreta es su representación, es un ‘tal vez’ que se pierde en el territorio posterior al momento de la enunciación —la realidad directa, inmediata o actual—: mientras las predicciones sobre el futuro tienen más que ver con la *extrapolación*¹⁰⁵ de la experiencia directa, la actitud sobre su posibilidad será más afirmativa.

(59)

- i. * PROXIMO PRO-1 ENCONTRAR NUM.200
próximo yo encuentro 200 (pesos)
“Pronto me voy a encontrar 200 pesos”
- ii. NUM.1 DIA FUTURO PRO-1 ENCONTRAR NUM.200
un día futuro yo encuentro 200 (pesos)
“un día me voy a encontrar 200 pesos”



¹⁰⁵*Extrapolar* se define como tomar un concepto, perteneciente a un dominio particular, y moverlo a otro dominio para hacer estimaciones sobre su interacción. En este caso, la experiencia directa, la realidad inmediata o la realidad actual se pueden *extrapolar* a marcos temporales posteriores al momento de la enunciación.

En ejemplos como los de (59), se puede observar la oposición del uso de las señas temporales de futuro con base en la certidumbre que el señante expresa sobre el evento. En (59)i, cuando el entrevistador propone el predicado “me encuentro 200 pesos” con la seña temporal PROXIMO, el señante entrevistado no sólo rechaza la oración sino que no la entiende ¿pero, qué es lo que quieres decir?, pregunta. En cambio, propone (59)ii. El mensaje es que uno no puede estar seguro —como implica el uso de la seña PROXIMO— de que se va a encontrar 200 pesos, uno puede ‘desear’ encontrárselos —lo que implica el uso de la seña FUTURO—.

(60)

$\overline{\text{PROXIMO}} / \text{PRO-1}$ \wedge COMPRAR CASA
 (lo que es) próximo yo compro casa
 “Siendo próximamente, yo compro una casa”



PROXIMO

PRO-1

COMPRAR (inicio)

COMPRAR (fin)

El uso típico de la seña PROXIMO se muestra en el ejemplo (60). Se trata de una afirmación sobre lo que sucederá dentro de los planes del señante, usualmente implica que el señante tiene una calendarización sobre la ocurrencia del evento. Es legítimo, entonces, preguntar ¿cuándo comprará su casa? No sucedería lo mismo con la seña FUTURO. En este último caso, si se hiciera la misma pregunta el señante podría responder: “no sé, pero quisiera comprarme casa en el futuro” o “tal vez en un año”.

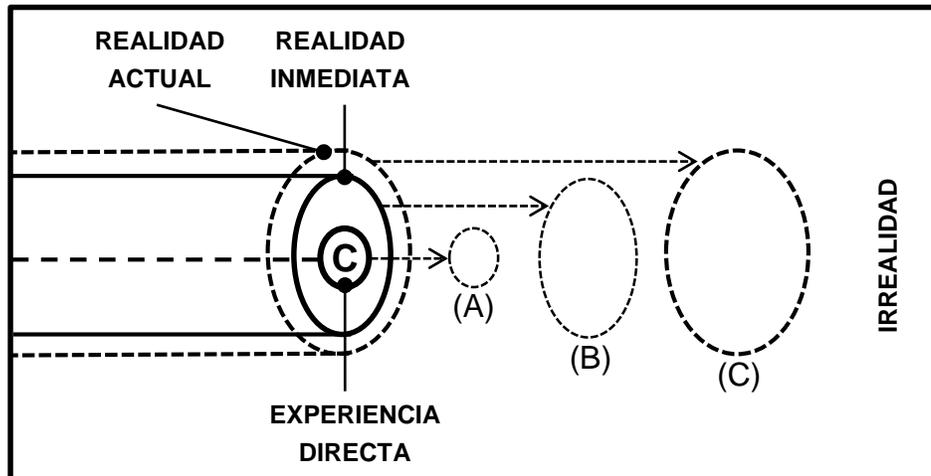


Ilustración 4.14 Extrapolación en las señas de futuro

De acuerdo con esta comparación entre los usos de las señas PROXIMO y FUTURO, se puede representar su extrapolación como en la Ilustración 4.14. Una combinación de la distancia temporal relativa y la extensión del intervalo logran interpretaciones como “una semana” para la seña PROXIMO y “un año” para la seña FUTURO que corresponden con la representación de los ámbitos en (A) y (B), respectivamente.

En distintas entrevistas, los informantes, al ser cuestionados sobre los diferentes usos de estas señas, de manera consistente utilizaban las señas SEGURO y HONESTO para describir el evento ubicado con la seña temporal PRÓXIMO¹⁰⁶, y TALVEZ y DESEAR para describir al evento ubicado con la seña temporal FUTURO.

¹⁰⁶ En la elicitación de las señas temporales, en la variante de Culiacán, Sin., los señantes reportaron la oposición sistemática de las formas POCO#PROXIMO, PROXIMO#EN-UNOS-DIAS y PROXIMO#DESPUES-DE. Como expresiones de tres distintas distancias temporales dentro del ámbito que implica una planeación del evento —es relativamente seguro que ocurra—. Otra forma común en la variante es la frase INFORMAR#PROXIMO “Te aviso cuando suceda/sepa”.

(61)

EMO: TALVEZ

PRO-1 PODER FUTURO CORRER

corro puede futuro

“en el futuro tal vez vaya a correr”



PRO-1

PODER

FUTURO

CORRER

AHORITA YA-NO

ahorita nada

“ahorita no”

Un ejemplo típico de la seña FUTURO se muestra en (61). Esta oración corresponde a uno de los usos más comunes de la seña: la expresión de “en algún momento lo haré, pero ahora no”. El señante, al ser cuestionado sobre si quiere empezar a correr para hacer ejercicio, responde “en el futuro tal vez vaya a correr, ahorita no”. Utiliza la seña PODER para indicar la posibilidad de que en el futuro vaya a correr. Si estuviera seguro de ir a correr, utilizaría la seña PROXIMO. En algunas ocasiones, una marca no manual afirmativa AFIR puede acompañar a la seña FUTURO, expresando que el señante “de verdad” se propone hacerlo. Vale la pena notar la posición de la seña temporal, después del deíctico pronominal PRO y la seña modal PODER, el desplazamiento de la posición prototípica de la seña temporal se puede atribuir, precisamente, a que está perfilando particularmente su función modal para expresar solo una probabilidad —se puede comparar con la segunda oración del ejemplo (59): NUM.1 DIA FUTURO PRO-1 ENCONTRAR NUM.200 “Un día me voy a encontrar 200 pesos”—.

La representación del ámbito del ejemplo (61) puede corresponder con la misma extrapolación de la *realidad inmediata* utilizada para la oración FUTURO

ENCONTRAR NUM.200 (Ilustración 4.14 (B)), no obstante, en el ejemplo (62) el intervalo sí es distinto. Se trata del futuro de una apreciación compartida sobre la situación actual. El señante expresa su preocupación sobre la violencia en nuestro país. Utiliza la seña AHORITA para expresar que es parte de su realidad inmediata y después predice que esto empeorará.

(62)



AHORITA

POCO

PELIGRO (inicio)

PELIGRO (fin)

AHORITA POCO PELIGRO
 ahorita poco peligroso
 “ahorita es poco peligroso”



FUTURO

PEOR (inicio)

PELIGRO (inicio)

PELIGRO (fin)

FUTURO PEOR PELIGRO^[IMP.NF]
 futuro peor (ser) peligroso
 “en el futuro será más peligroso”

La concepción de la “situación de violencia” implica una realidad compartida. La estructura condicional de la oración compuesta alude a una parte de la información que se supone conocida —conocimiento colectivo— y, por tanto, la seña temporal de FUTURO perfila un intervalo temporal que corresponde a la *realidad actual*. En la Ilustración 4.14(C), está representada la extrapolación de este ámbito (el ámbito máximo), su amplitud es mayor y la interpretación de su distancia temporal relativa (DTR) es más abstracta.

En resumen, los tres intervalos temporales del ‘ahora’ que se distinguen por sus ámbitos de concepción de la realidad pueden ser utilizados para describir los efectos de la interpretación temporal de las señas de futuro: la íntima relación de la distancia temporal y la apreciación subjetiva de la posibilidad del evento. Al igual que con las señas de pasado, las señas no manuales que funcionan como modulaciones temporales pueden agregar una dimensión más a la oposición de los marcos temporales de las señas.

Por ejemplo, en la Ilustración 4.15, la seña FUTURO MUCHO podría agregar “años” a una oración como FUTURO ^^ JUAN CASARSE “Siendo en un futuro, Juan se casa”, señando, en cambio, JUAN CASARSE ^^ / FUTURO MUCHO “Con respecto a que Juan se case, muy en el futuro”. Los señantes, al ser cuestionados sobre el uso de la seña FUTURO MUCHO y el evento de casarse, coincidieron en que se trataba de varios años en el futuro, mientras que la seña FUTURO implicaba “un año o dos”.



Ilustración 4.15 La seña FUTURO MUCHO

En el otro extremo de la escala de la modulación léxica del tiempo, para las señas de futuro, están las señas que expresan “en el futuro cercano”. Una lista tentativa de la variación que existe en este conjunto podría ser: POCO#FUTURO, POCO#EN-EL-FUTURO y POCO#EN-EL-FUTURO (1) , junto con estrategias como el uso de la seña YA y CERCA.

Al cuestionar a los hablantes sobre su uso, se encontró que coincidían en que, al menos en términos de la interpretación cronométrica de su distancia temporal, no había diferencias significativas. Dado que se trata de variantes relativamente indistintas en la dimensión de la expresión temporal, se representa al conjunto con la seña POCO#EN-EL-FUTURO en el ejemplo (63). El señante expresa que “la Copa América de Futbol Soccer” comenzará en los próximos días¹⁰⁷. Cómo en otros casos, la marca no manual ^{POCO} acompaña a la seña léxica.

(63)

POCO
 POCO EN-EL-FUTURO COPA AMÉRICA
 poco en unos días copa américa
 “Dentro de poco va a empezar la Copa América”



POCO

EN-EL-
FUTURO(inicio)

EN-EL-FUTURO
(fin)

COPA

¹⁰⁷ Como en otros casos, se encontraron contextos donde la estimación cronométrica de los señantes no correspondía con el “orden” de las distancias temporales relativas (DTR) propuestas en el presente análisis. En el evento de “una boda”, PROXIMO podía interpretarse como “una semana”, mientras que EN-UNOS-DIAS podría interpretarse como “un mes”.

Se identificaron dos formas articulatorias de esta seña: la versión mostrada en el ejemplo (64) es como la seña de FUTURO pero desciende de la altura del hombro formando un ‘arco’ que vuelve a ascender y cambia la rotación de la muñeca —al final de la seña—, terminando casi con la palma de la mano orientada hacia el frente del señante. La seña de FUTURO, en cambio, comúnmente sigue una línea recta o ligeramente arqueada a la altura del hombro.

(65)

PRO→^X FUTURO-INCIERTO^[IMP.NF] VIEJO
 tu (siendo) en el futuro (incierto) viejo
 “Siendo el futuro incierto, tu puede que llegues a viejo”



En el ejemplo (65), se muestra la seña FUTURO-INCIERTO con un movimiento corto, probando, nuevamente, cómo la distancia recorrida articulatoriamente no es proporcional a la concepción de su distancia temporal. El hablante expresa que “siendo el futuro incierto, quién sabe si llegues a viejo”. Nuevamente, en la interpretación temporal del futuro, tal como expresan los señantes, las distancias temporales relativas se distinguen por esquemas morfológicos que integran rasgos manuales y no manuales. También, conceptualmente, depende de la diferencia entre “el futuro en general” —en el ejemplo (64)— y el futuro “tuyo y mío, el de la realidad inmediata” —en el ejemplo (65)—.

Por último, se presenta en la Ilustración 4.16, la relación de las distancias temporales (DTR) de las señas de futuro. Como ha sido explicado en distintas ocasiones, esta representación es más una forma ordenada de resumir el uso general de las señas que un esquema fijo de la distribución conceptual de sus

intervalos temporales. Las oposiciones semánticas que pueda haber entre ellas son resultado de la integración de distintas oraciones. Algunos predicados permiten un paradigma lineal, tal que la mayoría de las señas de futuro pueden ocupar la misma posición. Un evento como COMPRAR CARRO podría ser un ejemplo de esto “en unos días compro un carro”, “dentro de poco compro un carro”, “en el futuro compraré un carro”.

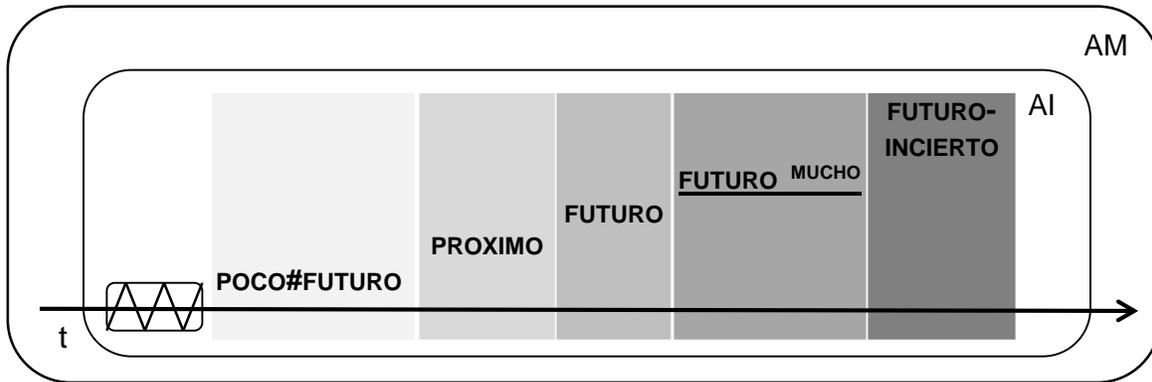


Ilustración 4.16 Representación de las Distancias Temporales Esquemáticas de las señas de futuro

Este último capítulo de descripción y análisis de las señas temporales de la LSM, está dividido en tres partes. Las dos primeras secciones están dedicadas a las señas temporales calendáricas y a las señas temporales no deícticas, respectivamente. Ambas son clases de señas que ocupan posiciones y funciones en la oración de la lengua cercanas a las de las señas temporales deícticas simples (SDS) revisadas en el capítulo anterior. Las primeras son deícticas, es decir, su referente temporal es el momento de la enunciación (ME). Se distinguen de las SDS en que su marco temporal es calendárico pero son semejantes en su papel en la integración del perfil temporal de las oraciones.

Las temporales no deícticas son posicionales. Ubican al evento en el tiempo con respecto a un referente temporal mencionado en el discurso¹⁰⁸ o que es del conocimiento compartido por los hablantes. En una oración, tienen el mismo comportamiento sintáctico que las señas posicionales deícticas y, en general, no aparecen junto con las posicionales simples aunque sí pueden hacerlo junto con las calendáricas.

En cada una de estas secciones, se mencionan las señas de duración y frecuencia correspondientes al marco temporal que se revisa —calendárico o no deíctico—. Su papel en la integración del perfil temporal de los eventos es fundamental para las oraciones de la lengua. No obstante, se decidió no otorgarles una sección aparte, primero, porque la descripción minuciosa de dichas clases está fuera del marco de este trabajo y, segundo, porque resultó mejor para la descripción léxica y morfológica mantener en la misma sección a las señas con marcos calendáricos —entre las que se encuentran un buen número de señas de frecuencia y duración—. Estas señas, como se verá más adelante, no son deícticas y, distribucionalmente, tienden a aparecer al final de la oración.

¹⁰⁸ Klein (1994, p. 66) llama a estos referentes temporales *anafóricos* (ing. *anaphoric relata*) y menciona que caracterizan a una clase de temporalidad relativa (ing. *relative tense*).

5.1.1 Señas calendáricas simples

Las señas HOY, AYER, ANTEAYER, MAÑANA y PASADO-MAÑANA —calendáricas simples—, como se ha mencionado, son los miembros de la clase de las señas calendáricas más cercanos a las señas deícticas simples. Corresponden, por su posicionamiento deíctico, con las señas AHORITA, ANTES y PROXIMO. También integran, como el resto de los miembros de la clase, morfemas de dirección temporal. Este se puede apreciar en las ilustraciones 5.2, 5.3 y 5.4.



Ilustración 5.2 La seña AYER

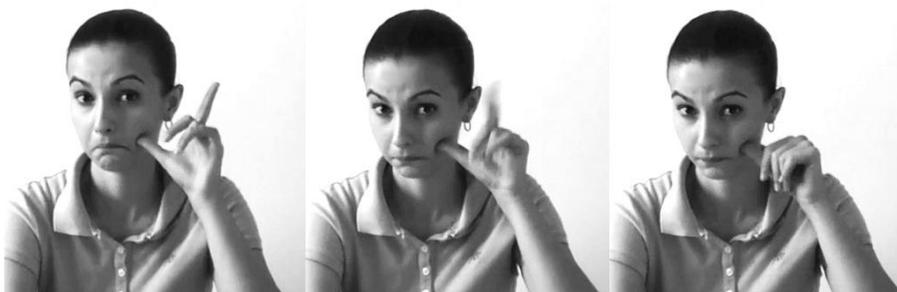


Ilustración 5.3 La seña MAÑANA



Ilustración 5.4 La seña HOY

El esquema articulatorio de las señas AYER y MAÑANA tiene como punto focal a la mejilla del señante, con la que la punta del dedo pulgar hace contacto. Por esto, estas señas no se desplazan a un punto anterior o posterior con respecto al hombro como las señas FUTURO y ANTES, respectivamente. En cambio, la seña AYER se desplaza a un punto de la mejilla posterior al primer punto de contacto. El primero cerca de la comisura de los labios y el segundo más cercano a la oreja. Este movimiento “hacia atrás” es consistente con su posicionamiento temporal anterior al momento de la enunciación. La seña MAÑANA, por su parte, tiene un movimiento de flexión de la falange proximal del dedo índice que lo hace moverse hacia el frente del señante, en correspondencia con su temporalidad posterior al momento de la enunciación. La seña HOY, al igual que la seña AHORITA, ocupa el espacio próximo al centro del pecho (p0pe).

Al igual que sucede con los esquemas morfológicos de las direcciones temporales (DT) de las señas temporales simples, los rasgos articulatorios de las señas calendáricas simples no tienen una relación directa con la representación del tiempo. En la Ilustración 5.5, se muestra la distancia de la orilla derecha del fotograma y el movimiento de la mano ‘M’, y la distancia de la orilla izquierda del fotograma y el movimiento de la cabeza ‘C’. Mientras que en la seña AYER, la cabeza se desplaza aumentando su distancia ‘C’ y la mano no, en la seña ANTEAYER, sucede el caso contrario, es la mano la que se mueve atrás del primer punto de articulación (la comisura del labio) aumentando su distancia ‘M’, mientras que la distancia ‘C’ aumenta poco. En el caso de la seña MAÑANA, donde sólo el dedo índice se mueve¹⁰⁹, ni siquiera existe un adelantamiento claro —un desplazamiento hacia ‘adelante’ del punto de articulación—. El aparente movimiento ‘hacia delante’ del dedo índice se pierde por completo en realizaciones rápidas como en el ejemplo (60)i, p. 246.

¹⁰⁹ Algunos señantes enfatizan el movimiento de la seña MAÑANA flexionando el dedo índice y levantando ligeramente el codo, lo que da la impresión de que la mano se ‘adelanta’ al tiempo que el índice se flexiona. Esto sucede, frecuentemente, durante la segunda sílaba de la seña PASADO-MAÑANA.

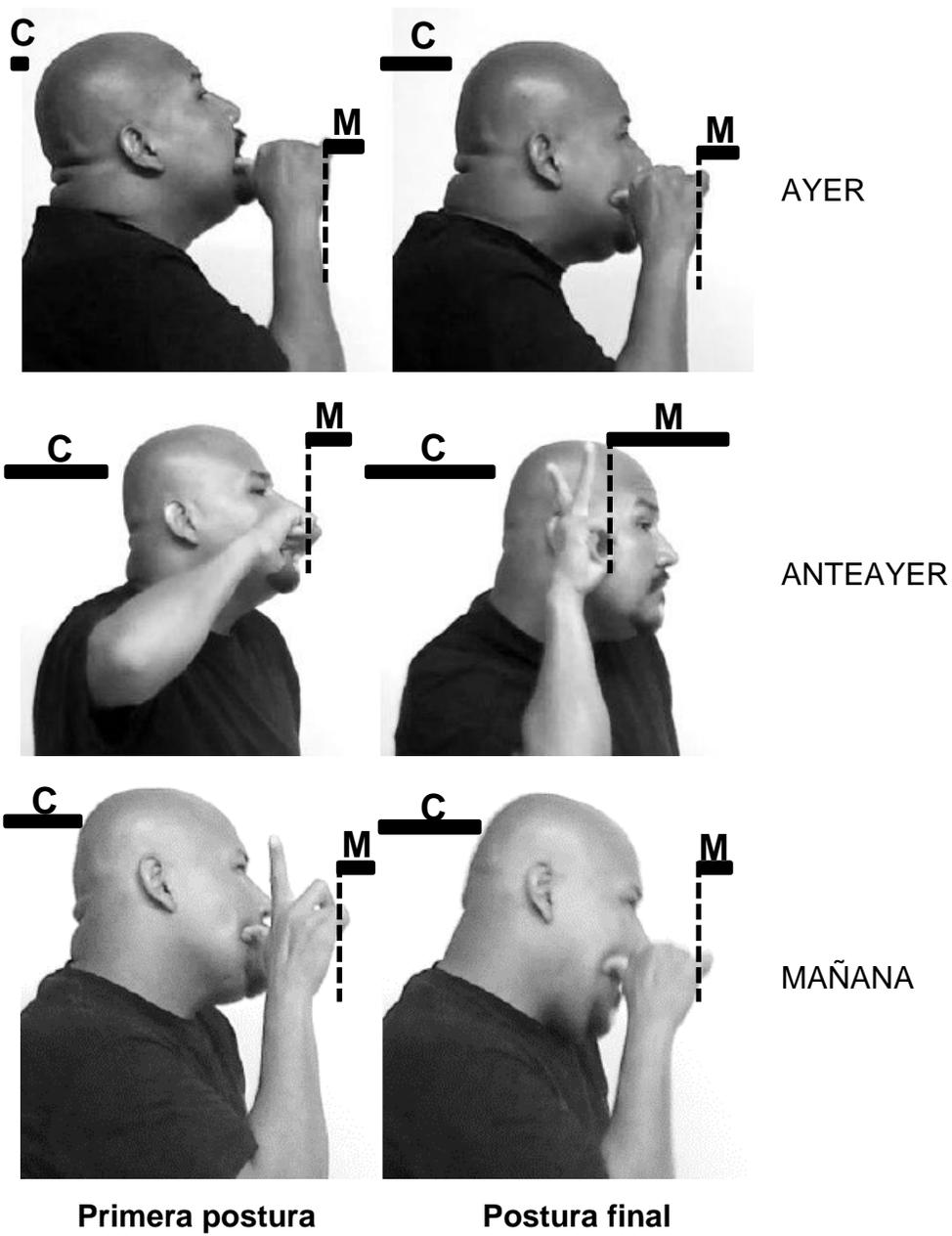


Ilustración 5.5 Distancias articulatorias de las señas AYER y ANTEAYER



Ilustración 5.6 Cuatro señas que comparten el punto focal próximo al centro del pecho (p0pe)

Más claro aún es el caso de la asociación del punto focal ‘próximo al centro del pecho’ (p0pe) con el tiempo presente. Este punto es común a una larga lista de señas, tanto aquellas donde los dos articuladores manuales interactúan, como aquellas monomanuales. En la Ilustración 5.6, se muestran las señas HOY, AHORITA y PROXIMO, que asocian el punto focal con su relación deíctica coincidente con el momento de la enunciación (ME). Junto con éstas, está la seña AMIGO, un nominal que no expresa ninguna información sobre la ubicación temporal del evento. El dominio de la temporalidad posicional debe estar activo como parte del ámbito máximo de la predicación para que estas relaciones entre el cuerpo del señante y el articulador activo se interpreten temporalmente.

En cuanto a su distribución, las señas calendáricas simples, al igual que el resto de las señas temporales deícticas, generalmente aparecen al principio de la oración, pues perfilan el marco temporal específico donde se ubica el evento. Como se mencionó anteriormente, resulta natural que si el marco temporal se va a especificar —pudiendo dejar el evento con el anclaje flexivo— esté en una posición prominente, muchas veces con marca de cejas levantadas. La mayoría de los casos en los que, aparentemente, la seña temporal aparece al final de la oración, se trata de dos oraciones claramente distinguidas con marcas no manuales o divididas por una pausa. La falta de claridad en la transcripción podría ser la principal responsable de las aparentes ‘irregularidades’ en la distribución construccional de las señas

temporales posicionales deícticas. En el ejemplo de (66), el cambio en la marcación no manual deja claro que la seña MAÑANA —que sigue a la oración principal— es una predicación en sí, una oración independiente. Aunque no es posible apreciarlo en el ejemplo, existe, a parte, una pausa clara entre ambas oraciones.

(66)

DEON/EXHOR MA
 PRO-DUAL G.VAMOS CORRER / MAÑANA
 nosotros vamos! corremos (siendo) mañana
 “Vamos a correr (ándale), me refiero a mañana”



Un detalle interesante que se verá a lo largo de los ejemplos que siguen es que las señas calendáricas, al perfilar el marco temporal [DIA], favorecen el uso de las señas de los [MOMENTOS-DEL-DIA], las señas temporales que dividen al día en partes: mañana, tarde, noche, mediodía. Junto con estas, las señas calendáricas también se asocian íntimamente con la expresión de la duración y la frecuencia. Los contextos en los que esta información es necesaria —como en la organización de una reunión—, favorecen que los señantes exijan intervalos específicos en las expresiones con señas calendáricas, por lo que es común que, en la elicitación directa de estos ejemplos, pregunten ¿mañana en qué momento? ¿a qué horas? El orden en el que los marcos temporales se especifican, generalmente, va de menos a más: AYER EN-LA-NOCHE RELOJ NUM.8 “Ayer en la noche a las 8”.

(67)

- i. $\overline{\wedge}$ $\overline{\text{PROL}}^{110}$
AYER PRO-DUAL PLATICAR TODO-EL-DIA
(siendo) ayer nosotros platicamos (largo)
“Siendo ayer, nosotros platicamos todo el día”



- ii. $\overline{\wedge}$
AYER / EN-LA-MAÑANA CORRER VD.DESPLAZARSE-ALREDEDOR
(siendo) ayer en la mañana corro alrededor
“Lo que es ayer, en la mañana, corro alrededor (del parque)”



- iii. $\overline{\text{SI/NO}}$
AYER RECIEN CARRO SER-AZUL^[PERF.PAS]
ayer recien carro era azul
“¿(no era) apenas ayer azul tu carro?”

¹¹⁰ PROLONGADO. Marca morfológica que indica que el evento se prolongó por mucho tiempo, incluye rasgos como la boca abierta, la lengua descansando sobre el labio inferior y la acentuación del movimiento de la seña.



La interacción de la flexión tempoaspectual y la seña temporal deíctica es semejante a la descrita con las señas deícticas simples (SDS). En el ejemplo (67)i, la seña AYER aparece con la marca de cejas levantadas ^, por lo que el verbo está en su flexión presente. Al final de la oración, como se mencionó, aparece la seña TODO-EL-DIA, un adverbio temporal de duración utilizado comúnmente para indicar que el evento se prolongó por varias horas. La expresión, salvo en raras ocasiones, quiere decir que algo tomó las 12 horas del periodo diurno.

En el ejemplo (67)ii, a la seña AYER le sigue la seña EN-LA-MAÑANA. Es una de las características de las señas de los momentos del día aparecer siguiendo a las señas temporales calendáricas —y no a las señas temporales simples— sin que, normalmente, pueda haber otras señas entre ellas. Es decir, los señantes tienden a ser ordenados y específicos con respecto a la expresión de la temporalidad léxica al inicio de la oración.

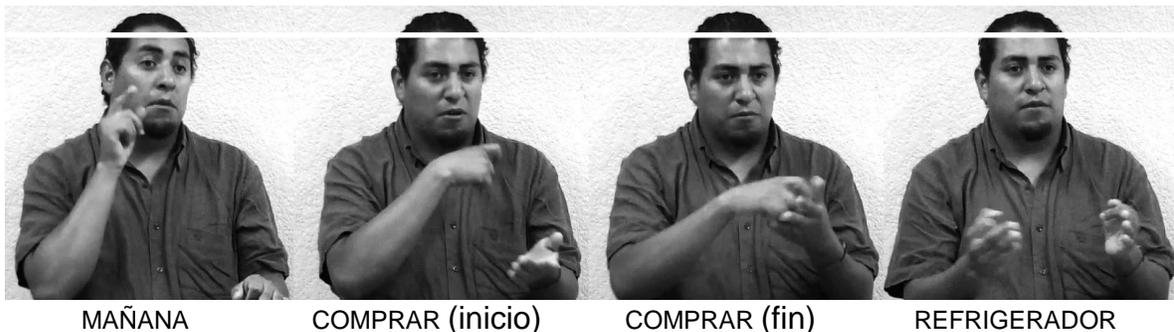
Algo semejante ocurre en el ejemplo (67)iii. Se trata de una oración poco frecuente pero que, por otro lado, muestra la relación de las distancias temporales relativas (DTR) de señas de dos clases que rara vez aparecen juntas. La seña RECIEN modifica el marco temporal de la seña AYER. Si bien no hay forma de “acercar” conceptualmente un marco temporal delimitado por la noción de [DIA], la modificación adverbial funciona para enfatizar la actitud del hablante sobre el evento. Esto es equivalente, grosso modo, a la expresión del español ‘apenas ayer tu carro era azul’.

(68)

- i. ASER
MAÑANA IR-A^[PERF.FUT] CASA
mañana (sí) iré casa
“Mañana iré (a tu) casa (seguro)”



- ii. ^
MAÑANA COMPRAR REFRIGERADOR
(siendo) mañana compro refrigerador
“Lo que es mañana, compro un refrigerador”



Con la seña MAÑANA ocurre lo mismo. En el ejemplo (68)i, el verbo IR-A está flexionado en PERFECTIVO FUTURO en una oración donde la seña temporal no está focalizada y, por lo tanto, no hay un desplazamiento del centro deíctico. El centro de interés de esta oración está en la expresión de la asertividad del evento y no de la especificación temporal léxica. En (68)ii, en cambio, se muestra una oración típica donde el complemento circunstancial es prominente y está focalizado. Hay un desplazamiento del centro deíctico y el verbo está en su flexión presente.

La seña HOY muestra un caso interesante. Al igual que la seña AHORITA — aunque con un marco temporal calendárico— es una seña que incluye al momento de la enunciación (ME) por lo que es una seña temporal de presente. Sin embargo,

su marco temporal es relativamente amplio como para incluir relaciones de anterioridad, coincidencia y posterioridad con respecto al ME —en un día puedo haber hecho cosas, estarlas haciendo y proponerme a hacer otras—. Por tanto, esta seña temporal encabeza oraciones en las que el verbo está en su flexión presente, aun cuando el evento haya sucedido o esté por suceder.

(69)

- i. HOY IR-A ABUELA VISITAR
 hoy voy abuela visito
 “Hoy voy con mi abuela, a visitarla”



HOY

IR-A (inicio)

IR-A (fin)

ABUELA

Contexto: Me debes dinero desde hace un tiempo

- ii. _____ ASER
 HOY PRO-1 LLEGAR-A-ASUNTO
 hoy yo voy a asunto
 “Hoy voy (a cobrarte)”



HOY

PRO-1

LLEGAR-A-ASUNTO
(inicio)

LLEGAR-A-ASUNTO
(fin)

En el ejemplo (69)i, el señante expresa que ‘planea visitar a su abuela hoy’. Se trata de una oración declarativa, la seña temporal no tiene marca de cejas levantadas por lo que no hay un desplazamiento deíctico. En el ejemplo (69)ii, la oración está marcada con un morfema ^{ASERTIVO}, el verbo es parecido al del ejemplo anterior sólo que éste tiene la restricción de expresar eventos en los que el objetivo es preciso, no el de una visita social sino, como en este caso, cobrar una deuda. El movimiento del verbo LLEGAR-A-ASUNTO es más corto y rápido. Por el contexto de la oración ‘Oye, te presté dinero y no me lo has pagado’, sabemos que el evento se hará en un momento del día posterior al ME ‘hoy voy (a cobrarte)’.

5.1.2 Señas temporales calendáricas de los días de la semana

La otra subclase de las señas calendáricas está ocupada por las señas que incorporan —parcialmente— a las señas de los ‘nombres de los días de la semana’ con los esquemas de las direcciones temporales (DT). En la Ilustración 5.7, se muestra, al principio, la representación morfológica simplificada de la seña LUNES. Consiste en una postura oscilatoria —aunque a veces puede realizarse con un movimiento circular en el plano coronal—, la configuración de mano LETRA-L, rotación prona y una locación fija en un punto ‘próximo anterior y sobre el hombro ipsilateral’. El morfema de la dirección temporal de la seña UN-LUNES-PAS —a la derecha— está formado por una relación cambiante ‘posterior’ entre el punto focal y el articulador activo (AA). Adicionalmente, la flexión del hombro cambia en el movimiento resultante.

		LUNES	UN-LUNES-PAS		
Unidades temporales		P	P	T	D
					
Oscilación		LATERAL			
Conf. de mano	DER	L<EE 1EE<234FF			
	IZQ				
Posición	AA _{DER}	BASE DE LA MANO			
	PF _{DER}	PROX. ANT. SOBRE HOMBRO IPSI			
	REL _{DER}	EN		>	POSTERIOR
	AA				
	PF				
Orient.	DER	ROTACIÓN PRONA			
		HOMBRO ADDUCIDO		>	HOMBRO ABDUCIDO
	IZQ				

Ilustración 5.7 Representación simplificada de la morfología compuesta de la seña UN-LUNES-PAS

Este morfema tiene *sitios de elaboración* (ing. e-sites) que heredan los rasgos de ‘configuración de mano’, ‘articulador activo’, ‘punto focal’ ‘rotación’, ‘flexión del hombro’ y ‘postura inicial’ de la seña LUNES¹¹¹ en la integración morfológica. Estos sitios de elaboración están sombreados con líneas diagonales y enmarcados en una línea gruesa en la ilustración 5.7.

¹¹¹ La presuposición de que la seña LUNES es la base de la seña UN-LUNES-PAS, incluso coincidiendo en ‘punto focal’ está bien justificada por el hecho de que, en algunas realizaciones, todavía se puede constatar la oscilación de la seña LUNES al inicio de la seña UN-LUNES-PAS, como el compuesto original LUNES^UN-LUNES-PAS.

Cada una de las señas de los nombres de los días de la semana puede participar en la integración morfológica representada, en idénticas condiciones. Cada una de estas señas tiene distintas configuraciones de mano aunque comparten el resto de los rasgos. Los esquemas básicos de dirección temporal con los que se integran las señas de los nombres de los días están representados en la Ilustración 5.8. Cabe aclarar que los esquemas del movimiento de FUTURO se utilizan paralelamente en las señas de PASADO.

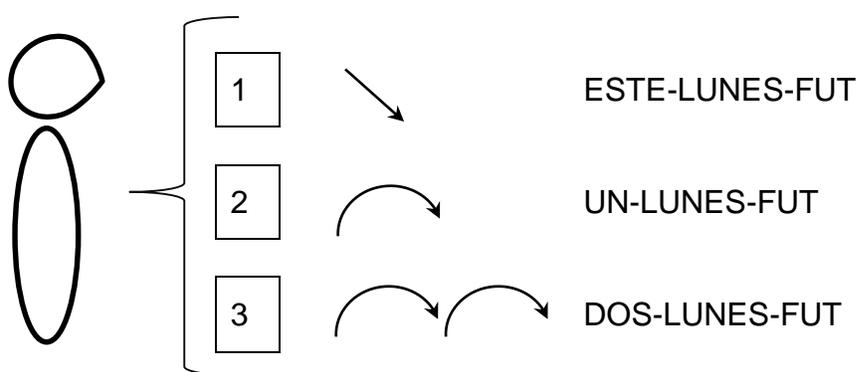


Ilustración 5.8 Esquemas básicos de las direcciones temporales de las señas calendáricas de los días de la semana

El esquema de ESTE-LUNES-FUT tiene un movimiento corto de descenso a la altura del pecho, mientras que el de ESTE-LUNES-PAS, tiene un movimiento semejante al de la seña UN-LUNES-PAS (Ilustración 5.7) pero corto y rápido. La seña DOS-LUNES-FUT podría decirse que está compuesta de dos realizaciones de la seña UN-LUNES-FUT, es decir, UN-LUNES-FUT^UN-LUNES-FUT, sin embargo, como se puede apreciar en la Ilustración 5.9, el punto focal en el espacio del que parte la segunda sílaba /PTP/ debe necesariamente ser elaborado por la primera —su última postura—, por lo que la seña DOS-LUNES-FUT es más que una repetición de la seña UN-LUNES-FUT. Otro de los rasgos que, en la realización mostrada, ayuda a distinguir el segundo intervalo temporal —la segunda semana—, es el arco de ápice ‘posterior’ (POST¹¹²) que a

¹¹² Hacia el cuerpo del señante

veces se realiza como una transición lenta para acentuar el cambio de marco temporal [SEMANA].

		DOS-SABADO-FUT						
Unidades temporales		P	T	P ¹¹³	T	P	T	D
								
Oscilación								
Arco		POST						
Conf. de mano	DER	O\ff 1234FF						
	IZQ							
Posición	AA _{DER}	BASE DE LA MANO						
	PF _{DER}	PROX. ANT. HOMBRO IPSI			>			
	REL _{DER}	EN	>	ANT/INF	>	EN	>	ANT!
	AA							
	PF							
	REL							
Orient.	DER	ROTACIÓN PRONA HOMBRO ADDUCIDO						
	IZQ							

Ilustración 5.9 Representación simplificada de la morfología compuesta de la seña DOS-SABADO-FUT

Este punto focal debe lograr el contraste necesario para expresar ‘sábado dentro de dos semanas’, distanciarse visiblemente del dominio de la primera semana, donde se ubica el primer sábado. Dos movimientos que partieran del mismo punto darían como resultado la seña CADA-SÁBADO (ilustración 5.15, p. 259), una seña temporal de frecuencia que —como se verá más adelante— incorpora también la morfología de los días de la semana. En la ilustración, la diferencia con

¹¹³ La relación de la segunda postura ANT/INF corresponde a una relación compuesta ‘anterior e inferior’ con respecto al punto focal. Esta es típica de la seña ESTE-SABADO-FUT —por ejemplo—, pero no de la seña compuesta DOS-SABADOS-FUT. Se trata de una realización peculiar por lo que, siendo fieles a la fonética de la seña, se transcribe aunque no se considera parte de su esquema conceptual.

la seña DOS-SÁBADO-FUT, es que la seña de frecuencia no tendría un cambio en el punto focal y las relaciones espaciales serían, secuencialmente, EN > ANT > EN > ANT, sin que a esta segunda relación de anterioridad se le agregue un alejamiento distante (o de extensión máxima del brazo, en este caso).

A parte de los direcciones temporales mostradas en la Ilustración 5.8 y sus direcciones especulares —expresando el lunes pasado o dos lunes pasados, por ejemplo—, otros esquemas compuestos como ESTE-LUNES^UN-LUNES-FUT ‘de este lunes que viene, al siguiente’ han sido atestiguados (y se incluyeron en el vocabulario del siguiente capítulo). También se observaron realizaciones con bastante restricción dialectal, como la seña LOS-DOS-JUEVES-PAS, un esquema morfológico bimanual que integra parcialmente cualquiera de las señas de los días de la semana en ambos articuladores. Esta seña expresa que un evento ocurrió, por ejemplo, los dos jueves pasados. Esta misma expresión, hacia el futuro, también es posible.



Ilustración 5.10 La frase adverbial NUM.2 SEMANA SABADO

Otro caso de restricción dialectal sobre las señas calendáricas que vale la pena mencionar es el de la comunidad de señantes de Culiacán, Sin. Entre ellos, el uso de la seña DOS-[DIA]-PAS o FUT es escaso, en cambio prefieren, como en la Ilustración 5.10, el uso de la frase adverbial NUM.2 SEMANA, para la expresión de ‘lunes dentro de quince días o hace quince días’, pues insisten en que es una manera ‘más fácil y clara de decir lo mismo’. Aunque después de señalar NUM.2

SEMANA, a menos que el señante haya empezado la oración con la seña ANTES o PROXIMO, queda la duda de si se refiere a ‘dentro de dos semanas’ o ‘hace dos semanas’. Al parecer, la solución que elige la mayoría es utilizar UN-[DIA]-PAS o FUT para resolver la ambigüedad, señalando NUM.2 SEMANA UN-LUNES-FUT, por ejemplo.

Distribucionalmente, estas señas aparecen al principio de la oración en ejemplos declarativos típicos como en (70)i, siguiendo el mismo patrón construccional e informativo del resto de la clase de las señas temporales deícticas. Por su marco temporal calendárico, no obstante, es muy común que aparezcan como un *predicado adverbial* en respuesta a una pregunta sobre ‘¿cuándo pasará o pasó X?’ (Ilustración 5.11) o ‘tal vez, si decido hacer X, lo haría en tal fecha’. Al igual que pasaba con la seña MAÑANA en el (66) (página 243), la falta de reconocimiento de las claves que señalan distintas predicaciones puede ser responsable, en gran medida, de los ejemplos de las señas calendáricas en donde parecen ‘pospuestas’ con respecto a su posición inicial más común.

(70)

- i. $\overline{\text{UN-MIERCOLES-FUT / VERSE NUM.6}}$
 (siendo) un miércoles futuro vemos 6
 “Con respecto al próximo miércoles, nos vemos a las 6”
- ii. $\overline{\text{PRO-1 TALVEZ IR-A GUADALAJARA / DOS-LUNES-FUT}}$ EMO: DUDA
 yo tal vez voy a Guadalajara dos lunes futuro
 “Yo tal vez voy a Guadalajara, será dentro de dos lunes”
- iii. $\overline{\text{PRO-1 ACORDAR / UN-MARTES-PAS / LOC ENCONTRAR JUAN}}$ EMO: DUDA
 yo acuerdo martes pasado allá encuentro Juan
 “Recuerdo, fue el martes pasado, allá me encontré con Juan”



UN-MARTES-PAS



LOC



ENCONTRAR (inicio)



ENCONTRAR (fin)

El ejemplo (70)i, representa el uso común de la seña calendárica cuando se concerta una cita, la seña temporal marcada con cejas levantadas (^) y las demás señas que especifican intervalos temporales en orden de más a menos —el mes, la semana, el día y la hora—. En los ejemplos de ii y iii, se presentan dos casos en los que la seña calendárica parece no estar al principio de la oración. Sin embargo, se trata de predicaciones distintas. En el primero, la oración “tal vez vaya a Guadalajara” es seguida de una pausa, cuando el hablante reflexiona sobre la probable fecha y seña “dentro de dos lunes”. En el segundo, se trata de tres predicaciones, “recuerdo”, “fue el martes pasado”, “allá me encontré con Juan”. También claramente marcadas por una pausa, aunque unidas discursivamente por la continuidad de la marca ^{EMO: DUDA}.

Q

Contexto: G.QUE-ONDA PELICULA CUANDO
 qué onda película cuándo
 “¿Qué onda? ¿Cuándo (vamos a ver) la película?”

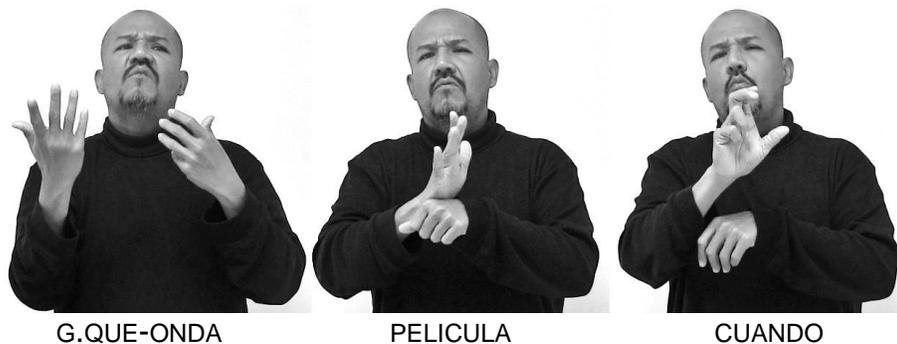


Ilustración 5.11 Pregunta tipo como contexto común de uso de las señas calendáricas

El contexto más común, en la elicitación y en las conversaciones observadas para este trabajo, de uso de las señas calendáricas es como respuesta a una pregunta del tipo ¿cuándo vamos a ver la película? La estructura de la oración

donde está la seña es simple y regularmente es un solo predicado adverbial, es decir, no aparece nada acompañando a la seña temporal.



Ilustración 5.12 Realizaciones de la seña ESTE-[DIA]

Tal como se mostró para las señas deícticas simples, en la ilustración 5.12, donde se presentan las respuestas elicitadas para la pregunta anterior, las distintas realizaciones de las señas prueban que la distancia recorrida por la mano —o

incluso el contraste articulatorio con otras señas— no está en una relación directa con su distancia temporal relativa (DTR).

En la primera realización (de arriba abajo), la seña UN-SABADO-FUT sirve de referencia a la observación de las características de las demás señas. Como se puede observar en el cuadro frontal, los rasgos no manuales muestran una marcación neutra. En la siguiente seña, ESTE-VIERNES-FUT, el señante responde a la pregunta propuesta expresando que será este próximo viernes, dentro de dos días —hoy es miércoles—, cuando irán al cine. Dentro de los esquemas disponibles para la expresión de los días de la semana, este último es el que manifiesta mayor proximidad con el momento de la enunciación (ME), no obstante, la extensión del brazo es prácticamente la misma que la de la seña anterior.

El cuadro frontal, en efecto, muestra una marcación no manual correspondiente a la seña ^{POCO}. Abajo, la seña ESTE-MIÉRCOLES es la realización más cercana al cuerpo del señante, corresponde a la expresión “hoy es miércoles”. Una respuesta posible a la pregunta planteada cuando un interlocutor propone “vamos el miércoles que es 2x1”, nótese que la marcación no manual también es neutra. Por tratarse de una seña que incluye al ME, no requiere una expresión de proximidad.

Por último, la ilustración de la seña ESTE-JUEVES-FUT, corresponde a la realización más común de este esquema. El movimiento, como ha sido descrito anteriormente, es descendente y corto, con una marcada detención y la marca no manual de ^{POCO}. El conjunto de rasgos integrados en la construcción, aun cuando las direcciones temporales parecieran ser patrones regulares, son los responsables de la expresión clara de la localización del tiempo deíctico en los marcos calendáricos, al igual que en la temporalidad simple.

Otro recurso de expresión de los marcos calendáricos que también integra a las señas de los nombres de los días de la semana son las *boyas*. Para un señante diestro, se trata de la mano izquierda ubicada en el centro próximo al pecho (p0pe) con la configuración de mano en la que todos los dedos están extendidos y relativamente separados [L<EE 1234<EE] y la mano derecha con una configuración

de mano correspondiente a una de las señas de los días de la semana. Cada uno de los dedos representa una semana, por lo tanto, mover la seña de LUNES hacia delante —del dedo índice al dedo anular— significa “lunes dentro de tres semanas”.

Liddell (2003, pp. 223-260) bautizó a esta estrategia general de representación de entidades en el espacio del señante —simbolizadas por la mano detenida— como ‘boyas’ (ing. *bouys*), puesto que asemeja a un objeto flotante y pasivo indicando la presencia de algo. Los dominios de uso de estas boyas no están todos asociados con la temporalidad. Por ejemplo, la seña para persona, que frecuentemente se comporta como un *verbo descriptivo*, consiste en la configuración de mano con el dedo índice extendido como la seña NUM.1. Esta, puede detenerse en el espacio representando a una persona de la que se habla en el discurso del señante. La mano contraria señala a la boya cada vez que se hace referencia a esa persona.

La boya íntimamente asociada con las señas calendáricas es aquella que el mismo Liddell (2003) bautizó como ‘boya de cuatro semanas’ (ing. *four-week-list bouy*, pp. 235-242). En la Ilustración 5.13, se representa la relación entre la forma de la mano que sirve de boya y la representación de los días de la semana. En una oración, a la boya le precedería una frase adverbial como MES ENERO y después el señante indicaría qué lunes de enero: el de la primera, segunda, tercera o cuarta semana. También se utiliza para la expresión deíctica cuando se trata de ‘el lunes dentro de tres o cuatro semanas’, dado que después de dos movimientos de desplazamiento como los de las señas DOS-LUNES-FUT y DOS-LUNES-PAS, es más difícil distinguir el número de semanas a las que el señante se refiere. Así que puede utilizar, en cambio, la boya de cuatro semanas y mover la mano derecha al dedo anular o utilizar la frase NUM.3 SEMANA UN-LUNES-FUT.

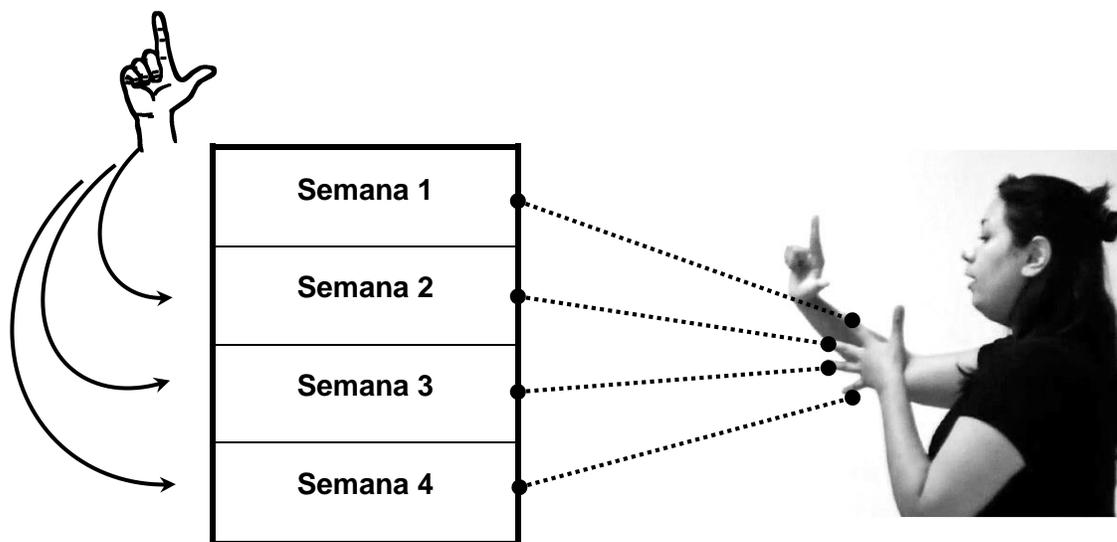


Ilustración 5.13 La seña LISTA-DE-CUATRO-SEMANAS

Otra boya relacionada con la expresión del tiempo y que es articulatoriamente distinta a la anterior, es la utilizada para la organización de eventos en un mes que se realizarán intermitentemente. Al igual que con la boya de cuatro semanas, la boya alternante es precedida por una frase adverbial que indica el mes que queda representado, el marco temporal que elabora el significado de la boya. Posteriormente, la otra mano se mueve de ‘una semana a otra’ indicando si ese día sucederá o no el evento en cuestión como en la Ilustración 5.14.



Ilustración 5.14 La seña LISTA-DE-CUATRO-SEMANAS-ALTERNANTE

Las señas de los nombres de los días también integran señas relacionadas con los dominios de la *frecuencia* y la *duración* de los eventos en el tiempo. La seña TODOS-LOS-SABADOS es ejemplo del primer dominio, mientras que la seña DE-LUNES-A-MIÉRCOLES es ejemplo del segundo dominio. En la ilustración 5.15, está representado el esquema de la seña CADA-SABADO, una seña temporal de frecuencia. Se trata de un esquema /PTP.t.PTP/ con una reduplicación silábica. El primer movimiento —que parte del punto focal próximo al hombro— hace un arco con ápice superior y llega a una distancia media, la transición epentética regresa la mano al inicio y una segunda sílaba —idéntica a la primera— completa la seña. Como se puede ver en la misma ilustración, las fotografías muestran como el movimiento es circular —la transición epentética imita especularmente el arco de la primera sílaba—, representando la repetición del evento en los sábados de cada semana.

		CADA-SABADO		Primera sílaba	
Unidades temporales		P	T	P	t
					
Oscilación					
Arco		SUP			
Conf. de mano	DER	O\xff 1234FF			
	IZQ				
Posición	AA _{DER}	BASE DE LA MANO			
	PF _{DER}	PROX. ANT. HOMBRO IPSI			
	REL _{DER}	EN	>	ANT	>
	AA				
	PF				
	REL				
Orient.	DER	ROTACIÓN PRONA			
		HOMBRO ABDUCIDO			
	IZQ				

Ilustración 5.15 La seña CADA-SABADO /PTP.t.PTP/

(71)

^

ANTES-HAB CERVEZA TOMAR++ MISMO+[IMP.NF] CADA-SÁBADO
(siendo) antes (solía) cerveza tome y tome (es) mismo cada sábado
“Lo que es antes, con respecto a que tomo y tomo cerveza, es lo mismo cada sábado”



En el ejemplo (71), se puede observar la estructura de una oración con adverbios de frecuencia. Primero se especifica la temporalidad posicional del evento y después su frecuencia. Por esta razón, la posición más común de las señas de duración y frecuencia es al final de la oración. Es interesante observar cómo toda la primera parte está marcada con el rasgo cejas levantadas (^), se trata del evento del que se predica su frecuencia en la segunda oración.

En el dominio de la *duración temporal*, las señas calendáricas de los días de la semana alinean sus movimientos a la representación abstracta de la cuadrícula de un calendario. Nuevamente, como en el caso de las direcciones temporales, la iconicidad está integrada en el esquema morfológico de las señas y no supone una representación conceptual estable en el espacio simbólico. En la Ilustración 5.16, la seña TODOS-LOS-DOMINGOS se mueve hacia abajo, en correspondencia con la organización de los domingos de un mes en el calendario. Al igual que con las señas de frecuencia, en una oración se podría señalar MES ENERO TODOS-LOS-DOMINGOS indicando que el evento ocurrirá ‘todos los domingos de enero’.

L	M	X	J	V	S	D
						D
						D
						D



Ilustración 5.16 Representación del dominio conceptual de la seña TODOS-LOS-DOMINGOS



Ilustración 5.17 La seña TODOS-LOS-DIAS



Ilustración 5.18 La seña DE-LUNES-A-VIERNES

En la Ilustración 5.17, está representada la seña TODOS-LOS-DIAS, una seña temporal de frecuencia utilizada para expresar que el evento ocurrirá ‘todos los días de la semana’. Como se puede observar, la seña comienza con la configuración manual de la seña LUNES y termina con la mano abierta, expresando ‘el lunes y todos los demás días’. La dirección del movimiento es constante a lo largo de las señas que expresan intervalos entre días, ya sea esta de frecuencia o como la seña de duración DE-LUNES-A-VIERNES (Ilustración 5.18), que indica el intervalo en el que ocurrirá el evento utilizando las señas de dos días de la semana integradas en un esquema de DE-[DIA]-A-[DIA]. Este mismo se puede utilizar para expresar otros intervalos de duración como ‘lunes a miércoles’ y ‘jueves a sábado’. La dirección del movimiento también parece corresponder a la representación abstracta de la cuadrícula del calendario, la fila vertical representa el mismo día en distintas semanas y la fila horizontal a los días de la semana —por esto, el movimiento de alejamiento ipsilateral de las señas mencionadas—.

Las direcciones temporales en el eje *anteroposterior* también se integran, como se ha visto, con los marcos calendáricos. No obstante, la localización temporal y la expresión de la duración y la frecuencia —al menos con los nombres de los días— parecen tener exclusividad sobre cada uno de estos planos: sagital y coronal, respectivamente. En la Ilustración 5.19, por ejemplo, una seña con restricción dialectal EN-LA-SEMANA-FUT, se mueve ‘hacia delante’ a medida que modifica su configuración de mano representando, a partir del lunes, los demás días de la

semana —semejante a la seña TODOS-LOS-DIAS en el eje horizontal—. Se trata de una forma indeterminada de expresar que el evento ocurrirá en algún punto de ese marco temporal convencional, pero no tiene usos relacionados con la frecuencia ni la duración, es deíctica.



Ilustración 5.19 La seña EN-LA-SEMANA-FUT

Otras formas en las que los días de la semana se señan conjuntamente en el eje *anteroposterior* es para la expresión de la probabilidad de que un evento ocurra en determinados días. En la Ilustración 5.20, el señante duda si el evento ocurrirá el lunes, martes o miércoles en el futuro. Señal cada día adelantándose ‘hacia el frente’ en cada seña subsecuente. No se trata sólo de la mención de los nombres de los días, es una integración morfológica entre la dirección temporal (DT) —como en el esquema de la seña UN-LUNES-FUT— y los días en el calendario abstracto de una semana en particular. A diferencia de una seña o frase adverbial de duración o frecuencia, cada seña de [DIA] predica sobre la posición temporal del evento. Aun cuando la frase es declarativa —atestiguada en las elicitaciones de este trabajo— quiere decir que el evento ocurrirá ‘el lunes’, ‘el martes’ y ‘el miércoles’ y no ‘de lunes a miércoles’.



Ilustración 5.20 La frase adverbial LUNES#MARTES#MIÉRCOLES-FUT



Ilustración 5.21 La seña ESTE-MISMO

Un ejemplo más de las posibilidades expresivas —menos convencionales— del calendario en el eje *anteroposterior*, se muestra en la Ilustración 5.22. El señante explica que el evento de ‘reunirse para ir a ver una película’ se postergará un mes, si estuviera seguro de que la cita puede programarse precisamente a un mes de ahora señalaría POSTERGAR NUM.1 MES ESTE-MISMO ‘Postergamos (la cita) un mes, el mismo miércoles, a la misma hora’ (Ilustración 5.21), con una marcación asertiva.



Ilustración 5.22 Ejemplo de la expresión de las relaciones calendáricas en el eje anteroposterior

No obstante, el señante sabe que será dentro de un mes, pero no que será el mismo miércoles, por lo que primero seña NUM.1 MES y ubica el MIERCOLES de esa cuarta semana en el espacio, como el referente temporal. Después aclara que podría ser UN-JUEVES-FUT ‘el siguiente jueves’ o UN-MARTES-PAS ‘el martes anterior’. Como se puede observar, gracias a la línea vertical sobre la toma lateral, la primera seña ESTE-MIÉRCOLES está más cerca del cuerpo que la segunda realización de esta misma seña. Esta última, por su parte, está en el mismo punto de alejamiento de la seña UN-JUEVES-FUT. Los rasgos no manuales —como puede apreciarse en la toma

frontal—, son claros en su expresión de la proximidad y de la anterioridad o posterioridad con respecto al referente temporal propuesto. El movimiento es corto y las detenciones son acentuadas, una clave más para la correcta interpretación de la localización temporal calendárica de este evento.

5.2 Señas posicionales no deícticas.

Las señas posicionales no deícticas son aquellas que toman como referente temporal a un intervalo distinto al momento de la enunciación (ME) como ‘el cumpleaños de María’, ‘la fiesta’, ‘el nacimiento de Cristo’. Al final del inciso sobre las señas posicionales no deícticas, también se mostrarán ejemplos del dominio de la frecuencia y la duración, señas que no están integradas con marcos calendáricos a diferencia de las revisadas en el apartado anterior.

La otra subclase son las señas que no son posicionales, ni expresan frecuencia o duración sino que perfilan marcos temporales convencionales y tienen, principalmente, una semántica nominal. Aparecen en las oraciones modificando los marcos temporales para hacerlos más específicos. Expresan fechas, horas en el reloj y momentos del día.

Junto con las anteriores, en el inciso correspondiente se mostrarán brevemente las señas que son consideradas *secuenciadores narrativos*, como la seña LUEGO, que aparece en algunos ejemplos de este trabajo. La labor de estas señas, como su nombre lo indica, es dar paso a la predicación sobre otro evento informando sobre una relación temporal secuencial con respecto al evento mencionado anteriormente. Esta seña cumple funciones semejantes a las de los adverbios del español ‘después’ y ‘luego’, ‘Juan compró una sombrilla y después se fue a la playa’.

Las últimas dos clases de señas relacionadas con la expresión del tiempo en la LSM son los considerados *verbos temporales* y las *señas aspectuales*. La descripción y análisis de estas señas está fuera del alcance del presente trabajo, sin embargo, con fines de documentación léxica, se han incluido en el vocabulario

y aparecen en los ejemplos transcritos en este documento. En cada caso, se menciona su papel en la expresión. Algunas de estas señas son: los verbos temporales —POSTERGAR, TIEMPO-PASAR, HACER-PAUSA, CAMBIAR-HORARIO, APLAZAR— y las señas aspectuales —LENTO, RÁPIDO, YA—.

A los primeros los caracteriza su papel predicativo y la integración con flexiones tempoaspectuales. Se trata de la expresión de acciones que interfieren directamente en la temporalidad de los eventos. Los segundos son considerados —prototípicamente— ‘de propiedades temporales inherentes’ o pertenecientes a una clase tipo ‘caja de sastre’ como *ya* (cf. Klein, 1994). A la clase de las señas aspectuales, en este trabajo, las caracteriza la modificación de las propiedades temporales del evento, como el perfilamiento de sus límites o la expresión relativa de su velocidad o compleción. A diferencia de los adverbios del español, no modifican directamente a la relación temporal perfilada por la seña verbal sino que, en general, son predicaciones adverbiales como en VERDAD LENTO “Realmente es lento”, refiriéndose, por ejemplo, al tiempo que toma una reunión, el servicio de un restaurant o la velocidad con la que alguien seña.

5.2.1 Señas temporales posicionales no deícticas

Estas señas, como se ha mencionado, son cercanas a las deícticas simples. También establecen relaciones de anterioridad y posterioridad para representar el tiempo, pero lo hacen con respecto a un referente temporal elaborado en el discurso o desde el conocimiento compartido por los hablantes. El grupo posicional de estas señas, conformado por: ANTES-DE y DESPUES-DE en los ejes anteroposterior y horizontal —4 señas distintas— aparece con una frecuencia semejante a las señas temporales deícticas (SDS) en las oraciones de la LSM. Aunque no para todos los señantes, en particular en la variante de la Ciudad de México, hay una clara distinción entre las posicionales no deícticas sobre un eje y sobre el otro. El *anteroposterior* funciona para localizar al evento con respecto a un referente

temporal de la realidad inmediata, mientras que el *horizontal* funciona para localizarlo con respecto a referentes temporales más generales, como eventos históricos o fechas concretas. Cuando no existe esta diferencia en el sistema de un señante, el eje anteroposterior tiende a funcionar en ambos casos.

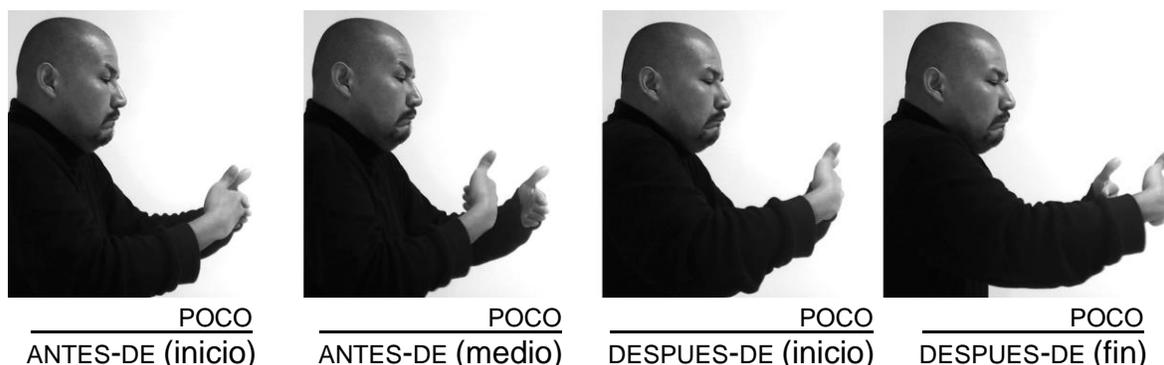


Ilustración 5.23 Las señas ANTES-DE y DESPUES-DE

La lógica es simple, el señante especifica una fecha o ha estado hablando de un evento en particular y después, ubica la mano izquierda —si es diestro— con la palma hacia el cuerpo a una distancia próxima al centro del pecho (p0pe), en representación de esa fecha o evento. La mano derecha entonces se mueve desde la mano izquierda hacia un punto posterior a ella (más cerca del cuerpo) para expresar ANTES-DE y desde el dorso, hacia un punto anterior a ella (más lejos del cuerpo) para expresar DESPUES-DE. Como se puede apreciar en la ilustración 5.23, estas señas también se integran con morfemas de modulación. Los rasgos no manuales de POCO más el acortamiento del movimiento logran la expresión ‘un poco antes de/ después de’.

Por su perfil temporal, estas señas requieren la elaboración de su referente (RT). En la Ilustración 5.24, el cuadro que normalmente representaría al momento de la enunciación (ME) está sombreado, representando a un sitio de elaboración, es decir, a la propiedad de dependencia del esquema conceptual. Este espacio requiere la elaboración de un intervalo temporal para que la seña tenga sentido.

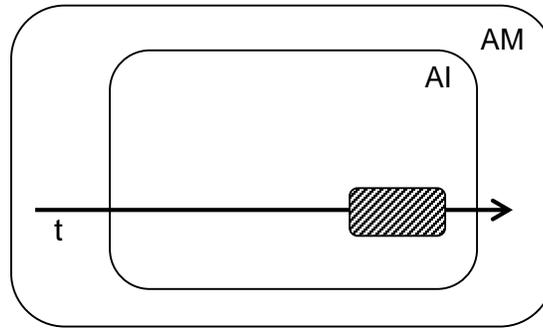


Ilustración 5.24 Representación del perfil temporal de las señas posicionales no deícticas

Por otra parte, aunque estas señas también aparecen al principio de algunas oraciones por su función temporal posicional, su comportamiento difiere bastante del de una seña deíctica. Aunque tampoco su marco temporal está en perfil, su referente temporal es relativo a un intervalo ‘externo’ que lo elabora. No es lo mismo señalar ‘antes de la Guerra Fría’, donde la inferencia temporal sobre la distancia del intervalo puede abarcar años, que señalar ‘antes de la próxima reunión’, donde el puede corresponder a unos días o, incluso, unas horas.

En (72)i, la seña ANTES-DE ocupa realmente el final de la primera oración. En una reunión previa, el jefe les pide a sus subordinados que a la reunión del próximo lunes lleguen ANTES-DE. ¿Cuál es el referente temporal de la seña? La respuesta es simple, la hora previa a la que llegaron a esa reunión, donde el jefe hace esa petición en particular. Esto lo confirma la siguiente oración del mismo ejemplo “todos llegaron temprano, a las 7 am”.

En (72)ii, la seña ANTES-DE ocupa un predicado adverbial independiente. La primera oración propone el escenario en el que, previo a la boda, el interlocutor se confía, hace los preparativos sin preocuparse por el tiempo y de pronto —con la seña ACERCARSE— la boda está aquí. El señante advierte, “no, ANTES-DE”, es decir, mejor comienza los preparativos antes de ese momento en el que ya es demasiado tarde.

(72)

- i. G.POR-FAVOR UN-LUNES-FUT ANTES-DE
por favor próximo lunes antes de
“Por favor el próximo lunes lleguen antes”



G.POR-FAVOR

UN-LUNES-FUT
(medio)

ANTES-DE (inicio)

ANTES-DE (fin)

RELOJ NUM.7 TEMPRANO VD.IR-TODOS-JUNTOS
reloj 7 temprano van todos juntos
“A las 7, temprano, van todos”

- ii. ^ EMO: CONFIADO
BODA / FACIL PLATOS ACERCARSE
(lo que es) boda fácil prepara las cosas se acerca
“Con respecto a la boda, te confías y haces los preparativos y
llega la fecha (mientras tu sigues confiado)”



BODA (inicio)

FACIL (fin)

PLATOS (fin)

ACERCARSE (fin)

NO ANTES-DE
no antes de
“no (con suficiente tiempo) antes de (la boda)”

- iii. ^{^^}
ANTES-DE / PRO-1 TEATRO DIFICIL
antes de (ahora) yo teatro (es) difícil
“Siendo antes de ahora, a mí el teatro me es difícil”
- AHORA BIEN FÁCIL
ahora (está) bien (es) fácil
“ahora está bien, me es fácil”

(72)iii es un ejemplo atípico según el esquema conceptual de la seña, pero algo más frecuente de lo que se podría esperar. El señante dice que, ANTES-DE, el teatro le parecía difícil, pero ahora ya ha conseguido aprender lo necesario para encontrarlo fácil. El referente temporal obvio parece ser el intervalo perfilado por AHORA, una especie de elaboración anticipada de la seña posicional mostrada en la segunda oración. Se podría decir, entonces, que tiene un uso deíctico si su referente temporal es el ahora del momento de la enunciación (ME). Sin embargo, es importante recordar que, aunque el intervalo temporal de la seña AHORA incluye al momento de la enunciación, es considerablemente más amplio y está integrado por el conocimiento de mundo del hablante, por lo que no puede ser el centro deíctico en sí. Se trata de un intervalo temporal convencional —la experiencia de la actualidad— que elabora al referente temporal de la seña no deíctica de la misma manera que lo haría un evento expresado anteriormente en el discurso, sólo que, en este caso, está perfilado en el conocimiento del hablante y no se expresa hasta después de la seña que elabora.

Por otra parte, las señas ANTES-DE-HOR y DESPUES-DE-HOR funcionan con referentes temporales relativos que tienden a ser fechas o momentos relacionados con la actualidad colectiva en el futuro o en el pasado. Su carácter no deíctico requiere, en ocasiones, no solo de la elaboración de su referente temporal (RT) sino de una seña posicional deíctica o de la elaboración de su marco temporal mediante una unidad convencional como los años.

(73)

- i. $\overline{\quad\quad\quad\wedge}$ PRESIDENTE CAMBIAR / $\overline{\quad\quad\quad\wedge}$ AÑO-ADEL DESPUES-DE-HOR MÉXICO / MEJOR^[IMP.NF]
(siendo) presidente cambia año después de México mejor
“Cuando cambie el presidente, después de algunos años, lo que es México está mejor”



AÑO-ADEL (inicio)

AÑO-ADEL (fin)

DESPUES-DE (inicio)

DESPUES-DE (fin)¹¹⁴

- ii. $\overline{\quad\quad\quad\wedge}$ PELICULA ANTIGUO / ANTES NUM.500 NUM.400 ANTES-DE-HOR
(con respecto) película antiguo antes 400 500 antes de
“Con respecto al mundo antiguo de la película, es en el pasado antes del año 900”



ANTES

NUM.400

ANTES-DE (inicio)

ANTES-DE (fin)

En el ejemplo (73)i, el referente temporal es ‘el cambio de presidente’, el señante expresa que es a partir de ese momento, en el futuro, que México estará mejor. No obstante la expresión podría estar completa con el RT y la seña temporal

¹¹⁴ Es importante aclarar que, entre la variación encontrada en los señantes de la LSM, también está la realización de las señas ANTES-DE/DESPUES-DE-HOR. En este caso, el señante sigue la misma relación articuladora de las señas del eje anteroposterior, el alejamiento del dorso de la mano que es RT implica que es después, mientras que el alejamiento de la palma de la mano que es RT implica que es antes (ver la ilustración 5.23). Otros señantes, en cambio, expresan las relaciones al revés.

relativa, en la oración también aparece la seña AÑO-ADEL, que elabora el marco temporal especificando que se trata de ‘años después’ del cambio de presidente que México estará mejor.

El contexto del ejemplo (73)ii es que el entrevistador pregunta al señante cuándo suceden los hechos mostrados en una película. El señante responde que es en el pasado remoto —utilizando las señas ANTIGUO y ANTES—, después propone una fecha aproximada señalando dos números con la misma mano —la otra permanece en posición de RT—: 500 y 400 que juntos suman 900. Entonces dice que es antes del año 900 que ocurren los hechos de la película. Es interesante notar la interacción entre la seña posicional deíctica, la elaboración del RT y la función de la seña temporal no deíctica. Como se puede ver en los ejemplos, al igual que en las señas del eje anteroposterior, generalmente se trata de complementos circunstanciales que no aparecen regularmente al principio de la oración como en el caso de las posicionales deícticas. Es decir, o son predicaciones circunstanciales por sí mismas o aparecen al final después de una oración marcada con cejas levantadas.

5.2.2 La frecuencia y la duración

Una lista tentativa de las señas de frecuencia y duración se muestra en la Ilustración 5.25. En términos generales, los criterios de clasificación de las señas en estas dos clases de señas temporales no posicionales —como se revisó anteriormente— están basados en la propuesta original de Klein (1994). Es decir, se consideran señas de frecuencia aquellas que perfilan la relación de ocurrencia del evento en el intervalo temporal dado, sea una ocurrencia nula —NUNCA, JAMAS—, una ocurrencia demorada —TODAVIA-NO—, una sola ocurrencia —UNA-VEZ— o una ocurrencia repetida con respecto a una anterior que puede o no ser expresada en el contexto inmediato —OTRA-VEZ—.

FRECUENCIA	DURACIÓN		
	CALENDÁRICAS	CALENDÁRICAS	
AUN TODAVIA-NO NUNCA JAMÁS SIEMPRE OTRA-VEZ TODAVIA-LO-MISMO ALGUNAS-VECES VER-SIEMPRE DE-VEZ-EN- CUANDO UNA-VEZ FRECUENTE	CADA-[DIA] TODOS-LOS-[DIA]	HASTA HASTA-AHORA DESDE-ENTONCES DESDE-NIÑO-DUAL	DE-[DIA]-A-[DIA] TODA-LA-SEMANA DIARIO TODO-EL-DIA [HORA]-A-[HORA]

Ilustración 5.25 Lista tentativa de señas de frecuencia y duración

De la misma manera, se consideran señas de duración aquellas que perfilan la relación de prolongación del evento en el intervalo temporal dado. Es una clase breve. La mayor parte de la expresión de la duración es elaborada en frases adverbiales o por sustantivos temporales como los meses, años, días y horas, también presentes en la temporalidad posicional. Se puede expresar, mediante señas temporales de duración, el tope de prolongación de un evento —HASTA—, la extensión de la prolongación de un evento en el pasado —HASTA-AHORA—, la continuidad de un evento hasta el presente —DESDE-ENTONCES— y la continuidad de una relación personal en la vida del señante —DESDE-NIÑO-DUAL—.

La posición típica de las señas de frecuencia y duración es al final de la oración o como núcleo de predicados adverbiales. En el ejemplo (74), las señas VER-SIEMPRE y FRECUENTE integran una frase adverbial de frecuencia común a varias expresiones en la LSM. El señante especifica el evento que se repite, en este caso, el que ‘tu fumas’. Después, indica que siempre ve el mismo evento ocurrir y elabora la frecuencia de esa ocurrencia con la seña FRECUENTE, indicando que se repite ‘una-y-otra-vez’ en el intervalo temporal en el que él ha sido testigo del comportamiento de ‘su amigo’.



- iii. PRO-1 CIERTAMENTE MAS-O-MENOS NUM.7 AÑO ABSTENERSE YA-NO
yo ciertamente más o menos me abstengo 7 años ya no
“Yo, en serio, tengo como 7 años que ya no tomo”

- iv. REMOTO
UNA-VEZ-CADA-TANTO
(tomo) una vez cada tanto
“Tomo muy de vez en cuando”



En el ejemplo (76), es posible observar el papel de la seña de frecuencia en la integración del perfil aspectual de la oración. La seña de frecuencia está al principio de la oración. Indica que UNA-VEZ es suficiente para que te enseñe y aprendas todo lo necesario y sea rápido. La posición y características de la seña — una sola ocurrencia del evento— corresponde con el uso de la forma irregular del verbo ENSEÑAR que comúnmente integra predicados imperfectivos. Consecuencia de que el verbo ENSEÑAR se construya como una sola ocurrencia es el uso de la seña APRENDER-PERF. Toda la oración construye un evento probable en el que el

señante ofrece al interlocutor una explicación que bastará para que él lo entienda todo.

(76)

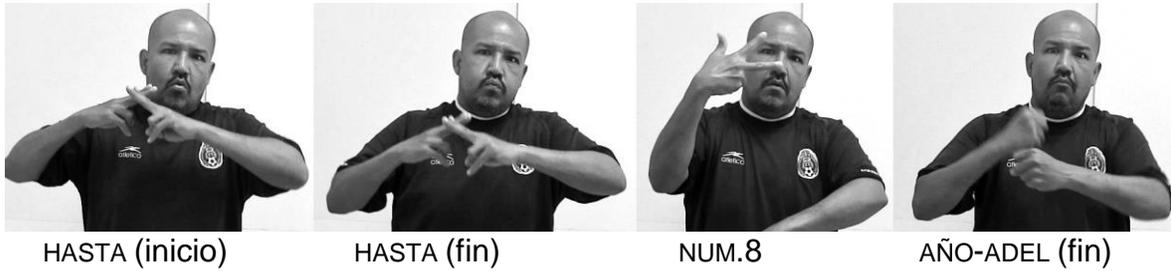
UNA-VEZ ENSEÑAR-PERF APRENDER-PERF RAPIDO
una vez enseñó aprendes (todo) rápido
“(te lo) enseñó una vez y lo aprendes todo, rápido”



Una seña típica de duración temporal es HASTA-AHORA que requiere la elaboración de su referente temporal en cuanto a la prolongación del evento. Por ejemplo, en (77), el señante expresa que ‘lleva ocho años con la compañía de teatro’. La interpretación del ‘ahora’ como un referente de esa cuenta —los ocho años que han transcurrido— no proviene de una relación déctica explícita: la seña HASTA-AHORA no tiene funciones posicionales. Tampoco es requerido el perfilamiento del referente temporal en el pasado, es decir, el momento en el que ingresó a la compañía de teatro. Éste se infiere del numeral utilizado para caracterizar la prolongación del evento de ‘pertenecer a la compañía de teatro’ que modifica al sustantivo temporal AÑO-ADEL.

(77)

TEATRO ENTRE-MANOS PRO-1 HASTA-AHORA NUM.8 AÑO-ADEL
teatro entre manos y hasta ahora 8 año
“(en el) grupo de teatro ‘Entre Manos’ yo llevo ocho años”



La seña DESDE-ENTONCES, en cambio, sí requiere de la elaboración de su referente temporal inicial. En este sentido, es parecida a las posicionales no deícticas. Sin embargo, su función es la de expresar la prolongación del evento desde el pasado y no de posicionarlo. Es decir, el RT funciona como el punto de referencia a partir del cual se ubica el evento de la oración principal como se representa en la Ilustración 5.26. El referente temporal posicional permanece oculto y se infiere como ‘el ahora’ general en expresiones como PAPA MORIR ^Λ / DESDE-ENTONCES MAMA ESTAR-TRISTE “Con respecto a la muerte de mi papá, desde entonces mi mamá está triste”.

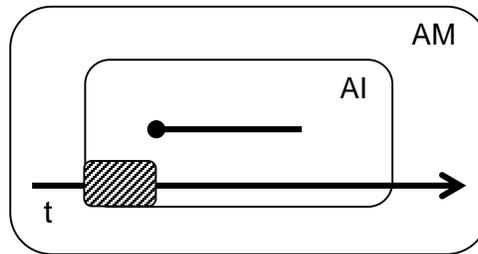


Ilustración 5.26 Representación esquemática del perfil temporal de la seña DESDE-ENTONCES

En la Ilustración 5.26, se muestra al intervalo temporal —representado por la línea que comienza por un punto grueso— partiendo de la posición del referente temporal elaborado. Por su parte, el intervalo que elabora a este RT no lo localiza en el tiempo deíctico, el evento de ‘morir mi papa’ aunque evidentemente es pasado, no tiene ni marcación flexiva ni marcación léxica. Esto podría explicar un caso en el que la primera oración subordinada fuera ANTES PAPA MORIR ^Λ.

(78)

PRO-DUAL REMOTO
ANTES-HAB MUCHO AMIGO^[IMP] DESDE-NIÑO-DUAL
(con respecto) nosotros antes (solemos) mucho (siendo) amigo
desde niños
“Con respecto a nosotros, somos amigos desde niños”



Por último, en el ejemplo (78), se muestra un ejemplo con la seña DESDE-NIÑO-DUAL. El uso de esta seña es mucho más restringido que las otras dos señas de duración temporal mencionadas. Como se puede apreciar, las características icónicas de su articulación escanean dos entidades —representadas por ambas manos en relación especular— que ‘crecen’ de manera paralela. Es decir, no se encontrarán usos de esta seña que expresen ‘ese edificio está ahí desde que yo era niño’ o ‘el parque y la ciudad crecieron juntos’. La seña está especializada a dos entidades animadas —incluyendo animales— que han crecido juntas. No permite la elaboración de su prolongación temporal —como HASTA-AHORA que se integra con sustantivos temporales— aunque se infiere del cálculo ontogénico de la vida del participante focal primario — el *trajector*—.

5.2.3 Sustantivos temporales y secuenciadores narrativos

Las características que distinguen a las señas de la clase de los sustantivos temporales es que perfilan unidades convencionales como las horas, los días, los meses y los años. No tienen propiedades deícticas. Esta clase de señas está subdividida en dos, las señas que son ‘nombres comunes’ de meses, días de la semana y estaciones del año, y las señas que son ‘contables’.

COMUNES				CONTABLES
<i>MESES</i>	<i>DIAS DE LA SEMANA</i>	<i>ESTACIONES</i>	<i>MOMENTOS DEL DIA</i>	
ENERO	LUNES	PRIMAVERA	EN-LA-MAÑANA	SEGUNDO
FEBRERO	MARTES	VERANO	MEDIODÍA	MINUTO
MARZO	MIÉRCOLES	OTOÑO	TARDE	HORA
ABRIL	JUEVES	INVIERNO	NOCHE	SEMANA
MAYO	VIERNES			MES
JUNIO	SÁBADO			AÑO
JULIO	DOMINGO			AÑO-ADEL
AGOSTO				AÑO-ATRAS
SEPTIEMBRE				
OCTUBRE				
NOVIEMBRE				
DICIEMBRE				

Ilustración 5.27 Los sustantivos temporales

Como se ha mostrado a lo largo de los ejemplos de este trabajo, la posición típica de los sustantivos temporales es siguiendo a las señas deícticas simples en oraciones como ANTES NUM.4 AÑO-ATRÁS ^Λ / ENERO MARIA CASARSE “Siendo hace 4 años, en enero María se casa”. La elaboración de los marcos temporales progresa

hacia unidades temporales más específicas —el ejemplo podría incluir el momento del día y la hora, antes del predicado—.

(79)

1: POCO
 POCO ANTES LOC JUAN ENCONTRAR
 poco antes allá Juan encuentro
 “Hace poco me encontré con Juan”

2: Q
 CUANDO
 cuándo
 “Cuándo (te lo encontraste)”

1: POCO
 POCO RELOJ NUM.1 HORA
 poco reloj 1 hora
 “Hace poco, hace una hora”



Salvo en raras ocasiones, todos los sustantivos temporales requieren de señas deícticas para la ubicación temporal del evento. Es sólo en el contexto de una pregunta concreta sobre el momento en el que se realizará ‘la boda de Juan’, como en LLAMAR^{→X} / JUAN CASARSE CUANDO Q “Oye, cuándo se casa Juan” que puede simplemente responderse NUM.1 SEMANA “en una semana”. Es el caso del ejemplo (79), el evento de “encontrarse con Juan” ya está ubicado en la expresión del señante 1 “hace poco, allá, me encontré con Juan”, el señante 2 pregunta “cuándo”, y la respuesta ya no requiere de posicionamiento deíctico, simplemente es “hace

apenas una hora”. La seña HORA, como se muestra en las fotografías del ejemplo, es un movimiento circular alrededor de la cara del señante, imitando a las manecillas de un reloj. El numeral NUM.1 que se seña, a parte, en este ejemplo, podría ser la configuración de mano correspondiente al NUM.2 integrada en la seña HORA.

Las señas más interesantes de la clase de los sustantivos temporales contables son AÑO, AÑO-ATRÁS y AÑO-ADELANTE. Aparentemente, las últimas dos tienen un movimiento que podría ser deíctico. De hecho, en versiones preliminares del análisis se glosaban como AÑO-PASADO y AÑO-FUTURO, respectivamente. La principal razón por la que no se consideran señas deícticas es que en la inmensa mayoría de los ejemplos siguen a una seña deíctica como ANTES o PROXIMO. No obstante, con todos los informantes entrevistados se pudo probar que la dirección del movimiento de la seña —hacia el cuerpo o hacia el frente del cuerpo del señante— debía corresponder con la seña posicional en su anterioridad o posterioridad con respecto al momento de la enunciación.

Por tanto, se consideran sustantivos temporales por ser no deícticos y contables, pero con la característica de integrar —en su esquema léxico— los morfemas de las direcciones temporales (DT) en el eje anteroposterior. Pero, si no son deícticas, ¿por qué corresponde su movimiento hacia adelante o hacia atrás con la DT de la seña posicional que las acompaña? Lo que pasa es que no se refieren a los años en el pasado o en el futuro, sino a las expresiones “hace x años” y “al paso de x años”.

En el ejemplo (80)i, la seña deíctica ANTIGUO elabora el perfil temporal pretérito del evento —cuando él era joven—, indicando que se trata de un pasado remoto. Después, la seña AÑO-ATRÁS expresa que fue “hace años”, “hace muchos años” con la marca no manual. En (80)ii, la expresión —continuación de la anterior— inicia con la seña AHORA-ME, una seña de presente, a la que sigue la seña AÑO-ADELANTE. Si esta última seña fuera deíctica, la interpretación sería “desde ahora, dentro de algunos años”, sin embargo corresponde a la interpretación no deíctica “ahora, pasados los años” para referirse a que “ahora que han pasado los años él tiene 69 años”.

(80)

- REMOTO
- i. ANTIGUO AÑO-ATRÁS PRO^{-X} JOVEN^[IMP] NUM.14
años atrás él (es) joven 14
“Antiguamente, hace años, él era joven, tenía 14 (años)”



AÑO-ATRÁS (inicio)



AÑO-ATRÁS (medio)



AÑO-ATRÁS (fin)



JOVEN^[IMP]

- EMO: SORPRESA
- ii. AHORA-ME AÑO-ADELANTE NUM.69
ahora años adelante 69
“Ahora que han pasado los años, tiene 69 (años)”



NUM.1-PAS (inicio)



NUM.1-PAS (medio)



NUM.1-PAS (fin)



AÑO

En el ejemplo (81), ocurre algo interesante, muestra de la vitalidad de los morfemas de dirección temporal (DT). El señante utiliza la seña sin DT AÑO, generalmente utilizada para cuantificar el número de años que elaboran el marco temporal del evento con independencia de las expresiones adverbiales mencionadas —hace años o pasados los años—. Esta seña consta de un esquema /PTP/ simple que es un descenso de la mano derecha hacia el contacto con la mano izquierda en un punto próximo al centro del pecho (p0pe). En el ejemplo, se puede observar cómo es la seña NUM.1 la que hace un movimiento ‘hacia el cuerpo del señante’ semejante al de la seña AÑO-ATRÁS y en correspondencia con la deixis temporal de la seña ANTES. El numeral se integra con la DT para reforzar la

expresión ‘un año antes’, una realización, por otra parte, que ningún otro señante entrevistado mostró en las grabaciones.

(81)

^
 ANTES NUM.1-PAS AÑO / CAERSE LOC PLAZA UNIVERSIDAD
 (siendo) antes 1 año caigo allá plaza universidad
 “Siendo antes hace un año, me caigo allá en plaza universidad”



NUM.1-PAS (inicio)

NUM.1-PAS (medio)

NUM.1-PAS (fin)

AÑO

Al igual que el resto de los sustantivos temporales, como se mencionó en un principio, los nombres de los momentos del día requieren el posicionamiento deíctico de las señas temporales simples (SDS). En el ejemplo (82), se muestran dos oraciones de una narración que empieza con la proposición HOY HIJO KINDER HACER Q “¿Qué hizo mi hijo hoy en el kínder?”. El posicionamiento deíctico al inicio es el que permite que las oraciones estén encabezadas por un sustantivo temporal que perfila un momento del día. En (82)i, el señante expresa “en la mañana come poco”, después en (82)ii¹¹⁵, aclara que “luego, al mediodía come mejor”. En esta segunda expresión, utiliza la seña que es un secuenciador narrativo, LUEGO. Su función es la de indicar que el intervalo temporal que sigue está en una secuencia cronológica con respecto al intervalo que le precedió.

¹¹⁵ Ambas señas podrían utilizarse también en el esquema de concertar una cita como MAÑANA EN-LA-MAÑANA RELOJ NUM.6 ^ VERSE “Lo que es mañana en la mañana a las 6, nos vemos”.

(82)

Contexto: ¿Qué hizo mi hijo hoy en el kínder?

- i. IMP.NF
EN-LA-MAÑANA COMER / POCO
(es) en la mañana come poco
“Siendo en la mañana cuando come, es poco”



EN-LA-MAÑANA

COMER (inicio)

COMER (fin)

POCO

- ii. ^
LUEGO MEDIODÍA / COMER MÁS / BIEN^[IMP.NF]
(lo que es) luego mediodía come más (es) bien
“lo que es luego al mediodía, come más, está bien”



LUEGO (inicio)

LUEGO (fin)

MEDIODÍA (inicio)

MEDIODÍA (fin)

El comportamiento nominal de las señas temporales, no obstante, no es exclusivo de la clase de los propiamente llamados ‘sustantivos’. En el ejemplo (83), la seña FUTURO perfila la expresión nominal ‘el futuro’ y no la deíctica temporal ‘en el futuro’. El contexto es una casa que está en construcción, el señante 1 la observa y dice “eso va a tomar mucho tiempo”, el señante 2 —ofendido por la afirmación del primero— responde, “qué te pasa, el tiempo que tome está bien”, literalmente “su futuro está bien”. No sólo la interpretación de la última oración del ejemplo sino la

modificación de la seña BIEN como una predicación estativa prueban el carácter nominal —en esta construcción— de la seña temporal deíctica.

(83)

Contexto:

CASA CONSTRUIR+[IMP]
 casa construye (están)
 “una casa está en construcción”

- 1: TIEMPO-PASAR
 pasa tiempo
 “va a tardar mucho”

- 2: G.QUÉ-PASA FUTURO BIEN+[IMP]
 qué te pasa futuro (es) bien
lit. ¿Qué te pasa? Está bien el futuro
 “¿Qué te pasa? Está bien el tiempo que tome”



Otro ejemplo de una función poco frecuente de una seña temporal, en este caso de una seña deíctica calendárica, se muestra en (84). El alumno ha olvidado la lección del día anterior, el maestro de LSM seña “te explico otra vez, no te preocupes” utilizando una seña temporal de frecuencia. Después de (84)ii, el tercer predicado de la expresión (es otra vez, no te preocupes, te enseño), el señante vuelve al papel de narrador y utiliza la seña MAÑANA como un secuenciador narrativo, en el sentido de “al día siguiente”.

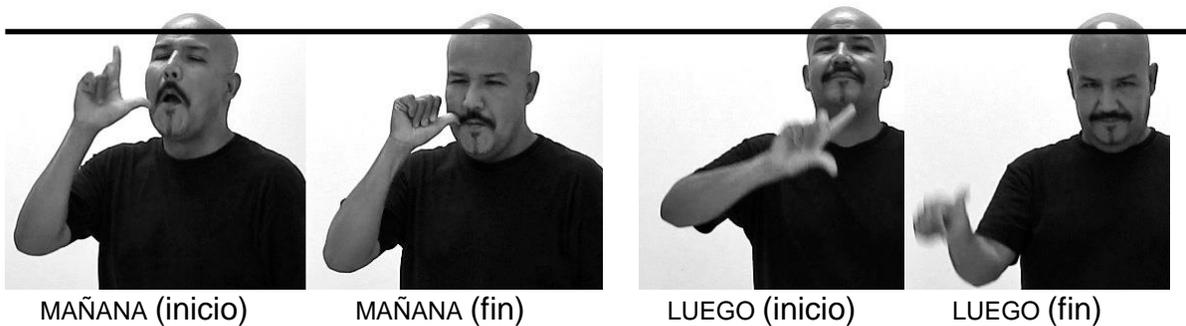
(84)

Contexto: El alumno ha olvidado
la lección del día anterior

- i. OTRA-VEZ^[IMP.NF] / ^{NEG} PREOCUPARSE
(es) otra vez (enseño) (no) preocupes
lit. es otra vez no preocupes
“Te explico (la lección) otra vez, no te preocupes”



- ii. ENSEÑAR^{X→Y}
enseño
“te enseño”
- iii. MAÑANA^[IMP.NF]
(es) mañana
“al día siguiente”



- iv. Alumno: LLAMAR PERDÓN PRO-1 OLVIDAR
oye perdón yo olvido
“Oye, perdón, se me olvida (la lección)”

EMO: RECLAMO

- v. OTRA-VEZ
otra vez
“Otra vez (se te olvidó)!”

- vi. ANTEAYER AYER YA NUM.2 DIA OLVIDAR++
anteayer ayer ya 2 día olvida (una y otra vez)
“Anteayer, ayer, los dos días ya se te había olvidado”

En (84)iii, se muestran las fotos de las señas MAÑANA —correspondiente a la narración del ejemplo— y, a la izquierda, las de la seña LUEGO, correspondiente a otra narración semejante. Mientras que la segunda funciona constantemente como secuenciador narrativo, la primera es más comúnmente una seña deíctica temporal. Ambas tienen en común un cabeceo que corresponde a la marca de *imperfectivo no futuro*. Esta marca, como se ha visto, integra a la semántica conceptual la noción de un estado, interpretado en la transcripción como una predicación existencial (ser). La seña MAÑANA integrada con esta marca, es capaz de funcionar como secuenciador narrativo al interpretarse como “es mañana”, el evento de enseñar la lección (por segunda ocasión) ha concluido, ahora “es mañana” o “al día siguiente”, el alumno vuelve y confiesa que la ha olvidado una vez más.

Este trabajo presentó la clasificación, análisis léxico semántico y descripción de las funciones de las señas temporales deícticas. Mostró el panorama de las señas temporales de frecuencia y duración, y adelantó parte de la descripción de los sustantivos temporales y las señas consideradas secuenciadores narrativos. También, presentó ejemplos y algunos adelantos en el estudio de la interacción entre las señas temporales deícticas y la marcación flexiva tempoaspectual y modal cuya morfología integra a la articulación manual y no manual.

Se planteó que las señas temporales deícticas —aquellas que ubican al evento con respecto al momento de la enunciación— son semánticamente equivalentes a adverbios temporales porque modifican la temporalidad de los eventos. Su comportamiento en LSM, como se mostró, revela que las señas temporales simples (SDS) tienen un papel más cercano a la marcación de la temporalidad gramatical de las oraciones. Estas señas no solo modifican el perfil temporal sino que participan en la localización de los eventos en oraciones comunes en la lengua donde el verbo aparece en su flexión no marcada —generalmente, construcciones con *cejas levantadas* (^)—. También, fungen como localizadores temporales en las oraciones con verbos irregulares o en construcciones donde otras marcas no manuales sobre la seña temporal desplazan a la flexión porque, en el conflicto por el uso del mismo canal expresivo —el no manual—, los señantes privilegian la fuerza ilocutiva.

Las señas temporales deícticas se distinguen claramente de las señas temporales de frecuencia y duración, las primeras tienden a aparecer al principio de la oración, mientras que, las segundas, al final. Cuando, en efecto, las señas temporales deícticas aparecen al final, lo hacen en tres condiciones: como variable de una interrogación —¿fue ayer o fue hoy?—, como elemento dislocado a la derecha en una oración del tipo *con respecto a la boda de Juan fue ayer*, marcada con cejas levantadas (^) o por una duplicación de constituyentes. En este último caso, la seña temporal aparece tanto al principio como al final.

Junto con estas tres clases centrales de señas temporales, también los sustantivos temporales, los secuenciadores narrativos y los verbos temporales son parte del inventario de recursos con los que cuenta la lengua para expresar la estructura temporal de los eventos. La clase de los verbos temporales no fue revisada con detenimiento, no obstante, estos verbos aparecen comúnmente en los ejemplos donde participan las señas temporales posicionales. Las señas verbales consideradas temporales predicán sobre las características de los intervalos temporales, si se prolongan, se acortan, se mueven o se mantienen. Se consideran verbos dado que su papel más frecuente es el de núcleo de la predicación y semánticamente refieren a acciones que afectan el tiempo en el que se realiza el evento. Se documentaron 11 verbos temporales en el presente trabajo, algunos ejemplos son: TIEMPO-PASAR, POSTERGAR, HACER-PAUSA y CAMBIAR HORARIO.

Como se ha visto, es común a las señas temporales posicionales en la LSM utilizar relaciones articulatorias para representar relaciones temporales. En la literatura sobre las lenguas de señas (p.ej., Pfau, Steinbach, y Woll, 2012), a la representación de las relaciones temporales y locativas en el espacio gestual se les han atribuído propiedades icónicas tradicionales. En el presente trabajo, un objetivo importante fue mostrar la relación de la iconicidad y la convencionalidad gramatical en la expresión del tiempo en la LSM, probando cómo la realización de señas como FUTURO y FUTURO POCO se distingue de manera más clara por el conjunto formado por las marcas no manuales y los esquemas de dirección temporal (DT) que por la relación icónica tradicional representada por el concepto de ‘línea temporal’.

Una alternativa a la oposición entre iconicidad y convencionalidad es la propuesta de Wilcox (2004) según la cual la iconicidad es, en realidad, una propiedad de la modalidad viso-gestual y, por tanto, de la lengua de señas. El autor redefine el término ‘iconicidad’ como ‘iconicidad cognitiva’ o “la relación de cercanía en dominios conceptuales del polo fonológico y el polo semántico de una expresión”. Su propuesta está basada en la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987) y básicamente lo que afirma es que no podemos oponer la convencionalidad que integra a la gramática de las lenguas de señas con su capacidad icónica. Dado que los articuladores de las lenguas de señas son visibles, es natural que sus relaciones

articulatorias —el polo fonológico de sus expresiones—, estén en un dominio cercano a los significados temporales y locativos —su polo semántico—. Por otra parte, la búsqueda de una relación entre la ‘realidad’ de lo representado y la fonología articulatoria de la lengua es poco productiva y parte de un supuesto poco claro ¿por qué se necesitaría la mímica uno-a-uno de lo representado si la lengua es un complejo de operaciones metafóricas?

Las direcciones temporales (DT) son esquemas que lógicamente se integran en un sistema donde la iconicidad conceptual es común y donde esta capacidad de representar el tiempo en el espacio ha sido convencionalizada por la gramática. Se trata de esquemas que no pueden ser analizados desde la perspectiva de la iconicidad tradicionalmente definida —la distancia que recorre la mano no es proporcional a la distancia temporal representada, ni siquiera en términos generales—. Esto demuestra la naturaleza conceptual de la relación entre su estructura articulatoria y su semántica, los dominios de ambos polos participan en la expresión de las relaciones temporales y locativas. Lo que se articula con las manos, en efecto, expresa temporalidad, no obstante, no lo hace como un reflejo analógico —una fotografía— de la relación semántica, sino como una representación del escenario semántico en el escenario articulatorio. Bajo la perspectiva de la iconicidad cognitiva, la gramática de la LSM muestra alta convencionalidad en la integración de las expresiones temporales y, como es natural en la modalidad viso-gestual, puede expresar con sus articuladores —las manos— la relación conceptual entre los dominios del espacio y el tiempo.

Esto mismo se puede aplicar a la relación entre la aspectualidad y la forma articulatoria de las señas, en particular de los verbos. La resistencia a proponer que, por ejemplo, la detención final de los verbos irregulares y el acortamiento del o los movimientos en comparación con sus formas no *perfectas*, es correlato articulatorio de este aspecto de fase, proviene de su heterogeneidad como clase. No hay manera de encontrar criterios estructurales transversales. No se puede decir que toda detención final en una seña verbal sea *perfecta* o, ni siquiera, *perfectiva*, o que toda seña verbal con un patrón silábico reduplicativo /PTP.t.PTP/ sea *imperfectiva*. No obstante, es sólo la definición de iconicidad tradicionalmente entendida la que exige

este tipo de criterios. Representa una renuncia lapidaria a la descripción del potencial icónico de la LSM limitarse a las afirmaciones que funcionen según la regularidad esperada por un modelo lineal de la relación entre la forma y el significado.

Dos estudios distintos se desprenden de esta relación entre la articulación manual y el su tempoaspectualidad: el aspecto léxico (Smith, 1997) y las flexiones aspectuales (p. ej. Meir, 2012). El primero implica explorar los argumentos a favor y en contra de que la forma de cita de las señas verbales es clave para reconocer su aspecto léxico. El segundo, más aceptado y estudiado en la literatura sobre el tema, que las modulaciones del movimiento de las señas son esquemas consistentes que asocian, por ejemplo, la detención final con el aspecto perfecto. No obstante su mayor popularidad, el tema de las flexiones aspectuales también choca con los criterios tradicionales (ver, p. ej. Meir, 2012, p. 91¹¹⁶). En el caso de la LSM, el hecho es que todas las formas irregulares de los verbos que expresan aspecto perfecto tienen un esquema articulatorio /PTD/ o /PT!D/ con una transición más o menos rápida: APRENDER-PERF, ENSEÑAR-PERF, LIMPIAR-PERF y CAMBIAR-PERF, entre otros. Otros verbos, con el mismo esquema, aunque no tienen una forma relacionada que no sea perfecta, parecen comportarse igual, como los puntuales: ENCONTRAR, ATRAPAR-CONCEPTO, ROMPER, CAER, etcétera. Es inevitable que si se acepta que la modulación articulatoria adquiere formas convencionales de expresar aspecto, se cuestionen las formas de cita de las señas bajo el supuesto de que pueden ser lexicalizaciones de estas formas icónicas aspectuales, enlazando ambos estudios: el del aspecto flexivo y el del aspecto inherente. La perspectiva de la iconicidad cognitiva abre el campo de estudio a estas relaciones tan importantes para la lengua de señas sin el lastre de los criterios transversales y las relaciones icónicas entendidas como reflejos analógicos.

¹¹⁶ “The use of these inflections for determining word classes is somewhat problematic. Firstly, morphological classes often do not coincide with concept classes. No single morphological operation applies across the board to all members of a particular concept class.”

El tema de la relación entre los dominios del tiempo y el espacio ha sido explorado ampliamente, en particular, en los últimos 20 años (Boroditsky, 2011; Casasanto & Boroditsky, 2008; Levinson, 2006). A finales del siglo pasado, ya estaba presente la idea de que el dominio experiencial del espacio que integra la información visual, auditiva y motora del sistema perceptual, era precursor del dominio más abstracto de las representaciones temporales. Esta noción de los dominios experienciales como base para la representación de los dominios abstractos puede verse claramente planteada en Lakoff y Johnson (1980). Nuestra experiencia cultural del espacio determina, en buena medida, nuestra concepción del tiempo. En trabajos más recientes, incluso se ha planteado la idea de que no sólo es el espacio un dominio sobre el que se construyen relaciones metafóricas para la representación del tiempo, sino que, de hecho, nuestra conceptualización del tiempo es enteramente espacial (Bonato, Zorzi, & Umiltà, 2012).

Las lenguas de señas plantean incógnitas adicionales a la discusión sobre la relación entre tiempo y espacio, en las lenguas orales, expresiones como 'dentro de 20 años' se ubican en ambos dominios en virtud de que 'dentro' es una preposición prototípicamente utilizada para expresar una relación espacial. No obstante, en las lenguas de señas y, en particular, en los ejemplos mostrados en este trabajo sobre las señas temporales de la LSM, los articuladores manuales de hecho se mueven en el espacio, no representan al espacio con sonidos, representan conceptos locativos y temporales en el espacio, utilizando los mismos fenómenos motores y visuales que integran el dominio experiencial sobre el que se construyen los conceptos temporales. De acuerdo a esto, se podría afirmar que en las lenguas de señas la expresión temporal posicional (deíctica y no deíctica) es, en efecto, conceptualmente espacial y quedaría por ver si la conceptualización del tiempo conserva las mismas relaciones espaciales en dominios alejados de las señas temporales y la expresión de los eventos. También, dado que se sabe que la conceptualización del tiempo es cultural y puede variar dramáticamente de una lengua a otra, cabría preguntarse qué tan distinta es la conceptualización del tiempo de la comunidad de Sordos señantes de LSM, con respecto a la comunidad de hablantes de español en la que están inmersos.

Como se planteó al principio del trabajo, la descripción de los sistemas de marcación temporal de las lenguas de señas se pueden dividir entre aquellos que, en primer lugar, atribuyen a las señas temporales el papel de único recurso para la expresión de la localización temporal de los eventos, clasificando a todas las señas temporales en la gran clase de los adverbios. En segundo lugar, aquellos que —en particular para la ASL— encuentran una subclase de las señas temporales especializada en la marcación temporal gramatical, los llamados *marcadores temporales léxicos* (Aarons et al., 1995). Estos últimos no se consideran adverbiales. Ambas propuestas no contemplan la marcación temporal flexiva sobre las señas verbales, en cambio, toda marca flexiva sobre los verbos se interpreta como una marca aspectual o adverbial (ver p. ej. Grose, 2003). En tercer lugar, algunas lenguas de señas han mostrado características flexivas temporales que han motivado propuestas de descripción de su sistema temporal semejantes a la hecha en el presente trabajo. Con relación a los estudios antecedentes que incluyen tanto la descripción de recursos léxicos como flexivos para la marcación del tiempo en las oraciones de la lengua, la propuesta de este análisis plantea un sistema de marcación flexiva tempoaspectual para la LSM, como en Zucchi (2009) para la lengua de señas italiana (*LIS*). Hay que recordar que, para la LIS, el autor plantea una regla de *bloqueo de la flexión* cuando la seña temporal encabeza la frase temporal —la posición más jerárquicamente más alta del árbol sintáctico—, en cambio, la LSM muestra casos comunes de oraciones donde tanto la marca flexiva como la seña temporal aparecen, integrando un perfil temporal enfático, frecuentemente asociado con una interpretación afirmativa.

Ninguno de los antecedentes consultados había hecho la descripción sistemática y exhaustiva de las señas temporales de la lengua, presentando subclases y distinguiéndolas por su papel en la semántica temporal de las oraciones. Aunque se había reconocido la distinción entre la subclase de las señas temporales que son marcadores temporales y aquellas que tienen contenido léxico convencional —más típicamente adverbiales—, la búsqueda de criterios estructurales para distinguirlas (cf. Neidle et al., 2000) tomó un camino equivocado

al olvidar que son parte del dominio léxico y pueden integrarse con señas no manuales de modulación temporal, por lo que, aunque es posible argumentar que en su uso prototípico no perfilan información temporal convencional —contenido léxico—, es necesario reconocer que tampoco son marcas gramaticales puras —o no podrían ser modificadas, en el caso típico—. En tanto se ubican en el terreno de las expresiones de los elementos del escenario —objetivas—, perfilan entidades, inespecíficas pero modificables. Es decir, a diferencia de las flexiones, como las señas temporales simples (SDS) incluyen al referente temporal en su ámbito inmediato, la cercanía o lejanía entre éste y el intervalo del evento está puesta en perfil y es, por tanto, accesible. En la tabla 6.1, se muestran las flexiones tempoaspectuales y las SDS alineadas según la relación deíctica que perfilan.

RELACIÓN DEÍCTICA	SEÑA TEMPORAL SIMPLE	FLEXIÓN TEMPOASPECTUAL
PRESENTE	AHORA AHORA-INMEDIATO AHORITA	FLEXIÓN PRESENTE IMPERFECTIVO
PASADO	ANTES ANTES-HABITUAL ANTIGUO HACE-MUCHO RECIEN	PERFECTIVO PASADO
FUTURO	FUTURO FUTURO-INCIERTO EN-EL-FUTURO PROXIMO CERCA-FUTURO	PERFECTIVO FUTURO

Tabla 6.1 Comparación entre los inventarios de las SDS y las flexiones tempoaspectuales

Como se mostró a lo largo de este trabajo, la forma flexiva presente de los verbos es la forma no marcada y corresponde con un presente genérico que no está en oposición paradigmática con el futuro y el pasado —análogo a lo que sucede con

el *número general* en lenguas como el Indonesio (Corbett, 2000)—. Por esta razón, las SDS se han especializado en la LSM en la marcación temporal objetiva, es decir, ubican a los eventos con respecto al momento de la enunciación poniendo en perfil el intervalo y su referente temporal. El tiempo es un participante prominente de estas oraciones. Las flexiones tempoaspectuales, en cambio, son elementos de anclaje y mantienen oculto el referente temporal deíctico. En la LSM, están especializadas en la expresión de matices aspectuales de los eventos cuando el tiempo no es un objeto de concepción.

En los estudios consultados, tampoco existía una visión general de la expresión del tiempo en las lenguas de señas, la revisión necesaria de las oraciones en las que tanto la marcación léxica como la flexiva se comportan de formas no prototípicas. El reconocimiento de estas condiciones conflictivas, permiten no solo enriquecer el conocimiento de los patrones que siguen ambos sistemas de marcación, sino también observar directamente el papel que la aspectualidad de los eventos puede tener en la localización temporal a través de las inferencias de los señantes, como lo muestra Rathmann (2005) para la ASL.

También se ha mostrado el papel fundamental de la marca de *cejas levantadas* (^) en la interpretación temporal de las oraciones y el comportamiento de las señas temporales y las flexiones tempoaspectuales. Una marca semejante en otras lenguas de señas, como el ASL (Liddell, 1980), la lengua de señas de Hong Kong (HKSL) (Sze, 2011) y la lengua de señas australiana (AUSLAN) (Johnston & Schembri, 2007), ha sido caracterizada como *marcación de tópico*. No obstante, como menciona Todd (2008), la definición de esta categoría, entre las descripciones de distintas lenguas de señas, ha oscilado demasiado entre el *tópico informativo* entendido desde la pragmática y la *topicalización* como un movimiento de orden sintáctico. Para evitar ahondar en una controversia que está fuera del marco de este trabajo, se presentó la descripción y caracterización de la marca de cejas levantadas utilizando los principios teóricos asumidos y en relación con su papel en la interpretación temporal de las oraciones. De acuerdo a esto, no se presentó una propuesta acabada sobre la naturaleza de la marca en el contexto amplio de la gramática de la lengua, sino un análisis de su contribución al perfil temporal de los

eventos. Este análisis particular y la evidencia presentada sobre la interacción directa de la marca de cejas levantadas y el comportamiento de las señas temporales (también las locativas y pronominales) y las flexiones tempoaspectuales es una importante contribución a la literatura sobre el tema.

6.1 Contribuciones a la descripción gramatical de la LSM

En la caracterización de las generalizaciones de la descripción gramatical de la LSM —sus clases de palabras y esquemas sintácticos—, únicamente Cruz-Aldrete (2008) se encontró como trabajo de consulta para esta investigación. Gramáticas de las lenguas de señas del mundo como la lengua de señas americana, australiana y británica —mencionadas a lo largo de este documento—, fueron consultadas con la precaución de no hacer equivalencias precipitadas con el análisis de la LSM. Por lo que no eran documentos confiables para presentar un panorama sobre la estructura de la lengua.

Dadas estas condiciones, gran parte de la tarea descriptiva se abocó a revisar la adecuación de las clases de palabras en la lengua y su estructura sintáctica. Para esto, se presentaron primero los detalles del modelo más reciente y completo de transcripción y análisis fonético de Johnson y Liddell que solo en su versión parcial de 1989 había sido utilizada para el análisis de la LSM. Por lo que este trabajo es un referente útil como introducción a su modelo. También, se aplicó por primera vez el modelo de caracterización cognitiva de palabra de Maldonado y Fridman (2014) junto con los criterios estructurales para segmentar las señas de la lengua.

Junto con la caracterización de palabra, se hizo una revisión detallada de la morfología de la lengua, mostrando como los ‘niveles’ propuestos por Aronoff et al. (2005) son informativos de los componentes de las señas pero no representan verdaderos dominios para los morfemas. Estos, en su mayoría, integran componentes de los tres niveles. Siguiendo estos supuestos del análisis estructural de la lengua, se caracterizó la naturaleza composicional de las señas temporales,

tanto en su integración con los morfemas de modulación o intensificadores, como en la integración de las señas calendáricas entre los morfemas de los [NOMBRES DE LOS DÍAS DE LA SEMANA] y las direcciones temporales especializadas para este dominio. Esto permitió tener un panorama mejor documentado de las distintas raíces léxicas de la clase temporal.

En la revisión de las clases de palabras, se aplicó el análisis utilizado para lenguas como el Nootka (Swadesh, 1939), asumiendo que no existe una especificación de su clase léxica en la raíz y se mostró este mismo comportamiento en la LSM. También se probó cómo la caracterización de estas clases en torno a prototipos semánticos explica los comportamientos divergentes, ciertas señas son verbos 'bien portados' y, aún así, pueden funcionar como nominales en determinados contextos, y ciertas señas, simplemente, parecen no tener una especificación categorial. Esta es y seguirá siendo una revisión necesaria del modelo de gramática que se aplica a las lenguas de señas, dado que la presión por legitimar su estatus lingüístico no ha sido superada y continúa como un elemento determinante en el etiquetado de las categorías de la lengua.

Aunque es parte del conocimiento compartido entre los señantes —Sordos y oyentes— que la oración en LSM tiene un determinado orden de constituyentes —más o menos fijo— y que las señas pronominales, locativas y temporales van primero —en la posición izquierda¹¹⁷—, no se había formalizado esta información para la LSM. En este trabajo, se presentó una breve revisión de los ejemplos que corroboran estas posiciones estructurales y se consolidó, descriptivamente, la estructura de los predicados de la lengua que en Cruz-Aldrete (2008) habían sido descritos como casos particulares. Dado que no se habían propuesto categorías del tipo todo-o-nada para las clases de palabras en la lengua, fue sencillo reconocer el potencial de las señas cercanas a distintos prototipos semánticos de ocupar el núcleo de predicados verbales, adjetivos y adverbiales —principalmente—, y corroborar como la posición estructural izquierda es una constante para las expresiones de las entidades del escenario del evento. Igualmente, se propusieron

¹¹⁷ Tendencia que es común también a otras lenguas de señas del mundo como la lengua de señas española (LSE) y la lengua de señas alemana (DGS) (Pfau et al., 2012b, p. 188)

criterios —como la marcación de prominencia (^) y las pausas que separan distintos predicados— para reconocer si esta información del escenario estaba modificando como un adverbial al predicado del evento o si funcionaba como un complemento circunstancial.

En el dominio de las señas no manuales, aunque se reconoce que falta mucho trabajo por hacer para proponer criterios que permitan distinguir entre señas no manuales y gestos, así como entender su orden y sus funciones, se estudió la interacción entre las marcas flexivas que se integran con las señas verbales y nominales —principalmente—, y las señas no manuales que tienen alcance oracional. En determinadas circunstancias, estas dos marcaciones entran en conflicto, por la interacción articulatoria en el mismo canal expresivo —movimientos de cabeza o rasgos faciales—. Para tratar de formalizar este comportamiento, en particular cuando las marcas flexivas verbales no se manifiestan, se propuso una escala en la que la fuerza ilocutiva —intención comunicativa— está en una posición superior a la de la temporalidad y el aspecto. Dado que los señantes infieren, muchas veces, la temporalidad del evento del contexto discursivo, es natural que privilegien la expresión de la información que no es tan fácilmente rescatable, es decir, la del acto de habla.

Igualmente importante ha sido dar cuenta de la variación que caracteriza a las lenguas de señas que son utilizadas por comunidades relativamente aisladas entre sí y que, por las condiciones en las que se utilizan (regularmente fuera de un sistema de educación formal), tienen comportamientos típicos de las llamadas *lenguas emergentes* (Escobar, 2015). La relevancia del estudio de la LSM desde la perspectiva sociolingüística reside tanto en la documentación de su estructura en el uso, como en el reconocimiento de que, si bien las lenguas de señas son sistemas lingüísticos completos, no son equiparables con las lenguas orales que tienen una tradición escrita o están institucionalizadas. Sus condiciones de adquisición, cambio y variación son totalmente distintas al español y al inglés, por ejemplo. Pocos Sordos tienen una alta competencia, otros tienen una baja competencia y otros tantos son

semilingües, echando mano del español, algunas señas de la LSM y gestos para comunicarse.

Se podría decir, desde una noción tradicional de gramática, que la relación entre el léxico y la estructura de la LSM a lo largo del país es inestable, es decir, mientras se mantiene la inteligibilidad entre los señantes mexicanos, la variación en la forma articulatoria de las señas, el uso y las innovaciones es alta. De hecho, ni siquiera el criterio de inteligibilidad es tan útil, porque el canal viso-gestual permite tal carga icónica que ser capaz de ‘entender’ a otra persona, aún cuando no utilice LSM sino un sistema gestual casero, dice poco con respecto a su competencia lingüística. Es común en la comunidad de Sordos —tanto la de la Ciudad de México como la de Culiacán, Sin.— que algunos amigos o conocidos utilicen estos sistemas gestuales y puedan entablar largas conversaciones en el mismo círculo donde se utiliza LSM, en una constante *alternancia de código*.

El trabajo descriptivo léxico-semántico y el estudio sobre sus bases gramaticales en la LSM ocuparon gran parte del tiempo y el esfuerzo de análisis, por lo que no se llegó a las generalizaciones que caracterizaran las complejas relaciones semánticas y la interpretación temporal de las oraciones que acompañan a la marcación léxica y flexiva. Por ejemplo, faltó tener una representación teórica sobre la interacción entre las características aspectuales inherentes a las señas verbales y su integración en las oraciones —la estructura aspectual construccional que afecta a la interpretación temporal—, la distribución de las señas temporales en distintos tipos de predicados según estas mismas características aspectuales, un estudio más detallado sobre la interpretación temporal en el caso de las oraciones con verbos irregulares y marcas no manuales que desplazan a la marcación flexiva tempoaspectual —y otras posibles condiciones, como las señas en contexto dialógico, donde la marcación flexiva no es aparente—. Los patrones que rigen a la interacción entre la marcación flexiva tempoaspectual y las señas temporales. La sistematización de las condiciones en las que los usos nominales de los verbos y los usos predicativos de las señas no verbales afectan la interpretación temporal.

En general, queda para estudios posteriores tomar los avances teóricos y descriptivos de este trabajo y aplicarlos en marcos experimentales que ayuden a elaborar un metalenguaje que permita librarse del sesgo interpretativo impuesto por las glosas y que distinga, en términos de Bisang (2009), a la complejidad mostrada de la complejidad oculta en la conceptualización del tiempo en la LSM.

Notas a la recopilación y selección.

El vocabulario presentado aquí no es más que un material de soporte para la revisión que se presenta a lo largo de todo el documento de las señas que directa o indirectamente participan en la expresión del tiempo en la LSM. A parte de procurar la representación visual de todas las señas que se presentan en el documento, exceptuando aquellas que están ampliamente documentadas como los nombres de los días de la semana y los meses, también se recopilieron otras que resultaron interesantes y que son parte de la misma familia temporal, aunque no alcanzaron una mención detallada o se mencionaron rápidamente en el trabajo.

Como regla general, se incluyó en este vocabulario toda aquella seña o conjunto de señas (con cierta cohesión léxica) que cumpliera con la condición de estar involucrada con la expresión del tiempo, incluyendo las variantes, principalmente de la LSM que se habla en Culiacán, Sinaloa y en la Ciudad de México.

Para distinguir visualmente a las variantes, se indican con un número (1), (2) y (3). También se indica con una flecha señalando “hacia afuera” de un semi-círculo ↷, si la seña no es parte de la LSM (variante) del señante que aparece en la ilustración.

¿Cómo fue esta dinámica? Dado que las señas fueron grabadas en circunstancias diversas, algunas de las que se decidió incluir no tienen un encuadre adecuado para este vocabulario; el ruido visual (objetos alrededor) es mucho o la calidad del video es mala. Así que se decidió pedir a los informantes que ayudaron en la etapa final del trabajo que las señalaran con fines ilustrativos. En algunos casos, se negaron, argumentando que no existía dicha seña en su vocabulario que era ajena a su entorno cultural.

Por tanto se pidió que explicaran esas diferencias, mostrando la seña sugerida seguida de la frase CULIACAN [O MEXICO] NO-HABER COSTUMBRE DIFERENTE “No existe en Culiacán (o México), no se acostumbra utilizar o se utiliza una distinta”, después de lo cual sugerían la forma en la que se ‘diría’ en la variante de Culiacán/ México, algunas de estas también están documentadas y aparecen como variantes.

No constituye, ni el estudio que se realizó para el vocabulario ni la tesis en su conjunto, una aproximación dialectológica, por lo que no se etiquetan las señas como pertenecientes a tal o cual variante. Se señala su inexistencia en la variante de Culiacán y su nivel de convencionalidad entre los informantes que fueron entrevistados¹¹⁸ y los comentarios que hicieron otros intérpretes y sordos señantes. A parte de contar con el vocabulario propuesto por DIELSEME (2004, 2010) y Mis Manos que Hablan (2006).

Es importante anotar que no se forzó la realización de ninguna de las señas, algunas están grabadas en aislamiento y la mayoría es parte de ejemplos elaborados —frases y narraciones—. Su velocidad natural, en ocasiones, es tal que los 59.97 o 29.97 cuadros por segundo en que se tomó el video no son suficientes para conseguir fotografías definidas de sus movimientos, por lo que aparecen ‘movidas’ o ‘borrosas’.

Por último, y como se menciona en un principio, este vocabulario dista mucho de estar completo, aún para el terreno más acotado del léxico del tiempo en la LSM.

¹¹⁸ Al no etiquetar su glosa cuando presento más de una variante. La seña “sin número” es aquella que es más común entre ambas variantes.

A.1 Las señas temporales déicticas simples

AHORA



ANTES



AHORA-INMEDIATO



POCO#ANTES



AHORITA



ANTES POCO



ANTES-HABITUAL



ANTIGUO



CERCA



CERCA-FUTURO



FUTURO



FUTURO-INCIERTO



EN-EL-FUTURO



EN-EL-FUTURO (1)



PROXIMO^EN-EL-FUTURO (1)



HACE-MUCHO



PROXIMO



RECIEN



6.2 Las señas temporales deícticas calendáricas

ANTEAYER



ANTEAYER (1)



AYER^AYER



AYER



DE-ESTE-[DIA]-AL-SIGUIENTE-[DIA]

ESTE-[DIA]-FUTURO^UN-[DIA]-FUTURO
"De este lunes que viene, al lunes siguiente"



DE-ESTE-[DIA]-PASADO-UN-[DIA]-PASADO

ESTE-[DIA]-PASADO^UN-[DIA]-PASADO

“De este lunes que acaba de pasar, el lunes anterior”



DOS-[DIA]-PASADO

UN-[DIA]-PASADO^UN-[DIA]-PASADO

“El sábado anterior, al sábado anterior”



DOS-[DIA]-FUTURO

UN-[DIA]-FUTURO^UN-[DIA]-FUTURO

“El lunes dentro de 15 días”



ESTE-[DIA]-PASADO

“Este miércoles que

acaba de pasar”

La mano izquierda no es parte de la seña



ESTE-[DIA]-FUTURO "Este sábado que viene"
La mano izquierda no es parte de la seña



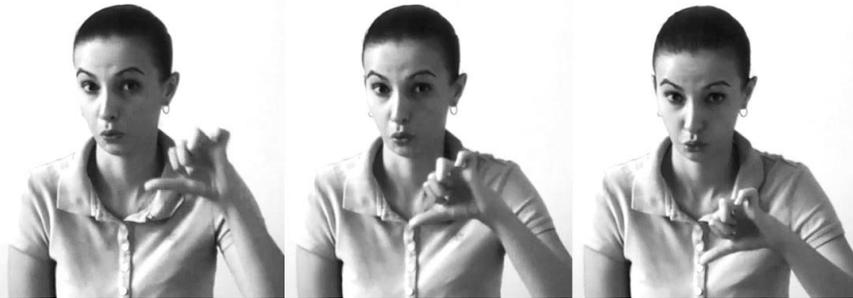
MAÑANA



PASADO-MAÑANA
MAÑANA^MAÑANA



HOY



UN-[DIA]-PASADO

"El martes pasado (creo)"



LOS-DOS-[DIA]-PASADO

↻
"Los dos jueves anteriores"



UN-[DIA]-FUTURO

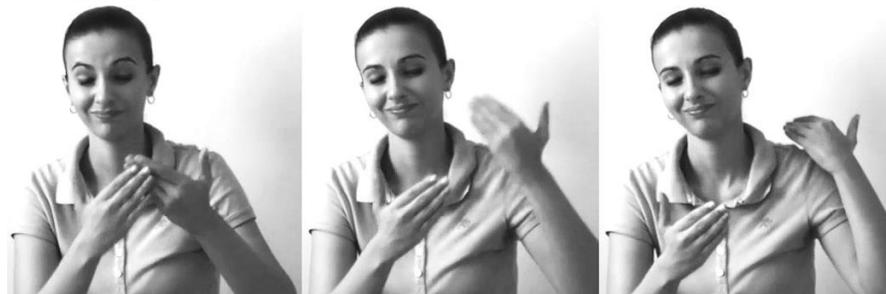


DESPUES-DE



6.3 Las señas temporales no déicticas

ANTES-DE



ANTES-DE-HOR



DESPUES-DE-HOR



6.4 Las señas temporales de frecuencia

AUN



ALGUNAS-VECES



CADA-[DIA]
"Cada lunes"



CERO
"No sucede nunca"



DE-[DIA]-A-[DIA]LUNES^VIERNES



DIARIO



DE-VEZ-EN-CUANDO



DIARIO (1)



DIARIO (2)



TODO^DIA

FRECUENTE
"Sucede y sucede"



FRECUENTE (1)
☺



FRECUENTE (2)
"Lo veo y lo veo"



FRECUENTE-REUNION



JAMAS



MISMO
"Siempre es igual"



NUNCA



OTRA-VEZ



RARA-VEZ
"Pasa el tiempo y una vez sucede"



SIEMPRE



UNA-VEZ



TODA-LA-SEMANA



UNA-VEZ-CADA-TANTO



TODOS-LOS-[DIA]
"Todos los domingos"



UNA-Y-OTRA-VEZ



TODAVIA-LO-MISMO

AUN^AUN^AUN



TODAVIA-NO

"Todavía no sucede"



6.5 Las señas temporales de duración

HASTA

"Hasta que suceda"



HASTA-AHORA
"Hasta ahora sigue"



A



HORA^HORA
NUM.8^NUM.8
"De las ocho a.m. a las ocho p.m."



DESDE-ENTONCES
"Desde entonces es así"



DESDE-NIÑO-DUAL



PLAZO
"Hasta esa hora"



TODA-LA-SEMANA



TODO-EL-DIA



TODO-EL-DIA (1)



6.6 Sustantivos temporales

NUM-HORA

"Una hora"



HORA-Y-UN-CUARTO



MEDIA-HORA (1)



MEDIA-HORA



UN-CUARTO-DE-HORA
HORA^MINUTO

UN-CUARTO-



AÑO



NUM. 1^AÑO

AÑO-ATRÁS



AÑO-ADELANTE



CRONÓMETRO



DIA



MES



EN-LA-MAÑANA



MINUTO



MEDIODIA



NOCHE



RELOJ



TEMPRANO



SEMANA



6.7 Verbos temporales

HACER-PAUSA



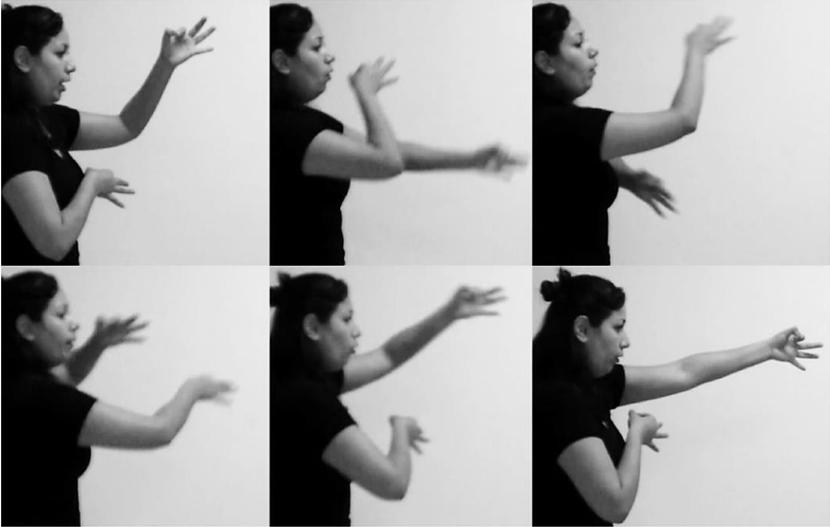
TARDE



APLAZAR



CAMBIAR-HORARIO



ESTAR-OCUPADO



SER-EN-PUNTO



SEGUIR



TARDARSE



SEGUIR-FIEL



TIEMPO-PASAR



POSTERGAR



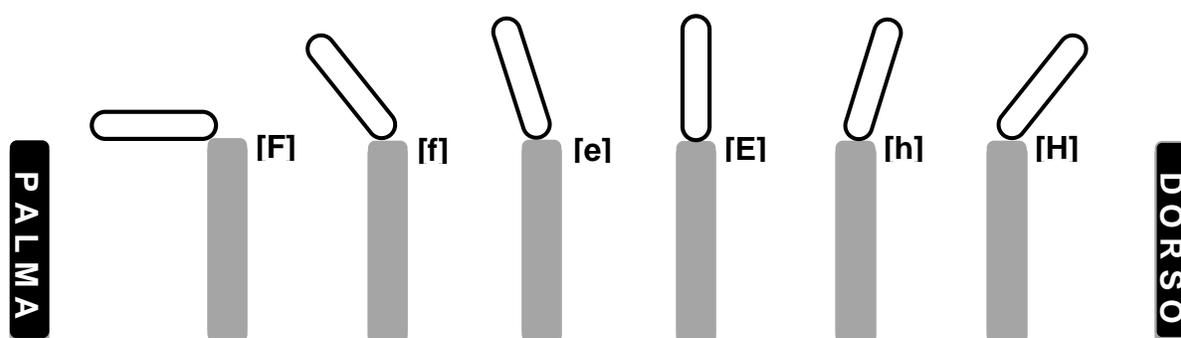
TIEMPO-PASAR-IGUAL



Apéndice B

Convenciones de transcripción

B.1 Flexiones digitales



F	Extendido	+90°
f	Parcialmente extendido	+60°
e	Flexionado	+30°
E	Parcialmente flexionado	0°
h	Parcialmente hiperextendido	-23°
H	Hiperextendido	-45°

Sintaxis de la transcripción de configuración de mano:

L⟨EE 1EE=2EE<3FF=4FF

[Oposición pulgar/ Extensión/ Contacto] [Dedo] [Extensión de articulación proximal]
 [Extensión de la articulación media] [Extensión de la articulación distal]

B.8 Señas que señalan

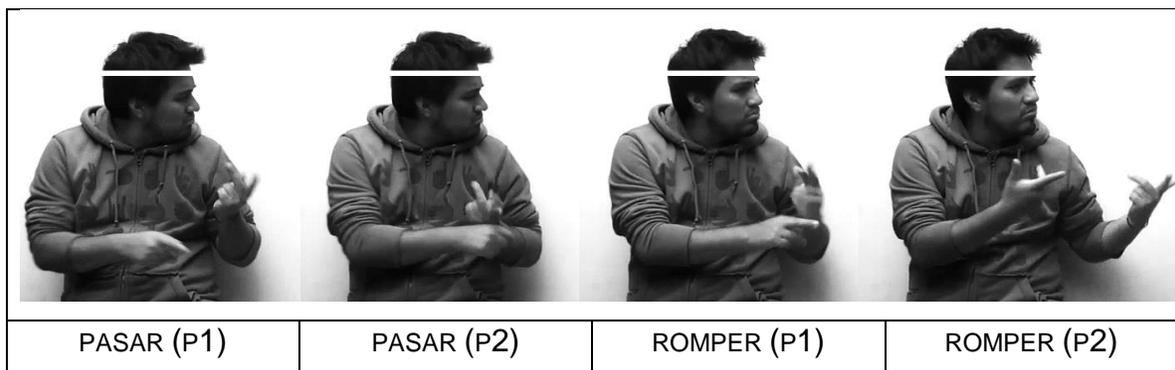
PRO^{→X}	Deíctico pronominal que señala “a una entidad” del evento. El receptor o aquella de la que se habla.
PRO-1	Deíctico pronominal de primera persona.
PRO[∅]	Deíctico pronominal que hace un movimiento de [colectivo], [exhaustivo] o [múltiple].
POS	Deíctico Posesivo.
LOC	Deíctico Locativo.
VERBO^{→X}	Verbo que sólo señala a uno de los participantes del evento, como DECIR ^{→Y} “Le dije”.
VERBO^{1→X}	Primera ¹¹⁹ y no primera personas como argumentos de un verbo como REGALAR ^{1→X} “Yo le regalo a él”.
VERBO-1	Verbo que siempre señala al señante mismo como VER-FEO-1, aun cuando se interprete como “te vió feo”.
VERBO^{1←X}	Verbos <i>inversos</i> que se mueven del participante tipo paciente al tipo agente como INVITAR ^{1←X} “Él me invitó a mí”.
VERBO^{1↔X}	Verbos recíprocos como ENCONTRARSE ^{1↔X} “Me encontré con él”.
VERBO^{L1→L2}	Movimiento entre dos locaciones, puede ser un Verbo Descriptivo (VD).
VERBO^{↓L}	Verbo de ubicación locativa, usualmente un VD como VD.PERSONA-ESTAR ^{↓L}

¹¹⁹ Cuando los participantes señalados por el verbo demostrativo son, ambos, no primeras personas, entonces la transcripción del superíndice puede ser ^{X→Y}.

B.9 Señas no manuales y composición

SEÑA []	Marcas morfológicas en el dominio léxico entre corchetes, como la Flexión tempoaspectual.
<u>POCO</u> SEÑA	Marcas morfológicas que se extienden más allá del dominio léxico, como las señas que funcionan como moduladores del tiempo, el espacio, la cantidad física. Se trata de morfemas cuyos rasgos principales son hechos con las mejillas, las cejas y la boca.
SEÑA^SEÑA	Seña compuesta, dos señas léxicas se integran articulatoriamente.
SEÑA++	Seña con una estructura articulatoria extendida mediante una reduplicación silábica. Esquema morfológico iterativo.
SEÑA / SEÑA	Pausa entre dos señas, articulatoriamente equivalente a una detención no léxica (D o D:). Esta no corresponde con la pausa que hay entre turnos y oraciones donde el señante baja las manos por completo.
SEÑA=SEÑA	Dos señas de articulación manual que se realizan simultáneamente
<u>SI/NO</u> SEÑA	Marca de pregunta tipo sí o no.
<u>Q</u> SEÑA	Marca de pregunta abierta o de contenido.
<u>AFIR/NEG</u> SEÑA	Afirmativo o negativo. La cabeza asiente o niega a lo largo del constituyente sintáctico marcado.
<u>EMO: ENOJO</u> SEÑA	Conjunto de rasgos no manuales (RNM) de tipo emocional. Relevantes para la transcripción de ciertas narraciones.
<u>G.HOLA!</u> SEÑA	Articulación (manual o no manual) con un significado no léxico y más típicamente discursivo. Generalmente, estos gestos son compartidos con los hablantes de la lengua oral dominante.

B.10 Representación parcial de los segmentos de las señas



Dado que no siempre es posible ilustrar cada seña con un fotograma para cada uno de sus segmentos o unidades temporales, se representan, en ocasiones, o una postura inicial (P1) y una final (P2) o una postura inicial (P1), una transición (τ 1) y una postura final (P2).

Referencias.

- Aarons, D. (1994). *Aspects of the syntax of American Sign Language*. Boston University.
- Aarons, D., Bahan, B., Kegl, J., & Neidle, C. (1995). Lexical Tense Markers in American Sign Language. En K. Emmorey & J. S. Reylli (Eds.), *Language, Gesture, and Space*. (pp. 225–253). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- Aikhenvald, A., & Dixon, R. M. W. (2006). *Serial Verb Constructions: Cross-linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press.
- Alkoby, K. (1999). A Survey of ASL Tenses. En *Proceedings of the 2nd Annual CTI Research Symposium*. Chicago, Illinois.
- Aronoff, M., Meir, I., & Sandler, W. (2005). The paradox of sign language morphology. *Language*, 81(2), 301–344.
- Bickford, A. J. (1991). Lexical Variation in Mexican Sign Language. *Sign Language Studies*, 72, 241–276.
- Binnick, R. I. (1991). *Time and the verb: a guide to tense and aspect*. EEUU: Oxford University Press.
- Bisang, W. (2009). On the evolution of complexity—Sometimes less is more in East and mainland Southeast Asia. En G. Sampson, D. Gil, & P. Trudgill (Eds.), *Language complexity as a variable concept* (pp. 34–49). Oxford: Oxford University Press.
- Bonato, M., Zorzi, M., & Umiltà, C. (2012). When time is space: Evidence for a mental time line. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 36, 2257–2273.
- Boroditsky, L. (2011). How Languages Construct Time. En S. Dehaene & Brannon, Elizabeth (Eds.), *Space, Time and Number in the Brain*. Burlington, MA: Academic Press.
- Brentari, D. (1998). *A Prosodic Model of Sign Language Phonology*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Browman, C. P., & Goldstein, L. (1990). Gestural specification using dynamically-defined articulatory structures. *Journal of Phonetics*, 18(3), 299–320.
- Casasanto, D., & Boroditsky, L. (2008). Time in the mind: using space to think about time. *Cognition*, 106, 579–593.

- Cinque, G. (2003). The Interaction of Passive, Causative, and “Restructuring” in Romance. En Christina Tortora (Ed.), *The Syntax of Italian Dialects* (pp. 50–66). New York: Oxford University Press.
- Clark, H. (1973). Space, time, semantics and the child. En T. Moore (Ed.), *Cognitive development and the acquisition of language*. (pp. 27–63). New York: Academic Press.
- Comrie, B. (1976). *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Comrie, B. (1985). *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Copley, B. L. (2002). *The semantics of the future*. Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology.
- Corbett, G. (2000). *Number*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cruz-Aldrete, M. (2008). *Gramática de la Lengua de Señas Mexicana*. El Colegio de México, México.
- Cruz-Aldrete, M., & Serrano, J. (2011). Elementos alfabéticos en la Lengua de Señas Mexicana: Un acercamiento sociolingüístico. En P. M. Butragueño y L. Orozco (Eds.), *Argumentos cualitativos y argumentos cuantitativos en sociolingüística. Segundo coloquio de cambio y variación*. México: El Colegio de México.
- Cruz-Aldrete, M., & Serrano, J. (2013). El peso de la historia en la conformación de la estructura sociolingüística: la comunidad sorda de México. En A. G. y L. Orozco (Ed.), *III Coloquio de cambio y variación: variación geolingüística*. México: ENAH/INAH.
- Duarte, Kely. (2012). *Motion Capture and Avatars as Portals for Analyzing the Linguistic Structure of Signed Languages*. (Tesis doctoral). Université de Bretagne Sud, Francia.
- Duffy, Q. (2007). *The ASL Perfect Formed by Preverbal FINISH* (Tesis de maestría). Boston University.
- Emmorey, K. (2002). *Language, Cognition, and the Brain: Insights from SignLanguage Research*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Emmorey, K. (Ed.). (2003). *Perspectives on Classifier Constructions in Sign Languages*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

- Escobar, L. (en prensa). Sin líneas temporales, el espacio simbólico en la Lengua de Señas Mexicana. En *Temas de lingüística y literatura*. Culiacán, Sin.: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Escobar, L. (2008). *Estructura silábica de la Lengua de Señas Mexicana*. Mexico: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Escobar, L. (2012). Construcciones de verbos seriales en la LSM. *Ponencia presentada en el XII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Hermosillo, Son. Noviembre*.
- Escobar, L. (2015). La Lengua de Señas Mexicana ¿Una lengua en riesgo? *Estudios de Lingüística Aplicada*, 62, 125–152.
- Evans, V. (2013). *Language and Time. A Cognitive Linguistics Approach*. Reino Unido: Cambridge University Press.
- Faurot, K., Dellinger, D., Eatough, A., y Parkhurst, S. (1999). The Identity of Mexican Sign as a Language. *Summer Institute of Linguistics*. Disponible en <http://www.sil.org/mexico/lenguajes-de-signos/G009i-Identity-MFS.pdf>
- Friedman, L. (1975). Space, time, and person reference in American Sign Language. *Language* 51, pp. 940-961.
- Fischer, S. & Gough, B. (1978). Verbs in American Sign Language. *Sign Language Studies* 18, pp. 17-48.
- Fridman, B. (1996a). Gestos y oraciones de la Lengua de Señas de México. En *Memorias de la XXIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. Mexico: Sociedad Mexicana de Antropología / Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM.
- Fridman, B. (1996b). “Verbos y espacios mentales en la Lengua de Señas Mexicana”. *Lengua y Habla. Revista del Centro de Investigación y Atención Lingüística C. II. A. L.*, 1(2), 1-18. Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes Mérida.
- Fridman, B. (2005). Categorías verbales de aspecto y tiempo en la Lengua de señas mexicana. En M. Lubbers Quesada & R. Maldonado (Eds.), *Dimensiones del aspecto en español* (pp. 189–236). Mexico: Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Fridman, B. (2006). *Tense and Aspect Inflections in Mexican Sign Language Verbs*. Georgetown University, Georgetown.
- Fridman, B. (2007). Huidizas criaturas: Las palabras, las señas y sus flexiones. *Boletín de Antropología Americana*, 43(Enero-Diciembre), 93–114.

- Fridman, B. (2009). De la naturaleza gestual de la oralidad: fonética cognoscitiva. *Antropología. Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia., Nueva Época. Num. 47.*, 122–143.
- Geeraerts, D. (2006). Prospects and problems of prototype theory. En Dirk Geeraerts, René Dirven, & J. R. Taylor (Eds.), *Cognitive Linguistics: Basic Readings*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Grose, D. (2003). The perfect tenses in American Sign Language: non-manually marked compound tenses. *MA thesis, Purdue University*.
- Hawayek, A. (2005). El orden lineal de los objetos del verbo en la Lengua de Señas Mexicana. *Signos Lingüísticos 2, 2005* (Junio-Diciembre), 25–49.
- Hockett, C. F. (1953). Review: The Mathematical Theory of Communication by Claude L. Shannon; Warren Weaver. *Language*, 29(1), 69–93.
- Jacobowitz, E. L., & Stokoe, W. C. (1988). Signs of tense in ASL verbs. *Sign Language Studies*, 60, 331–340.
- Johnson, R. & Liddell, S. (1987). A morphological analysis of subject-object agreement in American Sign Language. Ponencia presentada en la *Fourth International Conference on Sign Language Research*, 15-18 Julio, Lappeeranta, Finlandia.
- Johnson, R., & Liddell, S. (2010). Toward a Phonetic Representation of Signs: Sequentiality and Contrast. *Sign Language Studies*, 11(2), 241–274.
- Johnson, R., & Liddell, S. (2011a). A segmental framework for representing signs phonetically. *Sign Language Studies*, 11(3), 408–463.
- Johnson, R., & Liddell, S. (2011b). Toward a Phonetic Representation of Hand Configuration: The Fingers. *Sign Language Studies*, 12(1), 5–45.
- Johnson, R., & Liddell, S. (2012). Toward a Phonetic Representation of Hand Configuration: The Thumb. *Sign Language Studies*, 12(2), 316–333.
- Johnston, T., & Schembri, A. (2007). *Australian Sign Language (Auslan). An Introduction to Sign Language Linguistics*. (p. 97). New York: Cambridge University Press.
- Klein, W. (1994). *Time in language*. New York: Routledge.
- Klein, W. (2009). How time is encoded. En W. Klein & L. Ping (Eds.), *The expression of time*. New York: Mouton de Gruyter.

- Krifka, M., Pelletier, J., Carlson, G., Meulen, A., Link, G., & Chierchia, G. (1995). Genericity: An Introduction. En G. Carlson & J. Pelletier (Eds.), *The Generic Book*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago London.
- Lambrecht, K. (1996). *Information structure and sentence form. Topic, focus, and the mental representations of discourse referents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Langacker, R. W. (2008). *Cognitive grammar: a basic introduction*. Oxford University Press, USA.
- Levinson, S. C. (2006). *Grammars of Space: Explorations in Cognitive Diversity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Liddell, S. (1978). Non-manual signals and relative clauses in American Sign Language. En Siple, Patricia (Ed.), *Understanding language through sign language research*. New York: Academic Press.
- Liddell, S., & Johnson, R. (1989). American Sign Language: The Phonological Base. *Sign Language Studies*, 64, 195–277.
- Liddell, S. K. (2003). *Grammar, gesture, and meaning in American Sign Language*. New York: Cambridge University Press.
- López García, L. A., Rodríguez, R., Zamora, M., & San Esteban, S. (2006). *Mis manos que hablan. Lengua de señas para sordos*. México: Trillas.
- Lucas, C., Bayley, R., Valli, C., & Rose, M. (2001). *Sociolinguistic Variation in American Sign Language*. Washington, DC: Gallaudet University Press.
- Lucy, J. (1992). *Language Diversity and Thought: A reformulation of the linguistic relativity hypothesis*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Maldonado, R., & Fridman, B. (2014). Word in Cognitive Grammar. En Ibarretxe-Antuñano, Iraide & Mendivil, José-Luis (Eds.), *To be or not to be a Word*. (pp. 189–243). Newcastle, UK: Cambridge Scholars Publishing.
- Meir, O., Padden, C., Aronoff, M., Sandler, W. (2007). Body as Subject. *Journal of Linguistics*, 43, 531-563.
- Meir, I. (2012). Word classes and word formation. En R. Pfau, M. Steinbach y B. Woll (Eds.). *Handbook on Sign Language Linguistics*. Berlin: Mouton De Gruyter.

- Michaelis, L. (2006). Time and tense. En B. Aarts & A. McMahon (Eds.), *The Handbook of English Linguistics*. Oxford: Blackwell.
- Neidle, C., Kegl, J., MacLaughlin, D., Bahan, B., & Lee, R. G. (2000). *The syntax of American Sign Language: Functional Categories and Hierarchical Structure*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Padden, C. (1988). *Interaction of morphology and syntax in ASL*. Garland Outstanding Dissertations in Linguistics. Series 4. New York: Garland Press.
- Perniss, P., Pfau, R., & Steinbach, M. (2007). *Visible Variation: Comparative Studies on Sign Language Structure*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Pfau, R., & Quer, J. (2010). Non-manuals: Their Prosodic and Grammatical Roles. En D. Brentari (Ed.), *Sign Languages* (pp. 381–402). Cambridge: Cambridge University Press.
- Pfau, R., Steinbach, M., & Woll, B. (Eds.). (2012a). *Sign Language: An International Handbook*. Berlin/ Boston: Mouton de Gruyter.
- Pfau, R., Steinbach, M., & Woll, B. (2012b). Tense, aspect, and modality. En R. Pfau, M. Steinbach, & B. Woll (Eds.), *Sign Language: An International Handbook* (pp. 186–204). Berlin/ Boston: Mouton de Gruyter.
- Rathmann, C. (2005). *Event Structure in American Sign Language*. Tesis doctoral, University of Texas, Austin.
- Reichenbach, Hans. (1947). *Elements of Symbolic Logic*. Berkeley: University of California Press.
- Searle, J. (1976). A classification of illocutionary acts. *Language in Society*, 5(1), 1-23. Cambridge University Press.
- Schachter, P., & Shopen, T. (2007). Parts-of-Speech Systems. En T. Shopen (Ed.), *Language Typology and Syntactic Description* (Vol. 1, pp. 1–60). Cambridge: Cambridge University Press.
- Schalber, K., & Grose, D. (2006). The Semantics, Syntax and Phonology of Adverbial Nonmanuals in Austrian and American Sign Language. En R. M. de Quadros (Ed.), *Sign Languages: spinning and unraveling the past, present and future. TISLR9, forty five papers and three posters from the 9th. Theoretical Issues in Sign Language Research Conference*. Florianopolis, Brazil: Editora Arara Azul.

- Schembri, A., & Cormier, K. (2014). On verb “agreement” in sign languages: Are we missing the point? En http://kearsy.macmate.me/web/Publications_files/Schembri%26Cormier_submitted1Oct2014web.pdf
- Schembri, A., Cormier, K., Johnston, T., McKee, D., McKee, R., & Woll, B. (2010). Sociolinguistic variation in British, Australian and New Zealand Sign Languages. En D. Brentari (Ed.), *Sign Languages* (pp. 476–498). New York: Cambridge University Press.
- Schembri, A., & Johnston, T. (2012). Sociolinguistic aspects of variation and change. En R. Pfau, M. Steinbach, & B. Woll (Eds.), *Sign Language: An International Handbook* (pp. 787–815). Berlin/ Boston.
- Schultze-Berndt, E., & Himmelmann, P. (2004). Depictive secondary predicates in crosslinguistic perspective. *Linguistic Typology*, 8:59–131.
- Schwager, W., & Zeshan, U. (2008). Word classes in sign languages Criteria and classifications. *Studies in language*, 32(3), 509–545.
- Smith, C. (1997). *The parameter of aspect* (2nd ed.). Dordrecht: Kluwer.
- Smith, C., & Erbaugh, M. (2005). Temporal interpretation in Mandarin Chinese. *Linguistics*, 43(4), 713–756.
- Sutton-Spence, R., & Woll, B. (1998). *The Linguistics of British Sign Language*. New York: Cambridge University Press.
- Sze, F. (2011). Non-manual Markings for Topic Constructions in Hong Kong Sign Language. *Sign Language & Linguistics*, 14(1), 115–147.
- Taylor, J. R. (2003). *Linguistic categorization*. New York: Oxford University Press.
- Taylor, J. R. (2006). Where do phonemes come from? A view from the bottom. *International Journal of English Studies*, 6(2), 19–54.
- Todd, P. (2008). ASL topics revisited. *Sign Language & Linguistics*, 11(2), 184–239.
- Van Valin, R. D. (2001). *An introduction to syntax*. Cambridge University Press.
- Wilbur, R. B. (2000). Phonological and prosodic layering of non-manuals in American Sign Language. En K. Emmorey & H. Lane (Eds.), *The signs of language revisited* (pp. 215–247). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Wilbur, R. B. (2012). Information structure. En R. Pfau, M. Steinbach, & B. Woll (Eds.), *Sign Language: An International Handbook* (pp. 462–488). Berlin: Mouton de Gruyter.

- Wilcox, S. (2004). Cognitive iconicity: conceptual spaces, meaning, and gesture in signed languages. *Cognitive Linguistics*, 15, 119–147.
- Zinken, J. (2010). Temporal frames of reference. En V. Evans & P. Chilton (Eds.), *Language, Cognition and Space: The State of the Art and New Directions*. London: Equinox Publishing.
- Zucchi, S. (2009). Along the time line: Tense and time adverbs in Italian Sign Language. *Natural Language Semantics*, 17, 99–139.
- Zwitserslood, I. (2012). Classifiers. En R. Pfau, M. Steinbach, & B. Woll (Eds.), *Sign Language: An International Handbook* (pp. 158–185). Berlin/ Boston: Mouton de Gruyter.